

115



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

"HISTORIAS DE VIDA DE DOS MADRES SOLTERAS:
ANALISIS DEL SIGNIFICADO DE MATERNIDAD
DESDE UN ENFOQUE DE GENERO"

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

AUGUSTO LOPEZ LOPEZ
ROSALVA NICOLAS GONZALEZ

ASESOR: MTRA. DIANA ISELA CORDOBA BASULTO
DICTAMINADOR: MTRO. SALVADOR SAPIEN LOPEZ
DICTAMINADOR: LIC. MA. DE LOS ANGELES CAMPOS HUICHAN



IZTACALA

IZTACALA, EDO. DE MEXICO,

DIEMBRE DEL 2001

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

A LAS PARTICIPANTES "NANCY" Y "MARIANA":

Gracias por permitirnos entrar en sus vidas, conocer sus historias, aprender de ustedes, por su disponibilidad, por su interés en la investigación, por su sinceridad. Ustedes son la esencia de este trabajo, lo que le dio vida, representan a un gran número de mujeres tan valiosas como ustedes, que de igual manera que nosotros, estarán agradecidas por sus aportaciones. MIL GRACIAS.

AGRADECIMIENTOS PERSONALES.

AUGUSTO:

A MIS PADRES:

Por brindarme su apoyo para alcanzar esta meta, por haberse preocupado siempre por formar unos hijos profesionistas, porque educar es mucho más que imponer reglas, y ustedes han sabido educar basándose en el cariño, el respeto, la confianza y el apoyo.

A ELY:

Porque el empeño que has puesto en lo que haces ha sido un ejemplo a seguir, así como tu valentía y fortaleza. Sin tu apoyo esto no estaría concluido (gracias por prestarnos la compu).

A ROSALVA:

Por compartir conmigo ésta y muchas otras experiencias desde hace mucho tiempo, por ser parte central de todo lo que hago, siento y pienso.

A DIANA:

Porque enseñar es mucho más que depositar conocimiento, es invitar a la reflexión. Gracias por ser parte tan importante de este proyecto.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ROSALVA:

A MIS PADRES:

Por haberme dado la oportunidad de vivir, por su apoyo, comprensión y sobre todo por permitirme tomar mis propias decisiones en varios momentos difíciles, y sobre todo porque confiaron en mi.

A AUGUSTO:

Por ayudarme, comprenderme y compartir los días y momentos difíciles, por aguantar mi carácter, por conocerte y permitirme ser parte de tu vida y sobre todo por que hemos aprendido muchas cosas juntos que nos han ayudado a fortalecernos como pareja. TE QUIERO MUCHO.

A DIANA:

Porque más que ser una profesora, una tutora, eres una amiga para nosotros y un ejemplo a seguir. Te agradezco tu paciencia y tiempo que invertiste en nosotros.

A MIS HERMANOS, A MIS AMIGAS AÍDA Y GABY, A MARTHA Y MANUEL, A LA FAMILIA LÓPEZ, AL LIC. MANUEL, que con su apoyo económico, moral y emocional, me ayudaron a continuar. Pero sobre todo el aprender de cada uno de ustedes y de sus consejos me ayudó para seguir adelante y no dejar de concluir esta meta que me había trazado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

RESUMEN.

La presente fue una investigación de tipo cualitativo en donde se elaboraron las historias de vida de dos madres solteras. Comúnmente, la madre soltera es vista como una mujer con una serie de características negativas y esta visión está basada en una moral social que reina en nuestra cultura patriarcal, más que en algo que pueda atribuírseles a ellas mismas. Sobre ellas, se considera que no podrán ejercer adecuadamente la función materna, por formar parte de una familia "incompleta". Por ello, en el presente trabajo se pretendió analizar el significado que para ellas tiene la maternidad, desde un enfoque de género, a partir de la construcción de sus historias de vida. Se encontró que las madres solteras comparten la mayoría de los sentimientos, ideas, creencias y actitudes que conforman el significado de la maternidad para la mayoría de las mujeres, pero que su situación las lleva a acentuarlos. Desde el punto de vista psicológico, el significado de la maternidad está conformado por sentimientos como el de donación, sacrificio, obligación, respeto, así como por ciertas ideas, creencias y actitudes que las mujeres van aprendiendo a lo largo de su vida mediante la socialización y que se transmiten de una generación a otra. Se encontró además, que su situación no es tan caótica como se piensa y que ellas adquieren un nuevo valor como mujeres al transgredir los valores impuestos por la sociedad, la cual intenta mantenerlas en la opresión. Desde la misma visión de género, se obtuvieron también datos importantes sobre la condición de mujer, que denotan la desigualdad de géneros que existe en nuestra cultura. Finalmente, se demostró que las técnicas de la metodología cualitativa son las más adecuadas para este tipo de análisis y que se acopló perfectamente al análisis desde la perspectiva de género. Este trabajo abre otras líneas de investigación importantes relacionadas con el tema de la condición de mujer y madres solteras, como pueden ser los temas de las oportunidades laborales para ellas o las relaciones de pareja desiguales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE

1

RESUMEN

| | |
|--------------------|---|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
|--------------------|---|

CAPÍTULO I. METODOLOGÍA CUALITATIVA.

| | |
|------------------------------------|----|
| 1.1. Antecedentes Históricos. | 8 |
| 1.2. Fundamentos Teóricos. | 10 |
| 1.3. Definiciones. | 12 |
| 1.4. Características. | 13 |
| 1.5. Técnicas. | 16 |
| 1.6. La historia de vida. | 21 |

CAPÍTULO II. PERSPECTIVA DE GÉNERO.

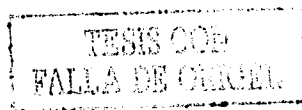
| | |
|------------------------------------|----|
| 2.1. Antecedentes Históricos. | 29 |
| 2.2. Definiciones. | 31 |
| 2.3. Características. | 34 |
| 2.4. Género y feminismo. | 42 |

CAPÍTULO III. MATERNIDAD.

| | |
|---|----|
| 3.1. Definiciones. | 45 |
| 3.2. Aspectos Fisiológicos. | 47 |
| 3.3. Aspectos Psicológicos. | 50 |
| 3.4. Aspectos Sociales y Culturales. | 54 |
| 3.5. Mitos y realidades. | 58 |

CAPÍTULO IV. LA MADRE SOLTERA.

| | |
|---|----|
| 4.1. Descripción General. | 62 |
| 4.2. Datos Demográficos. | 64 |
| 4.2.1. Otros países. | 65 |
| 4.2.2. México. | 67 |
| 4.3. Estudios con madres solteras. | 72 |
| 4.4. Su problemática. | 84 |
| 4.4.1. Marginación social. | 84 |
| 4.4.2. Familia. | 88 |
| 4.4.3. Económica. | 90 |
| 4.4.4. Emocional. | 91 |



CAPÍTULO V. METODOLOGÍA.

| | |
|---|----|
| 5.1. Delimitación del problema. | 94 |
| 5.2. Planteamiento del problema. | 94 |
| 5.3. Justificación de la elección del tema en términos de su relevancia Teórica, Metodológica y Social. | 95 |
| 5.4. Objetivo General de la Investigación. | 95 |
| 5.5. Objetivo Especifico de la Investigación. | 96 |
| 5.6. Participantes. | 96 |
| 5.7. Técnicas. | 97 |
| 5.8. Materiales y aparatos. | 97 |
| 5.9. Lugares de Trabajo. | 97 |
| 5.10. Procedimientos. | 98 |

CAPÍTULO VI. RESULTADOS. HISTORIAS DE VIDA.

| | |
|-----------|-----|
| "Mariana" | 100 |
| "Nancy" | 129 |

CAPÍTULO VII. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS.

| | |
|--------------------|-----|
| "Mariana" | 159 |
| "Nancy" | 185 |
| Discusión General. | 238 |

CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES.

| | |
|--------------|-----|
| REFERENCIAS. | 265 |
|--------------|-----|

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN.

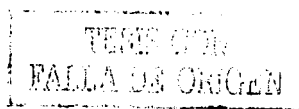
Generalmente se tiene la idea de que la madre soltera, en una situación problemática y de carencias, vive la maternidad de manera diferente a como la vive una madre casada o con pareja, siempre en términos negativos. Si bien es cierto que la madre soltera enfrenta cierta problemática, no se ha comprobado que realmente su situación sea tan caótica como se piensa.

Cuando se ha investigado el tema de las madres solteras, con frecuencia lo que se intenta es resaltar su situación conflictiva, llegándola a ver como un problema social, tomando en cuenta sólo aspectos cuantitativos. Se le hacen evaluaciones que sirven sólo para etiquetarla a ella o a sus hijos, afirmando que la falta de una figura masculina tiene severos efectos negativos en sus vidas.

Los estudios hechos bajo la metodología cuantitativa se han limitado a hacer evaluaciones de un sólo momento, atribuyendo los resultados a las propias madres solteras, dejando a un lado otros factores de tipo social y cultural. De la misma manera, el abordar el tema desde ese enfoque, lleva a los investigadores a limitarse a lo que dice la conducta observable y medible, en situaciones con excesivo control en donde se pierde la supuesta objetividad buscada, aislando los eventos de los factores que influyen en ellos y dejando a un lado aspectos de tipo cualitativo.

De acuerdo a lo que se pretendió abordar en este estudio, que fue el significado de la maternidad en madres solteras, la metodología cualitativa resulta entonces la mejor opción, ya que precisamente enfatiza en los investigadores, el interés por la manera en que las personas perciben los acontecimientos, sus puntos de vista, sus sentimientos. Uno de los principales fines de la metodología cualitativa, es descubrir los significados de las personas, lo que para ellas significan los eventos y las cosas.

Dentro de los métodos cualitativos, una de las técnicas que permite obtener información muy amplia para un análisis más detallado, es la historia de vida, en donde se aborda cada una de las etapas de la vida de las personas. De esta



manera, se identifican los momentos críticos y relevantes de acuerdo al tema estudiado.

Por lo tanto, en el primer capítulo se abordará el tema de la metodología cualitativa. Se hablará sobre sus antecedentes históricos, sus fundamentos teóricos, sus principales características y las principales técnicas que emplea. Se tratará con mayor amplitud, la técnica de la historia de vida, que fue la empleada en esta investigación.

Hablar de madres solteras implica también hablar de marginación, la cual sólo puede ser entendida bajo un enfoque que precisamente analice la situación de las mujeres en términos de desigualdad. Tal es el caso de la perspectiva de género, que pretende analizar la vida de hombres y mujeres, a partir de una postura crítica de la cultura patriarcal que ha intentado mantener a las mujeres en la opresión.

Desde este enfoque, la madre soltera adquiere un nuevo valor, muy distinto al que tradicionalmente ha tenido dentro de nuestra sociedad; deja de ser vista como alguien cuya vida carece de sentido, por no cumplir con los ideales tradicionales de una familia y pasa a ser una persona con suficientes capacidades para enfrentarse a una sociedad que intenta marginarla, con suficiente valor para demostrar que como mujer puede valerse por sí misma sin ser definida a partir de su relación con un hombre.

Por ello, el segundo capítulo tratará sobre la perspectiva de género, sus antecedentes históricos, las definiciones que nos ayudan a comprenderla, sus principales características y su relación con la cultura feminista.

Para hablar de maternidad, necesitamos abordar los diferentes aspectos que la constituyen. Comúnmente se le ve como un hecho natural, por estar relacionado estrechamente con procesos de orden biológico y se dejan a un lado aspectos de tipo psicológico, social y cultural. Esa idea de la maternidad como un hecho puramente biológico, ha servido también para justificar aquello que obliga a las mujeres a ejercer la maternidad, sin tomar en cuenta sus propios deseos. Se les dice que por estar preparadas fisiológicamente para procrear, forzosamente

deberán ejercer como madres, argumentando que la maternidad es su principal función como mujeres y que han nacido para ello.

Por lo tanto, el tercer capítulo abordará los diferentes aspectos de la maternidad. Primero se presentarán algunas de las definiciones que se han dado sobre ella, para tener una primera visión de lo que implica. Luego se abordarán los aspectos fisiológicos, en donde se describen principalmente los procesos del embarazo. Se hablará además, sobre los aspectos psicológicos de la maternidad, así como de los sociales y los culturales, para finalmente hablar sobre algunos de los mitos que existen alrededor de este tema.

Comúnmente, cuando se intenta realizar estudios con madres solteras, se tiende a vérselas como alguien que está en desventaja, con una visión de déficits y carencias, como un problema social cuya causa se encuentra en ellas mismas. Son frecuentes los estudios en donde se tiende a hacer comparaciones con las madres casadas, en donde de inicio se tiene la suposición de que sus resultados serán desfavorables en relación con las otras, en cualquiera de las categorías que se estudien (autoestima, capacidad intelectual, educación, habilidades sociales, etc.). Son también escasos (o inexistentes) los estudios que toman en cuenta los aspectos individuales de la madre soltera, las particularidades de cada caso. Desde la psicología, hemos visto que más bien los estudios tienden a abordar el tema de manera superficial limitándose a la evaluación de la conducta observable y medible, dejando a un lado elementos como las ideas, creencias, sentimientos y significados. Generalmente se conocen datos cuantitativos, que con fines estadísticos intentan dar sólo un panorama de la situación. Pero esos datos, por lo general, limitan la comprensión de la situación de la madre soltera, al dar una visión generalizada sobre ella. Son aún menos frecuentes los estudios que abarquen los diferentes aspectos que implica la situación de la madre soltera, como pueden ser cómo viven la maternidad, el embarazo, los cambios que sufren, su problemática familiar, económica, emocional y de marginación social.

El cuarto capítulo, profundizará sobre todos esos aspectos relativos al tema de las madres solteras, presentando en un inicio, una descripción general que nos habla sobre sus principales características. Posteriormente se presentarán datos

demográficos que nos permiten conocer la magnitud de la situación, tanto en diversos países del mundo como en México. También se presentarán algunos estudios realizados con madres solteras desde diferentes enfoques y con diferentes metodologías, destacando entre ellas la metodología cuantitativa y la cualitativa. Se hablará también sobre la problemática que vive en cuanto a los aspectos familiares, económicos, emocionales y de marginación social.

El quinto capítulo describe la metodología utilizada en este trabajo. Presenta la delimitación y el planteamiento del problema, así como la justificación, el objetivo general y los objetivos específicos que guiaron la investigación. Además se presenta una descripción de las participantes, de la técnica utilizada, de los materiales y aparatos, los lugares de trabajo y los procedimientos empleados.

En el capítulo VI se presentan los resultados obtenidos, que constan de las historias de vida de cada una de las participantes, en donde se relatan las diferentes etapas de sus vidas y se van centrande en los temas que guiaron el estudio, que son el de la maternidad y el de las madres solteras.

En el séptimo capítulo se analizan y discuten los datos obtenidos, en base a dos tipos de ejes de análisis. El primero, corresponde a los momentos críticos que ellas vivieron a lo largo de sus vidas, ya que constituyen momentos significativos que han tenido influencia en la construcción de los significados de maternidad, pero también de su condición de mujer y de madre soltera. El segundo, se refiere a categorías generales que implican aspectos que tienen influencia en la construcción de significados, como los sociales, familiares y culturales. Se presenta también una discusión general, en donde se analizan y discuten las similitudes y diferencias encontradas entre ambas historias, tomando como ejes el significado de la maternidad y la condición de madre soltera. Se analizan también algunos elementos metodológicos empleados en este estudio, así como lo encontrado en base a la perspectiva de género.

Finalmente se presentan las conclusiones en el capítulo VIII, el cual resume lo encontrado en base al significado de la maternidad y a la condición de madre

soltera, y señaló la relevancia del presente estudio en base a sus aportaciones, tanto teóricas como metodológicas.

CAPÍTULO I. METODOLOGÍA CUALITATIVA.

En este capítulo se hablará sobre la metodología cualitativa, ya que fue la empleada en esta investigación. En un inicio, se mencionarán los antecedentes históricos relacionados con su surgimiento, para después presentar sus fundamentos teóricos. Posteriormente se presentarán varias definiciones y sus características, que nos permitirán entender en qué consiste dicha metodología. Finalmente, se describirán las principales técnicas que se emplean dentro de la metodología cualitativa, para luego ahondar en la técnica empleada en el presente estudio: la historia de vida.

1.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

Según Bruyn y Deutscher (1973; citado por Taylor y Bogdan, 1992, p. 15), dentro de las Ciencias Sociales existen dos perspectivas teóricas. Por una parte se encuentra el positivismo, con teorías del siglo XIX y XX, con teóricos como Augusto Comte y Emile Durkheim. En esta postura se buscaban hechos y causas de los fenómenos sociales con una independencia de los estados subjetivos de los individuos, por lo tanto un científico social debía considerar los hechos o fenómenos sociales como algo que ejerce una influencia externa sobre las personas.

Por otro lado, encontramos la teoría fenomenológica, la cual tiene su historia en la filosofía y la sociología, con autores como Bergen y Luckmann, Bruyn, Huserl, Psathas y Shutz. Aquí se pretende entender los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor, se examina el modo en que se experimenta el mundo, "... la realidad que importa es lo que las personas perciben como importante ..." (Taylor y Bogdan, 1992, p. 16).

Con lo anterior nos damos cuenta que estas teorías abordan diferentes problemas y buscan distintas respuestas, por lo tanto en sus investigaciones encontramos metodologías distintas, ya que el positivismo busca las causas utilizando métodos como cuestionarios, inventarios y estudios demográficos, que

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

producen datos susceptibles de análisis estadísticos. La fenomenología por su parte, busca la comprensión por medio de métodos cualitativos, como la observación participante y la entrevista a profundidad, con los cuales se obtienen datos descriptivos.

Según Taylor y Bogdan (1992), los métodos cualitativos son tan antiguos como la historia escrita y aunque sus orígenes pueden encontrarse en los historiadores, viajeros y escritores que van desde el griego Herodoto hasta Marco Polo, es hasta el siglo XIX y principios del XX cuando fueron empleados como tales en la investigación social.

Uno de los primeros usos de la investigación participante se encuentra en el estudio de Frederik LePlay en 1955 sobre familias y comunidades europeas, el cual constituye para autores como Nisbet (1966; citado en Taylor y Bogdan, op. cit.), la primera investigación sociológica científica.

En cuanto a la antropología, fueron Boas (1911; citado en Taylor y Bogdan, 1992) y Malinowski (1932, en op. cit.) quienes establecieron el trabajo de campo como un esfuerzo antropológico legítimo, siendo este último el primer antropólogo profesional, quien dio una descripción de su enfoque investigativo y un cuadro del trabajo de campo. Según Taylor y Bogdan (1992), tal vez es gracias a ellos que la investigación de campo y la observación participante se ha seguido asociando a la antropología.

Aunque en la sociología norteamericana no han tenido una amplia aceptación los métodos cualitativos, tienen una rica historia. Su empleo se difundió primero en los estudios de "la escuela de Chicago" entre 1910 y 1940, lapso en el cual se produjeron estudios detallados de observación participante sobre la vida urbana, historias de vida de criminales, delinquentes juveniles y estudios sobre inmigrantes y sus familias (Taylor y Bogdan, 1992).

Según Taylor y Bogdan (op. cit.), a finales de los 40's y principios de los 50's, decayó el interés por los métodos cualitativos, debido al auge de las grandes teorías en los métodos cuantitativos. Mencionan que es hasta la década de 1960 cuando resurge el empleo de los métodos cualitativos y desde entonces se han publicado importantes estudios basados en ellos. También se han publicado libros

que examinan los fundamentos filosóficos de la investigación cualitativa, la relación con la teoría, o donde se relatan experiencias personales de los investigadores en el campo.

Actualmente –afirman Taylor y Bogdan (1992)– los enfoques de sociólogos, antropólogos, psicólogos y otros investigadores que emplean métodos cualitativos, son muy similares, tanto que en ocasiones difícilmente podrían distinguirse los estudios realizados por investigadores de distintas disciplinas, por ejemplo, estudios llevados a cabo por psicólogos, bien podrían ubicarse en el campo de la sociología o la antropología.

1.2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS.

Según Taylor y Bogdan (1992), la perspectiva fenomenológica es esencial en la concepción de la metodología cualitativa, ya que de esta perspectiva teórica depende lo que se estudia, el modo en que se estudia y en que se interpreta.

Taylor y Bogdan (1992) mencionan que para la fenomenología, la conducta humana es producto del modo en que el individuo define su mundo; intenta ver las cosas desde el punto de vista de otra persona. Esta perspectiva está ligada a una amplia gama de marcos teóricos y escuelas de pensamiento en las Ciencias Sociales, pero hay dos enfoques teóricos que han dominado: el interaccionismo simbólico y la etnometodología.

El interaccionismo simbólico, atribuye importancia a los significados sociales que las personas asignan al mundo que los rodea. Según Blumer (1969; citado en Taylor y Bogdan, op. cit.), el interaccionismo simbólico reposa sobre tres premisas. La primera, es que las personas actúan respecto de las cosas y respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que éstas tienen para ellas. Por lo tanto, las personas no responden simplemente a estímulos o exteriorizan guiones culturales, sino el significado es lo que determina la acción.

La segunda premisa dice que los significados son productos sociales que surgen durante la interacción. Una persona aprende de otras a ver el mundo. En la tercera premisa los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos, mediante un proceso de interpretación el

cuál actúa como intermediario entre los significados y la acción. Las personas están constantemente interpretando y definiendo en las diferentes situaciones (Taylor y Bogdan, 1992).

Por su parte, la etnometodología no se refiere a algún método de investigación, sino al objeto de estudio, es decir, se refiere a cómo (mediante qué metodología) las personas mantienen un sentido de la realidad externa. En este enfoque, los significados de las acciones son ambiguos y problemáticos. La tarea del etnometodólogo "... consiste en examinar los modelos en que las personas aplican reglas culturales abstractas y percepciones de sentido común a situaciones concretas, para que las acciones aparezcan como rutinarias, explicables y carentes de ambigüedad ..." (Taylor y Bogdan, 1992, p. 26).

Apoyando lo mencionado por Taylor y Bogdan, se encontró que Ruiz (1989) afirma que en la postura cualitativa no existe una uniformidad, ya que por un lado se tienen autores provenientes de la etnografía, la antropología y el interaccionismo simbólico, los cuales mencionan que el auténtico significado de los actos es conocido principalmente por los propios actores. De ahí surge la insistencia de tomar en cuenta la técnica de la observación participante y la entrevista a profundidad, para captar la realidad tal como la ven, la viven y la construyen los propios individuos.

Según Ruiz (1989), por otro lado se tienen a los autores que provienen de la sociología y la etnometodología, como James Dabbs, quien afirma que se capta mejor el significado de los datos, sin entrevistas a los sujetos, sin ver el mundo a través de sus ojos, y sin sumergirse uno mismo en sus vidas. Aquí es más acertado un planteamiento de sociología formal, que en contraste con la etnografía examine a los individuos y los grupos desde fuera, dando importancia al sentido común de la vida cotidiana.

De esta manera, la perspectiva fenomenológica ha servido como fundamento teórico para la metodología cualitativa, mediante dos de sus principales enfoques: el interaccionismo simbólico y la etnometodología, desde los cuales se van delineando las diferentes técnicas empleadas en ella.

1.3. DEFINICIONES.

En este apartado, se intentará dar algunas definiciones de la metodología cualitativa, en donde se usan también términos como "investigación cualitativa" ó "métodos cualitativos".

Algunos autores han intentado dar una definición general sobre la metodología cualitativa. Encontramos que según Taylor y Bogdan (1992), la frase "metodología cualitativa" se refiere "... a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable ...". Al igual que la metodología cuantitativa, la metodología cualitativa es más que un conjunto de técnicas para recoger datos, "... es un modo de encarar el mundo empírico ..." (p. 20).

Los apologistas por su parte mencionan que las técnicas cualitativas son el único instrumento para captar el significado real de los fenómenos sociales, por lo tanto, según Erickson (citado en Ruiz, 1989, p. 19) "... el método interpretativo es un intento de combinar un análisis intenso de detalles finos de la conducta y su significado, en la interacción social de cada día, con análisis del contexto social más amplio dentro del cual ocurre la interacción personal ...".

Para Van Maanen (citado en Ruiz, 1989, p. 21), investigar cualitativamente, es operar símbolos lingüísticos para así intentar reducir la distancia entre indicado e indicador, entre teoría y datos, entre contexto y acción. Los materiales se generan en el punto de origen.

Por su parte, Ruiz (1989) menciona que se identifica como cualitativo a todo modo de recoger información que a diferencia de los sondeos de masas y los experimentos de laboratorio, use variables discretas, formule cuestiones poco estructuradas y trabaje con hipótesis poco elaboradas.

Los métodos cualitativos para Ruiz (op. cit.), son un estilo de investigar los fenómenos sociales donde se persiguen determinados objetivos para dar respuestas a problemas concretos dentro de una investigación. Implican un estilo de investigación social en donde existe una recolección esmerada de datos y observaciones lentas, prolongadas y sistemáticas a base de notas o grabaciones, etc.

Como puede verse, algunos autores definen a la metodología cualitativa, en base a una comparación con la metodología cuantitativa, ya que por mucho

tiempo ha existido la controversia sobre cuál de ellas es mejor, tomándose como formas de investigar totalmente opuestas. Aunque es importante tomar en cuenta sus diferencias y éstas se expondrán más adelante, no intentaremos aquí entrar en esa controversia, ya que se pretende sólo abordar el tema de la metodología cualitativa.

1.4. CARACTERÍSTICAS.

Para tratar de explicar más ampliamente en qué consiste la metodología cualitativa, algunos autores han hecho descripciones muy detalladas sobre sus principales características. En este apartado se mencionarán cada una de ellas.

Ruiz (1989) menciona que lo que hace legítimo el uso de los métodos cualitativos en lugar de los métodos cuantitativos, es el descubrimiento de significados. Algunos otros autores según él, proponen un conjunto de postulados para definir a los métodos cualitativos, de donde se derivan una serie de procedimientos como los siguientes:

INTRODUCCIÓN ANALÍTICA. En ésta, el trabajo comienza con la observación detallada y próxima a los hechos. Se busca lo específico y local en donde pueden o no descubrirse ciertos patrones. Cuanto menos atado a un modelo teórico esté el investigador, mejor será su condición para encontrar datos. Por lo tanto las generalizaciones serán tentativas a partir de los datos y en función de su capacidad para interpretarlos.

PROXIMIDAD. Se da especial importancia a la observación de los casos concretos y del comportamiento de los individuos en las actividades que a ellos mismos les interesan.

COMPORTAMIENTO ORDINARIO. El mundo cotidiano es el marco en el que se plantean los problemas a investigar, a los que se les da mayor importancia que a los problemas que alteran la rutina social.

LA ESTRUCTURA COMO REQUERIMIENTO RITUAL. Aquí es la propia investigación la que tiene que descubrir la estructura de la investigación: no se debe imponer, sino que se deben reconocer los significados y los contextos en donde los actos son relevantes.

FOCOS DESCRIPTIVOS. Los núcleos de interés son los fenómenos recurrentes en un tiempo y espacio concretos. El descubrimiento y la exploración son los objetos más importantes en lugar de la explicación y la predicción.

Como menciona Ruiz (1989), a pesar de que existe gran diversidad de enfoques en la metodología cualitativa, hay varios puntos en los que todos ellos concuerdan. Entre esa gama de enfoques encontramos a autores como en la etología a I. Pavlov, C. Lorenz, J. Timbergen; en la psicología ecológica el más representativo es K. Lewin; en la etnografía holística F. Boas y B. Malinowski, G. Wright, R. Linton; en la antropología cognitiva encontramos a W. Goodenough, a I. Spradley, E. Tylor; en el interaccionismo simbólico tenemos a A. Schütz, Blumer, G. Mead, Ch. Cooley, W. Thomas, E. Goffman; y en la etnometodología a H. Garfinkel y a A. Cicourel.

Jacob (1987; citado en Ruiz, op. cit., p. 21), agrupa algunos puntos en los que coinciden la mayoría de los enfoque citados:

- a) El énfasis en estudiar los fenómenos sociales en el propio entorno natural en que ocurren.
- b) La primacía de los aspectos subjetivos de la conducta humana sobre las características objetivas.
- c) La exploración del significado del actor.
- d) La predilección por la observación y la entrevista abierta como herramientas de exploración.
- e) El uso del lenguaje simbólico más bien que el de los signos numéricos (la estadística).

Por su parte, Taylor y Bogdan (1992, p. 20) señalan las siguientes características de la metodología cualitativa:

1. La investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan conceptos y comprensiones a partir de los datos, y no solamente recogen datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas.
2. En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El

investigador estudia a las personas en el contexto de su pasado y las situaciones en las que se encuentra.

3. Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio. Interactúan con los informantes de un modo natural sin ser intrusivos y aunque no pueden eliminar sus efectos sobre las personas, intentan reducirlos y entenderlos al interpretarse los datos.
4. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas.
5. El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Se ven las cosas como si estuvieran ocurriendo por primera vez, nada se da por sobrentendido, todo es tema de investigación.
6. Para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas. No se busca "la verdad", sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. A todos se les ve como iguales, la perspectiva de una es tan importante como la de otra, aunque sean contrarias.
7. Los métodos cualitativos son humanistas. Ya que se conocen a las personas en lo personal y en la forma en que ellas sienten, aprendemos conceptos como la belleza, el dolor, la fé, el sufrimiento, la frustración y el amor, y es esta misma esencia la que se pierde en otros enfoques de investigación.
8. Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación. Debido a que estos métodos permiten una buena proximidad al mundo empírico, en donde se mantiene una relación estrecha entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace.
9. Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio. Todos los escenarios y personas son a la vez similares y únicos. Similares porque en cualquiera se pueden encontrar procesos sociales generales; y únicos porque en cada uno se puede estudiar algún aspecto de la vida social.

10. La investigación cualitativa es un arte. Ya que el investigador es alentado a proponer su propio método, y aunque se tienen lineamientos, no se siguen reglas.

En conclusión –como menciona Ruiz (1989)–, los métodos sirven al investigador, por lo tanto no es el investigador el esclavo de las técnicas y procedimientos.

Finalmente terminaremos este apartado mencionando lo encontrado por Ruiz (1989, p. 24) sobre algunas de las diferencias que existen entre los métodos cualitativos y cuantitativos. Este autor menciona que:

- Los métodos cualitativos estudian significados intersubjetivos, situaciones construidas, los métodos cuantitativos analizan los hechos existentes, los cuales están sometidos a leyes y patrones generales.
- Los métodos cualitativos eligen la entrevista abierta y la observación directa, mientras que los cuantitativos prefieren los experimentos y los cuestionarios estandarizados.
- Los métodos cualitativos estudian la vida social en su propio ambiente natural sin distorsiones, sin someterla a los controles experimentales, mientras que los métodos cuantitativos aprensan la realidad, sometiéndola a controles que permitan un estudio filtrado de adherencias contaminantes.
- Los métodos cualitativos eligen la descripción y los conceptos propios del lenguaje simbólico, mientras que los cuantitativos prefieren la precisión matemática y los métodos estadísticos de codificación numérica.

1.5. TÉCNICAS.

Existen dentro de la metodología cualitativa, una serie de técnicas que se han empleado a lo largo de su historia y que son las que quizás le han dado un sello muy particular que la distingue de la metodología cuantitativa. A continuación se describirán algunas de las más importantes.

INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA. Según el Plan de Trabajo del área de Psicología Experimental Humana Laboratorio V y VI de la ENEPI (1998), la etnografía, desde Malinowski, fue una técnica de investigación utilizada para "... el

estudio de culturas y pueblos 'extraños', 'exóticos' o sencillamente no occidentales ..." (p.10). Este método en antropología, consiste en llevar a cabo periodos de residencia en comunidades y pueblos para observar diferentes aspectos. Después se elabora un reporte, en donde se describen los aspectos investigados.

"... la antropología, a través de la investigación etnográfica, pretendía cubrir el sistema social total de las sociedades 'primitivas': económico, religión, rituales, magia, mitos, estructuras de parentesco, gobierno, etc. ... En México tenemos los estudios de Roman Piña Chan referidos al surgimiento del estado a través de los sistemas de riego, o los estudios sobre Cuerpo e Ideología y la medicina Náhuatl de López Austin ..." (Plan de Trabajo del área de Psicología Experimental Humana Laboratorio V y VI de la ENEPI, 1998, p. 10).

El investigador etnográfico participa en la vida diaria de las personas por un periodo de tiempo, en donde observa, escucha lo que se dice, realiza preguntas, entrevista a personas y en ocasiones analiza algunos documentos (idem.).

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE. Según Tecla y Garza (1983), "... la observación participante es aquella en la que el investigador juega un papel determinado dentro de la comunidad ..." (p.50).

Para Pardini (1984), "... el nombre de observación participante fue introducido por Enrique Lindeman en su libro 'Social Discovery' de 1924 ..." (p. 109). Según este autor, la observación participante no sólo consiste en la materialidad de participar en los acontecimientos del grupo investigado, sino en que el investigador llegue a ser una figura tan familiar para el grupo, que ni éste mismo se vea afectado por su presencia y a su vez el investigador tenga una participación no sólo externa, sino interna en los sentimientos, expectativas y las inquietudes del grupo.

Algunas de las finalidades que ha tenido el uso de esta técnica, es por una parte, la de recoger las reacciones de los grupos en épocas de crisis o en acontecimientos normales. También se ha empleado en la llamada "investigación acción", en donde "... los investigadores participan en la vida del grupo con fines de acción social, tales como atenuar las tensiones, fricciones y frustraciones que pueden existir; hacer aceptar al grupo determinados planes de mejoramiento: elevar la productividad de una comunidad y en general, facilitar cambios sociales ..." (p. 110 -111).

Por su parte, Delamont (1982; citado en el Plan de Trabajo del área de Psicología Experimental Humana Laboratorio V y VI de la ENEPI, 1998, p. 22)

menciona que el investigador al entrar en un escenario, no solamente recurre a la observación para dar cuenta de lo ocurrido, sino que se deben tener habilidades para observar y escuchar lo que hacen y dicen los participantes y así poder entender las razones de sus actitudes para describirlas e interpretarlas.

"... la observación participante es una herramienta para lograr la comprensión en el momento, condiciones y circunstancias del actuar de las personas en la vida diaria ..." (Plan de Trabajo del área de Psicología Experimental Humana Laboratorio V y VI de la ENEPI, 1998, p. 22).

Este tipo de observación es un proceso que inicia con la negociación de la entrada al campo y finaliza con la retirada del mismo. Además, a medida que el investigador se involucre con las personas investigadas, se requiere de un análisis de las propias reacciones del proceso del cual fue parte.

OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE. Según Tecla y Garza (1983), "... la observación no participante es aquella en la que el investigador hace uso de la observación directa sin ocupar un determinado estatus dentro de la comunidad o grupo que estudia ..." (p. 50).

Para Pardinas (1984), "... la observación no participante es aquella en la que el investigador extrae sus datos pero sin una participación en los acontecimientos de la vida del grupo que estudia ..." (p. 109). Según este autor, una forma de observación no participante, son las encuestas de opinión, en que los investigadores hacen preguntas a un grupo de personas en su propio ambiente (por ejemplo el área laboral), para recoger su opinión sobre algún tema relevante.

ENTREVISTA. Como menciona Tecla y Garza (1983), la entrevista es una de las técnicas más comunes en las Ciencias Sociales y es "... la relación directa que se establece entre el investigador y su objeto de estudio a través de individuos o grupos con el fin de obtener testimonios orales ..." (p. 53). Según este autor, la entrevista puede ser individual o colectiva y puede repetirse para verificar la información obtenida.

Bogardus (citado en Tecla y Garza, op. cit.) propone tomar en cuenta algunos puntos importantes para la realización de la entrevista. Afirma que una persona actúa mejor cuando:

1. Se le permite usar alguna forma narrativa.
2. Se le interrumpe menos.
3. Se le anima a seguir un orden cronológico.

4. Las preguntas se utilizan para suscitar narraciones.

Por su parte, Pardini (1984) menciona que "... la entrevista es una conversación generalmente oral entre dos seres humanos, de los cuales uno es el entrevistador y el otro es el entrevistado. El papel de ambos puede variar según el tipo de entrevista. Todas las entrevistas tienen alguna finalidad y la finalidad es la que da el carácter de la entrevista ..." (p. 112). Según el autor, la mayoría de las entrevistas tienen como finalidad obtener alguna información.

Pardini (op. cit.) distingue principalmente dos tipos de entrevistas, la dirigida (también llamada estructurada, controlada ó guiada) y la no dirigida (o no estructurada). La diferencia entre ambas -afirma el autor-, consiste en que la entrevista no dirigida deja prácticamente la iniciativa total al entrevistado, permitiéndole que vaya narrando sus experiencias, sus puntos de vista, etc. En algunos casos, el entrevistador puede hacer algunas preguntas pero con el fin de que el entrevistado manifieste sus opiniones espontáneamente. La entrevista dirigida en cambio, sigue un procedimiento fijado de antemano por un cuestionario o guía de entrevista, que consiste en una serie de preguntas que el entrevistador prepara con anticipación. Según el autor, lo que determina el uso de alguno de estos tipos de entrevista, es el tipo de datos que se desea obtener.

Según el Plan de Trabajo del área de Psicología Experimental Humana Laboratorio V y VI de la ENEPI (1998), la entrevista es una de las estrategias para la obtención de datos. Se utiliza dependiendo de los fines del estudio y del marco conceptual, de tal manera que su aplicación es anteriormente planteada por el investigador. El tiempo y número de entrevistas varían según las necesidades.

Como se menciona en el Plan de Trabajo del área de Psicología Experimental Humana Laboratorio V y VI de la ENEPI (op. cit.), "... la entrevista es un método de investigación interactiva que implica una interacción entre investigadores y participantes, y que propicia reacciones en estos últimos que pueden afectar a la información reunida ... Con la entrevista ... los datos se obtienen de las respuestas de los participantes a preguntas del investigador ..." (p.27).

Por su parte, Denzi (1978; citado en el Plan de Trabajo del área de Psicología Experimental Humana Laboratorio V y VI de la ENEPI, 1998, p. 28) divide las maneras de entrevistar en tres tipos:

1. Entrevista estandarizada presecuencializada:

- ✓ Esta entrevista es un cuestionario que se aplica de manera oral.
- ✓ Se plantean las mismas preguntas, en el mismo orden a los participantes.
- ✓ Facilita la cuantificación de los resultados.

2. Entrevista estandarizada no presecuencializada:

- ✓ En este caso el orden de las preguntas pueden ser cambiado y esto dependerá de las reacciones que tenga el entrevistado.
- ✓ La flexibilidad en el orden de preguntas facilita la actitud natural y receptiva del entrevistador.

3. Entrevista no estandarizada:

- ✓ Es una guía en donde se plantean cuestiones generales y específicas.
- ✓ La aplicación es informal, pues no se tiene un orden ya establecido para las preguntas.
- ✓ El uso de esta entrevista es adecuada para obtener datos sobre normas, estatus, incidencias e historias personales.

Por último, también podemos obtener información en entrevistas con informantes claves, los cuales según el Plan de Trabajo del área de Psicología Experimental Humana Laboratorio V y VI de la ENEPI (1998), pueden tener las siguientes características:

- Poseen conocimientos, estatus o habilidades comunicativas y además están dispuestos a colaborar con el investigador.
- Son elegidos porque tienen acceso a datos inaccesibles para el investigador y que de otra manera sería difícil conocer.
- Pueden ser personas con mucho tiempo de residencia en la comunidad, miembros de instituciones o conocedores de los ideales del grupo.
- Son individuos flexibles que proveen apreciaciones culturales.
- Estos informantes pueden sensibilizar al investigador sobre cuestiones valorativas de una cultura.

MÉTODO DE CASOS. Según Poviña (1985, p. 73), este método propone conocer los datos que describen un proceso, estudiando los hechos sociales como

un todo y una unidad en sí misma. Este método se divide en dos, en el "método de la interview" y el de la "historia vital".

Este autor menciona que el método de la interview, es un equivalente de la encuesta-entrevista, el cual tiene como objetivo investigar las percepciones recíprocas entre los individuos, el cual no es un simple interrogatorio sino un procedimiento doble para ver los resultados de la intervención entre los individuos.

HISTORIA DE VIDA. En cuanto al método de la historia de vida o biografía, Poviña (1985) dice que éste se propone conocer todo el desarrollo de la vida de una persona, principalmente en los momentos más decisivos, mediante los documentos personales, empezando desde su infancia, conociendo las influencias que experimentan en su educación, en su entorno familiar y así sucesivamente en el desarrollo de la historia de toda su existencia.

Este último método de la Historia de Vida, siendo el elegido para nuestro trabajo de investigación, se revisará con más detalle en el siguiente apartado.

1.6 LA HISTORIA DE VIDA.

En este último apartado se describirán los diferentes aspectos y puntos que detallan lo que en investigación cualitativa se conoce como "historia de vida".

Para Aceves (1996), "... este género testimonial, donde la evidencia oral es central como método de investigación y exposición en las ciencias sociales, se ha desarrollado en la antropología, la sociología y la psicología ..." (p.22). La historia de vida —afirma el autor— es un relato autobiográfico del sujeto entrevistado o "informante clave" y es también el resultado de un trabajo de investigación y análisis por parte del investigador, de una técnica escrupulosa de entrevista, grabación y transcripción de la evidencia oral.

Para este autor, la historia de vida es "... el fruto de una investigación de carácter científico, donde se emplean diversos tipos de fuentes, y donde se lleva a cabo una crítica y contextualización del relato autobiográfico para, en la medida de lo posible, realizar un análisis del contenido del relato testimonial y analizar la relación establecida entre el informante y el investigador..." (Aceves, 1996, p. 23).

Aceves (1996) menciona que aunque la historia de vida es muy útil para cualquier estudio social contemporáneo donde aún sea posible entrevistar a los

informantes, también se han hecho construcciones de historias de vida de personajes del pasado, usando documentos escritos que son versiones de testimonios orales.

Según Pujadas (1992; citado en Aceves, op. cit.), la historia de vida aporta una evidencia fundamentalmente cualitativa sobre la percepción del informante, debido al tipo de relación personal que implica este método y al involucramiento que se va produciendo entre el investigador y el sujeto.

La historia de vida –afirma Aceves (1996)–, como cualquier método de investigación, pretende responder a un problema, a hipótesis y preguntas importantes y no sólo es la transcripción cuidadosa de un relato autobiográfico.

Por su parte, Taylor y Bogdan (1992) mencionan que "... las historias de vida contienen una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de una persona, o alguna parte principal de ella, en las propias palabras del protagonista ..." (p.174). Para su construcción, el análisis consiste en un proceso de compaginación y reunión del relato, de manera que se capten los sentimientos, modos de ver y perspectivas de las personas.

Además mencionan los mismos autores, que la historia de vida debe destacar los rasgos sociales significativos de los hechos que se narran. Al construirse la historia de vida se pretende identificar las etapas y periodos críticos que dan forma a las definiciones y perspectivas del protagonista. El análisis comienza con el conocimiento de los datos, se deben leer todas las transcripciones, notas, documentos y otros datos, en donde se identifican las etapas, acontecimientos y experiencias de la vida de las personas. Se codifican y separan los datos, según las etapas, las cuales se convierten en un capítulo o sección. En ocasiones, si existen temas que no son relevantes para la investigación, estos pueden dejarse a un lado. El paso final será el de compaginar los relatos, para producir un documento coherente (Taylor y Bogdan, 1992).

Como regla según Taylor y Bogdan (op. cit.), la historia de vida debe ser legible, sin atribuirle al protagonista cosas que no dijo o que se cambie el significado de sus palabras. Así como pueden omitirse frases y palabras repetitivas, pueden agregarse conexiones para hacer entendible el relato, sin

descuidar la regla anterior. En ocasiones pueden incluirse las preguntas del investigador para contextualizar lo dicho.

Y por último según estos autores, los comentarios e interpretaciones del investigador por lo general quedan relegados a la introducción o a las conclusiones, aunque en ocasiones se pueden emplear las notas de pie de página para hacer alguna aclaración (Taylor y Bogdan, 1992).

Otro de los autores que describen con detalle la historia de vida es Ruiz (1989), el cual inicia su descripción citando a Jones (1983; citado en Ruiz, op. cit.), quien menciona que "... la metodología de la historia de vida ofrece un marco interpretativo a través del cual el sentido de la experiencia humana se revela en relatos personales en un modo que da prioridad a las explicaciones individuales de las acciones más que a los métodos que filtran y ordenan las respuestas en categorías conceptuales predeterminadas ..." (p. 219).

Ruiz (op. cit.), menciona que en la historia de vida, una persona refiere en un relato largo el desarrollo de su vida desde su punto de vista y en sus propios términos. El sujeto va desgranando en una serie de entrevistas las diferentes etapas de su vida, con la ayuda del investigador. Las entrevistas pueden ir acompañadas en ocasiones de grabaciones, redacciones escritas por las propias personas, visitas a diversos escenarios, entrevistas a familiares o amigos, fotografías, cartas, etc.

El mismo Ruiz (1989, p. 220), para justificar el uso de la historia de vida como un método de investigación, propone los siguientes cuatro objetivos:

1. Captar la totalidad. En una experiencia biográfica, se debe captar desde la infancia hasta el presente, desde el yo íntimo hasta todos los que tienen relaciones significativas con las personas, se deben incluir las necesidades fisiológicas, las redes familiares, las relaciones de amistad, las definiciones personales de la situaciones, el cambio personal y el cambio de la sociedad.
2. Captar la ambigüedad y cambio. La historia de vida intenta descubrir todos y cada uno de los cambios por los que la persona va pasando a lo largo de su vida, las ambigüedades, las faltas de lógica, las dudas y las contradicciones que experimentan.
3. Captar la visión subjetiva. Se toma en cuenta de qué manera uno mismo se ve a sí mismo y al mundo, de qué manera interpreta su conducta y la de los

demás, de qué manera se atribuyen méritos y cómo se crean responsabilidades para sí mismo y para los demás.

4. Descubrir las claves de interpretación. De todos los fenómenos sociales en general e históricos, de donde su explicación se encuentre en la experiencia personal.

La historia de vida, como continúa mencionando Ruiz (1989), busca encontrar la negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación y por ello es que sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente, aquí es de donde se adopta el planteamiento de interpretar significados más que de encontrar causalidades.

En cuanto a la fidelidad del individuo relator, Ruiz (op. cit.) menciona que nunca debe darse por supuesta, sino que el investigador debe estar seguro de ella antes de iniciar alguna interpretación de sus datos. Durante la construcción de la historia de vida, el investigador debe estar alerta a la posibilidad de que el sujeto mienta o falsifique su relato, además debe de aceptar la posibilidad de que intente dar de sí mismo una imagen coherente y socialmente aceptable (consciente o inconscientemente).

Para el mejor uso del potencial en la construcción de una historia de vida, Ruiz (1989) dice que es necesario "... aplicar una serie de criterios para determinar la adecuación descriptiva del investigador al establecer su interacción social con el sujeto entrevistado ..." (p. 222). Además, presenta la siguiente síntesis hecha por Jones (1983; citado en Ruiz, op. cit.) sobre esos criterios:

- La persona historizada debe ser considerada como miembro de una cultura, como alguien que desde que nace forma parte de una sociedad y que el pasado, presente y futuro los capta como parte del conocimiento del sentido común. La historia de vida describe e interpreta el relato del actor en su desarrollo dentro de ese mundo de sentido común y el modo como adquiere su bagaje cultural.

- Debe reconocerse el papel de los otros significativos en la transmisión de la cultura, destacando el papel de la familia, los iguales y los líderes de opinión.
- Hay que especificar la acción social y las bases de la realidad social, las expectativas, los postulados, los criterios con que se define una situación, los valores, los códigos de conducta, los mitos y ritos.
- El cuarto criterio se refiere a la reconstrucción y seguimiento del tiempo, seguir una experiencia con otra en la vida del actor. Los momentos de crisis en donde se encuentran los cambios significativos de las definiciones en la realidad y las conexiones de unos comportamientos con otros aparentemente desconocidos.
- El quinto criterio es la recreación continua y simultánea de los contextos sociales asociados con la persona y su acción social. El contexto no puede disociarse de la conducta, puesto que no sólo la condiciona sino que sirve de clave interpretativa para su comprensión.

Según Ruiz (1989) existen tres grandes capítulos en los cuales se encierran los contenidos básicos de una historia de vida (p. 223):

- a) Las dimensiones básicas de su vida, los cuales son los ámbitos de acción en la dimensión biológica, cultural y social.
- b) Los eventos cruciales en los que el sujeto altera drásticamente sus roles habituales, o se enfrenta a una nueva situación, o cambia de contexto social.
- c) Tomar en cuenta los procesos de adaptación y desarrollo a los cambios, ya sean lentos o rápidos que van sucediendo en el proceso de su vida.

En cuanto a la construcción de la historia de vida, Ruiz (1989) menciona que básicamente es la reconstrucción y recreación en forma de descripción de una experiencia humana. Es un recorrido biográfico de una persona, en donde el investigador destaca sólo algunas dimensiones o momentos significativos. Según este autor, se deben tomar en cuenta los siguientes puntos para la construcción de la historia de vida:

a) La decisión de construir una historia de vida nunca se hace "en abstracto", ya que inmediatamente surgirá la cuestión de quién será el sujeto elegido frente a miles de individuos, para representar el papel de protagonista de una historia que valga la pena. Si bien la decisión puede ser fruto de la casualidad, la mayoría de las veces es fruto de una elección previa que da inicio a un proceso de búsqueda de protagonista en función de un criterio. Este criterio lleva al investigador a elegir a un individuo que se destaca por su marginalidad, por su excelencia o por su representatividad.

- Marginalidad. Es uno de los elementos que destacan a una persona como protagonista potencial de una historia de vida. El marginal es una persona exiliada de su propia cultura, algunos ejemplos son los inmigrantes, los alcohólicos, los transexuales, etc. Son sujetos quienes se prestan para protagonizar una historia de vida, ya que han conocido "desde adentro" una cultura y han salido para conocerla "desde afuera". Ellos son los que mejor pueden comparar culturas y analizar objetivamente desde el exterior.
- Excelencia. El de la excelencia es un sujeto-tipo, es un protagonista potencial de una historia de vida, ya que la grandeza es lo que lo separa de los demás, se distingue por la riqueza de su experiencia biográfica.
- Normalidad. La normalidad como representatividad de la mayoría social, la persona normal es un tipo de individuo sugerente para el investigador que espera descubrir lo fundamental del conocimiento del sentido común, es decir, los pilares básicos de una sociedad.

b) La duración (número de encuentros necesarios) de una entrevista orientada a la construcción de una historia de vida, es más prolongada que una entrevista normal. Desde un inicio se debe aclarar cuáles son los motivos e intenciones que se persiguen en la investigación, ya que tanto la falsedad o el ocultamiento tarde o temprano serán descubiertos por los sujetos.

c) Algún tipo de contrato económico o sin él, debe fijarse desde el comienzo, de manera que las sesiones en cuanto a sitio, hora, duración, quedan

fijadas para crear un marco de seriedad que destruya toda frivolidad, falta de puntualidad, superficialidad o tentación de abandono.

- d) El sujeto debe recibir toda garantía de juego limpio, de manera que no tema ni sospeche ninguna probabilidad de chantaje, engaño o explotación de la información facilitada. En algunos casos será conveniente garantizar responsabilidad en el uso de la información y anonimato del informante.

En lo que se refiere al entrevistador, según Plummer (1983; citado en Ruiz, 1989) existen ocho cuestiones a las que éste debe de enfrentarse antes de iniciar su trabajo y éstos son los siguientes:

- Cómo me presentaré.
- Cómo explicaré el propósito de mi trabajo.
- Cómo explicaré quién me lo financia.
- Cómo justificaré mi selección.
- Cómo trataré el problema del anonimato.
- Cómo estableceré algún tipo de retribución económica.
- Cómo registraré la información.
- Hasta qué punto de franqueza debo llegar.

- e) En cuanto a la recogida de la información, existen puntos importantes que deben de tomarse en cuenta en la historia de vida, los cuales son:

Los registros y controles. Lejos de admitir la veracidad (deseo de decir su verdad sin deformaciones conscientes) y la capacidad (transmisión efectiva sin deformaciones inconscientes) del sujeto entrevistado, el investigador acepta de entrada que éste puede ser víctima de ambos factores de sesgo, y para contrarrestarlos se recurre a técnicas de confrontación y ruptura.

- I. En la confrontación, el investigador intenta comprobar la veracidad del relato en sus elementos principales, de manera delicada, progresiva y sistemática. Puede usar tres tipos de confrontaciones:

1. Confrontando las afirmaciones, descripciones o explicaciones del sujeto, con otras formuladas anteriormente con el mismo, ya sea directamente o redactando un primer borrador y

presentarlo al sujeto pidiendo explicación por sus contradicciones, ambigüedades o errores.

2. Recurriendo a hechos objetivos, bibliografía, relatos de otros personajes que parezcan poner en duda la veracidad del relato del sujeto.

3. Ampliando el círculo de las entrevistas, entrevistando al sujeto en presencia de otras personas (amigos, familiares) que completen o corrijan al sujeto, o por separado a los mismos.

II. Por medio de la ruptura, el investigador colabora activamente con el sujeto para evitar que caiga inconscientemente en descripciones o explicaciones que desfiguran la verdad. Sirve también para que el sujeto descubra las reglas, valores, conocimientos y bagaje cultural que los etnometodólogos definen como "conocimiento de sentido común", el cual no forma parte de la personalidad consciente y no es expresada en el relato del sujeto.

En relación a los registros de datos, Ruiz (1989) menciona que algunos de los más importantes y utilizados son:

a. Registro básico. Es el conjunto de notas tomadas durante las entrevistas y paquetes de cintas grabadas, con su transcripción literal correspondiente.

b. Registros temáticos. Contienen apuntes, descripciones, reflexiones y ensayos que el investigador va almacenando conforme avanza la investigación.

c. Registros lógicos. Contiene el cuaderno o diario de campo en donde se anotan dificultades encontradas, acontecimientos relevantes o reflexiones personales.

d. Registros complementarios. Incluyen consultas técnicas a especialistas, citas y referencias bibliográficas, etc.

Por último, Ruiz (1989) menciona que la redacción final de una historia de vida queda reflejada en una descripción densa, contextualizada y cronologizada.

CAPÍTULO II. PERSPECTIVA DE GÉNERO.

En este capítulo, se presentarán diferentes aspectos de la perspectiva de género, que nos permitirán dar una descripción más amplia de ella. Primero, se hablará de sus antecedentes históricos, con la finalidad de conocer cómo, de dónde y cuándo surge este enfoque, para después presentar algunas definiciones que dan diferentes autores; luego se hablará de sus principales características, para finalmente hablar sobre la relación que existe entre esta perspectiva y el feminismo.

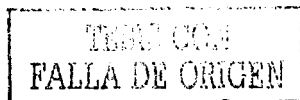
2.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

Para entender mejor este enfoque, es necesario conocer antes que nada, de dónde surge. En este apartado se presentarán algunos datos importantes sobre los antecedentes históricos de la perspectiva de género, que van desde su surgimiento, hasta su actual situación de expansión a diferentes lugares y ámbitos.

Según Lagarde (1996), "... la perspectiva de género está basada en la teoría de género y se inscribe en el paradigma teórico histórico-crítico y en el paradigma cultural del feminismo ..." (p. 13). Esta autora, menciona que el feminismo del siglo XX, el cual tenía ya una larga historia, produjo no solamente efectos políticos y sociales, sino que también efectos en el campo del conocimiento, dando como resultado estudios feministas, sobre las mujeres, estudios de género.

Esta perspectiva —afirma Lagarde (op. cit.)—, derivada de la concepción feminista del mundo y de la vida, se estructura a partir de la ética y conduce a una filosofía "posthumanista", debido a la crítica que hace de "... la concepción androcéntrica de humanidad que dejó fuera a la mitad del género humano: a las mujeres ..." (p. 13).

Como podemos ver, la perspectiva de género surge a partir del feminismo del siglo XX, el cual ya tenía su propia historia; aunque datos más exactos no son dados por la autora en cuanto a fechas y lugar en donde surge. Tal vez estos datos no se tengan con exactitud, pero sí un panorama general del surgimiento de



esta perspectiva, debido a que tal vez fue apareciendo en diferentes contextos y expandiéndose a diferentes ámbitos desde sus inicios.

Esto puede verse en lo que menciona la misma Lagarde (1996) sobre el enriquecimiento de la perspectiva de género. Ella afirma que año tras año, mujeres de varios países, culturas, instituciones, organizaciones y movimientos, "... se han identificado entre sí y han contribuido a plantear problemas antes inimaginados ..." (p. 16).

Según esta autora, han propuesto conceptos, categorías e interpretaciones, una gran diversidad de mujeres que han encontrado en la perspectiva de género una vía para lanzar propuestas; han creado mecanismos institucionales, redes y encuentros, espacios, foros, congresos y asambleas; han producido investigaciones, han creado alternativas y las han difundido en libros, revistas, folletos, vídeos, películas, discos, etc. (Lagarde, 1996).

Por su parte, Scott (en: Amelang y Nash, 1990), en un intento por dar un panorama sobre los primeros usos del término "género" en el ámbito de la investigación, señala puntos importantes que nos ayudan en la comprensión sobre el surgimiento de la perspectiva de género. Este autor afirma que en su acepción más reciente, "género" parece haber surgido primeramente entre las feministas americanas que querían subrayar el carácter social de las distinciones basadas en el sexo, y según él, "... la palabra denotaba rechazo al determinismo biológico implícito en el empleo de términos como 'sexo' o 'diferencia sexual' ..." (p. 24).

Aquellos que se preocuparon porque los estudios acerca de las mujeres se centraran de forma separada y limitada en las mujeres —afirma Scott—, emplearon el término "género" para introducir una nueva noción en el vocabulario científico; fue un término propuesto por quienes afirmaban que el saber de las mujeres cambiaría los paradigmas anteriores, creando temas nuevos y reconsiderando, redefiniendo y ampliando las nociones tradicionales (citado en: Amelang y Nash, 1990).

Según Scott (op. cit.), recientemente en su acepción más simple, "género" es sinónimo de "mujeres"; en los últimos años, varios libros y artículos que tratan sobre la historia de las mujeres, "... sustituyeron en sus títulos 'mujeres' por 'género' ..." (p.27).

Actualmente, como menciona Lagarde (1996), la perspectiva de género es uno de los procesos socioculturales más importantes gracias a su capacidad de movilizar y por sus resultados; como parte de la cultura feminista, es "... la gran aportación de las mujeres como género a la cultura ..." (p. 18).

Podemos ver entonces, que si bien la perspectiva de género no tiene una historia muy larga (aunque el feminismo, en el cual se basa, sí la tiene), su expansión fue inmediata, rápidamente mujeres de todo el mundo empezaron a adoptarla y a contribuir a la enorme producción que este enfoque ha tenido en diferentes ámbitos. Si bien ya vimos de manera general de donde surge este enfoque, es necesario tener bien claro qué es y en qué consiste, por lo que en el apartado siguiente se presentarán algunas definiciones importantes.

2.2. DEFINICIONES.

En este apartado se presentarán varias definiciones, no sólo de lo que es la perspectiva de género, sino también de otros términos que sirven de base a este enfoque, como son los de "género", "sexualidad" y "teoría de género". Primeramente se definirán estos últimos, para después definir la perspectiva de género, ya que su definición incluye a las otras y esto tal vez facilite su comprensión.

GÉNERO. Según Lagarde (1996), "... el género es la categoría correspondiente al orden sociocultural configurado sobre la base de la sexualidad; la sexualidad a su vez definida y significada históricamente por el orden genérico ..." (p. 26).

La autora complementa su definición con las ideas de Seyla Benhabib, quien dice que "género" se refiere a "... la construcción diferencial de los seres humanos en tipos masculinos y femeninos, ... es una categoría relacional que busca explicar una construcción de un tipo de diferencia entre los seres humanos ..." (citada en Lagarde, op. cit.).

Menciona además, que la diferencia sexual no es meramente un hecho anatómico, ya que la construcción e interpretación de la diferencia anatómica es en sí misma un proceso histórico y social. La identidad sexual es un aspecto de la identidad de género, "... la sexualidad misma es una diferencia construida culturalmente ..." (Benhabib; citada en Lagarde, 1996, p. 27).

Scott (citado en Amelang y Nash, 1990) por su parte, da una definición más amplia y que implica a varios elementos. Consta de dos partes y varias subpartes que están interrelacionadas. El núcleo de la definición –afirma el autor– se basa en la conexión entre dos proposiciones: la primera, que "... el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos ...", y la segunda, que "... el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder ..." (p. 44).

Como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias entre los sexos –es decir, en cuanto a la primera proposición, según la definición de Scott (op. cit.)–, el género comprende cuatro elementos interrelacionados:

Primero, símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples; segundo, conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos y que se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman el significado de varón y mujer, masculino y femenino. El tercer elemento es el parentesco, a través del cual se construye el género, aunque no en forma exclusiva; y el cuarto aspecto del género es la identidad subjetiva (Scott; citado en Amelang y Nash, 1990, p. 47).

Estos cuatro elementos conforman la primera parte de la definición de Scott (op. cit.), los cuales según él, no operan simultáneamente, aunque ninguno de ellos opera sin los demás. Este autor propone como tema de investigación histórica, cuáles son las relaciones entre esos cuatro aspectos.

En cuanto a la segunda proposición: "... el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder ...", Scott afirma que es donde se desarrolla la teorización del género. Según esto, puede decirse que el género es el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder, aunque no es el género el único campo (citado en Amelang y Nash, 1990, p. 47).

Siguiendo con esta proposición, según Scott (op. cit.), el género es una de las referencias recurrentes por las que se ha concebido, legitimado y criticado el poder político; se refiere al significado de la oposición varón/mujer, pero también lo establece.

Esta definición de género dada por Scott es muy completa, ya que abarca los diferentes aspectos y toma en cuenta los elementos que la conforman, que van desde lo subjetivo hasta lo cultural, además supone una relación entre ellos que resulta interesante, al igual que su idea del papel que el género juega en el poder.

SEXUALIDAD. El concepto de sexualidad, como podemos ver desde la primera definición de género, está necesariamente ligado a esta última, por lo que es importante ver cómo se define desde este enfoque.

Según Lagarde (1996), "... la sexualidad, materia del género, es el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por la diferencia sexual y la significación que de ella se hace. Constituye a las personas y las adscribe a grupos bio-socio-psico-culturales genéricos y a condiciones de vida predeterminadas que a su vez condicionan sus posibilidades y sus potencialidades vitales ..." (p. 28).

En este concepto resalta la estrecha relación que existe entre sexualidad y género, términos interdependientes en este enfoque. Aquí la sexualidad no se define sólo en términos fisiológicos, como tal vez se haga bajo un enfoque médico, sino que da gran peso a factores psicológicos, sociales y culturales, aunque reconociendo como base las diferencias biológicas.

TEORÍA DE GÉNERO. Como ya vimos en el apartado de antecedentes históricos, la perspectiva de género se basa en la teoría de género, la cual, según Lagarde (1996), "... es una construcción de articulaciones teóricas, categoriales, hipotéticas e interpretativas que ensambladas permiten dar cuenta de la complejidad de las determinaciones de los sujetos sociales, mujeres y hombres, así como de todas las dimensiones de la organización social y de las esferas en que cada una se reproduce ..." (p. 39).

La teoría de género –afirma Lagarde (op. cit.)– tiene como materia analizar las construcciones históricas en torno al sexo de las personas y las atribuciones simbólicas de las cosas. Permite también analizar la organización social construida con esas bases y las características del Estado o de cualquier conformación de poder social.

PERSPECTIVA DE GÉNERO. Dadas las definiciones anteriores, es posible llegar a la definición de "perspectiva de género", ya que corresponden a elementos que le sirven como fundamento y a los que constantemente hace referencia. Según Lagarde (1996), en diferentes ámbitos "... se ha desarrollado una visión crítica,

explicativa, y alternativa a lo que acontece en el orden de géneros, se conoce como perspectiva de género a esta visión científica, analítica y política creada desde el feminismo ..." (p. 15).

Cuando se usa el concepto de "perspectiva de género" –afirma Lagarde (op. cit.)–, se hace referencia a la concepción académica, ilustrada y científica, que sintetiza la teoría y la filosofía creadas por las mujeres y que forma parte de la cultura feminista.

La perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de forma específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta perspectiva analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres, el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las relaciones entre géneros, etc. (Lagarde, 1996).

En este apartado, se presentaron algunas definiciones que nos dan una primera visión de lo que es la perspectiva de género, pero es necesario conocer sus principales características con mayor amplitud, lo cual se tratará en el siguiente apartado.

2.3. CARACTERÍSTICAS.

Para caracterizar a la perspectiva de género, para describirla más ampliamente, es necesario describir primero la teoría en la que se basa, la teoría de género. Si bien ya se presentaron sus definiciones, es importante conocer más detalladamente en qué consiste esa teoría que fundamenta a la perspectiva de género. Después de esto, se describirá en qué consiste más ampliamente la perspectiva de género.

TEORÍA DE GÉNERO. Para Lagarde (1996), hablar de género es más que simplemente hablar de una categoría, es hablar de una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos sobre el conjunto de fenómenos históricos contruidos en torno al sexo. Según esta teoría, cada mujer y cada hombre sintetizan y concretan en su experiencia el proceso sociocultural e histórico que los hace ser ese hombre y esa mujer. El mecanismo cultural de asignación del género –afirma Lagarde (op. cit.)–, sucede en el ritual del parto: "... al nacer la criatura, con la sola mirada de sus genitales, la partera dice y nombra a la vez: 'es niña'

o 'es niño'. La palabra, el lenguaje es la marca que significa al sexo e inaugura el género ..." (p. 27).

El ritual se repite el resto de la vida: "... cada persona reconoce a otra a través de la mirada de su cuerpo, de la escucha de su voz y constata que es una mujer o un hombre, lo certifica en las acciones, los comportamientos, las actitudes, las maneras de actuar y de relacionarse, y por el conjunto de cosas que esa persona puede o no hacer, decir, pensar ..." (Lagarde, 1996, p. 27).

El género es, según esta teoría, una construcción simbólica y contiene el conjunto de atributos asignados a las personas a partir del sexo; se trata de características biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, jurídicas, políticas y culturales. El género, según Lagarde (1996, p. 27), implica:

- Las actividades y las creaciones del sujeto, el hacer del sujeto en el mundo.
- La intelectualidad y la afectividad, los lenguajes, las concepciones, los valores, las fantasías, los deseos, la subjetividad del sujeto.
- La identidad del sujeto o autoidentidad en tanto ser de género: percepción de sí, de su corporalidad, de sus acciones, sentido del yo, sentido de pertenencia, de semejanza, de diferencia, de unicidad, estado de la existencia en el mundo.
- Los bienes del sujeto. Materiales y simbólicos, recursos vitales, espacio y lugar en el mundo.
- El poder del sujeto (capacidad para vivir, relación con otros, posición jerárquica. Prestigio y estatus), condición política, estado de las relaciones de poder del sujeto, oportunidades.
- El sentido de la vida y los límites del sujeto.

Como ya se mencionó anteriormente, la sexualidad es fundamental en el concepto de género, por lo que su papel en la teoría de género es muy importante. Según Lagarde (1996, p. 28), la sexualidad, condensada en el género define:

- Los grupos genéricos.
- Los sujetos particulares. Las mujeres y los hombres.

- Las relaciones sociales definidas en torno al sexo por edades, es decir, las relaciones de género concebidas también de propiedad de bienes y recursos de la riqueza.
- Las instituciones privadas y públicas, económicas y sociales, jurídicas y políticas.
- La cultura: los símbolos y las representaciones, el imaginario y las fantasías, las concepciones del mundo y de la vida, las maneras de pensar y los pensamientos, así como la afectividad; los lenguajes corporales, verbales, escritos, la gestualidad, la palabra y la voz, la escritura, el arte y todas las creaciones efímeras de la vida cotidiana, así como las creaciones materiales más perdurables; valores circunscritos en una eticidad y el sentido de la vida. Las identidades personales y grupales, así como las mentalidades individuales y colectivas.
- La vida de principio a fin de cada persona.

El orden fundado sobre la sexualidad es un orden de poder –afirma Lagarde (1996)–, "... es un complejo mosaico de generación y reparto de poderes que se concretan en maneras de vivir y en oportunidades y restricciones diferenciales ..." (p. 29).

Como menciona Lagarde (op. cit.), la sociedad y el Estado tienen objetivos ligados al control, ordenamiento y sanción de la sexualidad, como son la división del trabajo y de la vida, controlar la subjetividad y los cuerpos de las personas y lograr el consenso para ese orden social. Además, la normatividad de la sexualidad tiene múltiples mecanismos de poder, de dominio, que aseguran mayores posibilidades de desarrollo a algunos sujetos de género que a otros.

Desde la teoría de género, esta categoría es adecuada para analizar y comprender la condición femenina y la situación de las mujeres, así como también para analizar la condición masculina y la situación de los hombres; "... el género permite comprender a cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir, y en la especialización vital a través de la sexualidad ...". Las personas, por sus características pertenecen a la categoría social de género, "... son sujetos de género ..." (Lagarde, 1996, p. 29).

La teoría de género, además de aplicarse al análisis de los sujetos genéricos, abarca las dimensiones más amplias del mundo en sus contenidos genéricos, permitiendo así, reconocer las "organizaciones sociales genéricas" que expresan la organización social de la sexualidad y que son específicas a cierto lugar, sociedad y época. De esta manera —afirma Lagarde (op. cit.)—, es posible delimitar, por ejemplo, la organización social genérica patriarcal mexicana contemporánea que abarca desde el liberalismo del siglo XIX hasta el neoliberalismo actual.

Por lo tanto, la teoría de género permite analizar a las mujeres y a los hombres como sujetos históricos, contruidos socialmente, productos del tipo de organización social de género que prevalece en su sociedad (Lagarde, 1996).

Según Lagarde (op. cit.), en su dimensión política, la teoría de género permite reconocer y analizar la diferente conformación de poderes de cada género y las relaciones de poder entre los géneros, lo cual en otros enfoques no se toma en cuenta o es minimizado, considerando que las diferencias entre hombres y mujeres son "naturales". Estos enfoques además —afirma la autora—, no reconocen las relaciones de desigualdad entre géneros como producto del orden social y "... atribuyen a los dioses, a la naturaleza o a diversas fuerzas intangibles la inferiorización de las mujeres y la supremacía de los hombres ...", dando por hecho que "... así es, así ha sido, y así será ..." (p. 32).

La organización social del mundo, según la teoría de género, es múltiple y está conformada por (Lagarde, 1996, p. 39):

- a) Una organización u orden social genérico (sujetos, relaciones, instituciones) y una cultura genérica que hace vivible ese orden y las subculturas por género y por identidades particulares dentro de los géneros.
- b) Una organización social por edad y su correspondiente cultura por edad y las subculturas por grupos y categorías de edad y por generaciones.
- c) Una organización social de clase y las culturas y subculturas que corresponden a esas clases.
- d) Una organización social étnica y sus correspondientes culturas de acuerdo con los pueblos coexistentes.

- e) Una organización social racial y sus construcciones culturales.
- f) Una organización social de casta y sus correspondientes culturas, así como las subculturas de cada casta.
- g) Una organización social de las personas enfermas y de las personas discapacitadas como tales, con sus culturas y subculturas de acuerdo con la enfermedad o discapacidad específicas.
- h) Una organización social estética y sus configuraciones culturales correspondientes a los ámbitos artísticos específicos.
- i) Una organización social deportiva y su cultura compuesta además por las subculturas de cada deporte.

Según Lagarde (op. cit.), este listado de organizaciones sociales no es exhaustivo, además de que estas organizaciones no están aisladas, ni son exclusivas, siempre están articuladas y son interactivas. Cada sujeto forma parte de diversos órdenes simultáneamente. Algunos órdenes tienen mayor peso, como el orden de géneros, que es universal, aunque tanto el género como las otras condiciones sociales "... estructuran modos de vida particulares ..." (p. 41).

Como menciona Lagarde (1996), comprender los procesos de pensamiento que implica la teoría de género significa adentrarse en varios mecanismos de relación que permiten agrupar a las personas y a los grupos sociales. Estos mecanismos son la semejanza, la diferencia y la especificidad.

Hombres y mujeres pueden ser semejantes entre sí –semejanza intergenérica– por pertenecer a otros órdenes sociales y son al mismo tiempo diferentes –diferencia intergenérica– por su género. Las mujeres son semejantes entre sí –semejanza intragenérica– porque comparten varios aspectos de su definición social y diferentes porque no comparten otras condiciones sociales –diferencia intragenérica–. Por los mismos mecanismos, los hombres son semejantes o diferentes (Lagarde, 1996).

En cuanto al tercer mecanismo, al de la especificidad, Lagarde (op. cit.) menciona que cada sujeto es específico, único, su manera de enfrentar las diferentes determinaciones definen su biografía, única e irrepetible.

Desde la teoría de género –afirma Lagarde (1996)–, la subjetividad no es idéntica entre las personas, entre los pueblos, entre los grupos y obviamente, entre mujeres y hombres, sino que debido a la particular construcción de género, hombres y mujeres desarrollan subjetividades específicas por género y específicas por persona. Por ello, el género es constitutivo de la subjetividad, identidad de género y subjetividad están profundamente ligados.

En general, la construcción de la teoría de género implica la articulación de otras teorías; entre ellas, Lagarde (1996) menciona "... teorías específicas sobre la evolución, el cuerpo, la sexualidad, el psiquismo, el lenguaje, la identidad ... y teorías sociológicas sobre la sociedad y su complejidad, sus procesos y su conformación ..." (p. 48).

Esta es entonces la teoría en la que se basa la perspectiva de género; como podemos ver, es una teoría bastante amplia que abarca gran cantidad de elementos y varios aspectos (si no es que todos) de la vida de hombres y mujeres. Incluye aspectos que van desde lo individual hasta lo cultural, tomando siempre en cuenta las diferencias entre hombre y mujer, diferencias construidas social e históricamente.

Si bien esta teoría puede parecer algo ambiciosa al intentar analizar a partir del género casi todos los aspectos relacionados con las mujeres y los hombres, o más bien todos (en palabras de la teoría de género: "la vida de principio a fin de cada persona"), tiene sentido si se entiende cómo desde el nacimiento se marca a cada persona según su género y se entiende además que las diferencias entre hombre y mujer se construyen socialmente, dejando atrás la visión centrada en "lo natural" de esas diferencias.

Además, por sí misma la teoría de género no podría abarcar todos los elementos que incluye en su análisis, por lo que requiere de otras teorías, aunque tal vez sería criticable el hecho de que no es muy claro cómo se articula con las otras teorías y que tal vez se intente sobreponer a ellas la categoría de género.

PERSPECTIVA DE GÉNERO. Hasta este punto, tenemos ya los elementos necesarios para describir más ampliamente la perspectiva de género, como son sus antecedentes históricos, sus fundamentos teóricos y su definición. Podemos

hablar entonces en esta parte, sobre sus fines, sus propuestas, sus acciones y sus alcances en los diferentes ámbitos.

Según Lagarde (1996), "... la perspectiva de género tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres ..." (p. 13).

Esta perspectiva reconoce –afirma Lagarde (op. cit.)– la diversidad de géneros y la existencia de hombres y mujeres como principio esencial en la construcción de una humanidad diversa y democrática, aunque plantea que "... la dominación de género produce la opresión de género y ambas obstaculizan esa posibilidad ..." (p. 13).

En ese sentido, las preguntas que se plantea son: "¿Cuál es la distancia entre las mujeres y los hombres en cuanto a su desarrollo personal y social? ¿Cuál es la relación entre el desarrollo y el avance de los hombres respecto de las mujeres y de las mujeres respecto de los hombres? ¿Es posible que las relaciones entre los géneros marcadas por el dominio y la opresión, y las formas de ser mujer y de ser hombre en las condiciones patriarcales favorezcan el desarrollo social, la realización de los derechos humanos y el mejoramiento de la calidad de vida?" (Lagarde, 1996, p.15).

Por lo tanto, permite establecer relaciones entre las posibilidades de vida de mujeres y hombres y los tipos de sociedad, las épocas históricas y la diversidad cultural. Por su historicidad, según Lagarde (op. cit.), permite analizar las condiciones de género en etnias, religiones, costumbres y tradiciones diversas y de épocas diferentes.

La perspectiva de género incluye el análisis de las relaciones sociales intergenéricas (entre personas de diferente género) e intragenérica (entre personas del mismo género) y no se limita a sociedades occidentales y urbanas, sino que permite el análisis de cualquier sociedad organizada en torno a géneros (Lagarde, 1996).

Desde esta perspectiva según Lagarde (op. cit.), se analizan no sólo a los sujetos de género, a hombres y a mujeres y sus condiciones, la condición masculina y la condición femenina, sino que también se analizan "... las instituciones civiles y estatales, tradicionales, formales e informales, educativas, de comunicación, sanitarias,

religiosas, de gobierno, judiciales y todos los mecanismos pedagógicos de enseñanza genérica ..." (p. 31).

Cómo ya se mencionó en su definición, la perspectiva de género implica una visión crítica sobre aspectos relacionados con el género, creada desde el feminismo, por lo tanto, es detractora del orden patriarcal, "... contiene una crítica a los aspectos nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes que se producen por la organización social basada en la desigualdad, la injusticia y la jerarquización política de las personas basada en el género ..." (Lagarde, 1996, p. 16).

Esta visión crítica —afirma Lagarde (op. cit.)— ha sido el móvil principal del avance de este enfoque, que difunde y fortalece el feminismo por diversas vías con el nombre de perspectiva de género, como un proceso de creación teórico-metodológica.

La perspectiva de género contiene además, según Lagarde (1996), múltiples propuestas, programas y acciones alternativas a los problemas sociales actuales derivados de las opresiones de género y la desigualdad entre géneros. Expresa las aspiraciones de las mujeres y sus acciones para salir de la enajenación, para enfrentar la opresión, mejorar sus condiciones de vida y "... convertirse en protagonista de su vida ..." (p. 18).

Esta perspectiva incluye el propósito de revolucionar el orden de poderes entre los géneros y con ello la vida cotidiana, las relaciones, los roles y los estatutos de mujeres y hombres. Esto implica promover cambios en la sociedad, las normas, las creencias y el Estado, por lo que según Lagarde (1996) puede ocasionar malestar en las personas e instituciones más conservadoras y rígidas, más apegadas al orden patriarcal.

Según Lagarde (op. cit.), la importancia de la perspectiva de género radica en esa promoción de cambios, su aportación consiste en develar una parte de la realidad que se ha ocultado con desigualdad y así modificar la parte ya conocida; "... crea una nueva realidad, al hacerlo, plantea nuevos problemas y nuevas alternativas ..." (p. 33).

Como podemos ver, la perspectiva de género, basada en la amplia teoría de género, no solamente comprende el análisis de todos los aspectos

relacionados con el género, sino que a partir de ello, propone alternativas, promueve cambios.

Aunque estos cambios se ven difíciles al querer alcanzar niveles más amplios como la sociedad o el Estado, la idea está bien fundamentada en una visión crítica de la desigualdad existente en las relaciones entre los géneros. Esa visión crítica, tal vez el rasgo más característico y valioso de la perspectiva de género (que de hecho la define), es lo que ha permitido su crecimiento y alcance en diferentes ámbitos. Pero también es lo que ha provocado críticas, principalmente al hecho de que plantea una revaloración de la mujer (en su filosofía feminista que la fundamenta), dentro de una sociedad que ha estado centrada en una visión patriarcal.

Obviamente parece difícil que las propuestas de la perspectiva de género sean aceptadas fácilmente en una sociedad patriarcal (aunque muchos logros son ya visibles) y más si se entiende como un enfoque cargado "hacia el otro lado" (como es visto muchas veces el feminismo), que sólo intenta promover a la mujer, cayendo en otra desigualdad. Por ello, el apartado siguiente intenta explicar con mayor detalle la relación que existe entre el enfoque de género y el feminismo.

2.4. GÉNERO Y FEMINISMO.

En este apartado se hablará precisamente de las distorsiones que puede haber al hablar de la perspectiva de género y de cómo es la relación entre la categoría de género y el feminismo.

Como menciona Lagarde (1996), el creciente uso de la perspectiva de género en los diferentes ámbitos, ha permitido la visibilización de las mujeres y su problemática, así como el logro de avances en la emancipación femenina; pero ha traído también cierto desgaste a causa de una tendencia reduccionista de los alcances de esta perspectiva y de muchas distorsiones.

A esto también ha contribuido el uso unilateral de la perspectiva en el análisis exclusivo de las mujeres y en intentos de aumentar su participación. En muchas ocasiones se ha entendido que el género es un concepto relativo a la mujer y esa creencia se ha extendido (Lagarde, op. cit.).

Según Lagarde (1996), muchas veces se usa el concepto de género, pero sin su contenido filosófico feminista, "... como un término técnico homologable a mujer", siendo notable "la mutllación teórica y filosófica", convirtiendo esta perspectiva en algo "neutro y casi caritativo ..." (p. 21).

De esta manera –afirma Lagarde (op. cit.)–, la perspectiva de género es percibida como una técnica más, el género reducido a las mujeres es conceptualizado como "la variable género" o "el componente género". En el ámbito de las políticas públicas, por ejemplo, la perspectiva de género ha sufrido la burocratización por parte de quienes impulsan acciones para "... la reorganización social, la reconversión económica y política y la aculturación de las mujeres ...". Su poco conocimiento y su visión que va "... desde el antifeminismo consciente o ignorante soterrado, hasta el explícito y agresivo ...", impiden una buena comprensión de los planteamientos de esta perspectiva (Lagarde, 1996, p. 22).

Es así como se ha llegado a aislar el concepto de su cuerpo teórico y le quitan su dimensión filosófica, su capacidad analítica; fragmentan la perspectiva de género y la convierten en un término que hace referencia a las mujeres (Lagarde, 1996).

Es por eso –afirma Lagarde (op. cit.)–, que la perspectiva de género es vista muchas veces como una concesión a las mujeres: "... tomarlas en cuenta, nombrarlas, gastar recursos en ellas ..." (p. 23).

Finalmente, Lagarde (1996) afirma que todas estas distorsiones de la perspectiva de género provienen de su uso exclusivo para analizar a las mujeres y desarrollar programas con ellas, aunque esta perspectiva permita analizar también a los hombres. Se tiende a ver a la mujer y su problemática de manera superficial, contraponiéndose a las propuestas feministas, en donde se ve a la mujer como una totalidad y a su problemática como algo complejo e integral que requiere otro tipo de acciones.

Parece necesario entonces, dejar claro que hablar de género no necesariamente es hablar de mujer, aunque se entienda que la perspectiva se base en la filosofía feminista y que sea creada por mujeres. Entonces, más bien debería hacerse entender que hablar de género no es igual a hablar de mujer de

manera superficial; sino que significa analizar, comprender, proponer de manera objetiva, científica, en lo referente a las mujeres, pero también a los hombres, como sujetos de género.

CAPÍTULO III. MATERNIDAD.

En el presente capítulo se abordará el tema de la maternidad. En el primer apartado se presentarán algunas definiciones dadas por diversos autores sobre la maternidad; para posteriormente describir los procesos fisiológicos que ocurren durante el embarazo. Luego se abordarán los aspectos psicológicos de éste y de la maternidad en general. Después se abordarán sus aspectos sociales y culturales y por último se hablará sobre los mitos y realidades que existen sobre este tema.

3.1. DEFINICIONES.

Es importante primero conocer qué es la maternidad y en qué consiste, por lo que en este apartado se darán algunas definiciones importantes. Veremos cómo existen algunas diferencias entre los autores para definir la maternidad, señalando aspectos diferentes y dándoles a algunos mayor peso que a otros.

Para Deustch (1960; citado en Camero, 1989), "... la maternidad se refiere a la relación madre-hijo como un todo psicológico, fisiológico y afectivo. Esta relación comienza con la concepción y se extiende a través de los ulteriores procesos fisiológicos de la preñez y nacimiento, alimentación y existencia. Todas estas funciones se acompañan de reacciones afectivas, que son hasta cierto punto comunes a la mujer; pero varían individualmente ..." (p. 8).

Esta definición parece muy completa, debido a que engloba varios de los procesos que se van dando en el desarrollo de la maternidad y no sólo se limita al embarazo.

Según Parson (1973; citado en Camero, 1989), "... el trabajo de la maternidad no termina con el hecho de dar a luz: allí es donde comienza el proceso social que como la personalidad humana no nace, sino que tiene que hacerse, a través del proceso de socialización ... por ello las familias son necesarias. Son fábricas que producen personalidades humanas ..." (p. 7).

En esta definición, Parson menciona que además del proceso de los cuidados que se tienen alrededor del nacimiento, después se continúa con el

papel maternal en la construcción y formación del nuevo miembro de la sociedad, enfatizando el papel que ésta última juega en la maternidad.

Por su parte Bachofén (1932; citado en Camero, 1989) menciona que "... al cuidar al niño, la mujer extiende su amor más allá de su propio yo hacia los otros seres humanos y proyecta todos sus dones e imaginación hacia el objetivo de conservar y embellecer la existencia de otro ser humano ..." (p. 7).

Este autor maneja en su concepto la parte más afectiva y amorosa de la maternidad, la cual va más allá de la madre y se extiende hacia otro ser, remarcando los aspectos más positivos, lo cual demuestra una visión muy común de la madre como un ser que da todo por su hijo. Pero no sólo el amor maternal es aprendido sino que no es universal, como veremos en apartados siguientes.

Según Gómez (1965; citado en Camero, op. cit.), "... la mujer puede anhelar un hijo para revivir su propia infancia en él, para darle lo que ella no tuvo, o bien por rivalidad con las demás mujeres. Pero en el fondo, el deseo de dar a luz un hijo, proviene de su necesidad psico-biológica de desarrollo de todas las necesidades latentes ... El ideal de la maternidad que toda mujer aspira ha sido sustituido por diferentes ideales, distintos en cada nivel social y frecuentemente en pugna con la maternidad ..." (p. 8).

A pesar de que este autor parece tomar en cuenta la influencia social en el deseo de tener un hijo, parece también que no puede desligarse de la idea de que la maternidad es instintiva, al hablar de un deseo "psíquico-biológico", como una necesidad que se encuentra "en el fondo" de cada mujer.

Por último, Di Nicola (1991) menciona que "... el término maternidad expresa las funciones biológica y social de la reproducción y la dimensión cualitativa del amor altruista. En la segunda acepción (amor materno) indica la dimensión ética generativa que la persona puede desarrollar en las relaciones, si se ofrece como donación frente al otro, ayudándolo a crecer, enriqueciéndolo con la propia presencia y experiencia ..." (p. 55).

Esta definición al igual que la de Deutsch menciona varios de los aspectos que hay que tomar en cuenta para tener más claro el concepto de la maternidad, la cual no sólo se concreta en lo biológico, sino que continúa en el proceso de formación y está influenciada en gran parte por aspectos psicológicos, sociales y culturales.

Podemos ver entonces que de acuerdo a las diferentes definiciones dadas anteriormente, la maternidad está conformada por diferentes aspectos, como

pueden ser de tipo fisiológico, psicológico, social y cultural, por lo que en los siguientes apartados se irán abordando cada uno de ellos.

3.2. ASPECTOS FISIOLÓGICOS.

En el siguiente apartado se describirán algunos de los cambios fisiológicos que se van manifestando durante el embarazo. Se hablará de las diferentes etapas que lo conforman así como de la sintomatología que se presenta en cada una de ellas.

Según Castro (1990), desde el punto de vista médico, el embarazo se divide en tres trimestres, en los cuales los síntomas tienen relación con la intolerancia, la adaptación y la comprensión.

En cuanto a estas tres etapas en el embarazo, Hellman (1973; citado en Castro, 1990) encontró que en el primer trimestre predominan los síntomas "neurovegetativos" a los que se añaden los malestares matutinos como las náuseas y mareos, "... la polaquiuria, la ingurgitación mamaria, astenia e hipersomnía ..." (p. 27).

La explicación a estos síntomas, según Hellman (op. cit.), se atribuye a los cambios hormonales que tienen lugar al inicio del embarazo, como lo es la presencia de la gonadotropina coriónica, las adaptaciones del metabolismo, las cuales están encaminadas a satisfacer las demandas embrionarias y por el inicio de cambios físicos como el tamaño y posición del útero y el ajuste en la circulación sanguínea.

El segundo trimestre se caracteriza por la disminución de los síntomas vegetativos y la mejoría en la salud, ya que el organismo se ha adaptado a los cambios, el tamaño del feto no provoca mayores molestias y por lo general ya es visible el embarazo. En esta etapa son probables síntomas como los antojos, la hipotensión, insomnio, bulimia y el aumento de peso (Hellman, 1973; citado en Castro, 1990).

Según Cháraro (1986; citado en Castro, 1990), en el tercer trimestre la presión que ejerce el feto sobre el corazón, pulmones, hígado, riñones y otros órganos internos, puede ocasionar algunas molestias, como cambios en la

postura, algunas alergias y dificultad en la locomoción, causadas por el aumento en la secreción de la relaxina en estos últimos meses.

Según Hellman (1970; citado en Castro, 1990, p. 28-32), las molestias y síntomas más frecuentes en estas etapas son las siguientes:

Fatiga. Durante los primeros dos o tres meses, se presenta este síntoma debido a las demandas que los cambios exigen en el cuerpo mientras la mujer se va acostumbrando. En ocasiones se llega a un estado somnoliento, el cual desaparece cuando han terminado los cambios físicos y emocionales en el embarazo, que por lo general son en el cuarto mes.

Micción frecuente. Este síntoma se presenta durante el día y la noche, debido a que a causa de la localización en que se encuentra la vejiga, cuando el útero empieza a crecer, presiona su parte inferior, lo cual provoca el deseo de orinar aún y cuando la vejiga está casi vacía. Esta molestia generalmente se termina después del cuarto mes, debido a un cambio en la posición del útero. En el noveno mes, cuando el niño se acomoda para nacer, algunas mujeres experimentan de nuevo esta sensación.

Antojos. Se dice que los antojos no son necesariamente parte del embarazo, ya que al parecer las mujeres que están acostumbradas a tener una dieta equilibrada antes de éste, no padecen de antojos intensos.

Salivación. En ocasiones las mujeres sufren de salivación excesiva, la cual parece ser que se origina por la estimulación de las glándulas salivales por la ingestión de almidones.

Náuseas matutinas, mareos y vómitos. Estas molestias son comunes durante la primera mitad del embarazo; comienzan durante el primero y segundo período menstrual ausente y continúan en ocasiones hasta el cuarto período ausente. Por lo general, estos síntomas son de mayor intensidad por las mañanas y puede continuar durante el día. La causa de estos síntomas se atribuye a los cambios hormonales, ya que se ha encontrado que la gonadotropina coriónica se presenta en niveles muy elevados cuando el vómito y las náuseas son más comunes. Entre uno y cinco mujeres embarazadas de cada mil, sufren de vómitos tan severamente que requieren de hospitalización.

Ardor de estómago. Se presenta en el último trimestre del embarazo debido a que por el tamaño que tiene el feto, hace presión sobre el estómago y puede estorbar los movimientos normales de la digestión, lo que provoca un ardor en el tórax, cerca de la región cardíaca, pero que no tiene nada que ver con el corazón.

Hemorroides. El desarrollo de hemorroides durante el embarazo se relaciona con el aumento de la presión en las venas hemorroidales, la cual es causada por la obstrucción de la circulación venosa que pasa por el útero.

Calambres musculares. Estos calambres son causados por lo general por la mala circulación de la sangre en las venas y en ocasiones se debe a la mala nutrición, particularmente a la falta de calcio y de ciertas vitaminas. Los calambres en el útero son frecuentes durante el embarazo debido a las contracciones de los músculos del útero.

Dolor de estómago. Son causados por las malas posturas y el aumento de peso.

Dolor de cabeza. Este síntoma es muy frecuente en las primeras etapas del embarazo, se cree que su origen se debe a los cambios hormonales.

Insuficiencia venosa. Se debe a las dilataciones venosas, principalmente en las venas de las piernas. Este problema desaparece principalmente durante las primeras semanas posteriores al parto, es más frecuente después de varios embarazos, por la presión del producto en el abdomen bajo, por estar de pie por largo tiempo y por la edad avanzada.

Cambios en la piel. En ocasiones la piel presenta manchas, generalmente en la nariz o en el pecho, las cuales se desvanecen al poco tiempo del parto.

Respiración deficiente. Este se presenta en los últimos dos meses del embarazo y se le atribuye al hecho de que el niño ocupa ya demasiado lugar en el abdomen y esto interfiere en la respiración.

Es evidente que el embarazo trae consigo muchos cambios fisiológicos, pero también se debe tomar en cuenta que hablar de maternidad no sólo implica hablar del embarazo, ni sólo del aspecto biológico. Parece ser que todos esos cambios son los que llevan a muchos a pensar que la maternidad es un hecho

puramente biológico y no toman en cuenta los aspectos psicológicos, sociales y culturales que rodean a esta situación.

3.3. ASPECTOS PSICOLÓGICOS.

Como se vio en el apartado anterior, el embarazo conlleva varios cambios, los cuales se manifiestan de diferentes maneras, según sean las características de las personas. Pero estos cambios no sólo se presentan en un nivel fisiológico, sino que también se manifiestan a nivel psicológico, por lo tanto el presente apartado tratará sobre esos cambios psicológicos que se presentan durante el embarazo. Pero debido a que el embarazo no es todo lo que implica la maternidad, también se hablará sobre aquellos aspectos psicológicos que están ligados a ella y que no tienen que ver con el embarazo.

Según Sherman (1971; citado en Hyde, 1995, p. 269), el estado emocional se encuentra relacionado con la etapa en la que se encuentra el embarazo. Durante los primeros tres meses puede aparecer depresión y fatiga. Para el segundo trimestre las emociones son más positivas. El último trimestre es más estresante debido a las dudas que se tienen sobre el desarrollo del embarazo y algunas de esas dudas pueden ser las siguientes: ¿Cómo se está desarrollando el embarazo?, ¿El bebé estará sano?, etc. Por lo tanto, en este trimestre existe un aumento en la depresión.

Según Sherman (1971; citado en Hyde, 1995), "... respecto al estado emocional en el embarazo, el peso de las pruebas indica que no suele ser un período de especial bienestar. No obstante en algunas mujeres si aparecen esas sensaciones a mitad del embarazo, puede darse una disminución de las relaciones psicóticas durante el mismo. Sin embargo en las seis últimas semanas aumentan los trastornos emocionales más benignos ..." (p. 269).

Por su parte Leifer (1980; citado en Hyde, 1995, p. 270), en sus entrevistas hechas a 19 mujeres primerizas, descubrió que el embarazo en vez de ser una época de calma y felicidad para la mayoría de las mujeres de su muestra, era un período difícil. Además observó que los cambios emocionales durante el embarazo y después de dar a luz, están relacionados con el apoyo emocional y la ayuda recibida por parte de su marido.

En general las mujeres del estudio de Leifer (op. cit.), experimentaban cambios de humor y ansiedad durante el primer trimestre debido a la posibilidad de tener un aborto. En este período 4 mujeres cuyo embarazo había sido imprevisto, tenían emociones negativas; las demás mujeres mostraron sentimientos positivos o ambivalentes.

El segundo trimestre fue más positivo, ya que se alcanzó la felicidad y el orgullo por el embarazo y desaparecieron los temores por el aborto al sentir que el feto se movía y saber que estaba vivo. Durante el tercer trimestre aumentó la ansiedad ante el parto y sobre las posibles deformidades del bebé (Leifer, op. cit.).

En conclusión, Leifer (1980; citado en Hyde, 1995) menciona que el estado psicológico de una mujer depende de diferentes factores, como que el bebé sea deseado, el desarrollo del embarazo, la comodidad o incomodidad física y los distintos factores sociales como el tener el apoyo de los demás (pareja, familiares, amigos, etc.).

Como se pudo notar, tanto Sherman como Leifer coinciden en cuanto a que el período del embarazo no es del todo fácil, ya que su desarrollo depende en gran medida de las situaciones que el entorno y el propio individuo se vayan creando.

Hyde (1995) por su parte, menciona que nuestra cultura está llena de estereotipos sobre las características psicológicas que las mujeres embarazadas deben tener, como pueden ser la alegría, el deseo de salzones y helados. La conducta adecuada en esta etapa es aprendida mediante la socialización, según los roles de género.

Para Hyde (1995), los estados de ánimo positivos se relacionan con el deseo de tener al hijo y los negativos con la ausencia de este deseo, el temor a los riesgos del parto, o la responsabilidad que conlleva el nacimiento.

Esta autora pone en claro el papel importante de los factores sociales, al hablar de lo aprendido en cuanto a qué es lo que se debe sentir y pensar según la situación en la que nos encontremos. Esto significa que las características psicológicas de las mujeres embarazadas no sólo dependen de los cambios fisiológicos como suele pensarse, sino que tienen que ver con exigencias de tipo social que influyen en su comportamiento.

Siguiendo con lo que menciona Hyde (1995), pasados un par de días después del alumbramiento, muchas mujeres experimentan depresiones y periodos de llanto. Entre el 50% y 80% de las mujeres sufren de algún tipo de melancolía leve posparto. El otro 20% padece una depresión posparto moderada, que suele durar entre 6 y 8 semanas. Esta depresión posparto se caracteriza por el ánimo deprimido, insomnio, llantos, sentimientos de ineptitud, irritabilidad y fatiga.

Los síntomas de depresión pueden explicarse tanto por factores psicológicos y sociales como por los hormonales, por lo tanto es probable que la depresión posparto sea el resultado de la combinación de factores biológicos y sociopsicológicos (Hyde, op. cit.).

Por su parte, Duphin (1976; citado en Castro, 1990, p. 53) afirma que en algunas mujeres embarazadas se presentan cambios en su carácter, como lo pueden ser la hostilidad, la impulsividad y la cólera. Esto se debe a una especie de chantaje inconsciente ya que la mujer de alguna manera explota su situación.

La maternidad para Borbolla (1982; citado en Castro, 1990, p. 55) trae para la mujer dos sentimientos. Por un lado, la gratificación y por el otro la incertidumbre, que dependerán de la capacidad que se tenga para manejar el estrés, las relaciones interpersonales (principalmente con su pareja y su familia) y el ambiente en general que se manifiesta durante el desarrollo del embarazo.

Por su parte, Di Nicola (1991, p. 28) menciona que en la actualidad en cuanto a lo psicológico, se presentan en las personas con frecuencia sentimientos de angustia ante el hijo que va a venir, lo cual está justificado por las condiciones difíciles en las que viven los padres. Este sentimiento surge a consecuencia del cambio en lo que se refiere al criterio social de lo que es aceptable. Si bien antes las mujeres que tenían muchos hijos experimentaban placer, ahora ya no es así.

Las muchachas, continúa mencionando Di Nicola (op. cit), que se encuentran en el proceso de ser madres, atraviesan por un sin número de ideas en cuanto a la maternidad, la cual es vivida como el comienzo de "su fin" (fin de la carrera, del papel social, de la libertad, de la belleza, de la salud). Entonces esta

revolución "física" lleva consigo a tener alteraciones del equilibrio hasta este momento gozado, lo que provocaría la pérdida de la identidad.

Durante el proceso de la maternidad, la pareja también sufre un cambio, ya que al saber de la existencia de un tercero que es el niño, se crea una distancia entre el padre y la madre, hay soledad, incertidumbre ante los cambios que se desarrollan en la mujer (Di Nicola, 1991).

Según Di Nicola (op. cit.), "... tener un hijo puede representar la apuesta por una educación más adecuada con respecto a la recibida, el deseo de rejuvenecer, demostrar la propia fecundidad, sentir realizada la propia feminidad, mantener unida la familia atrayendo el interés sobre un nuevo nacimiento, llenar el hueco dejado por los hijos mayores que han abandonado ya el hogar ..." (p. 30).

Por lo tanto, el deseo de tener un hijo no sólo está relacionado con factores biológicos o necesidades que tienen que ver con los instintos, sino que responde a factores psicológicos influenciados más bien por las exigencias sociales.

Finalmente, Di Nicola (1991) agrupa en los siguientes puntos algunos aspectos con los cuales se puede construir el sentido de la maternidad (p. 85-86):

- Recuperación de la relación armónica con el propio cuerpo con la función maternal, de tal manera que se eliminen los tabúes, sufrimientos y pudores.
- Distinción entre procreación fisiológica y el amor que exige el compromiso de la persona.
- La maternidad como un proceso de aprendizaje del arte de amar que exige tomar de manera responsable y libre el papel materno, evitando caer en el fatalismo o en el voluntarismo, en el victorismo o en el exhibicionismo, o en la apropiación.
- Corresponsabilidad del hombre y la mujer en la procreación y la educación respecto al comportamiento.
- Valor social de la maternidad, no sólo como petición de asistencia o tutela al trabajo, sino en relación con el primado de la vida humana que se desarrolla.
- La maternidad como unión inseparable del significado gratificante de la fecundidad y la relación personal de donación que favorecen una relación

con el hijo en la que alegría y dolor son dos caras de la misma dimensión de amor.

- Maternidad como invitación a construir relaciones sociales alternativas al egocentrismo y a la instrumentalización del otro, según los modelos ideales de la donación y el servicio.

3.4. ASPECTOS SOCIALES Y CULTURALES.

Hablar de la maternidad no sólo implica hablar de todos los cambios fisiológicos y psicológicos que se presentan durante el embarazo y los períodos que lo rodean. Aunque para muchos la maternidad es un hecho puramente biológico, para otros ese aspecto es sólo una pequeña parte de todo lo que tiene que ver con la maternidad, enfatizando los aspectos sociales y culturales. En este apartado se hablará sobre estos últimos con el fin de mostrar la importancia que tienen en lo relativo a la maternidad.

Según De Barbieri (1984), aunque las mujeres son las que tienen "... por constitución anatomofisiológica, el monopolio exclusivo de gestar y parir ...", no todas las mujeres son madres, ni son exclusivamente madres; sino que la maternidad es sólo un período en un ciclo de vida. Para esta autora, la resolución de esta función biológica es social, "... y por lo tanto históricamente determinada ..." (p. 17).

Tal vez esa capacidad biológica exclusiva de la mujer para gestar y parir, ha provocado que se vea a la maternidad como un hecho meramente biológico, sin tomar en cuenta los aspectos sociales y culturales, pero varios autores coinciden en enfatizar estos últimos.

Tal es el caso de Tubert (1991), quien afirma que durante mucho tiempo "... se ha concebido a la maternidad como una función de carácter instintivo, profundamente arraigada en la estructura biológica de la mujer ...", que nos resulta difícil reconocer que es una construcción cultural (p. 49). Afirma que el hecho de que la procreación sea un proceso natural puede llevarnos a pensar que al fenómeno fisiológico de la concepción y la gestación debe corresponderle el deseo de tener un hijo y ciertas actitudes hacia el mismo.

Para Tubert (op. cit.), "... la definición de la maternidad como hecho natural es una representación ideológica que proporciona una imagen totalizadora y unificada de la mujer-madre ..." (p. 51). Según esta autora, esta identificación de la maternidad social con la reproducción biológica es el producto de un sistema de representaciones que crea una ilusión de naturalidad.

Estas ideas resultan interesantes, ya que no sólo enfatizan el carácter social y cultural de la maternidad, sino que intentan explicar cómo psicológicamente se conforma esa asociación entre mujer, madre y naturalidad que nos lleva a verla como un hecho biológico.

Una autora que propone una idea similar es Chodorow (1984), quien afirma que "... la actual reproducción del ejercicio de la maternidad sucede mediante procesos psicológicos inducidos estructural y socialmente ...". Ella se basa en el discurso psicoanalítico para demostrar que "... el ejercicio de la maternidad se reproduce cíclicamente en las mujeres ..." (p. 19).

Según Chodorow (op. cit.), las mujeres como madres producen hijas con capacidad y deseos de ejercer como madres y esta capacidad y necesidad forma parte y se desarrolla en la misma relación madre-hija. Este hecho —afirma la autora—, permite ver a la maternidad como un proceso que se funda social y culturalmente. A pesar de ello existen teorías que dan por supuesto que el hecho de la maternidad es algo natural y funcional a nivel social, psicológico y biológico.

Vista entonces la maternidad como un hecho natural —afirma Chodorow (1984)— no tiene interés alguno para los sociólogos y no necesita de ninguna explicación; supuesto que para la autora, es muy discutible, ya que según ella "... es muy grande la amplitud de la conducta humana que no está determinada instintivamente, sino que está mediatizada culturalmente ..." (p. 29).

Podemos ver en estas autoras una postura crítica ante la forma de ver a la maternidad como un hecho biológico, no sólo por conformar teorías incompletas, sino también por ignorarla como un hecho social y cultural.

Videla (1997) adopta una postura similar, afirmando que generalmente no se toma en cuenta la determinación de la sociedad en la maternidad. Para ella, es claro que la sociedad y la cultura proponen determinados modelos de "la familia" y de "la maternidad", que "... actúan sobre los individuos que se esfuerzan por adaptarse a los

modelos propuestos aún cuando éstos se opongan o no se correspondan con sus propias posibilidades naturales o las de su núcleo familiar ..." (p. 21).

Según Videla (op. cit.), para funcionar con éxito en la sociedad, la mujer (así como el hombre) debe asumir determinadas formas de conducta "... reguladas, impuestas, estereotipadas, es decir, debe ajustarse a ciertas pautas culturales ..."; y esas pautas o modelos preestablecidos "... reglamentan la forma en que se debe establecer el vínculo madre-hijo ..." (p. 22).

De esta manera —afirma Videla (1997)—, muchas veces el papel de ser madre y ser hijo, se convierte en un vínculo impuesto, en una exigencia social inmodificable.

Incluso la presión de la sociedad es tal que la maternidad puede llegar a verse como una obligación, como menciona Hyde (1995), quien afirma que "... la maternidad constituye un supuesto tan básico del papel femenino que es fácil olvidar que la sociedad presiona a la mujer para que sea madre; en realidad, la presión es tan fuerte que ha llegado a denominarse esta situación obligación de la maternidad ..." (Russo, 1979; citado en Hyde, 1995, p. 160).

Este papel de la sociedad y la cultura en la manera de concebir la maternidad ha sido estudiado también en varias culturas, con el fin de demostrar la supremacía de estos aspectos, sobre los biológicos. Tal es el caso de los trabajos de Moore (1991), quien desde la antropología y con un enfoque feminista de género, analiza la situación actual de la mujer.

Para Moore (1991) el concepto de "madre" no se manifiesta solamente en procesos naturales, "... sino que es una construcción erigida por muchas sociedades utilizando métodos distintos ..." (p. 39).

Esta autora afirma que es necesario, para analizar el concepto de la maternidad, examinar también qué relación guarda la categoría "mujer" en cada cultura con los atributos de la maternidad (fertilidad, naturalidad, amor maternal, crianza, alumbramiento y reproducción).

Según Moore (1991), en la sociedad occidental las ideas sobre la mujer y la actitud respecto a ella están muy unidas a los conceptos de matrimonio, familia, hogar, niños y trabajo. El concepto de "mujer" —afirma esta autora— se conforma a través de estas distintas ideas, dando como resultado una definición de "mujer"

que depende del concepto de "madre" y de las actividades y asociaciones relacionadas.

Moore (op. cit.) menciona que esa asociación entre "mujer" y "madre" no es todo lo "natural" que pudiera parecer y que la mejor manera de demostrarlo es examinando lo que para el mundo occidental son las características más "naturales" de la maternidad: dar a luz y criar a los niños (p. 40).

Afirma que estas características no son del todo comunes a todas las culturas, ya que en el caso de la crianza, existe gran diversidad y se ha encontrado que los hogares no se forman necesariamente en torno a la madre biológica y a su prole, además de que el concepto de "madre" no siempre tiene que estar basado en el amor maternal, en el cuidado cotidiano o en la proximidad física (Moore, 1991, p. 41).

En cuanto al hecho de dar a luz, Moore (op. cit.) menciona que podría alegarse que aunque las madres no cuiden siempre a sus hijos, aunque no estén cerca de ellos, o aunque no les muestren amor, una cosa es cierta: ellas los han parido. Los hechos biológicos de la reproducción son de una "naturalidad" inapelable y su universalidad viene de la tendencia a relacionar la vida de las mujeres con su fisiología: "... la biología es su destino ..." (p. 43).

A pesar de ello, para Moore (1991) la categoría "madre" al igual que la de "mujer" es una construcción cultural y se apoya en la idea expresada por Drumond: "... lejos de ser 'la cosa más natural del mundo', la maternidad es, en realidad, una de las más antinaturales ... en lugar de centrarse en el llamado 'vínculo madre-hijo' innato, universal y biocultural, el proceso de concebir, gestar y crear un niño debería contemplarse como un dilema que asalta la esencia de la comprensión humana y evoca una interpretación cultural nada sencilla, sino en extremo elaborada ..." (Drumond 1978; citado en Moore, 1991, p. 43).

Como puede verse, los aspectos sociales y culturales de la maternidad tienen tal trascendencia que muchos la cuestionan como mero hecho biológico. Parece innegable que los puros acontecimientos relativos a la fecundación y a la gestación, hechos meramente biológicos, no explican todo aquello que envuelve a la maternidad. Afirmaciones tales como las relativas a la existencia del instinto materno, de la obligación de ser madre, de la universalidad de las prácticas de cuidados del niño (tan diferentes en muchas culturas), del deseo de ser madre,

consideradas por muchos como hechos con bases biológicas (instintivas), resultan aquí tan cuestionables que pueden llegar a considerarse como sólo mitos, como veremos a continuación.

3.5. MITOS Y REALIDADES.

Hablar de mitos implica hablar no sólo de ciertas creencias que se transmiten culturalmente y que se quedan en ese nivel, el de creencias; sino que muchas veces éstas llegan a tal nivel de credibilidad, que alcanzan el status de "verdad" y que para muchos son incuestionables. De esta manera, la sociedad las adopta, las reproduce y las transmite a las siguientes generaciones dando por hecho su carácter de verdadero. Las creencias relativas a la maternidad son sin duda, las que mejor ilustran lo anterior, por lo que en este apartado se hablará de aquellas creencias o mitos que rodean a la maternidad.

Según Field (1997), las madres comparten unas creencias culturales poderosamente fuertes que giran alrededor de los temas siguientes (p. 153):

- Las madres aman a sus hijos.
- Las mujeres han nacido para ser madres.
- La maternidad es algo natural y fácil.
- La madre sabe lo que es más conveniente.
- La maternidad es sagrada.
- La maternidad es instintiva.

Como podemos ver, la mayoría de estos puntos giran alrededor de la idea de la maternidad como un hecho con bases instintivas, naturales, y reflejan creencias que para muchas personas son incuestionables y son incluso las mismas madres quienes las comparten. Ya vimos anteriormente la importancia de los aspectos sociales y culturales e incluso su peso frente a los biológicos, por lo que ideas sobre el carácter instintivo de la maternidad, que han causado gran controversia, han llegado a ser vistas como mitos.

Sobre el instinto maternal, se han dado varias explicaciones para demostrar su existencia. Una de ellas, es la dada por Westermack (citado en Maquieira, 1997), quien da gran importancia a los instintos maternales y paternales en el

origen y preservación de la familia. Con gran influencia de la teoría de Darwin, Westermack afirma que estos instintos han sido seleccionados por su gran ventaja adaptativa para la especie y su supervivencia (en Maquieira, 1997, p. 40).

Para Westermack, el instinto maternal tiene en su base el placer que proporciona el cuidado de los hijos y origina sentimientos como el amor maternal, que es la respuesta sentimental, la tendencia a sentir apego y unión (citado en Maquieira, 1997, p. 40).

Ya hemos visto cómo la conducta humana tiene más bases sociales y culturales que biológicas y también cómo a pesar de los aspectos biológicos que la permiten, la maternidad es también un hecho social y cultural, por lo que seguir adoptando teorías de este tipo, resulta una limitación muy grande en la comprensión de la maternidad.

Pero a pesar de ello, estas ideas son aún bastante comunes en muchas sociedades, siendo las que dan forma a las prácticas relativas a la maternidad. En un intento por explicar cómo es que estas ideas se siguen manteniendo vigentes, Sagrera (1972) hace un amplio análisis con un enfoque feminista, sobre "el mito de la maternidad", como ella le llama.

Para Sagrera (op. cit.) existen una serie de mitos en relación a la maternidad, que tienen que ver con una intención de mantener los sistemas autoritarios patriarcales. Uno de ellos, es el relativo a "la obligación de procrear", que concuerda con una de las ideas vistas al inicio que dice que "las mujeres han nacido para ser madres" y que la autora analiza detalladamente.

Según Sagrera (1972), la tradición occidental ha hecho sinónima una vida sexual activa y feliz de un gran número de hijos, siendo el más claro ejemplo aquellos salmos bíblicos o los cuentos infantiles que concluyen diciendo: "... se casaron, fueron muy felices y tuvieron muchos, muchos hijos ..." (p. 42).

Sagrera (op. cit.) afirma que hay que considerar que por la gran mortalidad, la sociedad tenía necesidad de engendrar un gran número de niños, por lo que a las mujeres no se les permitía eludir la maternidad; aunque murieran al parir, se le quería obligar a tener muchos hijos.

Por tanto, el trato que se les daba a las madres queda reflejado desde las ideas de Hipócrates que decía que "... la mujer está hecha para servicio del vientre ..." hasta Napoleón que decía que "... la mujer nos es dada para tener hijos ...", o en la ideología de San Agustín, quien afirmaba que "... toda mujer que no procurara engendrar todos los hijos que podría es culpable de otros tantos homicidios ..." (en Sagrera, 1972, p. 43).

Actualmente –afirma Sagrera (op. cit.)– algunas sociedades han aligerado esa presión para tener muchos hijos, estableciendo "ideales" para cierto número de hijos y dando "libertad" en la elección de cuántos tener. Pero a pesar de ello, las ideas de que la mujer no sólo está obligada a procrear, sino también a "darle" al hombre muchos hijos, siguen subsistiendo y tienen diversos orígenes.

En los últimos años, se ha enfatizado en que entre menor sea el número de hijos, mayor es el afecto que puede dárseles y que como menciona Sagrera (1972), el número de hijos promedio que una familia busca oscila entre dos y cuatro, por lo que aquellos que buscan más allá de esas cifras suelen ser impulsados por una serie de motivos extrínsecos e intereses patológicos, tales como:

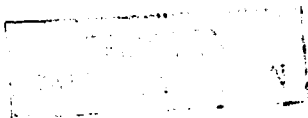
- 1) El utilizarlos como domésticos, instrumentos de trabajo.
- 2) El querer defenderse con ellos, como con un seguro de vida, para depender de ellos en la vejez.
- 3) El buscar una seguridad "civil".
- 4) El mantener una estructura autoritaria en la familia. "Si sólo tenéis un hijo, seréis su esclavo; tened sels y seréis su amo" (Dumonth, citado en Sagrera, op. cit.).
- 5) Prolongar el periodo de relaciones con niños, únicas en que una persona insegura y neurótica puede encontrar satisfacción.
- 6) El intentar que, como en una lotería, salga uno que realice la vida que uno mismo no ha sabido llevar.
- 7) Asegurar la fidelidad femenina mediante el "embarazo permanente".
- 8) Adquirir víctimas indefensas para lavados de cerebro ideológicos (muchos hijos no para amarlos, sino para aumentar los siervos de Dios, según San Agustín).

Otras de las asociaciones que se pueden encontrar en el mito de la maternidad, según Sagrera (1972), es entre el número de hijos y el amor conyugal. De esta, surge la idea de que tener más hijos es señal de entenderse más sexualmente (cuando en realidad, puede ser al contrario), que ha ayudado al mantenimiento de "... la opresión pronatalista, embellecida con el manto del amor y goce sexual ..." (p. 57).

Un hecho importante en el mantenimiento del mito de la maternidad para Sagrera (op. cit), es lo que ella llama "la servidumbre de la mujer ultramadre", en donde menciona que también el mayor número de hijos hace a la mujer más dependiente del hombre y de su trabajo, la ata, la encadena, "... esclaviza a la mujer al hombre, le hace tolerar a la 'ultramadre' todo 'por los hijos' ..." (p. 59).

De esta manera es como para Sagrera el mito de la maternidad ha servido para mantener a la mujer oprimida dentro de los sistemas patriarcales; es decir, estos mitos no sólo conforman ciertas creencias que moldean las prácticas de las mujeres en relación a la maternidad, sino que la definen en base a una supuesta naturalidad, la hace ver como inferior, como un ser sin decisión y al servicio de "su naturaleza".

Todas estas creencias, han venido conformando la imagen de la mujer-madre (ecuación indisoluble) y la han mantenido al margen de la vida social (destinada al hombre) y encerrada en un mundo doméstico al cuidado del hogar y los hijos, porque "esa es su naturaleza" según la cultura patriarcal. Afortunadamente, en la actualidad las mujeres jóvenes ya aspiran a mucho más que eso, pero muchas aún no pueden dejar a un lado su educación tradicional, influenciada por esa visión patriarcal.



CAPÍTULO IV. LA MADRE SOLTERA.

En este capítulo se abordará el tema de la madre soltera, intentando dar en un inicio, una descripción general de ella y su situación. Luego se presentarán datos demográficos, tanto relativos a México como a otros países, que nos ayudarán a conocer con qué frecuencia las mujeres se enfrentan a esta situación. Posteriormente, se presentarán algunos estudios que se han realizado con madres solteras; y finalmente, se hablará sobre su problemática, dividiéndose en diferentes aspectos como son: económicos, marginación social, familiar y emocional.

4.1. DESCRIPCIÓN GENERAL.

En este apartado se hará una descripción general de la madre soltera y de la situación a la que se enfrenta, mencionando las características principales que la definen y que la ubican en cierta posición dentro de la sociedad.

Según Camero (1989), "... el término de madre soltera se refiere a la mujer que ha tenido uno o más hijos sin haber contraído matrimonio ..." (p. 39). Para Bauza (1984; citado en Camero, op. cit.), la madre soltera es aquella que no mantiene una relación estable con un hombre, por lo que no cuenta con el apoyo económico y emocional de éste.

Desde el ámbito jurídico, "... la madre soltera es toda mujer que sin haber contraído matrimonio tiene un hijo, siendo éste un hijo natural de padre desconocido ..." (Vezin, 1983; citado en Aguilar y Fragoso, 1998).

Con fines estadísticos, actualmente suele usarse el término "jefas de familia", o el de "hogares jefaturados por mujeres" para referirse a aquellos hogares "... donde la madre de familia es la principal proveedora del sustento de sus miembros y la única de sus progenitores que está físicamente presente y desempeña las funciones de autoridad, socialización y administración del hogar ..." (Fuller, 1999, p. 45).

Según Fuller (op. cit.), esta definición incluye tanto a madres solteras, separadas, divorciadas y viudas, y se refiere a las familias compuestas por la

madre, los hijos y otros miembros adultos con diferentes grados de parentesco (padres, hermanos, etc.). Pero esta definición —afirma la autora—, presenta algunas dificultades: primero, no deja claro si el status de jefa de familia es una característica fija o un momento dentro del curso vital de la familia; y segundo, que no es lo mismo ser madre soltera que haber sido abandonada o haber decidido divorciarse. Por ello, "... no es posible trazar un modelo único de familia jefaturada por mujeres ..." (p. 47).

En cuanto a las características personales y sociales de las madres solteras, Bauza (1984; citado en Camero, 1989, p. 42) señala las siguientes: nivel escolar bajo, más necesidad afectiva y económica, mayores conflictos emocionales y dificultades para establecer relaciones sociales.

Como puede verse, la mayoría de las veces se tiende a describir a la madre soltera en términos de déficits, carencias, etc., remarcando siempre aspectos negativos y definiéndola siempre en función del hombre que "le hace falta", viéndola como un problema social (o para la sociedad). Cuando se le estudia, se dice "el fenómeno", o "el problema" de la madre soltera. Si bien es cierto que enfrenta una problemática que implica varios aspectos (como lo veremos más adelante), no tiene que verse necesariamente en esa forma negativa.

Una autora que critica esa forma de ver a la madre soltera y en general a todas las mujeres solas, es Hierro (1995), quien incluso rechaza el término "soltera" y prefiere usar el término "mujer sola", para referirse a "... una mujer con conciencia de género, generalmente educada, profesionalista la mayoría de las veces, independiente, autónoma, autosuficiente en lo económico, que puede haber estado casada o no, haber tenido hijos o no, pero que vive sola, sin pareja estable, o bien sin pareja alguna ..." (p. 43).

Podemos ver que en esta definición de "mujer sola", tal vez no entren muchas madres solteras, incluso puede verse un poco idealista, pero es interesante retomarla por la postura que muestra. Hierro (op. cit.) critica la ética patriarcal, mencionando que existen normas morales que indican cuándo procrear, y en donde el sentido de vida de la mujer depende de si es hija de familia, madre-esposa, viuda, separada o soltera, definida por la relación con un hombre.

Es por ello que Hierro (1995) prefiere usar el término "mujer sola", para diferenciarla de la idea tradicional de "mujer soltera" o "solterona", que se refiere a

una mujer que se ajusta a la normatividad patriarcal y por tanto, recibe y acepta la sanción moral por "... no estar unida a un hombre que le permita 'ser' joven o vieja, hija, madre-esposa, o divorciada-viuda ..." (p. 44).

Con su postura, ubicada dentro de la perspectiva de género y a la que denomina y propone como "ética feminista del placer", Hierro (op. cit.) pretende criticar la ética patriarcal en la visión negativa de las mujeres solas, mostrando el valor de éstas como figuras de una nueva identidad femenina, que trasgrede lo que se considera deseable o ideal en la cultura patriarcal. La ética feminista que propone, pretende desarticular los valores patriarcales y repensar a la mujer en condiciones de igualdad.

Esta ética feminista del placer –afirma Hierro (2001)–, "... consiste en que la mujer actúe de acuerdo con sus intereses, siempre y cuando con ello no produzca sufrimiento a los demás; pero ni la abnegación ni el sacrificio son útiles, porque sólo proporcionan sufrimiento ..." (p. 2).

Es esta visión la que se pretende tomar en este trabajo, con un enfoque de género y tomando en cuenta que la problemática de la madre soltera puede tener fundamento en la trasgresión que hace de los ideales de la cultura patriarcal (y no en sí misma), en donde la mujer sólo tiene valor dentro de la "unidad familiar" dirigida por un hombre y cumpliendo con los deberes tradicionales de madre y esposa.

4.2. DATOS DEMOGRÁFICOS.

Para comprender mejor la relevancia social que tiene la situación de la madre soltera, es necesario conocer datos numéricos acerca de ella. Los datos estadísticos son un punto de partida importante para estudiar un fenómeno social, ya que nos brindan un panorama de su extensión en determinados lugares. Por lo tanto, un punto importante en esta investigación, es conocer con qué frecuencia se presenta la situación de la madre soltera, tanto en otros países como en México, por lo que en este apartado se presentan algunos datos demográficos.

4.2.1. Otros países.

La situación de la madre soltera no sólo se presenta en nuestro país, sino que es común en muchos otros países. Al parecer, varios autores concuerdan en que se presenta mayormente en mujeres menores de los 20 años, incluso algunos lo consideran como uno de los muchos problemas que afectan a las adolescentes. Esto último es importante aquí, ya que una de las participantes de la investigación era adolescente cuando vivió su embarazo.

Según Sáez (1993), en España la mayor parte de embarazos en jóvenes solteras se da en adolescentes entre los 15 y 19 años, disminuyendo la frecuencia después de los 20 años. Menciona que aunque los datos en ese país aún son parciales, se cree que "... los porcentajes de embarazos en mujeres que todavía no alcanzaron la veintena, oscilan entre un 3.27% a un 1.678% ..." (p. 78).

Sáez (op. cit.) afirma que se sabe menos sobre los embarazos en jóvenes mayores de 20 años, tal vez por tres factores: primero, que ya no pueden ser consideradas adolescentes; segundo, que son más las que contraen matrimonio cuando atraviesan esa situación; y tercero, que suelen resolver esa situación interrumpiendo el embarazo (p. 78).

Datos más recientes sobre este país, son los mencionados por la Asociación Solidaridad con la Madre Soltera (1997; citado en Valadez, 2000), en donde se afirma que las estadísticas muestran que el 15% de los niños de España proceden de madres solteras; de éstas, el 48.7% tienen enseñanza primaria, el 36.2% con preparatoria o licenciatura, el 3.9% sin escolaridad. Sus ingresos son muy escasos, el 96% no recibe ayuda por parte del padre del niño. En ese país, la ley no protege a la madre ni al hijo por no estar legalizada su situación.

Por su parte, Deschamps (1979) al igual que Sáez (1993), encontró que la situación de madre soltera es más frecuente en las adolescentes. Afirma que de los casos de embarazo en las adolescentes, en más de 9 casos sobre 10, la joven futura madre es soltera en el momento de concebir. Menciona que la adolescente embarazada es soltera, no precisamente porque las leyes la obliguen a ello, sino porque la idea del matrimonio no se le había ocurrido aún y porque el embarazo se ha dado de una relación que carece de estabilidad.

Por tanto, el embarazo en la mayoría de las adolescentes se da fuera del matrimonio, por lo que es "ilegítimo" (Deschamps, 1979, p. 99). En Francia, las madres menores de 20 años representan un 6% de la natalidad total, pero el 21% de la natalidad ilegítima y las de 20 a 24 años representan el 43%. De cada 100 nacimientos cuyas madres son menores a 20 años, 23 se dan fuera del matrimonio, pero llega a ser de 73 si la madre tiene 15 años; es decir, de cada 100 madres de 15 años, sólo 27 están casadas (op. cit.).

Según Deschamps (1979), las estadísticas de diversos países sobre los nacimientos fuera del matrimonio, demuestran el aumento de la parte que toca a los jóvenes. Afirma que en Estados Unidos, el número de nacimientos fuera del matrimonio ha aumentado en un 41%; el número de nacimientos fuera del matrimonio en madres de 15 años aumentó en un 48%, un 73% entre las de 16 a 17 años, y el 67% entre las de 18 a 20 años.

En Suecia, el 45% de los nacimientos ilegítimos correspondió a madres de menos de 20 años, el 42% en Dinamarca, el 41% en Hungría y el 37% en Checoslovaquia. En cuanto a Inglaterra, de 100 nacimientos cuya madre tenía menos de 20 años, 24 eran ilegítimos; entre los otros 76, 44 resultaron de concepciones prenupciales y menos de un tercio habían sido concebido dentro del matrimonio (Deschamps, 1979, p. 100).

En lo referente a América latina, encontramos también datos interesantes. Según Fuller (1999), aunque la familia en Perú se caracteriza por su solidez y estabilidad, existe un amplio sector de familias jefaturadas por mujeres y esta cifra va en aumento. De acuerdo con cifras oficiales, del total de 2,619,689 jefes de hogar, 315,243 eran mujeres, lo cual equivale al 12%.

Estudios realizados por la UNICEF y la Consejería Presidencial de la Mujer y la Familia, concluyen que el modelo familiar en Colombia tiende a hacerse en edades más tempranas, principalmente por las madres solteras que son la fuente de discriminación más importante en ese medio. El estudio indica que el 12.8% de las menores de 19 años han iniciado ya su reproducción; el estado no contempla ayuda alguna para las mismas, salvo atención médica del parto, como para cualquier mujer (Ramírez, 1999; citado en Valadez, 2000).

En general, podemos observar que las características concuerdan en los diversos países estudiados: la situación de la madre soltera ocurre con mayor frecuencia en las adolescentes, disminuyendo en las jóvenes que alcanzan los 20 años y más. Además, los autores concuerdan en que los porcentajes han aumentado en años recientes y siguen en aumento.

Aunque es de gran importancia conocer los datos estadísticos, ya que nos ayudan a comprender la magnitud del "problema" (son incluso estos los que determinan muchas veces si un fenómeno se convierte en problema), es necesario conocer no sólo los aspectos más globales, sino también los individuales, no sólo lo cuantitativo (porcentajes, cifras, etc.) sino también lo cualitativo, para llegar a una mejor comprensión de la situación de la madre soltera. Conocemos con más facilidad cuantas madres solteras hay, pero no conocemos cómo llegaron a esa situación, cómo la vivieron, qué pasa con ellas y sus hijos, o cómo enfrentan su situación. Estos son aspectos que, a diferencia de otros estudios, se intentarán resaltar en la presente investigación.

4.2.2. México.

En nuestro país podemos encontrar datos demográficos acerca de la madre soltera, aunque en la mayoría de los estudios, encontramos que no se maneja ese término (incluso en el INEGI se nos informó que en ningún documento aparecía ese término), sino que se habla de "hogares monoparentales con jefatura femenina", o el más próximo, el de "madres no casadas".

Según datos del INEGI (1995) en México, el porcentaje de nacimientos registrados entre mujeres no casadas ha aumentado en los últimos años. En 1980 era de 23% (9.3% en mujeres solteras y 10.9% en unidas consensualmente); y para 1993 ya era de 35.6% (26.7% en mujeres unidas consensualmente y 8% en madres solteras).

En cuanto a las mujeres solteras que han tenido hijos entre los 20 y 44 años, el porcentaje era de 13.4% en 1990 y de 20.1% en 1992 (INEGI, 1995, p. 41). En relación a la fecundidad adolescente, según el INEGI (1995, p. 40) ésta contribuye en un 12% a la tasa global de fecundidad, además de que los

nacimientos en madres jóvenes representan el 57% del total de nacimientos en el país.

Según el Consejo Nacional de Población (citado en INEGI, op. cit.), cuanto más temprano es el primer embarazo de una mujer, es más probable que éste ocurra fuera del matrimonio.

Estos datos concuerdan con los encontrados en otros países, en donde la situación de la madre soltera suele ser más frecuente en las adolescentes. Así mismo, en México es una situación que, al igual que en los demás países, ha incrementado en los últimos años.

Un dato más reciente del INEGI (1999) es sobre las "jefas de hogares", a las cuales define como aquellas mujeres que sostienen económicamente el hogar y que son reconocidas como tales por los miembros. Esta institución reporta que en zonas urbanas 40 de cada 100 jefas de hogares son viudas, 25 se encuentran separadas o divorciadas, 11 están casadas o unidas y 23 son solteras. En datos generales de todo el país, entre las jefas el estado civil predominante es la viudez (47.6%), mientras que separadas o divorciadas constituye un 22.3%; solteras un 16.3% y casadas constituyen un 11.9%.

El dato más reciente que encontramos (INEGI, 2000) se refiere a los hogares monoparentales. Según el INEGI (op. cit.) "... se consideran hogares monoparentales a los que están formados por el jefe y los hijos, sin presencia del cónyuge, es decir, no está presente alguno de los padres ..." (p. 285).

En estos hogares, afirma el INEGI (2000), puede haber otros parientes del jefe e incluso no parientes del mismo. En México, hay 3 millones de hogares en esta situación y constituyen el 15.5% de los hogares del país. Cinco de cada seis hogares monoparentales tienen jefatura femenina, encontrándose diferencias entre las entidades federativas, por ejemplo, en 11 entidades 85 o más hogares de cada 100 tienen jefatura femenina, destacando Nayarit y Tlaxcala con 87 de cada 100, mientras que estados como Puebla y Coahuila tienen 79 de cada 100.

Estos datos son muy interesantes, ya que no sólo son muy ilustrativos sobre la distribución en todo el país de la situación de la madre soltera, sino que también las categorías de "hogares monoparentales", "jefas de hogar" u "hogares

jefaturados por mujeres" incluyen otros elementos (como el de otros parientes) que no se toman en cuenta en otros estudios; además de que tal vez hablar de "hogar monoparental con jefatura femenina" sea un tanto menos peyorativo que hablar de "madre soltera", resalte menos la imagen de carencias que engloba este último y subraye más aspectos positivos como el hecho de que una mujer sea "jefa de familia".

En un intento por demostrar cómo han cambiado en los últimos años las cifras relativas a la población en México y cómo éstas se proyectarán para los próximos años, CONAPO (2001) presenta un estudio muy amplio, en donde se incluyen datos relativos a la madre soltera en el concepto de "hogares jefaturados por mujeres".

Según CONAPO (op. cit.), han habido cambios recientes en la conformación de los hogares. En los años 60's el considerable descenso de la mortalidad, junto a una fecundidad en aumento, influyó para que la familia típica mexicana consistiera de una pareja con una descendencia numerosa. Desde entonces, varios factores se han conjugado para dar lugar a la formación de un nuevo perfil de las familias mexicanas, entre ellos están la postergación de la primera unión, la cual aumentó de 21.3 años en 1970 a 23.1 en 1997 en las mujeres y de 24.3 a 25.6 años en los hombres. Además, otro factor es el descenso de la fecundidad que, asociado al aplazamiento de las primeras nupcias, provocó una disminución del número promedio de hijos por mujer, de 6.51 en 1972 a 2.65 en 1997. Finalmente, también influyó una propensión creciente a la ruptura de las uniones, donde la cifra de persona separadas o divorciadas se duplicó de 1970 a 1997, tanto en mujeres (de 4.1% a 8.2%) como en hombres (de 1.8% a 3.6%).

La combinación de estos hechos, según CONAPO (2001), "... ha propiciado una notable reducción del tamaño medio de los hogares (de 5.6 en 1976 a 4.4 en 1997) y cada vez una mayor frecuencia tanto de los arreglos familiares encabezados por mujeres como en los hogares nucleares con la presencia de sólo uno de los padres ..." (p. 2; ver cuadro 1).

**Cuadro 1.
Hogares por sexo del jefe y tipo de hogar, 1976 y 1997**

| Tipo de hogar | Distribución al total | | | Distribución por sexo | | |
|----------------------|-----------------------|--------------|-------------|-----------------------|--------------|------------|
| | 1976 | 1997 | Diferencias | 1976 | 1997 | Diferencia |
| Total | 100.0 | 100.0 | 0.0 | 100.0 | 100.0 | 0.0 |
| Familiares | 95.2 | 93.0 | -2.2 | 95.2 | 93.0 | -2.2 |
| Total de nucleares | 65.8 | 67.4 | 1.6 | 65.8 | 67.4 | 1.6 |
| Nuclear biparental | 60.2 | 59.5 | -0.7 | 60.2 | 59.5 | -0.7 |
| Nuclear monoparental | 5.6 | 7.9 | 2.3 | 5.6 | 7.9 | 2.3 |
| Ampliado y compuesto | 29.4 | 25.8 | -3.8 | 29.4 | 25.8 | -3.8 |
| No familiares | 4.8 | 7.0 | 2.2 | 4.8 | 7.0 | 2.2 |
| Unipersonales | 4.3 | 8.5 | 2.2 | 4.3 | 6.5 | 2.2 |
| Corresidentes | 0.5 | 0.5 | 0.0 | 0.5 | 0.5 | 0.0 |
| Jefes hombres | 86.6 | 81.0 | -5.6 | 100.0 | 100.0 | 0.0 |
| Familiares | 84.2 | 77.1 | -7.1 | 97.4 | 95.2 | -2.2 |
| Total de nucleares | 60.8 | 59.1 | -1.7 | 70.4 | 73.0 | 2.6 |
| Nuclear biparental | 59.8 | 58.0 | -1.8 | 69.2 | 71.8 | 2.4 |
| Nuclear monoparental | 1.0 | 1.1 | 0.1 | 1.2 | 1.4 | 0.2 |
| Ampliado y compuesto | 23.4 | 18.0 | -5.4 | 27.0 | 22.2 | -4.8 |
| No familiares | 2.3 | 3.9 | 1.6 | 2.6 | 4.8 | 2.2 |
| Unipersonales | 2.1 | 3.5 | 1.5 | 2.3 | 4.5 | 2.2 |
| Corresidentes | 0.2 | 0.3 | 0.1 | 0.3 | 0.3 | 0.0 |
| Jefes mujeres | 13.5 | 19.0 | 5.5 | 100.0 | 100.0 | 0.0 |
| Familiares | 11.0 | 15.9 | 4.9 | 61.5 | 83.8 | 2.1 |
| Total de nucleares | 5.0 | 8.2 | 3.2 | 36.7 | 43.3 | 6.6 |
| Nuclear biparental | 0.3 | 1.4 | 1.1 | 2.5 | 7.2 | 4.7 |
| Nuclear monoparental | 4.7 | 6.8 | 2.1 | 34.2 | 36.1 | 1.9 |
| Ampliado y compuesto | 6.0 | 7.7 | 1.7 | 44.8 | 40.3 | -4.5 |
| No familiares | 2.5 | 3.1 | 0.5 | 18.5 | 16.4 | -2.1 |
| Unipersonales | 2.2 | 2.9 | 0.7 | 16.6 | 15.1 | -1.5 |
| Corresidentes | 0.3 | 0.2 | -0.1 | 1.9 | 1.3 | -0.6 |

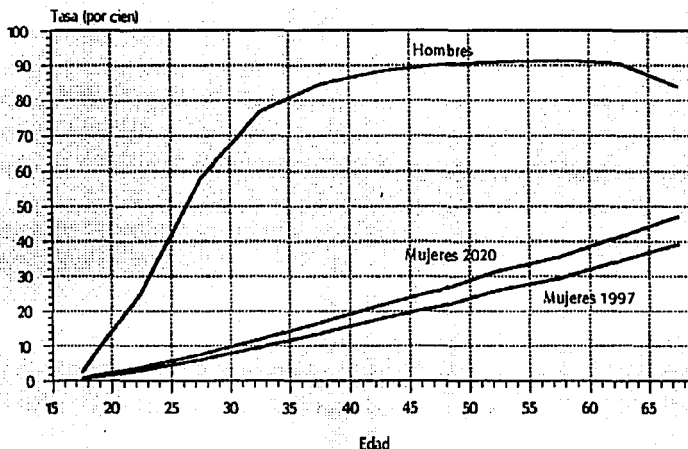
Cuadro 1. Muestra las cifras de los hogares por sexo del jefe y tipo de hogar de 1976 y 1997. CONAPO 2001.

Como menciona CONAPO (op. cit.), en 1976 uno de cada siete hogares eran encabezados por mujeres y para 1997 la fracción había aumentado a casi uno de cada cinco. Según esta institución, en los próximos años los hogares jefaturados por hombres permanecerán invariables y los jefaturados por mujeres tenderán a aumentar, como puede verse en la Gráfica 1, en donde también se observa que a pesar de que la cantidad de hogares jefaturados por varones es

TESE CON
FALLA DE ORIGEN

mucho mayor que la de jefaturados por mujeres, ésta última tenderá a aumentar significativamente.

Gráfica 1. Tasas de jefatura por edad y sexo, 1997 y 2020



Fuente: Proyecciones del CONAPO

Los datos presentados por CONAPO son muy interesantes, ya que no sólo pretenden dar un panorama de la población actual, sino también un panorama para años próximos. Además, presentan elementos importantes para entender cómo ha cambiado la conformación de las familias mexicanas en los últimos años. Y en cuanto a los datos de la madre soltera, aunque no son muy precisos ya que éstos se incluyen en los de grupos generales como "jefas de familia", en donde también son incluidas mujeres separadas o divorciadas y no se aclaran los porcentajes de cada subgrupo, nos ayudan a tener una idea de la situación actual y futura. En ese sentido, el INEGI parece presentar datos más precisos sobre la situación actual de la madre soltera.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Es importante saber que existen en nuestro país datos demográficos recientes y precisos sobre la situación de la madre soltera, que es una situación que se toma en cuenta (aunque sea en las estadísticas) y que se tienen identificados algunos de los principales elementos que la rodean.

4.3. ESTUDIOS CON MADRES SOLTERAS.

Como ya se ha mencionado, son pocos los estudios que se han realizado con madres solteras. Ya hemos visto cómo se han hecho estudios estadísticos en muchos países y se han mostrado datos numéricos importantes que nos permiten conocer con qué frecuencia se presenta su situación. Pero estos datos resultan insuficientes si lo que queremos es conocer su situación con mayor profundidad.

En este apartado, se presentan algunos de los estudios que se han realizado en relación a las madres solteras, que nos ayudarán a conocer qué aspectos han causado mayor interés en los investigadores, qué metodologías se han empleado, con qué fines, bajo qué enfoques y a qué conclusiones han llegado.

En la investigación que se ha hecho sobre las madres solteras, es común encontrar estudios en donde se hagan comparaciones con las madres casadas, en donde desde un inicio, se espera que las solteras resulten en desventaja en comparación con las casadas, en cualquiera de los aspectos estudiados.

Un estudio de ese tipo, es el realizado por Baltazar y Ramírez (1998) sobre la autoestima entre madres solteras y casadas, el cual tuvo como objetivo general "... conocer la autoestima entre mujeres solteras con hijos y mujeres casadas con hijos ..." (p. 46). Para esta investigación se plantearon tres hipótesis: Hipótesis 1: H_i : Existen diferencias en la autoestima de un grupo de mujeres de acuerdo con su estado civil; H_o : No existen diferencias en la autoestima de un grupo de mujeres de acuerdo con su estado civil. Hipótesis 2: H_i : Existen diferencias estadísticamente significativas de acuerdo en las medias de escolaridad entre madres casadas y solteras. Hipótesis 3: H_i : Existen diferencias estadísticamente significativas de acuerdo en las medias de el número de hijos entre las madres casadas y solteras.

Se manejó como variable dependiente la autoestima, como variable independiente el estado civil y como variables atributivas la edad del sujeto, la escolaridad y el número de hijos. Formaron dos grupos de 30 mujeres, el primer grupo quedó conformado por madres solteras con edades entre los 18 y 30 años, con escolaridad mínima de secundaria y máxima de preparatoria y que tenían de uno a tres hijos. El segundo grupo estuvo formado por mujeres casadas de 18 a 30 años, con escolaridad mínima de secundaria y máxima de preparatoria y que tenían de uno a tres hijos.

El instrumento utilizado para este estudio fue una escala de tipo Likert, con 227 afirmaciones con 5 categorías de respuestas. Encontraron que no existían diferencias estadísticamente significativas en la autoestima de los grupos de mujeres de acuerdo a su estado civil, aunque las madres casadas presentan una mayor autoestima que las madres solteras. En cuanto a la variable ocupación, en madres casadas se observó que el factor de autoestima negativa se presentó más en las mujeres que se dedican al hogar, que las que tienen un empleo, ya que las primeras se perciben como mal retribuidas y poco valoradas al dedicarse a los quehaceres del hogar, además éstas tienen una mayor dependencia social para formarse su autoestima. Pero en el factor de autoestima como ama de casa, las madres que se dedican al hogar presentan una mayor autoestima ya que al ser esta actividad a la que se dedican tiempo completo, reciben constantes gratificaciones en contraste con las que son empleadas. En la variable ocupación en madres solteras, se encontró que las madres que cuentan con un empleo tienen una mayor autoestima positiva como madres, ya que al ser ellas las que proveen los recursos a sus hijos, se sienten mejor en su papel de madres, mientras que las madres solteras que no tienen empleo y reciben apoyo por parte de sus padres, quienes mantienen tanto a la madre soltera como a sus hijos, éstos últimos pasan a ser más como hermanos que como hijos de ellas. En cuanto a la variable escolaridad, en madres casadas se observó que las que tienen un nivel de escolaridad de secundaria, tienen mayor autoestima negativa como esposa, en comparación con las que tienen escolaridad de preparatoria. En las madres solteras con nivel de secundaria, el grado de autoestima depende de lo que se

espera de ellas, ya que son más vulnerables a las críticas que reciben de su familia y de la gente que las rodea. Las madres con secundaria, tienen una alta autoestima negativa como esposas, en comparación con las madres con preparatoria, esto debido a que las primeras no tienen una relación sólida con una pareja. Al comparar la autoestima de las madres solteras y casadas con un hijo, se encontró que las madres casadas tienen una mayor autoestima, ya que el tener un hogar y un esposo que les apoye y con quien pueden compartir la experiencia de la maternidad, las hace sentirse bien, les da mayor seguridad; en cambio las madres solteras al estar en una situación difícil, sin apoyo, desilusionadas y en la mayoría de los casos, sin querer la responsabilidad de un hijo, no se valoran sino se sienten relegadas de su núcleo familiar y social, lo que hace que tengan una baja autoestima.

En este estudio, se pueden hacer varias observaciones. Primero, es un estudio de tipo cuantitativo y comparativo, en donde desde un inicio y de acuerdo con sus hipótesis, se espera encontrar diferencias en la autoestima entre madres solteras y casadas. A pesar de que sus resultados indican que no hubo "diferencias estadísticamente significativas", ellos insisten en afirmar que las madres solteras tienen una menor autoestima. Es decir, la más mínima diferencia, aunque no sea "significativa", es suficiente para recalcar la desventaja de ser madre soltera. Esta visión, tiene mucho que ver con el tipo de estudio, ya que éste se diseña de acuerdo a lo que se quiere encontrar y todo se controla para que se cumplan las hipótesis. De este modo, la investigación cuantitativa mucho ayuda para encontrar diferencias si esto es lo que se quiere, pero poco aporta para un mejor conocimiento de la situación. Algunos de los puntos interesantes de esta investigación, es el hecho de integrar "variables" como la ocupación, la edad, la escolaridad y el número de hijos que, aunque aportan algunos resultados relevantes, el hecho de considerarlas sólo variables que influyen en el nivel de autoestima, limita mucho la comprensión de cómo esos aspectos se articulan en la vida de las madres solteras.

Otro estudio similar, es el realizado por Escutia y Escutia (1992) sobre la personalidad de la adolescente soltera embarazada. El planteamiento general del

problema, fue: "... existen modificaciones en los niveles de autoconcepto y en las escalas de MMPI que presentan adolescentes solteras no embarazadas de 14 a 19 años, y los que presentan adolescentes solteras con un embarazo de curso normal ..." (p. 56).

Las hipótesis planteadas para este estudio fueron: Hipótesis de trabajo: "Existen diferencias significativas en los niveles de autoconcepto y en las escalas de MMPI, que presentan adolescentes solteras no embarazadas de 14 a 19 años de edad y los que presentan adolescentes solteras con un embarazo de curso normal " (p. 56). Hipótesis nula 1: "No habrá diferencias significativas en el nivel de autoconcepto que presente el grupo de adolescentes solteras no embarazadas y el que presente el grupo de adolescentes solteras con un embarazo de curso normal. Hipótesis nula 2: No habrá diferencias significativas en el nivel de elevación de la escala del MMPI, que presenta el grupo de adolescentes no embarazadas y el que presente el grupo de adolescentes con un embarazo de curso normal " (p. 57).

Las variables utilizadas para el estudio quedaron como: variable dependiente: perfil psicológico medido a través de las escalas del MMPI y del nivel de autoconcepto del Tennessee; variable independiente: presencia de embarazo y ausencia de embarazo; y las variables controladas: edad, escolaridad, y nivel socioeconómico. Se tuvo una muestra de 60 adolescentes entre los 14 y 19 años, solteras, con un mismo nivel socioeconómico y con un mínimo de escolaridad de nivel primaria, con las cuales se formaron dos subgrupos, que quedaron de la siguiente manera: el grupo experimental fue el conformado por 30 adolescentes solteras embarazadas y el grupo control lo conformaron 30 adolescentes solteras no embarazadas.

En este estudio se encontró que "... el grupo de las adolescentes solteras embarazadas son menos sinceras, presentan rasgos de hipocondriasis, depresión, autosatisfacción y con adecuada autoestima. Además presentan menos angustia, son menos autoreflexivas y autocríticas y por lo tanto tienen menor capacidad para aprender de la experiencia pasada, son desconfiadas y suspicaces, con relaciones interpersonales conflictivas y poca motivación para realizar planes a futuro. El grupo de adolescentes solteras no embarazadas son más sinceras, hay un menor grado de autosatisfacción, baja autoestima, oscilan entre la euforia y la depresión. Presentan niveles más altos de angustia, son autoreflexivas y autocríticas. Tienen mayor capacidad de aprender de su experiencia pasada y motivadas a realizar planes a futuro ..." (p. 121). Los datos encontrados por lo tanto, rechazan la hipótesis nula y apoyan la hipótesis de trabajo que se planteó en el estudio, es decir, que sí se encontraron

diferencias significativas en los niveles de autoconcepto y en las escalas de MMPI, entre adolescentes solteras embarazadas y no embarazadas.

Al igual que en el estudio anterior, en este se intentó hacer una comparación mediante un estudio cuantitativo, a través de mediciones con escalas estandarizadas. También se evalúa la autoestima, junto con otros aspectos de la personalidad, pero en este caso en adolescentes solteras embarazadas y no embarazadas. Aunque no precisamente se refiere a madres solteras, se tomó este estudio ya que participan adolescentes solteras embarazadas y se espera que esta situación, que pronto podría llegar a ser de madre soltera, influirá en los diferentes aspectos de la personalidad evaluados. De igual manera, el estudio se ve limitado por los resultados numéricos, ya que sí se encontraron diferencias entre ambos grupos, pero no quedan claras esas diferencias, simplemente describen los rasgos en que obtuvieron puntajes diferentes, pero poco se explica sobre aquello a lo que se puedan atribuir esas diferencias. Así mismo, el uso de instrumentos estandarizados nos dan resultados muy categóricos, que tienden a poner etiquetas a las personas, al decir por ejemplo, que son "depresivas", "hipocondríacas", "histéricas", "con baja autoestima", etc.

En la investigación sobre madres solteras, se han estudiado también los efectos que esta situación produce en los hijos, en donde de igual manera se comparan con hijos de madres casadas, en una visión de desventaja para los hijos de madres solteras. Esto puede verse en el estudio realizado por Marín y Pérez (1995) sobre el desarrollo psicológico en hijos de madres solteras y casadas. Ellas se basan en la idea de que "... los niños presentan un bajo desarrollo psicológico especialmente cuando son hijos de madres solteras ...", por lo que su objetivo fue encontrar si "... existe una diferencia significativa en el desarrollo psicológico de los niños de familias completas y los niños que son hijos de madres solteras ..." (p. 61).

Sus hipótesis fueron las siguientes: Hipótesis nula: No existen diferencias significativas en el desarrollo psicológico de los niños que provienen de familias completas y de los niños que son hijos de madres solteras. Hipótesis alterna: Si existen diferencias significativas en el desarrollo psicológico de los niños que provienen de familias completas y de los niños que son hijos de madres solteras.

Las variables fueron: Variable dependiente: desarrollo psicológico. Variables independientes: familias completas y madres solteras. El tipo de estudio fue comparativo, en donde se compararon ambos grupos de niños, los que provenían de familias completas y los hijos de madres solteras. La población total estuvo compuesta por preescolares del jardín de niños CENDI-UNAM, en donde se extrajo una muestra de 60 sujetos de segundo año con edad cronológica de 4 a 6 años. Se formaron dos grupos, A y B, cada uno compuesto por 30 expedientes de niños de ambos sexos del nivel preescolar. El grupo A, estuvo conformado por expedientes de niños que provenían de familias completas y el grupo B por expedientes de niños de ambos sexos que fueron hijos de madres solteras. Para la selección de la muestra se tomó en cuenta la historia clínica de cada uno de los expedientes de los niños. El instrumento utilizado fue el "Denver", el cual evalúa el desarrollo psicológico a partir de la medición de diversas áreas (motora gruesa, motora fina, psicosocial, etc.), mediante actividades que tienen que ver con dicho desarrollo.

Los resultados de esta investigación, según las autoras, se inclinaron a lo que hipotéticamente se esperaba, ya que se presentaron diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de los grupos, por lo tanto se acepta la hipótesis alterna. Por ello, las autoras concluyen que "... es importante señalar que un niño que crece en un hogar completo donde ambas figuras están presentes deberá tener mejor desarrollo psicológico, que uno que creció en un hogar donde la madre es la única figura presente, y que por su situación civil tiene mayores posibilidades de presentar serios problemas de inmadurez ... La madre soltera tiene que cumplir con varias funciones a la vez; ser padre y madre, lo cual no es una tarea fácil y que si a esto, agregamos también que estas mujeres viven una situación muy conflictiva por lo que implica ser madre soltera, por lo que se puede inferir que la educación y la relación que la madre establecerá con su hijo tendrá ciertas características que repercutirán en el desarrollo del hijo ..." (p. 79-80).

Pueden verse aquí no sólo algunos problemas metodológicos, sino que también conceptuales. En lo metodológico, la evaluación no sólo no es muy clara, sino que revisando los puntajes obtenidos en ambos grupos (los cuales no se mostrarán ya que son muy amplios) realmente no existe una diferencia tajante para afirmar sus hipótesis, aunque claro, "estadísticamente" es suficiente para

remarcar las diferencias. Además, el instrumento empleado para evaluar el desarrollo no parece suficiente y depende mucho del criterio de quien lo aplica. En este caso, queda claro que los resultados están muy influenciados por lo que se quiere encontrar. La evaluación en términos de puntajes obtenidos mediante una prueba que consiste en ciertas actividades, sirve sólo para etiquetar a los niños en categorías que en lugar de favorecer su desarrollo, lo afecta ya que será visto como "anormal". En cuanto a lo conceptual, es notable la presencia de muchos prejuicios por parte de quien investiga, quienes desde un inicio consideran que la situación de la madre soltera es negativa, tanto para ella como para sus hijos. Esto puede verse desde la forma en que denominan "familias completas" a aquellas en donde ambos padres están presentes, y a la formada por la madre soltera, no le llaman ni siquiera familia. Por tanto, para ellas, o no es una familia, o es una "familia incompleta", según su visión. Bajo este enfoque, es de esperarse que sus resultados apunten hacia un déficit en el desarrollo de los hijos de madre solteras.

Algunos autores se han interesado en recopilar y analizar las investigaciones que se han hecho sobre el tema de las madres solteras, tal es el caso de Aguilar y Fragoso (1998), quienes se propusieron analizar los aspectos psicológicos implícitos en la problemática de la madre soltera, mediante una investigación teórica de estudios realizados bajo el enfoque cognitivo-conductual. Tras una revisión poco elaborada y analizada, las autoras concluyen que "... existe un cúmulo importante de estudios exploratorios; más no de investigaciones aplicadas ni estudios de casos ...", de los cuales se puede ver que "... la investigación social acerca de las madres solteras se ha orientado a señalar aspectos como los siguientes ... " (p. 54):

- Actitudes hacia ellas.
- Problemas económicos, de aceptación social, del control del comportamiento de sus hijos, etc.
- Su ritmo de vida.
- Los motivos que la hicieron volverse cabeza de su familia y vivir sin una pareja.

Más que realizar un análisis de lo encontrado en los estudios revisados, las autoras se limitan a presentarlos uno tras otro. Se esperaría que resumieran los

hallazgos de tales estudios y se intentara hacer un análisis más detallado. Aunque no nos corresponde hacer tal resumen, además de que algunos estudios no son recientes, podemos ver que en la mayoría de ellos se tiende a resaltar los aspectos negativos en base a comparaciones. Entre esos aspectos están las afirmaciones de que son mujeres que habían tenido experiencias tempranas negativas y presentaban poca tolerancia a la frustración (Babikian y Golfman; 1980, citado en Aguilar y Fragoso, 1998); que venían de hogares fragmentados con algunos de los padres dominante (Yong, 1980; citado en Aguilar y Fragoso, 1998); que tienen poco conocimiento sobre sexualidad y con poca supervisión y atención de sus padres (Christoffersen, 1995; citado en Aguilar y Fragoso, 1998); que su situación es muy limitada y socialmente aislada (Sarrel y Dawis, 1980; citado en Aguilar y Fragoso, 1998); y que son incapaces de adquirir autonomía, con trastornos psicológicos, desconfianza hacia el hombre, miedo a la sexualidad (Lowire y Venables, 1980; citado en Aguilar y Fragoso, 1998).

La investigación sobre las madres solteras, también se ha llevado a cabo mediante otro tipo de metodologías, como lo es la cualitativa. Tal es el caso del estudio realizado por Pérez (1998), quien realizó una investigación con cuatro madres solteras, que tuvo como objetivo analizar cómo ellas asumen los derechos no postulados, enfocándose en los tres aspectos siguientes: la afectividad, su relación con el otro y la maternidad. Para la autora, los "derechos humanos no postulados" son "... aquellos que se asumen y/o atribuyen en todo momento, y que de alguna forma regulan la interacción social de los individuos ..." (p. 1). Ejemplos de estos derechos, son los que se atribuyen los padres en relación a los hijos, como el derecho de sancionarlos sólo por ser el padre o la madre. Para recopilar los datos, la autora empleó la entrevista etnográfica, y el análisis de las historias narradas se apoyó en el enfoque interpretativo. Las cuatro participantes tenían edades de entre 30 y 45 años, eran "cabezas de familia", de escasos recursos económicos, con escolaridad básica y que laboran como obreras calificadas en una empresa del ramo farmacéutico.

La autora concluye que en un principio, estas mujeres asumen su papel social como natural, pero al hacer una "reinterpretación" al transcurrir sus historias,

cuestionan esa visión y "... son capaces de tomar decisiones y poner en práctica estrategias que las llevan a tener perspectivas diferentes en torno a la pareja, y a su visión de la maternidad ..." (p. 125). Mediante este proceso comienzan a ejercer nociones de derecho en lo sexual, que implica formas nuevas de relación, pero estas nociones pierden significado al concebir y ejercer su condición de madres solteras como una obligación, como algo que "... así debe de ser ..." (p. 125).

Según la autora, la fortaleza del carácter de estas mujeres va delineando sus acciones en cuanto a la maternidad, "... en donde no trasciende el ejercicio del derecho y sólo se queda en obligaciones ..." (p. 125). La autora reconoce las particularidades de las vidas de cada una y afirma que su dependencia afectiva y sus expectativas puestas en el otro, fueron asumidas de diferente manera: mientras dos de ellas "... asumen su condición de madres solas con mayor conflicto de existencia ...", otra es cuestionada por sus hijos en cuanto al ejercicio de la maternidad, lo cual "... impacta sus relaciones cotidianas ..."; y en la última se puede ver "... una vida resuelta en lo afectivo y en lo sexual ...", lo cual le permite "... asumir su maternidad en soltería con menos conflictos ..." que las demás, "... aún cuando no llegue a trascender el ejercicio del derecho ..." (p. 126). Finalmente la autora afirma que "... el arraigo de creencias e ideas que subyacen en su contexto contribuye a coartar el proceso de reflexividad y agencialidad y en consecuencia su capacidad de reconocer nociones de derecho que más tarde pudieron llevar a concretarse en derechos ejercidos conscientemente no sólo como madres, sino también en su relación de pareja y en todas sus relaciones sociales ..." (p. 126). Para su grupo social, ellas "... desafiaron lo natural, lo esperado socialmente de una mujer y ejercieron la maternidad en falta, lo que posiblemente anuló su capacidad de reflexión y el traslado de su ejercicio al reconocimiento sólo de obligaciones como madres ..." (p. 126).

Este estudio presenta varios aspectos importantes en relación a la situación de la madre soltera. Por una parte, los aspectos metodológicos favorecen mucho la comprensión de la situación de la madre soltera, ya que se centra en los aspectos cualitativos, basándose en las historias narradas por ellas, lo cual permite tener un panorama mucho más amplio para lograr un mejor análisis. De esa manera, el trabajo contiene información muy valiosa que nos ayuda a comprender mejor su situación, sin intentar hacer comparaciones, ni generalizaciones, sino tomando las particularidades de cada caso. Así también, se

deja a un lado la visión de déficits al hablar de madres solteras y se describe la situación sin prejuicios. En cuanto al eje del trabajo, que es el de los derechos no postulados, parece una propuesta interesante y aunque no es muy claro cómo éstos se logran integrar con los aspectos estudiados, los resultados dejan ver la importancia de lo social y cultural. Parece que la propuesta de los derechos no postulados y la manera en que logran o no asumirse, tendría más que ver con la condición de la mujer y aunque el trabajo sólo da un esbozo en ese sentido, desde una visión de género podría entenderse mejor.

Otro estudio que maneja una metodología cualitativa es el realizado por Valadez (2000), el cual tuvo como objetivo general "... analizar cualitativamente una muestra de seis madres solteras, enmarcándola en cinco ejes predeterminados, para señalar sus propias características ..." (p. 48). Los ejes de estudio fueron diseñados de manera que reflejaran el "acontecimiento-tiempo", el cual es tomado como "... el punto de vista cronológico; partiendo desde el momento en que ocurrió la primera relación social entre la pareja, los eventos que dieron origen al embarazo, la situación de la familia, los sentimientos, los cambios y los planes inmediatos a futuro ..." (p. 50-51). De cada eje se elaboró un cuestionario que permitiera conocer los momentos. Los ejes quedaron de la siguiente manera: 1. La pareja, 2. El evento, 3. La familia, 4. Eventos subsecuentes y 5. Situación interna de la nueva familia.

En un primer momento se les dieron los cuestionarios a las participantes dos días antes para que se familiarizaran con las preguntas, para luego realizar las entrevistas tomando como guía dichos cuestionarios. Las entrevistas fueron grabadas en audio y hechas en el hogar de las participantes y en un consultorio, según la decisión de ellas. Además se realizó un familiograma.

Valadez (2000), puntualiza sus conclusiones de la siguiente manera (p. 103-104):

- El ser madre soltera no siempre es indicativo de tragedia, la muestra señala que se deseaba ser madre, o que el ser madre no tiene nada de funesto: el sentimiento de maternidad para cada una de las voluntarias, es individual.
- En niveles socioeducativos altos, la situación de ser madre soltera tiene un afrontamiento diferente, respecto a un nivel socioeducativo bajo; en el primero existe más apoyo familiar, la solución al conflicto es más rápida y

fácil, el nivel económico y escolar permite afrontar de manera diferente el evento, posibilitando y asimilando mejor el evento.

- De manera indirecta las jóvenes madres continúan siendo sujetos que cumplen las predicciones teóricas psicoanalíticas y de la teoría de género.
- De manera general el recién nacido se convierte en eje central de cualquier tipo de actividad, sentimiento o deseo para la madre soltera y para su familia.
- La familia de origen se convierte en el único modo de apoyo sentimental y económico para la madre soltera.
- El novio desaparece evitando cualquier responsabilidad o gasto que su paternidad acarree.
- Las madres estudiantes no desean continuar sus estudios de forma inmediata, aún cuando no descartan la idea a mediano plazo de seguir estudiando.
- La nueva mamá toma el embarazo como un reto para su futuro, no como un problema.
- Es cada vez más frecuente el acto de valor y voluntad que la madre soltera pone y antepone para el cuidado del hijo.
- El ser madre soltera dejar de ser un estigma social y se convierte en parte de su vida cotidiana sin que se sienta minusvalidada.

A pesar de que este autor presenta información bien detallada sobre la situación de la participantes en los diferentes aspectos estudiados, su análisis carece de profundidad ya que se queda en un nivel muy superficial. Un punto importante es que logra describir la situación actual de las madres solteras, logrando hacer notar algunos de sus aspectos cualitativos. En general el trabajo se muestra como descriptivo haciendo notar aspectos muy relevantes en la vida de las madres solteras, pero centrándose solamente en los eventos que rodean la situación de madre soltera, dejando a un lado otros acontecimientos que pudieron haber sido importantes para el análisis de dicha situación.

Como podemos ver, la situación de la madre soltera ha sido estudiada desde diversos enfoques, empleando metodologías diferentes. En el caso de la

metodología cuantitativa, queda claro que se tienden a hacer estudios comparativos en donde generalmente se espera que la madre soltera salga desfavorecida en los resultados y estos se generalizan a todas ellas. Además, los datos numéricos aportan poco a la comprensión de su problemática y sólo tienden a formar más prejuicios en relación a sus capacidades, al intentar demostrar que, en comparación con las madres casadas, su situación no adquiere el mismo valor. El uso de instrumentos de evaluación en esa metodología, tiende a ubicar a las personas en categorías un tanto rígidas y tal vez poco objetivas (contrariamente a lo que se intenta con ellos), dejando a un lado aspectos importantes y centrándose sólo en puntajes obtenidos durante la evaluación. En este caso, las madres solteras fueron categorizadas como "con baja autoestima", "depresivas", "con poca tolerancia a la frustración", "con trastornos psicológicos", etc; incluso sus hijos fueron tachados como "niños con desarrollo psicológico deficiente". A pesar de la supuesta objetividad que se adjudican este tipo de estudios, podemos ver que los investigadores son influenciados por gran cantidad de prejuicios hacia las madres solteras, prejuicios a veces avalados incluso científicamente.

En cuanto a los estudios realizados bajo la metodología cualitativa, podemos ver que en éstos se suele describir con mayor amplitud la situación de la madre soltera, proporcionando información muy valiosa y necesaria para un análisis más profundo, tomando en cuenta las particularidades de cada una de sus situaciones, sin intentar hacer comparaciones ni generalizaciones. Además, no se hacen evaluaciones, ni se intenta ubicarlas en alguna categoría, sino que se describe en un inicio su situación, para luego analizarla tomando en cuenta diferentes aspectos, principalmente de tipo cualitativo, como los sentimientos, significados, relaciones afectivas, etc. Se tiende a dar más importancia a la influencia de elementos sociales y culturales, sin adjudicar a ellas mismas lo diferente de su situación y sin juzgar estas diferencias como algo negativo. Pero a pesar de las ventajas que pudiera ofrecer la metodología cualitativa, estos estudios son menos frecuentes y en algunos de ellos se hacen análisis superficiales, desaprovechando la valiosa información que se obtiene a través de las técnicas de esta metodología.

Ya en los apartados anteriores y en este, nos hemos podido dar cuenta de que la madre soltera vive una problemática muy particular, incluso gracias a que varios autores es lo que más resaltan al estudiarla. En el siguiente apartado, se hablará precisamente de esa problemática que viven las mujeres que se encuentran en esa situación.

4.4. SU PROBLEMÁTICA.

Como ya se ha mencionado, la madre soltera enfrenta una situación que en la mayoría de los casos, puede resultar problemática. No queremos decir que en sí, la madre soltera sea un problema o ver su situación de manera caótica como en la mayoría de los casos tiende a verse, sino que en este apartado se pretende describir una problemática más realista que puede dividirse en los siguientes aspectos: económico, marginación social, familiar y emocional.

4.4.1. Marginación social.

Uno de los principales problemas, o tal vez el principal y que origina todos los demás de alguna manera, es la marginación social, el rechazo que la sociedad muestra ante la situación de la madre soltera.

Como ya lo vimos anteriormente, la madre soltera rompe con el ideal de la cultura patriarcal, por lo que no es aceptada. Algunos autores analizan esta situación de rechazo, por ello en esta parte se presentarán algunas de sus ideas.

Según Padilla (1972), son muchos los embarazos que ocurren antes del matrimonio en nuestro país; cada madre soltera "... ha de sufrir por obra y gracia de la moral reinante, las injurias de su familia y la sociedad, que, bien a menudo, la empujan a la prostitución ..." (p. 53). Afirma que nuestra ética sexual ni permite el aborto, ni crea las condiciones para evitar embarazos, o para posibilitar el respeto a la madre soltera. En los casos en que las madres solteras no logran suspender su embarazo, el nacimiento del hijo no les produce ninguna alegría, "... ha sido un hijo indeseado y será luego un problema no sólo económicamente a veces, sino sobre todo psíquicamente: la madre en muchos de estos casos no ama verdaderamente a su hijo, aparenta amarlo ..." (p. 56).

Según el autor, a menudo esas madres abandonan a sus hijos, o los obligan a trabajar desde pequeños, y de esta población infantil proceden muchos de los delincuentes y las prostitutas, "... los presidios están llenos de hijos indeseados ..." (Padilla, 1972, p. 58).

Puede verse cómo para este autor, la problemática de la madre soltera radica en una moral sexual que predomina en nuestra sociedad, la cual la discrimina y la lleva a condiciones que degradan su propia vida y la de su hijo. Pero también parece un tanto exagerado el afirmar que esa situación las puede llevar a la prostitución y a sus hijos a la delincuencia, y aunque no negamos que es algo que puede suceder, veremos que ellas encuentran otras formas de enfrentar su situación, que no precisamente tienen que ver con la prostitución. Lo que sí queda claro, es que la presión que la sociedad ejerce es lo que está mayormente implicado en la problemática de la madre soltera.

Deschamps (1979) señala como evidente el hecho de que el embarazo y la maternidad tienen un significado cultural y social que priva sobre el significado biológico, por lo que afirma que no es el temor a los riesgos de tipo biológico los que llevan a tratar de evitar las maternidades precoces, sino el hecho de que "... estas implican dificultades de orden social ..." (p. 21).

Aunque el nacimiento de hijos fuera del matrimonio es un fenómeno común a todos los tiempos y a todos los pueblos —afirma Deschamps (1979)—, no tiene la dimensión que tiene hoy. Según él, aparentemente la sociedad se ha vuelto tolerante con respecto a las madres solteras, incluso, esa tolerancia contrasta con las dificultades con las que se encuentran en la familia; pero afirma que esto no es más que una apariencia, ya que "... el mismo hecho de utilizar el término 'tolerancia' resulta ya significativo ..." (p. 108).

Según Deschamps (op. cit.) hay un rechazo general de la adolescente embarazada o de la madre soltera; rechazo de la familia, de la escuela, exclusión global, no siempre expresada con franqueza. Aparentemente se le da mayor libertad sexual a los jóvenes, pero "... la sociedad permanece o vuelve a ser repentinamente moralizadora y represiva frente a las consecuencias de esa libertad ..." (p. 109).

El rechazo es la reacción más cómoda y fácil: se pone una etiqueta para no ver que se trata de un problema más general; "... la madre soltera, por su existencia, por su maternidad ilegalmente asumida, recuerda a cada uno su verdad. Por su acto, pone de manifiesto que la naturaleza humana explota a veces en el interior de las reglas instituidas por la civilización. Recuerda que residen en nosotros deseos inconfesados que ella tiene la audacia de hacer realidad, después de pregonarlos. Esto es lo que cada miembro de la sociedad quiere ignorar huyendo de la madre soltera ..." (B. Marbeau-Cleirens; citado en Deschamps, 1979, p. 110).

El párrafo anterior ilustra muy bien el sentir de la sociedad ante la madre soltera, e intenta explicar su rechazo. Ese rechazo —siguiendo con la idea de Deschamps (op. cit.)— es a veces muy disimulado y puede adoptar el disfraz de una solución o de integración. Incrementar los apoyos materiales o médicos puede más bien corresponder a un proceso de exclusión, creando establecimientos donde las jóvenes puedan vivir su embarazo, protegidas y vigiladas "... para no correr el riesgo de herir la sensibilidad pública ..."; esto implica "... más el peligro de marginar ..." que "... la posibilidad de favorecer la integración social ..." (Deschamps, 1979, p. 111).

Otra forma de exclusión, según Deschamps (op. cit.), es la forma que tienen algunos de abordar el problema afirmando que la maternidad precoz ilegítima es tradicional, inevitable, aceptable en los ambientes pobres, que no merece que se le conceda gran importancia y que en las familias acomodadas, por el contrario, merece las mayores atenciones ya que es signo de grave perturbación.

Los planteamientos de estos autores sobre la marginación social de la madre soltera, parecen muy completos y acertados, muy cercanos a la realidad que enfrenta la madre soltera, representa una postura crítica a favor de ella, sin acudir a la lástima ni el paternalismo, sino rechazando estas formas de abordar el problema.

Camero (1989) aborda también el tema de la marginación social de la madre soltera, la cual puede verse también en el ámbito político, ya que según esta autora "... el papel de la madre soltera dentro de la sociedad se obstaculiza por falta de leyes y programas destinados a la solución de sus principales problemas, incluso el rechazo ..." (p. 45).

Esa falta de interés de la problemática de la madre soltera en el ámbito político, puede verse en el trabajo realizado por Fuller (1999), quien haciendo un análisis desde la perspectiva de género, afirma que desde hace años "... los escasos proyectos dirigidos a la población femenina se caracterizaban por su corte asistencialista y el énfasis en sus funciones reproductivas ..." (p. 47). Según la autora, en estos programas se asumía que el modelo de familia patriarcal con un jefe de familia masculino predominaba y las familias jefaturadas por mujeres eran consideradas como fracaso.

Por ello –afirma Fuller (1999)–, la perspectiva de género surge como un movimiento de crítica hacia los programas de ese tipo, proponiendo identificar los mecanismos que producen desigualdades, enfatizando el "empoderamiento", lo cual significa que "... el diseño de las políticas debe ser asumido por los actores ..." (p. 49).

En resumen, los programas de desarrollo para las madres solteras, desde esta perspectiva, deben brindarles no sólo acceso, sino también el control de sus recursos y de los beneficios del desarrollo, en un proceso de autonomía, que implique generar espacios de maniobra para ellas, "... que incentive la capacidad de desarrollar control sobre sus vidas, sus organizaciones, sus contextos sociales, económicos, políticos y culturales ..." (Fuller, 1999, p. 49).

Parece que aún no son tomados en cuenta los alcances que puede tener esta perspectiva en el ámbito político, por lo que difícilmente podrán verse resultados a corto o mediano plazo. Obviamente, en una cultura patriarcal gobernada principalmente por varones que aún no comprenden su importancia, estas propuestas serán difícilmente aceptadas. Pero hay quienes afirman que la situación ha cambiado, y si bien en el ámbito del conocimiento hay ya muchos avances en relación a la perspectiva de género, esta aún no logra integrarse en la vida social y política.

Con una visión un tanto superficial, hay quienes afirman que actualmente la situación de la madre soltera "... ha dejado de satanizarse, pero que la sociedad todavía no deja de extrañarse cuando una mujer tiene un hijo sin haberse casado ..." (Sánchez, 2001, p. 1). Parece que la reacción de la sociedad en realidad no es sólo de "extrañeza" y, sin la intención de afirmar que no ha habido cambios en ese aspecto, todavía se ve difícil un cambio real en la visión que la sociedad tiene de la madre soltera.

Por tanto, puede verse que el problema de la marginación social de las madres solteras, es un problema que afecta todos los ámbitos de su vida, incluso, como ya se mencionó, puede ser la base de toda su problemática real, precisamente porque afecta todos los niveles. Es decir, el intentar enfrentar dicha marginación y el cómo ella la asume, obviamente tendrá consecuencias psicológicas (que a veces se les considera previas o inherentes a la propia madre soltera y se habla incluso de "los problemas emocionales" que causan su situación). En otro aspecto, el relativo a la problemática económica, es evidente que dado el rechazo social, la madre soltera enfrentará obstáculos para encontrar un empleo que le ayude a cubrir sus necesidades y las de su hijo. Son comunes las entrevistas de trabajo en donde se pregunta si es madre soltera o si está embarazada. Por tanto, será rechazada en muchos empleos donde se considera que una madre soltera no podrá rendir igual que otra persona. En el aspecto familiar, es precisamente la familia la encargada de promover el rechazo de la madre soltera desde su interior, como la unidad que conforma una sociedad.

Esto es sólo un intento de demostrar cómo los diferentes aspectos de la problemática de la madre soltera pueden relacionarse; en realidad, debe ser mucho más complejo, pero pudiera verse como evidente que la marginación social, fundada en los ideales de la cultura patriarcal, puede servir de base a los otros aspectos de dicha problemática, los cuales se irán abordando a continuación.

4.4.2. Familia.

Uno de los primeros problemas a los que se enfrenta la madre soltera, es sin duda el temor al rechazo de la familia; desde el momento que sabe de su embarazo. En esta parte se intentará describir la situación familiar por la que atraviesa la madre soltera.

Según Camero (1989), la familia juega un papel primordial en la sociedad al transmitir reglas de conducta, entre las cuales están la actitud de rechazar el "madre solterismo" pues rompe con los esquemas tradicionales (p. 41).

El temor por haber roto esas reglas, es lo que provoca que la revelación del embarazo a la familia sea uno de los grandes problemas de la joven embarazada, afirma Deschamps (1979), agregando que ella demora ese momento tanto como le es posible. Interviene no sólo el deseo de negar el embarazo, sino que desde luego el temor, el pánico a hablar con los padres, el presentimiento de las reacciones violentas que acarreará la "confesión" (p. 105).

Deschamps (op. cit.) afirma que tales temores son fundados, ya que es raro que la reacción de los padres sea de comprensión y de apoyo afectuoso. Menciona que lo primero que viene a la mente de los padres no es tanto qué ocurre con su hija, sino qué va a ocurrirles a ellos: "¿Porqué nos has hecho esto?, Vas a ser nuestra vergüenza en el barrio ..." (p. 105).

Luego, según Deschamps (1979), vendrán severos e irracionales reproches: "No eres más que una ramera", "Eres la vergüenza de la familia", "¿Te das cuenta de lo que esto va a suponer para tu padre?", "¿Es que no nos quieres?" (p. 106).

A veces —menciona Deschamps (op. cit.)— la revelación del embarazo da lugar a un violento enfrentamiento entre los padres; por lo que la madre, para evitar esto y en complicidad de su hija tratará de disimularlo temporalmente. Finalmente, a la joven "... se le condena, se le rechaza, no se le quiere ver más, se le pone en el dilema de escoger entre el hijo y la familia; tendrá que abandonar su casa, se le buscará un establecimiento donde 'se le apretarán las clavijas' y reparará su 'falta'; o incluso se le llega a echar brutalmente a la calle ..." (Deschamps, 1979, p. 106).

El autor concluye diciendo que esta descripción aunque parece muy estereotipada, casi convencional, es muy real. Y tal vez no esté tan lejos de la verdad cotidiana, ya que descripciones similares hacen otros autores.

Tal es el caso de Sáez (1993), quien menciona que el temor de la joven no sólo se debe a las consecuencias negativas que el embarazo pueda tener respecto a sí misma, sino también para su familia. Afirma que el pensar "mis padres me matan si se enteran", expresa un gran sentimiento de culpa, ligado al relativo a la sexualidad como práctica que se realiza sin el consentimiento familiar, a escondidas.

Puede verse entonces que el rechazo familiar, es el primer problema al que la madre soltera deberá enfrentarse y el cual puede llegar a los extremos en

algunos casos y, en muy pocos según los autores, recibirá el apoyo familiar. Queda claro que el enfrentar esta situación, para una madre joven, resulta sumamente difícil, ya que en la mayoría de los casos es totalmente dependiente del entorno familiar, no sólo en el aspecto económico, sino también en el emocional, y una ruptura implicaría serios problemas para ella.

4.4.3. Económica.

Mucho se habla de que en una familia el padre es el sostén económico. Por ello, es frecuente que se crea que una mujer sola no podrá hacerse cargo de su hijo, teniendo problemas de carácter económico. En esta parte, se hablará sobre la problemática que puede enfrentar la madre soltera en el aspecto económico.

Cuando una joven se convierte en madre soltera, es muy probable que aún no esté preparada para la vida laboral. Pero si la problemática familiar que su maternidad acarrea se agudiza y le impide contar con el apoyo de sus padres, o si su familia es de escasos recursos, tendrá casi forzosamente que intentar entrar al mundo laboral.

Desgraciadamente, en muchas ocasiones el encontrar un empleo que le ayude a cubrir sus necesidades y las de su hijo, será una tarea difícil. Tal vez encuentre muchos obstáculos para ello por su juventud, por su inexperiencia, por su falta de educación, por su condición de mujer, o por su situación de madre soltera; motivos no faltan para que sea rechazada en muchos lugares de trabajo. Motivos quizás sin fundamento real, pero que finalmente le impiden a la madre soltera encontrar un buen trabajo.

Esto lo ha observado Camero (1989), quien menciona que la falta de aprendizaje, educación o experiencia impiden o influyen para que las madres solteras obtengan un empleo. Ellas —afirma Camero (op. cit.)— "... juegan un papel más complicado dentro de la sociedad el cual les obstaculiza trabajar, con o sin aprendizaje especial ..." (p. 44).

Esto nos puede indicar, que los motivos por los que a las madres solteras se les dificulte encontrar empleo, pueden estar más relacionados con factores sociales que con la falta de capacidades para desempeñarse en un empleo. En

este ámbito tal vez es donde más claramente pueden verse los efectos de la marginación social, no sólo en el hecho de ver madres solteras desempleadas o con trabajos con sueldos insuficientes, sino también en la falta de programas de apoyo por parte del gobierno.

Ya en países como Inglaterra, Dinamarca o Suecia (Camero, 1989), existen programas que intentan dar apoyo a la madre sin recursos económicos, sea soltera o no, en donde se les proporciona vivienda y comida a bajo costo, según sus posibilidades de pago. Además de que se encargan de la atención de sus hijos, las madres solteras logran muchas veces resolver su situación. Difícilmente pueden hacerse generalizaciones sobre su problemática económica, afirmando que todas sufren carencias en ese aspecto. Camero (1989) ha encontrado cierta discrepancia entre los resultados de investigaciones sobre el tema, mencionando que mientras que algunos muestran que entre el 60% y el 80% de las madres solteras arreglan favorablemente sus problemas económicos mediante el trabajo, el apoyo familiar o el del padre; otros muestran lo contrario, afirmando que gran porcentaje vive en la pobreza.

Queda aún mucho por hacer a este respecto, tanto a nivel de investigación como a nivel social y político. Aparentemente, la situación económica general del país, no ayuda mucho a la búsqueda de soluciones, pero puede ser que existan otras vías, y son las mismas mujeres que enfrentan tal situación, las que las encuentran.

4.4.4. Emocional.

El sentir de la madre soltera, el significado que para ella tiene enfrentar su situación, es tal vez el aspecto que menos interés ha provocado en los que han estudiado el tema; y esto no sólo puede verse en el hecho de que no se aborde este aspecto, sino incluso en aquellos que intentan abordarlo, ya que generalmente resaltan el lado negativo, el del sufrimiento, de los sentimientos de culpa, de la desesperación, de la depresión.

Simplemente el ver a una madre soltera como alguien con severas afecciones psicológicas, llenas de sentimientos negativos, refleja una visión en

donde el ser madre soltera es una situación tan indeseable, que causa temores enormes.

Varios autores describen a la madre soltera de esta manera, por ejemplo Shermann (1978; citado en Camero, 1989) quien afirma que "... el desequilibrio de la madre soltera, se debe a la situación conflictiva del rechazo del padre de su hijo, y es de esperarse que pase por crisis emocionales y existenciales, a raíz del cambio en su vida, incluso podría llegar a poseer una personalidad con matices gregarios ..." (p. 42).

Por su parte, Camero (1989) menciona que cuando una mujer soltera se da cuenta de su embarazo, su respuesta es de "... irritabilidad, aislamiento, depresión, desconfianza, sentimientos de culpa, incapacidad para realizar metas y de angustias ..." (p. 42).

Con una visión similar, Sáez (1993) afirma que cuando la joven se percata de su embarazo, vienen entonces una serie de sentimientos, temores, confusiones, emociones encontradas, disyuntivas, crisis ... En fin, toda una "tormenta emocional" que se agudiza, "... un profundo y difuso temor hacia todo y una sensación de sobrecogimiento en que la existencia parece haberse convertido en un tiempo entenebrecido, doloroso y apesadumbrado en el que ya nada tiene sentido y sólo dominan la confusión y el miedo que impiden reaccionar, es lo más común en estos casos ..." (p. 81).

Sánchez (2001) afirma que "... el principal problema de las madres solteras es su sentimiento de que fallaron, por lo tanto, comienzan a buscar el autocastigo o se delegan en otros su propia responsabilidad ..." (p. 1).

Si enlistáramos todas las afecciones mencionadas por estos autores, veríamos que cubriríamos más de un cuadro de síntomas de padecimientos psiquiátricos. No queremos negar que la madre soltera enfrenta sentimientos de este tipo, principalmente debido a que previene el rechazo familiar y social que tendrán que encontrar, pero queda claro que no por ello se acaba la vida para ellas. La prueba está en que muchas de ellas logran enfrentar su situación favorablemente y tal vez sin experimentar con tanta intensidad todo el listado de afecciones, que más bien parecen una especie de amenaza, un "no lo hagas, porque te puede pasar esto". Tal vez de esta manera se quiere hacer ver a la madre soltera y su situación, como lo más indeseable, el peor castigo para aquellas conductas que están prohibidas para una joven soltera (las relativas a la sexualidad).

Es necesario adoptar una nueva postura ante la madre soltera y ante la mujer en general, desechar las ideas que nos hacen verla como una digna candidata a paciente de hospitales psiquiátricos y resaltar los sentimientos y valores que posee y que la hacen enfrentar con éxito su situación.

CAPÍTULO V. METODOLOGÍA.

En este capítulo se explicarán todos los aspectos metodológicos empleados en el presente estudio, que ayudarán a comprender cómo se fue llevando a cabo. Se explicará cómo se fue delimitando el tema y su planteamiento, qué lo justifica y los objetivos que guiaron la investigación. También se explicará porqué y con cuántas participantes se trabajó, qué técnicas se emplearon para la recopilación de los datos, qué materiales y aparatos fueron usados y por último, los procedimientos empleados.

5.1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA.

En la presente investigación, se pretendió retomar los aspectos cualitativos en el análisis de la situación de la madre soltera, a partir de la visión crítica de la perspectiva de género y abordando un tema de carácter psicológico como lo es el significado de la maternidad.

5.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Generalmente se tiene la idea de que la madre soltera, en una situación problemática y de carencias, vive la maternidad de manera diferente a como la vive una madre casada o con pareja, siempre en términos negativos. Si bien es cierto que la madre soltera enfrenta cierta problemática, no se ha comprobado que realmente su situación sea tan caótica como se piensa. Resulta necesaria entonces, una descripción más amplia de su situación que retome los aspectos cualitativos e individuales y que, sin intención de hacer comparaciones que la desfavorezcan, ayude a comprender cómo la madre soltera enfrenta su situación real y qué significa para ella ser madre.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

5.3. JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN DEL TEMA EN TÉRMINOS DE SU RELEVANCIA TEÓRICA, METODOLÓGICA Y SOCIAL.

Es realmente poco lo que se ha investigado sobre la madre soltera y lo que se ha encontrado resulta insuficiente, ya que por una parte no ha promovido algún cambio en la forma de ver esta situación y por otro lado, se dejan a un lado aspectos que pueden ayudarnos a una mejor comprensión de ella. Por lo tanto, es importante abordar la situación de la madre soltera desde una perspectiva diferente, que en vez de señalar sus limitaciones y carencias, permita remarcar su valor como mujer en todos los aspectos.

Además, resulta necesario el uso de métodos que brinden información más amplia y no quedarnos sólo con datos numéricos que limitan la comprensión del problema, por lo que la investigación cualitativa aparece como la más adecuada, encontrando en la técnica de la historia de vida una forma muy útil y novedosa de recabar datos, que no se ha empleado en investigaciones sobre este tema.

La situación de la madre soltera se ha vuelto mucho más frecuente en los últimos años, llegando en algunos casos a considerarse como un problema social. Desgraciadamente, todo el problema se le ha cargado a ella, sin tomar en cuenta el papel que juega la sociedad con las actitudes de rechazo y marginación que ésta asume. A pesar de esto, ellas logran enfrentar su situación encontrando alguna alternativa.

Por lo tanto, una descripción más amplia de la situación de la madre soltera en donde se incluya el significado que tiene para ella la maternidad, permitirá no sólo conocer una parte del problema que se había dejado a un lado, sino que dejará a otras madres solteras conocer otras alternativas para enfrentar su situación. También podrá promover una nueva visión de la madre soltera que ayude a borrar la imagen negativa que se tiene sobre ella.

5.4. OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN.

El objetivo general de la presente investigación es **analizar el significado de la maternidad en madres solteras, a partir de la construcción de la historia de vida y con un enfoque de género.**

5.5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA INVESTIGACIÓN.

1. Analizar cómo se va construyendo el significado de la maternidad en las madres solteras a través de las diferentes etapas de su vida.
2. Analizar los diferentes aspectos que influyen en la construcción del significado de la maternidad en las madres solteras, como son: sociales, culturales, personales y familiares.
3. Analizar cómo influye la condición de madre soltera, en el significado de la maternidad.

5.6. PARTICIPANTES.

En la presente investigación, participaron 2 madres solteras con las siguientes características:

"Nancy". En el momento de las entrevistas, tenía 18 años de edad, es de complexión delgada, tez morena clara, cabello negro corto y su estatura es de aproximadamente 1.55 m. Vive con su familia (sus padres) y es hija única. Actualmente estudia la carrera de Pedagogía, e imparte clases de aerobics para niños en su casa. Su hijo, "Luis Gerardo", tiene 2 años de edad y asiste a la guardería por las mañanas.

"Mariana". En el momento de las entrevistas, tenía 60 años de edad, es de complexión robusta, tez morena, cabello corto color castaño oscuro y su estatura es de aproximadamente 1.50 m. Vive con su hijo "Carlos", quien tiene 20 años, es de complexión delgada, tez blanca, cabello castaño oscuro y mide aproximadamente 1.74 m. Ella tiene 6 hermanos, 3 hombres y 3 mujeres, que son los que actualmente viven, ya que fueron en total 11 hermanos, pero los otros 4 ya fallecieron, al igual que sus padres. A estos últimos pertenecía la casa en la que actualmente vive "Mariana" junto con uno de sus hermanos y su familia. Ella actualmente trabaja como coordinadora de un teatro.

Para mantener el anonimato de ambas participantes, se usaron nombres ficticios, así como también los nombres de todas las personas que aparecen en sus historias. Con el mismo fin, no se explicará cómo fueron contactadas,

simplemente se aclara que fueron consideradas para la investigación desde el inicio, ya que conocíamos su situación de madres solteras desde hace tiempo.

Debido a que la información obtenida mediante la técnica de historia de vida es bastante amplia y suficiente para realizar un análisis detallado del tema, sólo se trabajó con 2 participantes, además de que el interés de este estudio no fue hacer generalizaciones a partir de una muestra amplia.

Así mismo, el hecho de que el estudio se llevara a cabo por dos investigadores responde a varias cuestiones de tipo metodológico. Primero, como ya se mencionó, la información sobre cada participante es bastante amplia, por lo que cada uno se pudo abocar al análisis de una de ellas, para luego compartir la información, asegurando así una mayor calidad del trabajo. Otro punto importante, es el hecho de que los investigadores sean un hombre y una mujer, pudiendo tener así ambos puntos de vista y poder llevar a cabo un mejor análisis desde un enfoque que precisamente toma en cuenta esas diferencias, como lo es la perspectiva de género.

5.7. TÉCNICAS.

Se empleó la técnica de la historia de vida, ya que como puede verse en el Capítulo I, ésta permite una amplia recopilación de datos a través de una serie de entrevistas y se adecuó a la finalidad del estudio.

5.8. MATERIALES Y APARATOS.

- Se empleó para las grabaciones de las entrevistas una grabadora MICROCASSETTE-CORDER, modelo M-405, de SONY.
- 14 Microcassettes de 60 minutos marca SONY.
- 2 Pilas tipo "AA" marca ENERGIZER.

5.9. LUGARES DE TRABAJO.

Los lugares de trabajo donde se realizaron las entrevistas fueron los siguientes:

Las entrevistas con "Nancy" se llevaron a cabo en su casa, ya que fue éste el lugar que ella eligió. Se realizaron en el comedor.

"Mariana" por su parte, también eligió su casa para realizar las entrevistas, las cuales se llevaron a cabo también en el comedor.

5.10. PROCEDIMIENTOS.

- **PRESENTACIÓN:** Se hizo una primera visita con cada una de las participantes para presentarnos con ellas y pedirles su participación en el estudio, y se les explicó de manera general en qué consistiría éste. Después de que ellas aceptaron participar, se concertaron las citas siguientes, en donde se fijó la hora y lugar, así como la duración de las entrevistas posteriores. Se les explicó además de manera muy general cómo se llevarían a cabo dichas entrevistas.

- **PRIMERA ENTREVISTA:** Para iniciar se les pidió su autorización para grabar en audio. Se enfatizó también sobre la confidencialidad de los datos que proporcionarían. Luego se dio inicio a la primera entrevista, la cual trató aspectos generales de su embarazo. Se acordó que ésta y todas las entrevistas posteriores tendrían una duración máxima de una hora. Al finalizar se fijó el día y la hora para la siguiente entrevista y se concertó que si había algún cambio, se avisaría vía telefónica.

- **ENTREVISTAS POSTERIORES:** Las entrevistas posteriores se realizaron el día y la hora propuesta por la participante en la entrevista anterior. Antes de iniciar cada entrevista se planteó el tema o los temas a tratar, aunque debido a que no se intentaba llevar una entrevista estructurada, se trataron diversos temas en cada una. Luego se dio inicio a la entrevista y finalizó después de una hora aproximadamente. Al terminar se fijó el día y la hora de la siguiente entrevista. El número de entrevistas fue en total de siete para cada una.

Los temas propuestos para iniciar cada entrevista fueron los siguientes:

- ❖ **PRIMERA ENTREVISTA:** Desarrollo del embarazo.
- ❖ **SEGUNDA ENTREVISTA:** Relaciones de pareja, incluyendo la del padre de su hijo.
- ❖ **TERCERA ENTREVISTA:** Infancia.

- ❖ CUARTA ENTREVISTA: Vida sexual.
- ❖ QUINTA ENTREVISTA: Condición de madre soltera.
- ❖ SEXTA ENTREVISTA: Tema abierto y propuestas.
- ❖ SÉPTIMA ENTREVISTA: Cierre y agradecimiento.

Aunque estos temas sirvieron para dar inicio a las entrevistas, los demás temas de relevancia fueron: adolescencia, trabajo, maternidad, familia, vida escolar, relaciones con los demás, adultez (en el caso de "Mariana"). En resumen, se abordaron diferentes aspectos de sus vidas y durante las entrevistas era común pasar de un tema a otro.

- ELABORACIÓN DE LAS HISTORIAS DE VIDA: Debido a que se consideró que al término de la sexta entrevista se tenía ya información suficiente para la elaboración de las historias de vida, se dio inicio a éstas. Primeramente se realizó la transcripción de todas las entrevistas, para luego ordenar la información cronológicamente para darle forma a las historias. Se tomaron como guía las diferentes etapas de sus vidas, como son: la infancia, la adolescencia y la adultez; en las cuales se fueron integrando aquellos momentos importantes en sus vidas y que tenían relevancia de acuerdo al tema de investigación.

- REVISIÓN DE RESULTADOS CON LAS PARTICIPANTES: Al terminar la elaboración de las historias de vida, se les entregó una copia a cada una, con el fin de que dieran su aprobación sobre su contenido. Se les dio suficiente tiempo para que las leyeran (ellas mismas decidieron cuánto tiempo necesitarían para la revisión). Se les explicó que podrían hacer cualquier cambio que ellas quisieran y luego se llevó a cabo una sesión de revisión de los cambios propuestos.

- ENTREVISTA FINAL: En esta entrevista se le agradeció a las participantes su cooperación en la investigación y se les dijo que cuando estuviera terminada se les daría una copia del trabajo realizado. Finalmente se les dijo que si después tenían alguna duda sobre los temas tratados a lo largo de la investigación (o de cualquier otro tema) podrían acudir con los investigadores.

CAPÍTULO VI.
RESULTADOS. HISTORIAS DE VIDA.

En este capítulo se presentarán los resultados obtenidos durante la investigación, que corresponden a las historias de vida de ambas participantes. Dichas historias, están elaboradas de manera que van narrando cronológicamente las diferentes etapas de sus vidas, señalando también aquellos eventos que son relevantes de acuerdo a los temas de investigación, es decir, al significado de la maternidad y a la condición de madre soltera.

"MARIANA"

"Mariana" nació en el estado de "Chihuahua", aunque cuando aún era muy pequeña, toda su familia se trasladó al Distrito Federal. Tuvo 10 hermanos, de los cuales dos nacieron ya en la capital. Sobre su infancia, ella recuerda lo siguiente:

"Yo recuerdo que no fue muy bonita mi infancia, ... se me hizo muy triste, porque fuimos muchos, ... porque fuimos muchos hijos, porque estábamos muy pobres, porque ... pues no llevábamos una vida muy bonita porque mis papás peleaban mucho, mi papá tomaba y entonces aunque mi mamá quería darnos lo mejor, no podía, éramos muchos" (Transcripción 5, Párrafo 4).

"... fuimos 11, ... pero ... cuando yo era niña se murió la más grande, y luego ya quedamos 10, y pues mis hermanas las más grandes, trabajaban dos nada más, ... estudiábamos y trabajábamos todos, porque nosotros a la vez desde chiquitos trabajábamos, todos, casi todos ..." (T. 5, P. 6).

"... yo trabajaba en una fábrica de hacer vasitos de encerados para gelatinas, para helados ... Nos pagaban bien poquito, pero pues de ahí la íbamos pasando ..." (T. 5, P. 8).

"... Y así , por lo regular pues ... comíamos mal y ... pues no teníamos mucho tiempo de estudiar casi nada ¿no?, no sé si mis papás no tenían como ... pues los papás de ahora tenemos la oportunidad de que a lo mejor sí tenemos un poquito más ... de preparación y vamos enseñando a nuestros hijos pues

TRISIE CON
FALLA DE ORIGEN

conforme podemos ¿no?, porque pues ellos, bueno los hijos de uno ya tuvieron mejor alimentación, mejor escuela y más atención, puesto que ... bueno yo lo digo en mi persona porque yo nada más tuve uno ¿no?, le tuve más atención que mi mamá que tenía muchos niños ¿no?... Bueno, es más, yo me acuerdo que nunca me dijeron cómo hacer mi tarea, ... ella nada más me decía: 'haz tu tarea', mi mamá me decía: "Mariana" haz tu tarea, ¿ya la hiciste?', ... pero ya muy noche porque pues ... yo iba a la escuela en las tardes, yo iba a la escuela creo que de 2 a 6 ..." (T. 5, P. 10).

"En trabajar entraba a las 9 de la mañana y salía a la una o dos, o sea que trabajaba como 4 horas ¿no?, pero diario, ... y ya después venía y ... comía cualquier cosa y ya me iba a la escuela y regresaba a las 6 de la escuela y ya me ponía a jugar un rato, que a veces no me dejaban jugar, porque tenía que venir a ... lavar mi ropa o hacer mis cosas. Desde niña me empezaron a enseñar a hacer todo, ... cada quien nos lavábamos nuestra ropa, nos planchábamos, nos arreglábamos, porque mi mamá no nos hacía nada" (T. 5, P. 16).

En cuanto a las actividades de su padre, comenta:

"¿Mi papá?, pues desde que yo me acuerdo trabajaba en "Gobernación", ... trabajaba como velador en la "Secretaría de Gobernación", yo creo ganaba muy poco ... , pienso que en aquel entonces pues para mantener 11 hijos estaba en chino ... "(T. 5, P. 18).

" ... me acuerdo que ... cada que le pagaban se emborrachaba, ... cuando andaba en su juicio era bueno, porque sí era muy bueno, pero cuando andaba tomado se peleaba mucho con mi mamá, obviamente interveníamos nosotros, bueno, los grandes ¿no?, y los chicos pues nos espantábamos ¿no? ... Yo creo que a consecuencia de eso, yo fui muy rebelde, ... yo me acuerdo que fui muy rebelde, que me pegaban mucho porque era muy rebelde" (T. 5, P. 24).

"Pues hacía cosas que por decir algo, ... si alguno de mis hermanos me pegaba, yo le pegaba más fuerte, porque no me gustaba dejarme de ellos, pero entonces eso no le gustaba a mi mamá, ... entonces a la que le pegaban era a mí, y a mí me daba mucho coraje que me pegaran por culpa de mis hermanos, y yo pienso que por eso ... yo era rebelde ..." (T. 5, P. 26).

En relación a su madre, menciona:

"No, no, ella nunca trabajó, nunca trabajó (T. 5, P. 20) ... todo el día estaba en la casa" (T. 5, P. 22).

Sobre su relación con sus hermanos, comenta:

"Me llevaba bien (T. 5, P. 30) ... Bueno, yo me peleaba mucho con mi hermano "Jorge", y ahora lo quiero mucho, y él también me quiere mucho a mí. Pero antes me peleaba mucho con él, porque él ... era grosero, ... él cuando yo era niña me tiraba patadas, ... entonces a mí me daba mucho coraje que me diera patadas ... en los pies, ... y entonces yo le empezaba a pegar, pero mi mamá decía que era muy chiquito y que para qué le pegaba y se enojaba mucho; también mi papá se enojaba mucho porque yo le pegaba a él. Lo que era a él ... y a mi hermana "Juana", me peleaba mucho con ellos, ... porque esta "Juana" también era muy ... como muy chiquiada, ... y también era pegalona, y era de las que te pegaba y escondía ... lo que hacía, para que me pegaran a mí, y a mí me daba mucho coraje" (T. 5, P. 32).

En cuanto al tipo de educación que recibió de sus padres, comenta:

"Pues yo me acuerdo que eran muy estrictos ... , para que no saliéramos a jugar, para que hiciéramos ... nuestras cosas, no estrictos en ... de que si hacía mi tarea, si no la hacía. No, en eso no, nunca me acuerdo que nunca me hayan regañado porque no llevé la tarea, ... ellos no tenían conocimientos para ayudarnos a nosotros. Bueno, mi papá todo el día trabajaba, y mi mamá era a la que le preguntábamos y ella no sabía, porque mi mamá nada más estudió hasta tercero de primaria ..." (T. 5, P. 34).

Sobre las actividades que realizaba en su trabajo, explica:

"... Sí, nos ponían a ... hacer ... los vasitos, los hacíamos en una maquinita, y luego ... poníamos así los papeles de los vasitos, y los engomábamos, y luego íbamos haciendo vasito por vasito pegados, ... y nos pagaban por ciento ... y todo se los tenía que dar a mi papá y a mi mamá lo que nos pagaban, todo, se los dábamos todo (T. 5, P. 38) ... Ahí duré muchos años, en esa fábrica duré muchos años, ... como de 8 años entré ahí ..." (T. 5, P. 40).

Entre los juegos y otras actividades que ella recuerda, están los siguientes:

"... Y luego en la tarde ... en vez de hacer mi tarea o algo, me salía a jugar a la calle ... , pues, como que le ayudaba a algo a mi mamá, a recoger los trastes o a lavarlos, y ya en vez de hacer mi tarea, como ya era tarde, pues me salía a jugar a la calle ..." (T. 5, P. 48).

"Sí, sí me daban permiso si hacía lo que yo tenía que hacer, si lavaba mis trastes ... (T. 5, P. 50) ... Me ponían condiciones, porque si no lavaba mis trastes o lavaba mi uniforme que al otro día iba a llevar, no me dejaban, entonces yo lo hacía rapidísimo ... y rápido me salía a jugar a la calle ... Diario nos dejaban salir a jugar en la noche ... en la tarde ya, ... como de 7 a 9 nos dejaban salir a jugar ..." (T. 5, P. 52).

"Ay, jugábamos tanto, a lo que más jugábamos ... siempre empezábamos a jugar 'encantados' ... Y luego ya después cuando ya estábamos cansados de jugar a eso, ... jugábamos al bote ... o si no jugábamos hoyitos, pero ... a mí no me gustaba mucho jugar a los hoyitos porque no me gustaba que me pegaran en la espalda con la pelota ... Y ... eso sí me gustaba mucho de mi infancia, me gustó mucho porque sí me dejaron andar en ... mi mamá decía que andaba de callejera, pero así me gustaba, y todos nos íbamos, todos mis hermanos nos íbamos a jugar ..." (T. 5, P. 54).

"... Yo por eso cuando mi hijo creció, le dije: 'hijo, si quieres salir a la calle, si te gusta tener amigos, nada más que por aquí nada más ¿no?'. Yo sí lo dejaba porque yo me acuerdo que a mí me gustaba mucho eso, jugar, jugar con los niños en la calle, era mi única diversión, porque no, nunca nos llevaban ni al cine, nosotros no tuvimos casi nunca televisión cuando fuimos niños, ya hasta que fuimos grandes, hasta que trabajamos todos, fue como compramos nosotros la televisión ... Yo me acuerdo que aquí en la esquina había una televisión, donde ... todos los domingos ... nos daban de nuestro dinero, para que fuéramos los domingos a ver 'Cachirulo' ... Nos cobraban por entrar y nada más ese programa nos veíamos ..." (T. 5, P. 56).

"... yo me acuerdo que a nosotros casi nunca nos trajeron nada los reyes ..., porque no teníamos ... no teníamos juguetes, yo me acuerdo que nunca tuvimos juguetes ..." (T. 5, P. 60).

En relación a lo que ella pensaba sobre la maternidad cuando era niña, comenta:

"... Yo no me acuerdo, no me acuerdo haber pensado en ... en cómo iba a ser, así ¿no?, la maternidad, pero yo creo que sí ya como cuando salí de la escuela y eso, pues ya. A mí se me hacía difícil ... así de que llegara a tener ... a casarme o a tener hijos, yo decía que sí era muy difícil porque yo decía: 'ay, no, para qué quiero así tantos niños, si no voy a ... a saber, si voy a ser como mi mamá y mi papá, que tuvieron muchos niños, que no les dieron lo que necesitaban ... y no les dieron ninguna atención'. Entonces, la verdad ... yo creo que mi trauma era tener hijos y hacer lo que a mí me había pasado, que de niña no me tuvieron ninguna atención, ningún cariño, ningún buen trato ni nada. Entonces yo dije: 'el día que yo tenga un hijo es porque lo voy a querer mucho, es porque voy a tener para darle todo ..., pues mejor no me arriesgo, porque la verdad yo no quiero tener muchos hijos ... para que no sufran'. Entonces yo creo que de niña ese era mi pensamiento, porque como no tuve muy bonita infancia, ... yo nunca me acuerdo que hubiera tenido una infancia feliz, de niña no, estuve deseando todo ... y yo decía: 'cuando yo tenga a mi hijo, o mi hija, lo que tenga, voy a tratar de trabajar mucho para darle lo que a mí nunca me dieron' ... Entonces esa fue mi idea de niña" (T. 6, P. 5).

Cuando tenía alrededor de 15 años, "Mariana" salió de trabajar de la fábrica de vasitos y entró a la empresa "Philliphs":

"... yo tenía 15 años cuando entré a trabajar a una fábrica de artículos eléctricos, y este, mi papá me consiguió un acta de nacimiento, donde yo tuviera 18" (T. 5, P. 66).

"Para que pudiera entrar ahí, él fue a hasta "Chihuahua" a conseguirme un acta de 18 años, ... y esta "Rocío" (una vecina y amiga de ella), ... me metió a trabajar ahí (T. 5, P. 68) ... Me hicieron un examen, y yo tenía mucho miedo ¿no?, aunque ya había salido de sexto y todo eso, pues ya no ... de sexto ya no me

metieron a estudiar nada, que porque no tenían dinero para meterme a estudiar la secundaria y yo sí quería estudiar ¿no?, pero pues ya me dijeron que no, que era mujer y que no ... Entonces ya fue así como entré a trabajar a la 'Philliphs' " (T. 5, P. 70).

"Pues hacíamos mira esas placas, esos apagadores (señalando los de su casa), ... sockets ..., clavijas, ... yo estaba en el departamento de acabados (T. 5, P. 74). Pues a mí ... me empezó a gustar, y primero me pusieron en una máquina donde sañan las tapitas, ... esa tapita iba saliendo de una ... banda, y yo la agarraba ... y yo tenía una maquinita así, para quitarle ... le decían la rebaba, y la ponía en la banda" (T. 5, P. 76).

"Ahí entraba a las 7 y salía a las 5, y me daban ... no me acuerdo si 30 ó 40 minutos para comer, pero yo llevaba mi comida ..." (T. 5, P. 78).

"Y ya este, así fueron pasando los años, empecé a estar ahí de obrera, todo un año, pero gracias a un ingeniero que trabajaba en la fábrica que era mi jefe ... me dijo: ... 'Oyes este, necesito una persona en la oficina, ¿qué estudias?', le digo: 'estudio mecanografía cuando salgo de aquí ', ... y dice: 'bueno, necesito una checadora en la oficina, ven para que te hagan un examen y a lo mejor te pasamos a la oficina'. Pero yo no quería ... y dije: 'bueno, si estoy estudiando, quiero estudiar comercio, en la oficina me da más ... tiempo de ir a estudiar ' ... Sí porque en vez de salir a las 6, que a veces solíamos sacar destajo, o por hacer más, salía diario a las 6 ... en vez de salir a las 5, salía a las 6, o sea que por ganar más. Pero apenas me daba tiempo de ir a estudiar una hora mecanografía en la calzada de Guadalupe, ahí iba a estudiar en la academia" (T. 5, P. 80).

" ... yo me pagaba, pero yo ganaba mejor en la fábrica, ya ganaba bien ... aunque me quitaban mi dinero, me daban para mis pasajes, me daban para todo, y yo de ahí me iba ahorrando para pagar mi academia ... Entonces dije: 'voy a probar, porque así tengo 2 horas para estudiar en las tardes entrando a la oficina'. Y entonces así fue como llegué otro año a la oficina de checadora, pero estaba chistoso mi trabajo, porque tenía que checarles a obrera por obrera, con una maquinita ... Entonces, la que me daba su tarjeta, y yo se la checaba, era porque

sí había ido a trabajar ... Y este, así me tardé ... otro año en esa oficina ..." (T. 5, P. 82).

"Mariana" tenía ya alrededor de 17 años y fue cuando tuvo su primer novio:

"... pues conocí un novio ... aquí en la calle, que duré muchos años con él, duré como 6 ó 7 años con él, y pues la verdad nunca hubo nada, bueno, en serio, pues sí, sí hubo muchas cosas en serio, porque inclusive ya me había venido a pedir con mis papás y todo, y no ... no se llevó a cabo nada. Pero ... fue toda una vida, de veras, fue mi primer novio, porque vivía ... por aquí en la esquina, fue mi primer novio y pues la verdad, hijole fue un drama ... porque ... no se llevó a cabo y pues nada más perdí mi tiempo. Bueno, yo no lo veo como tiempo perdido ¿no?, tiempo ... de aprender ¿no? (T. 2, P. 9). Fue ... mucho drama porque ... pues en primera, mis papás no lo querían ¿no?, ni mis hermanos, no lo querían para nada, seguido se peleaban con él, mi papá también, seguido se peleaba con él y todo ... (T. 2, P. 13). Pues no lo querían porque ... él tenía una familia muy rara ... Sus hermanas, pues creo que nunca se casaron y eran ... muy metiches ... y aparte de metiches eran muy envidiosas y empezaron a tener problemas conmigo ... Y la verdad la familia tuvo que ver mucho ... para que no se hiciera nada, porque la familia de él era muy problemática, y como mis papás veían que la familia ... no les gustaba, ... también ellos no lo querían. Entonces ya terminamos y este ... al poco tiempo ... no teníamos ni 3 meses de habernos terminado cuando él se casó (T. 2, P. 15) ... El motivo de que ... mi papá se disgustó con su papá de él, y ya intervino uno de mis hermanos ... de los grandes, y luego ya ... hubo un pleito grande entre la familia, y ya mejor decidimos que pues que no ... que no íbamos a tener nada, ... una relación buena porque las familias habían estado mucho muy mal y entonces, decidimos cada quien seguir por nuestro lado. Mhum, yo seguí mi vida, seguí trabajando ..." (T. 2, P. 17).

Había sido una relación fuerte no sólo porque duró 7 años, sino que hubo otras cosas importantes. En primer lugar, ya estaban por casarse, él ya había pedido a "Mariana" y ya habían preparado muchas cosas. Además, ella tuvo con él su primera relación sexual y para el momento de la ruptura del noviazgo, "Mariana" estaba embarazada:

"Entonces supuestamente yo me quedé ... con este embarazo. Y ya después tuve ese problema ... de que no nació bien el niño porque empecé a tener problemas, y pues ... supuestamente todo estaba bien, no sé porqué ... porqué me pasaría. Yo no sé si por un coraje ... o por algo me pasó eso, que me hicieron ... pues fue un aborto ..." (T. 4, P. 16).

"Pues yo creo que ya tenía como unos ... 4 meses. La verdad no ... nunca vi nada porque pues en el hospital se quedaron con todo, y nada más me platicaron y ya pues yo fui ... con una de mis hermanas y todo, y ... no supe bien, ... nada más supe que lo perdí. Cuando ya llegué al hospital supe que lo iba a perder porque ya no me lo pudieron detener. Pero ... fue todo así tan normal, ... como si ... me hubiera bajado mi regla, y como ... así fue muy natural el aborto y yo me estuve un día en el hospital ..." (T. 4, P. 18).

En cuanto a las reacciones de su familia ante su embarazo, comenta:

"Pues la verdad sí tuve muchos problemas, la verdad en ese embarazo sí tuve muchos problemas porque pues sí se dieron cuenta que estaba embarazada porque mi hermana se los dijo ..., me decían de cosas, ... que si me había embarazado con ... ese muchacho que no valía la pena, que su familia era esto, su familia era lo otro, y entonces tuve muchos problemas por eso" (T. 4, P. 47).

Y en cuanto a lo que ocurrió después del aborto, comenta:

"... y ya me quedé ... triste porque pues ya pensaba que podía tener un bebé, y que qué bueno que ... ya tengo 29 años o qué sé yo, ... entonces yo ya estaba bien contenta ¿no?, porque decía: 'bueno, ya pues cuando menos, me quedo con un bebé y ya no me importa ¿no?', aunque sea de esa familia que se portó tan mal conmigo' ... Entonces, la verdad como que se me pasó muy pronto eso, porque ya después ... como a los 3 meses que a mí me había pasado eso, él se casó ... Y ya hice mi vida normal y él la suya, ya no nos volvimos a ver" (T. 4, P. 54).

En ese tiempo, "Mariana" había seguido trabajando en "Philliphs" como "repartidora" y ya tenía varios años ahí, pero tuvo que salir de esa empresa:

"Y ya después, pues ya después fue mi tristeza cuando yo tenía como 8 años ahí, cuando me dijeron que ya se iba la empresa para "Pachuca", ...

entonces ... el ingeniero me dijo a mí que si me quería ir para allá, que se iban a ir varias empleadas, que porque ... iban a pasar toda la planta de acabado ... porque creció mucho la empresa ..., ya no cabía ahí, y la pasaron a "Pachuca" ... Pues a mí me dio mucho gusto ¿no? ..." (T. 5, P. 88).

"... entonces vine y les dije a mis papás que pasaba eso, y me dijeron ellos que no, que no me podía ir para allá, que no, que buscara otro trabajo aquí ... Y entonces pues ya me quedé sin trabajo. Yo me acuerdo que me liquidaron ..., me acuerdo que pues fue mucho dinero, entonces ya se los di a mis papás, y ellos dijeron que lo iban a ocupar para poner el mosaico ... de dos recámaras ..., y nada más me dieron a mí una parte ... Y entonces ... pues me quedé sin trabajo y acostumbrada a trabajar y a todo, empecé a buscar ... Entonces este, mi cuñado ... "Pancho" me dijo: '... fíjate que ahí donde trabajo, ... el dueño ... también es dueño de una fábrica de artículos eléctricos igual que la "Philliphs", ... ¿quieres entrar a trabajar ahí?', le digo: 'es que ya me quedé sin trabajo y yo necesito trabajar, pero me urge entrar a trabajar', dice: ' pues mira, mañana ve ... y este, me buscas ahí en la fábrica y yo te llevo con el dueño de la otra fábrica ...' ... Y fue así ... como entré a trabajar a esa fábrica, y ahí estuve 3 años trabajando" (T. 5, P. 90).

"Ahí hacía foquitos ... para los cartuchos de las lámparas fluorescentes, pero entré también como obrera ... y nada más me dejaron como 4 meses de obrera, y la señora que estaba ... de jefa de todo el departamento de cartuchos, ... ella se salió porque iba a tener un bebé, y me dejaron a mí en su lugar ..., y me quedé 3 años ahí trabajando. Pero luego ... se me presentó la oportunidad de que como estuve estudiando ... comercio ... (T. 5, P. 92), ... terminé mi estudio, dos años de comercio, y terminé y me dieron mi diploma, mi título y todo, entonces hubo una vacante con mi hermana "Ana Silvia" en "Gobernación", ... y fui a hacer el examen ... y pasé el examen y me cambié de trabajo. Entonces ya empecé a trabajar con ellas, en "Gobernación". Ahí fue como conocí a mi jefe, que era el Lic. "Manuel Navarro", en Recursos Humanos, empecé a trabajar en Recursos Humanos ... y ahí me empecé a llevar muy bien con mi jefe, y con una licenciada que es mi amiga desde aquel entonces ..., la Lic. "Gabriela Castro" ..., y empecé a

trabajar en "Gobernación" con ellos, y luego duré 5 años en "Gobernación" (T. 5, P. 94). Ahí era secretaria" (T. 5, P. 96).

"... Y luego este, el licenciado, pues empezó ... a cambiarse, le ofrecieron un puesto en CONASUPO, y él me dijo, la licenciada me dijo, porque yo era su secretaria de la licenciada "Gabriela Castro", entonces me dijo: ' "Mariana" vámonos, nos vamos a ir de aquí porque ganamos muy poquito', y le digo: '... ay, pero es que yo ya tengo aquí mi base, y en mi casa pues no va a querer mi papá porque pues como él ... ellos me metieron a trabajar aquí, no me van a dejar que deje mi base'. 'Pues no sé "Mariana", tú estás muy grande para que decidas si sí te quedas o no te quedas' " (T. 5, P. 98).

"... Entonces dije: 'sí, pues ... al fin que soy soltera y ahorita tengo la oportunidad de mi vida y ya no tengo ni que preguntarle a nadie'. Nomás que vengo y que le digo a mi papá y a "Ana Silvia", que fueron los que metieron ¿no?: '¿saben qué?, que me voy a cambiar de trabajo'. '¿Porqué vas a dejar "Gobernación" si ahí ya tienes todo, ya tienes base, ya tienes todo? No puedes'. 'Fíjense que sí, me voy a cambiar a CONASUPO'... Iba a entrar como eventual, y pues me arriesgué, me arriesgué a venirme con ellos porque me llevaba muy bien con "Gabriela" que era mi jefa ..., y fue como me cambié a CONASUPO" (T. 5, P. 100).

"... al poco tiempo me dieron la base y este, maravillosamente ahí. Creo que fue el mejor trabajo de mi vida, ese, en CONASUPO" (T. 5, P. 102).

Cuando tenía alrededor de 34 años, "Mariana" decidió salirse de su casa:

"Si yo hubiera estado aquí en la casa, y yo me hubiera embarazado así, no se hubieran prestado mis papás, porque ... mi papá era muy anticuado, mi papá no era de ideas modernas ..., si yo le hubiera dicho que estaba embarazada me hubiera corrido, me hubiera salido lo mismo. Entonces ... yo entendía que aquí no iba a poder ..., yo decidí irme de mi casa porque pues yo ... no me sentía ya a gusto aquí, ya había durado muchos años con ellos, y yo sentía que ya mi libertad, pues ya ... yo ya la necesitaba mi libertad, porque yo ya había vivido muchos años con mis papás y yo veía que ellos no cambiaban en su forma de ser ¿no?, que sí

entonces yo decidí por eso, por esoirme a vivir sola, porque yo pensé que nunca iba a ser feliz y entonces, pues era mi vida ¿no?" (T. 3, P. 18).

"Yo de aquí me salí como cuando ya tenía como 34 años, más o menos. Si ya estaba grande, cuando me salí de aquí de con mis papás tenía muchísimos problemas, a pesar de que ya estaba grande y todo, pues no, ellos no se prestaban, porque yo les decía: '¿me dan permiso de ir al cine?', 'pues sí, pero aquí tienes que llegar a tal hora', y: '¿me dan permiso de ir a una fiesta?', y: 'aquí no se permite ir a fiestas'. Aquí no querían nada. Entonces yo dije... : 'no, ya ... mi vida no va a ser bonita aquí con ellos, mejor yo decido hacer mi vida, yo trabajo, yo gano, y yo tengo para vivir sola'... Yo ya había aguantado muchos años aquí, aunque a ellos no les pareció, a mis papás no les pareció que yo me fuera de aquí, duraron ... más que nada mi papá ha de haber durado como 2 años sin hablarme, y mi mamá pues por lo mismo, tampoco ... o sea que no podía venir aquí a mi casa. Entonces, pues yo pienso que lo más bonito de mi vida fue cuando me fui de aquí, la verdad no porque no los haya querido, ni porque no los valorara como padres, sino que yo creo que mi independencia fue lo mejor que pude hacer, porque pues ya, la verdad aquí ya no era ... ya no era vida ... Entonces, tuve muchos problemas, fue por eso que me fui de aquí" (T. 3, P. 20).

En cuanto a la reacción de sus hermanos, comenta:

"... la verdad con el único que tuve problemas fue ... con mi papá y con "Jorge", fue el primer problema que tuve y con los demás con ninguno, todos lo entendieron ¿no?, que yo estaba bien, porque pues mi hermana la más grande, pues me ofreció su casa, mi hermana "Ana Silvia" me ofreció que me fuera a vivir con ella ... Mientras me hice de mis cosas, mientras tuve la oportunidad de vivir así, viví un año con ella, con mi hermana la más grande" (T. 3, P. 24).

Después de su primer novio, "Mariana" anduvo con otros muchachos, pero con ninguno hubo algo serio. Cuando estuvo trabajando en CONASUPO, conoció a un muchacho con el que duró cerca de 4 años, pero tuvieron un conflicto y terminaron:

"... pues a él lo conocí en mi trabajo, allá en CONASUPO, y ya tenía tiempo con él (T. 3, P. 89). Pues yo creo que han de haber sido como unos 4 años (T. 3,

P. 91) ... Pues por culpa de él (de "Rodrigo", el padre de su hijo), tuve que terminar con él (T. 3, P. 78). Por culpa del papá de "Carlos", porque yo tenía mi novio, y entonces este, él empezó a andar muy necio conmigo, y un día ... (T. 3, P. 81) su papá de "Carlos" me había invitado a una fiesta, entonces yo invité a "Daniela" y a "Alejandro" (su cuñada y su hermano) ... Entonces, estábamos ahí afuera cuando él llega, el papá de "Carlos" llega y dice: 'vámonos ... nos vamos a ir en mi coche ... ' Entonces, me agarra y me abraza ... y me abre la puerta y nos metimos ... Este muchacho iba llegando a buscarme, aquí a la casa, aquí, y nos vio, vio todo eso ..." (T. 3, P. 85).

"Y ya no ... bueno ya como ... duró como tres días y no me habló ni al trabajo ni venía a buscarme ni nada, sino que yo le hablé y le dije: 'oyes, ¿qué pasa, porqué no has venido?' , ' no —dice—, ¿sabes qué? ... ya no quiero ni puedo andar contigo' ... Y así ... así fue (T. 3, P. 87).

"Mariana" conoció entonces a "Rodrigo" poco antes de terminar con su novio de "CONASUPO":

"Al papá de "Carlos", ... yo una vez venía de mi trabajo, y venía en mi carro, y ... se me descompuso ... y se paró el carro ahí en "Insurgentes". Yo vivía en ... la colonia "Narvarte", y este ya casi llegaba a mi casa, pero se me descompuso el carro, entonces, pues yo cerré el carro y como yo tenía servicio ... de la A.M.A, cerré el carro, agarré mi credencial y fui a hablar ... por teléfono para que llegaran la A.M.A. a arreglármelo. Entonces en ese tiempo, ya agarré y me quedé parada yo nada más ..., entonces él se paró, se paró ahí junto a mí y me dijo: 'buenas tardes', le dije: 'buenas tardes', ... dice: '¿qué le pasó a tu carro?', y le dije: 'pues se descompuso', y dice: 'yo sé algo de mecánica, ¿quiere que lo vea?', le digo: 'no, muchas gracias, yo tengo servicio y ahorita ya vienen a ... arreglármelo' ..., y en eso ... me insistió en que él veía ¿no? qué tenía, entonces empezó a ver ... que era la batería, y realmente pues sí sabía algo de mecánica, ... y para eso, empezó ... a echarlo a andar y todo, nada más que pues ya se había bajado la batería, ya hubo necesidad de pasarle corriente. En eso ... llegaron los del servicio de la A.M.A., y ya le pasaron corriente ... Y ya entonces empecé a platicar con él, pero pues yo de esas cosas de que ... como yo tenía mi novio, pues yo de esas cosas

de que no me importaba ¿no? ... Entonces dijo: '¿sabe qué? —dice— , ... si gusta pues la acompaño', y pues ... a mí se me hizo ... como desconfiar, yo lo hice desconfiando ¿no?, entonces en vez de irme a mi casa, que ya estaba tan cerquita ..., me vine aquí, a la casa ... de mis papás ... Y ya entonces empecé a platicar ahí afuera con él, porque pues necio que se paró ahí conmigo" (T. 3, P. 63).

"Sí, y luego ya vine y les toqué y no había nadie ... Dice: 'pues la invito a tomar un café ¿no? —dice—, ya que platicamos tanto y ... la invito a tomar un café, en cualquier restaurante ... que usted elija para que vea que no estoy actuando de mala fé' ... ; de esas cosas que yo dije: 'pues este ya me siguió mucho y ya todo, pues ay, a tomarme un café con él'. Y así fue, así ... empezó con él" (T. 3, P. 65).

"... y entonces ya tomé café con él ese día, y yo trabajaba en "CONASUPO", y ya entonces ... no sé por qué motivos se me hizo buena onda y le di mi teléfono y le dije: 'no le voy a dar el de mi casa, sino el de mi trabajo' ..., ni siquiera le di mi dirección ... Entonces ... pasaron los días ya, han de haber pasado como 15 días, cuando un día me vine aquí a la casa ... y que lo encuentro aquí afuera ... (T. 3, P. 67). Entonces, pues sí platiqué con él, y así anduvo con ... casi como 3 meses anduvo así siguiéndome y buscándome y todo, y fue así como me hice novia de él, porque como 3 meses me anduvo siguiendo" (T. 3, P. 70).

"... ya después les dije a mis papás que me iba a vivir con él, fue como después de un año de haberlo conocido, ya él se fue a vivir conmigo. Inclusive no, no vivimos ahí (en "Narvarte"), nos cambiamos, nos cambiamos de ahí porque yo había comprado una casa ahí en "Tlalnepantla". Ya cuando él ya se fue a vivir conmigo, ya nada más vivimos como un año ahí, pero ahí fue cuando nació "Carlos", ya cuando tenía como un año, año y medio, nos fuimos a "Tlalnepantla", pero ahí vivimos juntos" (T. 3, P. 76).

En cuanto a las razones de vivir en unión libre, explica:

"Lo que pasa es que él sí quería casarse conmigo por lo civil pero yo no, yo dije que no, que porque era un compromiso tan grande ... que el día que nos quisiéramos separar íbamos a tener problemas, y que mejor, si estábamos bien así, viviendo en unión libre, ¿para qué?, yo no quería tener ningún papel que no

me importaba, porque no tenía ... hijos ni nada ¿no?, y así vivíamos bien, así vivíamos como novios toda la vida, nos llevábamos muy bien, y ... además, pues él siempre trabajó fueras ... Es que nunca ha sido mi ideal casarme con alguien, ... tuve oportunidad de casarme con alguien, y nunca quise. No sé si tenía miedo a algún compromiso; no, no es miedo, sino que la verdad nunca me interesó casarme con alguien" (T. 4, P. 81).

"Y la verdad, nunca tuve la necesidad ... de decir: 'ay, a fuerzas me quiero casar con él', no, la verdad no quise, no quise ... Yo pienso que fue mi decisión y que ... yo la he llevado bien, ... que nunca he sufrido porque ... soy sola ... Como dice mi hermana ... que me busque una pareja, que porque siempre algún día me voy a necesitar ... de alguna compañía ¿no?, ... de que alguien vea por mí, que ahorita "Carlos" está chico y está conmigo, pero que algún día me va a dejar ... y que siempre habrá alguien quien me tienda la mano ... Pues yo no, si no quise echarme el compromiso del papá de mi hijo, que la verdad, lo quería muchísimo ... entonces no voy a andar buscando a alguien ... que yo tenga ... que navegar con una persona así ¿no?, pues mejor así me la vivo bien" (T. 4, P. 89).

"Y estábamos de acuerdo los dos, que estábamos bien así ... y que vivíamos muy bien, así que vivíamos muy bien y nos llevábamos muy bien, ... hasta los 4 años que llegó "Carlos" "(T. 4, P. 83).

Entonces, después de ese tiempo de vivir con "Rodrigo", "Mariana" se embarazó, y en relación a su embarazo, comenta lo siguiente:

"Mi embarazo ... fue algo chistoso, porque fijate que ... yo en alguna ocasión, ... supuestamente en alguna ocasión este, ya había estado embarazada (T. 1, p. 4), ... pero yo no me había dado cuenta, ... pero pues al ver que mi regla no me bajaba y todo eso, yo dije: 'ya estoy embarazada' (T. 1, p. 6) ... Y estaba feliz de la vida porque pues, ya a la edad que tenía (29 años), pues ... ya quería embarazarme ¿no?, entonces ... supuestamente como a las 4 semanas ... ahora sí que me bajó mi regla, tuve el sangrado y fui a dar hasta el hospital. Entonces, ... pues estuvo medio difícil eso ¿no?, porque pues yo sufrí mucho porque pensé que ya no iba a volver a tener hijos, porque duré ... como 6 años ..., no, bueno 3 años duré para volverme a embarazar, entonces por eso digo que mi embarazo estuvo

chistoso, porque ... yo ya tenía 3 meses de embarazo y yo no sabía que estaba embarazada. No sabía porque había ido a ver a una doctora, que era amiga de mi hermana y me dijo: 'no, no, no "Mariana", yo creo que tienes un retraso -dice- porque yo no pienso que sea embarazo', y le dije: 'ay, no, no me diga eso, porque yo 'ora sí lo estoy esperando con muchas ansias' ... Entonces, pues yo me espanté mucho ... porque ... ahora sí que era un niño esperado, que ... pues si yo ... supuestamente me acababa ... de ir de la casa porque yo quería tener un hijo, y aquí ... no iba a ser posible ¿no?, entonces yo dije: 'se me va a pasar el tiempo y yo no voy a tener un bebé, y yo no me voy a quedar soltera y sin un hijo ni nada' ¿no? ... Entonces resulta que ... es como a los 3 meses, o sea que el doctor me dijo que eran 7 semanas las que yo tenía de embarazo y apenas estaba yendo a ver al médico, y ... a las 7 semanas me hicieron los estudios, me hicieron todo. Pues yo la verdad no tuve tiempo ni de saber ... si estaba bien contenta; sí, la verdad sí, pues sí estaba feliz, cuando vi que me hicieron los estudios y me dijeron: 'sí está embarazada', pero yo tenía mucho miedo que me fuera a pasar... como que no me ilusionaba mucho porque tenía miedo que me fuera a pasar lo que ya me había pasado. Entonces, no me acuerdo si me cuidé mucho, no me acuerdo si no me cuidé, pero pues la verdad sí estuvo medio chistoso mi embarazo, porque no tuve ningún problema, ... de que yo veo a otras, que otras mamás que tienen bochornos, que tienen mareos ... vómitos, que tienen todo, y yo no tenía nada ni sentía nada ... Procuré ir a un buen ginecólogo y pues el papá de "Carlos", pues sí, sí se puso muy contento, que porque íbamos a tener un hijo, inclusive ya ves que "Jorge" ... no quería ... saber nada de nosotros ni eso, pues fuimos a su casa ... y le dijimos que íbamos a tener un bebé y dijo: 'no pues ... no "Mariana", la verdad te felicito. ¡Qué bueno, qué bueno! '. Le digo: 'ay, es que tú eres el primero que sabes que yo voy a tener un bebé', y dice: 'ah, bueno, ya mira "Mariana", yo te felicito porque la verdad, pues de que algún día te quedes sola, bueno yo no digo por él ¿no?, que algún día te vaya a dejar, yo pensando ... qué bueno que te decidiste a tener un hijo'; y "Diana" (esposa de su hermano) me dijo: 'de alguna forma, pues yo voy a ser madrina, porque ... nosotros fuimos los primeros que nos enteramos y pues nos dio mucho gusto y yo quiero ser madrina

del niño' ... Entonces yo desde esa vez, pues ya me sentí bien, bien a gusto ¿no?, y bien contenta ... Estuve yendo a la Clínica Londres ... con un médico que me recomendaron, entonces este era un médico particular, familiar ... de mi hermana "Ceci", entonces yo ahí iba ... aunque me saliera caro, yo ... más o menos estaba en una posición regular, pues trabajando en "CONASUPO" ganaba muy bien, entonces ... yo estaba ... tan a gusto que yo decía: 'lo mejor para mi niño' " (T. 1, P. 8).

"... pues yo tenía seguro social, pues dije: 'no, pues voy al seguro', pero como que me dio más confianza ... ir con él. Entonces, me entrevisté con él, que tenía un consultorio ahí por San Juan de ... Aragón, ... y de ahí ya después fui cada mes, cada mes con él, me sentí muy a gusto ... con él, él platicaba conmigo ... acerca de cómo cuidarme, acerca de cómo iba a llevar todo, y me dio mucha confianza y de ahí estuve todos los meses yendo con él ..." (T. 3, P. 30).

En relación a las reacciones de su familia ante su embarazo, comenta:

"Yo esperaba una reacción más dura de él (de su hermano "Jorge"), y no fue así. Fue una reacción bonita ..., fue el principio de mi embarazo y me dio mucho gusto que pues lo tomaran a bien. Y ya después supe que toda mi familia lo había tomado a bien ... que tuviera un hijo. Entonces pues todo mi embarazo se debió también ... a esa gran parte se debió que pues sí me sintiera muy a gusto en todo el tiempo" (T. 3, P. 8).

"Les fui diciendo a todos por separado y yo creo que todos lo tomaron bien porque siempre se prestaron para ayudarme, para que yo les contara cualquier cosa y pues sí, todos ... me trataron muy bien. Así es que ... no tuve ninguna dificultad" (T. 3, P. 14).

En cuanto a las molestias y síntomas durante el embarazo, recuerda lo siguiente:

"... como a los 8 meses, empecé a tener muchos malestares, pero muchos malestares, porque estaba muy pesado, porque ... ya no podía comer bien porque ya no me caían bien los alimentos, y aparte ... si caminaba ... el doctor inclusive me dijo que ... ya no necesitaba andar caminando –porque siempre me recomendaba caminar– ... Como a los 7 meses me dieron una alimentación ya

especial, porque ya era demasiado lo que tenía. Y ya me dio una dieta, que pues yo ya comía muy poquito y ... cosas así que me nutriera nada más, porque ya estaba muy gorda ... Ese fue ... nada más mi malestar fue un mes. Además como fue en diciembre ... me daba un frío, desde la mañana hasta en la noche andaba tapada ... Pero fue mi malestar nada más un mes, de que ya no pude comer bien, ya no pude dormir bien ... "(T. 1, P. 37).

En cuanto al parto, "Mariana" comenta:

"... afortunadamente , pues las cosas salieron muy bien ... aunque fue por cesárea, porque estaba muy grande "Carlos", este aunque costó muy caro porque ... en aquel entonces un ultrasonido te salía carísimo ... porque no era lo mismo que ahorita, en el seguro te lo hacen, o en el I.S.S.S.T.E. te lo hacen. Pues en el I.S.S.S.T.E no había, ahí en esa clínica, me mandaron a otra clínica, que estaba mucho más avanzada, me hicieron un ultrasonido porque pues creían que eran dos porque pues estaba muy grande. Entonces no, ya vieron que era nada más un niño que estaba muy grande, y que iba a tener el problema de que iba a ser programado porque era cesárea, ... pero afortunadamente todo salió de maravilla (T. 1, P. 8) ... Supuestamente, la fecha que tenía "Carlos" para que naciera se tardó como 6 días más, ... supuestamente el "Carlos" tenía que nacer como por el 12 de diciembre, el 11 ó 12, y pues nació hasta el 19 (T. 1, P. 24). Fue por cesárea porque no podía nacer porque estaba mal acomodado, y eso sí, desde que me hicieron el ultrasonido, yo sabía que el "Carlos" se había acomodado mal ... (T. 1, P. 26). El niño estaba programado para nacer el día 21 de diciembre, entonces el ... 19, como a las 6 de la mañana ... me empezaron a dar los dolores de parto ... y el "Carlos" nació a las 13:00 hrs." (T. 1, P. 29).

El parto se llevó a cabo en el hospital de "La Raza", gracias a la recomendación del doctor que su hermana le presentó:

" ... él me canalizó a 'La Raza', inclusive gracias a él me hicieron el ultrasonido, me hicieron todo sin costo, bueno ... no fue sin costo, fue a mitad de precio porque fue recomendación de él en 'La Raza' " (T. 3, P. 30).

"Yo tenía miedo, bueno yo tenía miedo ir como cualquier persona al seguro, yo tenía mucho miedo, yo dije: 'de donde quiera que sea voy a sacar el dinero',

porque pues en ese entonces, pues sí me ayudaba el papá de "Carlos", de que él me dijo: 'sí, no sí, yo estoy dispuesto a ... yo no sé de dónde pero sacamos el dinero, porque si tú tienes mucho miedo ir al seguro, alíviate en la Clínica Londres', pero le dije: 'no, no, no, porque sí me va a aliviar el doctor que yo quiero, en el seguro', pero a lo mejor si voy así como cualquier gente, a lo mejor sí hubiera ido con mucho miedo" (T. 3, P. 32).

En cuanto a lo que ocurrió después del parto, comenta:

"Diana" y "Jorge" fueron por mí y este, yo estaba tan nerviosa que yo no lo pude vestir. A parte de que no lo pude vestir porque le llevábamos ropa muy chiquita ... y ahí me hicieron favor de regalarme" (T. 1, P. 16).

Y en cuanto al padre de "Carlos", comenta:

"Y la verdad es que su papá se portó muy bien conmigo porque yo pensaba que pues no iba a poder ir al hospital a verme ... No, si fue desde que nació el niño, estuvo ahí los 3 días que estuve internada, y pues iba en las noches a verme" (T. 1, P. 18).

"Mariana" debía ya de entrar a trabajar de nuevo, por lo que tenía que llevar a "Carlos" a una guardería:

"... estuvo yendo el "Carlos", estuvo yendo 2 meses a una guardería de paga ... que está en Lindavista ..., tenía guardería en mi trabajo, pero todas las guarderías eran del seguro social, no directamente en mi trabajo ... Entonces, un licenciado me hizo el favor de recomendarme a una guardería que está ahí por Reforma y Comonfort, y entró "Carlos" ahí ... cuando tenía ... 4 meses y medio, ... hasta que salió de 4 años ... ¡Muy buena guardería, eh!, muy buena porque ... ni siquiera en la de paga que era tan cara, tenía las atenciones que "Carlos" tenía ahí. Pues desde el primer día ... que lo llevé me dijeron: '¿sabe qué?, se va a quedar una semana usted, pida sus vacaciones, pida su permiso, pida lo que quiera, porque usted se va a quedar una semana a atender aquí adentro de la guardería al niño' (T. 1, P. 49). Nomás me dejaban ver esa semana, ya después ... yo lo dejaba a las siete y media de la mañana y lo recogía hasta las tres y media. De siete y media a tres y media (T. 1, P. 58). Y así cuando llegué a tener mucho trabajo, pues "Ana Silvia" iba por él, como también ella salía temprano, salía a las

tres —en "Gobernación"— y ella también traía coche, le digo: '¿qué crees? que tengo mucho trabajo, no voy a poder ir por el niño', 'no, yo voy, yo voy', y hasta allá le gustaba ir por él (T. 1, P. 62) ... Y lo querían mucho todos, todos lo recibieron muy bien (T. 1, P. 65). De hecho en esa guardería eran muy estrictos, pero demasiado estrictos, mira: si el niño llegaba con tantita tos, 'no, no la recibimos señora, no podemos recibirlo porque tiene tos el niño' ... A mí me regresaba ... pues volada, a dejárselo aquí a "Daniela" (T. 1, P. 70). Además tenía uno ... que llevarlos bien limpios, ... su petaquita, bien limpio todo. Si no, nos revisaban todo" (T. 1, P. 74).

En respuesta a la pregunta que se le hizo sobre si le daba tiempo de realizar todas las actividades relativas a los cuidados, respondió:

"Ay, uno de madre, le da tiempo de todo, desde que nacen los niños, hasta que están jóvenes, le da a uno tiempo de todo ... Hay veces que sí se las ve uno pero si bien difícil, bueno yo veo en mi lugar que con uno ... me fue súper bien, porque mira aparte, gracias a Dios, cuando nació "Carlos", estaba en muy buena posición ... entonces, pues sí tenía la forma de que sí ... no me daba tiempo, pues mandaba mi ropa a la tintorería y no tenía que planchar ni mi ropa ni nada, ... tenía tiempo para cuidar al niño ... Y luego también tenía la oportunidad, de que como toda la vida he convivido mucho con "Ana Silvia" ... diario me iba a comer con ella a su casa. Y ellas por el chisme de que llevara al niño ... 'vente a comer, vente a comer', ... y es que se las ingenia uno y para que le de tiempo a uno de lavarles la ropa, de tenerles limpio, de prepararles para el otro día llevarlo otra vez a la guardería, para todo eso" (T. 1, P. 76).

Sobre si le pareció difícil hacerse cargo de los cuidados del niño, comenta:

"No, yo creo que no, no es nada difícil ... ni preparar la comida del bebé ni ... ni darle de comer, nada es difícil (T. 1, P. 83). No, no, desde un principio no sé cómo, ... como que Dios te ayuda porque ... yo he visto que muchas veces que dicen unas compañeras: 'ay, pero es que mi mamá tuvo que ir a bañar al bebé porque a mí se me fuera a caer'. Yo dije: 'no, yo no ... ', yo estaba solita, yo de alguna forma tenía que ... yo me encontraba solita en mi casa, entonces de alguna forma yo tenía que bañarlo diario. Y yo decía: '¿cómo?', pues si yo tengo que

saberlo bañar, no se me va a caer, ni le va a pasar nada' ... Entonces, pues yo creo que la primera vez me lo bañó "Ana Silvia", ... la segunda a lo mejor lo bañó ... "Daniela" ... Pero ya después cuando ya estuve yo bien ... decía: 'no, pues lo agarraron así, ... lo voltearon, lo bañaron así ...' (T. 1, P. 85). Pues yo tenía idea, porque como conviví mucho con "Ana Silvia" que tuvo las dos niñas, pues sí tenía la idea. Como mis hermanas han tenido muchos niños, sí tenía la idea, claro que tenía la idea de cómo se cuidaban los niños. De cómo se bañaban, de cómo se les daba de comer y todo eso ... (T. 1, P. 89). Y si no ... me guíé con libros ¿eh?. La verdad empecé a comprar libros del cuidado del bebé y ... me parece que estaba inscrita en una revista, donde cada mes me llegaba una revista de los cuidados del bebé, y pues trataba ... de ver ¿no?, qué es lo que le podía hacer falta ... si se me enferma qué es lo que pasaba ... (T. 1, P. 91). Entonces yo me fijaba mucho en eso. Y yo ... bueno sí tuve la paciencia ... de cuidarlo así muy bien ..., en la noche pues sí, sí me daba pendiente y me levantaba a ver ... si respira, y le ponía la mano a ver si respiraba; y le veía y es más, le volteaba para ver si estaba respirando. Yo digo que todas las madres hacemos eso ... (T. 1, P. 93). Es que sí, no es muy fácil pero ... la verdad como que Dios da fuerzas ... para que una mamá tenga ... todas esas cosas ... de poder aguantar las desveladas, que lloran en la noche, que hay que darle una mamila en la noche, que hay que estarse fijando ... que respire ... Todos esos cuidados ... como que uno ya los trae ¿no?, ... de que ya dice uno: 'esto tengo que hacer yo' ¿no? (T. 1, P. 95). La verdad yo siempre he envidiado, bueno siempre en ese aspecto, envidié a las madres que no trabajan y que se podían quedar en su casa, cuidando a su niño, que no tenían que levantarlo tan temprano con tanto frío, ... que llora porque uno los despierta ... Y que los tiene uno que despertar en la noche para bañarlos a fuerzas, porque tienen que ir limpios a la guardería ... En eso sí es difícil ... ser madre soltera, porque tienes que trabajar ... y no le vas a dar al niño lo que necesita si no trabajas ... Eso es lo difícil porque ... yo envidiaba a una madre que sabía que se iba a levantar el niño a la hora que él quisiera, lo iba a bañar a la hora que pudiera ... y el niño iba a estar a gusto con su mamá viéndolo todo el día, ... porque pues tú no lo vas a poder ver en muchas horas ... Pues ahorita ... ¿ya qué madre hay,

que aunque viva bien con su esposo o que sea casada, qué madre hay que no trabaje? ... Y qué bueno que alguien tenga un bebé y tenga la posibilidad de que alguien se lo cuide mientras sea chiquito, mientras sea un bebé. Ya que lo lleven a la guardería de un año, ya que los niños ya están grandecitos que ya no sufren tanto" (T. 1, P. 99).

"Carlos" estuvo en la guardería de Reforma hasta los 4 años y luego entró al kinder. En ese tiempo, "Mariana" salió de trabajar de "CONASUPO" después de 15 años:

"Fue cuando ya ... se deshizo la empresa y ya ... nos liquidaron. Y entonces ... pues afortunadamente tuve la oportunidad de convivir un año con mi "Carlos" cuando estaba chiquito. Pues ahora sí que tuve la oportunidad, me pude dar la oportunidad de ver qué se sentía ser ama de casa ... y tener un tiempo para llevar a tu hijo tranquilamente a la escuela, para irlo a recoger —en ese entonces estaba en el kinder—, tenía la oportunidad, me di la oportunidad porque me dieron un dinero ... en "CONASUPO", ... de liquidación, y ... ya nada más cuando tenía un año, que se me empezó a terminar el dinero, pues luego luego a buscarle ... (T. 1, P. 111). Sí ... ahí le dejaba a "Sara" y a "Isabel" (sus sobrinas, hijas de su hermana "Ana Silvia") el niño, porque ... yo me iba a buscar trabajo. Y este, afortunadamente no me costó mucho trabajo ... encontrar porque mis jefes que tenía en "CONASUPO", tengo una amiga que es una licenciada, que ha sido mi amiga de toda la vida, ... empezó ella a trabajar en la delegación (T. 1, P. 113). Entonces yo fui a hablar con ella y le dije que ... pues que ya necesitaba trabajar, pues que me ayudara. Sí, afortunadamente ... yo fui ... un martes a pedir trabajo. Pues ... para una semana, ya estaba yo trabajando en la delegación (T. 1, P. 115). Entonces, como salió de la licenciada ... me dieron rápido la base y todo y hasta la fecha ahí trabajo ..." (T. 1, P. 117).

En relación a otros comentarios sobre el tema de la maternidad, están los siguientes:

"... hubiera querido con toda mi alma haber tenido dos, pero como estuvo muy complicado lo de mi parto, y ya me dio miedo que a lo mejor me fuera a morir y que mi hijo se quedara solito, entonces ya no voy a cumplir de darle ... lo que

prometí . Entonces me cuidé ... para ya no tener hijos, y ... sí hubiera querido tener otro ... Tal vez a "Carlos" le hizo falta un hermanito, porque yo siempre veía que "Carlos" quería estar en otra casa ... donde hubiera niños, y dije: 'ya fue mi error no haber tenido otro'. Ese fue mi error, porque pues ya para mantenerlos, como quiera que sea, yo trabajaba y ... a "Carlos" le di todo lo que yo pude darle, todo lo que yo no tuve, el "Carlos" sí lo tuvo ..." (T. 6, P. 5).

En cuanto a la relación con "Rodrigo", en un principio, cuando "Carlos" había nacido, vivieron por un tiempo los tres juntos: "Mariana", "Rodrigo" y su hijo. Pero después cambiaron a "Rodrigo" de lugar de trabajo y fue entonces cuando empezaron a tener conflictos:

"El papá de "Carlos" dejó de ayudarme hasta que "Carlos" tenía 5 años. Todavía a los 6 años todavía él me ayudaba, siempre me ayudaba (T. 3, P. 38). La verdad empezamos a tener muchos problemas. Yo me acuerdo que todavía a los 5 años estábamos muy bien, muy bien en todo. Pero ... no me acuerdo por qué motivos empezamos a tener muchos problemas. ¡Ah!, sí me acuerdo, empezamos a tener muchos problemas porque lo cambiaron de trabajo, ... primero lo cambiaron a "Guanajuato", y ya empezamos ... pues a distanciarnos, porque él ya trabajaba hasta "Guanajuato" y luego me decía que fuera y pues sí fui como dos o tres veces a verlo, y sí vi que allá tenía su trabajo, sus amigos, sí vivía en un departamento con dos compañeros ... y todo eso pero, pues él empezó a fallar ahí y luego ... ya duró dos años en "Guanajuato", y ya empezamos a vernos menos, ya nada más venía muy poco. Primero venía cada 15 días, y luego ya venía cada mes, ya me ayudaba menos, ya casi no me ayudaba ... Y ya después como a los dos años de estar en "Guanajuato", lo cambiaron a "Tijuana", y ya él empezó a portarse peor, y ... aunque él ya no me ayudó ... "Carlos" siguió comiendo igual, vistiendo igual y todo igual, ... yo llevé mi vida normal, y con él o sin él, llevé mi vida bien ... Bueno, yo pienso que a lo mejor sin él iba a ser mi vida ... más mía ¿no?, porque pues antes sí tenía el problema de que: '¿a dónde vas?', y que: '¿a dónde fuiste?', ... y todo eso tenía el problema cuando lo tenía a él, ... yo pienso que desde que nací como que soy muy independiente ..." (T. 3, P. 40).

"Yo ... la verdad nunca supe si él tenía otra ... o ya vivía con alguien, yo supongo que sí ... Yo me empecé a dar cuenta que él cambió, que ya no tenía el mismo cariño conmigo, ni con "Carlos" ..., y empecé a hacerlo a un lado poco a poco porque pues él se portó así ... Ya siempre que él venía yo me peleaba mucho con él, empezábamos a discutir, que: '¿porqué ya no vienes?' ... y que: '¿tú qué has hecho?', ... y ya empezaba ... a llevarse mal con nosotros, tanto con "Carlos" como conmigo, entonces pues a mí ya no me pareció que viniera a regañarnos o que viniera a ver qué hacíamos de nuestra vida, cuando él ... ya no nos daba nada, cuando él ya no ... le importábamos ... Entonces, cuando "Carlos" era chiquito, pues ... yo sí le mentía, le decía: ' "Carlos", pues tu papá sí va a venir, este, tu papá está trabajando fueras y ...' Cuando son niños, se les puede engañar ¿no?, pero ya cuando son jóvenes, ellos mismos ven, ellos mismos se dan cuenta ... de lo que es un padre, de lo que es una madre para ellos ¿no?" (T. 3, P. 44).

"... nunca le hablé mal de él ... a pesar de tantos problemas que tuvimos y todo, nunca le hablé mal de él, hasta que él por sí solo se dio cuenta ... de que su papá ... ya no venía a vernos, ya no le importábamos, él empezó ... empiezan a crecer los niños y ya ... ya no les puede uno mentir" (T. 3, P. 53).

Tiempo después, "Mariana" y "Carlos" se mudaron de su casa en "Tlalnepantla", a la casa de los padres de "Mariana", "Rodrigo" ocasionalmente los visitaba ahí pero seguían teniendo discusiones, por lo que dejaron de verse.

Sobre el tema de las madres solteras, Mariana comenta:

"El problema de las madres solteras, también lo tienen las madres separadas y divorciadas, que se quedan a luchar solas con sus hijos (T. 2, P. 32) ... Pues yo creo que las madres solas ... pienso que si alguien —así como ustedes que están haciendo su servicio, su tesis, no sé como le llaman ustedes—, si orientaran ... o si las mismas madres buscaran orientación, sería mejor. Desde que nació mi niño que ya fue hace 20 años, ya hay más soluciones ¿no?, porque ya hay más, ya ve uno más en la televisión cosas, ... y ya hay quién lo oriente, no sé, a lo mejor hace 20 años no, ... no estaba tan avanzado como ahora, pero ... ¿cuál es la solución de una madre soltera que trabaja?. Yo he comentado con varias gentes, ... varias amigas que a lo mejor tienen el mismo problema que yo, y

varias gentes me han dicho, no sé, mis hermanas y todos me han dicho ... que las madres solteras ... o las que viven solas con sus hijos ¿qué se yo?, ¿cómo les llaman?, ... tienen ... un problema, de que si no tienen una pareja, que los niños no son buenos ¿no? Que a la larga, ni van a ser buenos ... ciudadanos, ... ni a la larga van a ser ... personajes ¿no?. Si yo he visto que ... no, yo he visto lo contrario ¿no?, que ... hay muchos hijos ... que no porque las madres sean solteras, ellos son rateros o son drogadictos o son malos hijos ¿no? No, eso no, yo creo que cada quien tenemos ... bueno nacemos con una familia y ... con un proyecto ¿no?, ya para criar a un hijo ¿no?. Pero ... muchas opiniones hay de esas, ... que una madre nunca va a poder con los hijos, porque ... les falta el padre, les falta la mano dura de un padre. Yo creo que sí, a lo mejor sí ¿no?, sí pero ... ¿cuál sería la solución de una madre que ya no puede vivir con su pareja, y se tiene que quedar sola con sus hijos?, porque ... los problemas que tienen los hijos, y los tendrán toda la vida, es que las madres que trabajamos, no tenemos mucho tiempo para ellos ... porque, pues una madre soltera tendrá que trabajar más fuerte ... que otra madre que trabaje, pero que tenga una ayuda económica (T. 2, P. 36) ... A lo mejor que si yo volviera hace 20 años cuando nació mi hijo, volviera atrás, ... sería diferente ... No ... en que ... a fuerzas tuviera una pareja, que a fuerzas porque le hacía falta a mi hijo, no. Sería diferente ... en preparación, no, porque pues la tenía, al tener un hijo es porque estaba preparada ... Pero yo creo que ... si empezara con mi hijo apenas, sí cambiaría ... mi forma de ser. Tal vez, quise darle más protección de la que ... le debía de haber dado, por la falta que yo sentía, que le hacía falta el cariño de su papá; entonces, pues a lo mejor también ... no sé si la fortuna o la desgracia, de haber sido nada más uno, y estuvo demasiado consentido. No por eso quiere decir que el "Carlos" sea un mal muchacho ... ni nada ¿no?, ahora tiene 20 años y es un muchacho responsable, y que trabaja en una compañía que tiene que ver con aparatos celulares. Me refiero a que a lo mejor, nunca tuve el carácter suficiente para obligarlo, a que debía de estudiar, a que todo, y lo consentí más de lo que debía (T. 2, P. 48) ... Realmente, pienso yo que no tuve el tiempo necesario, que era mucha mi presión, de que ya llegaba muy tarde, tenía que lavar, tenía que planchar, tenía que bañarlo, tenía

que hacer cosas, y a lo mejor no tenía el tiempo suficiente para ayudarle y sentarme a hacer tarea con él (T. 2, P. 52). Así fueron muchos años hasta que ... ya el "Carlos" no me necesitó, porque ya había salido de la primaria, cuando me salí de ese trabajo, que tuve la oportunidad de convivir ya más con él, porque ya salía a las 3 de la tarde. Pero ... ya estaba formado, ya no pude hacer mucho ... porque él ya tenía su forma ... de estudiar, de ser, ... ya había flojeado, él se acostumbró así (T. 2, P. 56). Yo muchas veces me pregunto '¿y fue mi culpa?, ¿fue mi culpa que "Carlos" no fuera lo que yo quería?' (T. 2, P. 64). Pues que fuera ... una persona estudiada, preparada, como todos ¿no?, hacer uno y darle todo, ... y que no haya podido. O sea que eso sí me tiene traumada a mí (T. 2, P. 66). Entonces ¿en qué fallé?, ... para que algún día alguna madre que tenga ese mismo problema, sepa ... guiar a su hijo ... a lo mejor desde que empieza ¿no? Con sus hijos, pues empieza bien ¿no?, alguna solución se le da (T. 2, P. 68). Yo siento que mi vida ha sido como yo la he querido, y yo la verdad ... no estoy traumada porque yo no sea feliz, yo soy feliz, yo escogí mi vida así, yo soy feliz porque yo no quise casarme, yo tuve la oportunidad y yo no me quise casar, porque yo sentía que mi vida era feliz así. Si yo quise tener un hijo era mi obligación cuidarlo y darle todo, hasta la fecha ... yo todavía no digo que no es mi obligación "Carlos", al contrario, si a veces dudo en darle más, es porque no esta bien ¿no?, porque digo: 'pues él también ya que vea, que vea que él necesita dinero y ... que se ponga a trabajar ... o que luche también por tenerlo', pero yo como madre, pues yo sí tendría más, más le daba porque la verdad pues ... para mí toda la vida va a ser mi hijo chiquito ¿no? ... Y mira, yo una plática que tuve ... con "Fernanda" (cuñada de "Ana Silvia"), con "Ana Silvia" ... que dijeron que en la escuela eran rechazados. Yo nunca, así les juro, que siempre a los niños que no tienen padre, que son rechazados y que ellos también se sienten mal, que porque habrá un niño que les diga: 'tú no tienes padre', y lo rechace, y no se lleve bien con él. Y la verdad yo nunca enfrenté ese problema (T. 2, P. 94). Yo les dije: 'no, creo que pues están equivocadas ...', ... dice: 'no, pero sí le hizo falta la mano dura porque sí hubiera sido un profesionista si hubiera tenido su papá que le ayudara ...' Que le ayudara ¿en qué?, si ayudaba lo mismo que yo le podría ayudar ¿no? Y

dice: 'no ... no, yo pienso que una familia es la pareja, si no los niños no ... '(T. 2, P. 103). Yo tengo catalogada mi casa como una familia (T. 2, P. 110). A mí nadie me va a hacer sentir que yo fui una mala madre, porque nunca lo he sido ..., porque toda la vida he andado ... con él, una mala madre es cuando lo hubiera abandonado, o cuando no le hubiera dado lo que "Carlos" necesitaba, pero "Carlos", desde que nació me ha tenido a mí (T. 2, P. 122) ... Si ... yo hubiera preferido así que "Carlos" tuviera un papá, a lo mejor sí ... lo tuviera porque tuve la oportunidad ¿no?, de andar con otra persona y que se casara conmigo. Pero yo dije: 'no porque ... en primera no es su padre, no lo va a tratar ... como su padre, y yo porqué le voy a dar problemas', mejor mi vida es así, mi vida me gusta así, yo no quiero vivir casada porque no me interesa. A lo mejor pensaba antes: 'de la puerta para afuera mi vida es mi vida, pero de la puerta para adelante está mi hijo y debo de respetar que yo quise tener un hijo así, y debo de respetarlo', y toda la vida, ese ha sido mi lema ... Entonces, yo vivo feliz así, a mí no me hace falta a fuerzas una pareja, a mí no me hace falta ... (T. 2, P. 124). Esa fue mi decisión, y la seguiré siendo ... porque yo soy feliz así. Sí, yo no pienso ... que algún día me haga falta alguien, a la mejor, pero ... ahorita, hasta ahorita, mi vida ha sido feliz así (T. 2, P. 126). Pues a lo mejor ... hablando ... sexualmente ¿no?, a lo mejor este, hay muchas personas que buscan una pareja, porque no son felices o ... no tienen lo que ellos quieren ¿no? Pero ... yo la verdad, pues a lo mejor al tener a mi hijo fui más centrada, que ... en ese aspecto, yo veo la vida de diferente forma ... Desde niña me enseñaron a trabajar y desde niña ... yo vi los malos tratos en mi casa, yo no quiero que un hombre me pegue como lo vi en mi casa, yo viví con ese aspecto ... de que tuve muchos problemas en mi casa de niña porque mi familia fue difícil, entonces yo dije: 'yo nunca voy a tener un hombre que me esté pegando, o que le esté yo rogando para que me dé de comer, dinero para comer'; pues a lo mejor eso, tuvo que ver mucho en mi vida ... Pero por eso yo digo que sí fui feliz ¿no?, porque yo he tenido lo que quiero ..., a lo mejor hubiera querido ser más ..., yo sí hubiera querido estar preparada, para tener más de lo que tengo ¿no?, porque yo siempre he sido una persona ... que le gusta, por decir algo, vivir bien. Entonces ... pues digo: 'si mis padres me hubieran dado una buena escuela,

una buena preparación, yo no sería así, tan poca cosa, yo sería más de lo que soy' ¿no?, pero desgraciadamente no me la dieron, entonces yo la he buscado, yo la he buscado a mi forma de ver ¿no?, pero como que sí es medio difícil "(T. 2, P. 128).

En cuanto a que si considera que a su hijo le hizo falta el cariño de un padre, menciona:

"Sí, a un bebé siempre le hace falta el cariño de un padre, pues yo lo viví con "Carlitos", que él veía como mi hermano "Alejandro" jugaba con sus hijos y él corría para que también jugara con él, era cuando yo sentía que le faltaba más cariño, pero yo traté de llenarlo con mucho cariño" (T. 2, P. 153).

En cuanto a los problemas que ella enfrentó como madre soltera, y los que otras madres enfrentan actualmente, comenta:

"... yo creo que ya no son los mismos problemas de cuando ... fue mi etapa ¿no?, no, yo creo que no (T. 6, P. 28). Fue esa etapa muy dura de mi vida, pero ya ahorita, en lo que yo veo, pues lo que tú veas en la televisión, o lo que tú veas en una revista ... ya no es lo mismo, ... ya un padre no le pega a una hija porque salió embarazada, o como que ya es más comprensible en esta etapa, ... que protejas a una hija; ... si yo tuviera una hija ... y si ella saliera embarazada, yo en vez de pegarle, en vez de correría de mi casa, en vez de eso, yo la apoyaría ... Claro que ahorita las muchachas tienen toda la oportunidad del mundo de no salir embarazadas, de cuidarse ..." (T. 6, P. 30).

"... en mi caso, no sé si yo ya era una persona consciente de que ya no era una ... chamaca, sino que yo ya era una jovencita, ... a mi edad ya sabía ... qué es lo que estaba pasando conmigo cuando me embaracé. Yo pienso que gracias a Dios, afortunadamente no tuve rechazo de mis compañeros, no tuve nada de eso, al contrario, tuve un gran apoyo ... de mis compañeros, de mis amigos, que el que me hubiera dado mi familia. La verdad yo en mi trabajo, al niño lo querían tanto ... y yo lo llevaba ... y todas las compañeras me ayudaban a cargarlo, hasta los compañeros cargaban a "Carlos"... Pienso que tampoco ellos no sabían, ... ellos sabían que yo era casada, entonces, pues yo tenía mis amigas que sabían que yo vivía en unión libre ¿no?, pero no tuve rechazo por eso ... Así es que, pues yo digo

que ... en esta época ya no hay eso. Yo digo que en esta época hay menos eso" (T. 6, P. 33).

"... a lo mejor a las jovencitas se les cierra el mundo ¿no? al tener ... un hijo. Y una persona ya más grande ... ya está más consciente ... de lo que se echó encima (T. 6, P. 35) ... Tener ya cierta edad (T. 6, P. 37) ... eso me ayudó mucho. La verdad, eso me ayudó mucho. Sí, yo ya estaba consciente de la responsabilidad que me echaba, en cambio a lo mejor si hubiera sido jovencita, a lo mejor como a todas se me hubiera cerrado el mundo" (T. 6, P. 41).

"... a una adolescente se le cierra el mundo porque todavía ni siquiera empieza a trabajar, y en mi caso ... yo ya era responsable de mí, de mi persona, porque ... yo ya tenía mi dinero con qué, ... yo ya estaba formada, y una chamaca que apenas empieza, se le cierra el mundo porque ¿con qué va a mantener a su criatura? ..., aunque tú ... digas: 'pues mis papás me dan todo', pero ¿le van a dar todo al bebé?... Entonces yo creo que sí es difícil que una madre soltera, si no cuenta con el apoyo de sus padres, es muy difícil que salga adelante ..." (T. 6, P. 43).

"Uno como padre también debe de ser responsable, porque si su hija salió embarazada, es porque a lo mejor le diste más libertades de lo que ... ella necesitaba, o no la supiste orientar, o la dejaste que se juntara con ... bueno, ¿qué sé yo? Entonces, de todas maneras uno como padre siempre tendrá la responsabilidad de un hijo, ... eso siempre va a ser, ... eso no se va a cambiar nunca por nada ..." (T. 6, P. 47).

Finalmente, "Mariana" hace algunas propuestas para otras madres solteras:

"... si esto le sirve a otra persona que apenas empieza, pues a mí me daría mucho gusto ¿no?, ... que una madre que apenas empieza, pensara en lo que yo les estoy diciendo ahorita ¿no?, que no hay que protegerlos mucho, hay que darles ... todo el cariño que ellos necesitan, porque un bebé necesita mucho cariño, pero no hay que sobreprotegerlos, ... que no le peguen, ... que no quiera hacer la tarea que no la haga, no, porque a lo mejor una madre soltera no tiene ... no el carácter, no tiene la facilidad a lo mejor, de convivir mucho ... con el niño, porque una madre soltera, desgraciadamente tiene que hacerlo todo ... A lo mejor

los niños sufren más con una madre soltera que con un matrimonio, ... porque pues no les falta nada ... Porque no es lo mismo tener, qué sé yo, cuando una pareja se casa y entran dos gastos, que uno que nada más es una, por eso también yo creo que todas las madres solteras ... yo pienso que a lo mejor todas piensan como yo que nada más quieren tener uno o dos niños porque pues no se puede, ... no le alcanza a una el dinero. Y ni siquiera le alcanza a una el dinero, ni siquiera le alcanza a una el tiempo ... para atenderlos, porque los trae uno a las carreras, igual que uno ¿no?, los mete una a una guardería, los saca y que en la noche llega una a hacer su comida, que a planchar, que a lavar, que a bañarlo, que a hacerle sus cosas" (T. 6, P. 19).

"Pero no por eso ... una madre soltera ... no es feliz, yo ... desde que nació mi hijo, yo me he creído la más feliz del mundo ... Así es que, pues no, no sé ... si otras madres solteras sean así como yo o qué ... Pero pues, sí de veras que ser madre soltera, ... si uno sabe llevar su vida, la lleva bien ... Como quiera que sea, yo sí le doy gracias a Dios de llevar bien mi vida" (T. 6, P. 21).

"... a lo mejor ... una casada también es feliz porque tiene el apoyo de su esposo, a lo mejor es feliz porque hay matrimonios que sí son felices ¿no?, tienen el apoyo de su esposo, ... pero hay muchas que están casadas y sin embargo no son felices, no tienen ni el apoyo de su esposo, pero sí tienen que guisar, que lavar, que planchar, que ver a los niños, y no tienen la facilidad que tengo yo de decir: 'yo me voy a gastar mi dinero porque yo lo trabajé, y yo puedo gastármelo y yo puedo salirme a donde yo quiera' ... A lo mejor también eso ... alguien a mí también me lo envidia ...; yo he visto a otras personas ... que dicen que pues que su vida no es feliz ... porque se sienten solas, porque ... les da depresión ... Yo no se a dónde esté, porque ... creo que es psicológicamente cada quien ..., entonces pues debes hacerte tu vida feliz, no hacerte tu vida sufrida para que ni goces ni nada ... Yo no sé ni lo que sea 'depresión', ni quiero saberlo en mi vida porque yo soy feliz y siento que no me falta nada" (T. 6, P. 25).

"NANCY"

Nació en la ciudad de México D. F., vivió hasta los 6 años en una casa compartida por algunos hermanos de su madre (Trascripción 3, Párrafo 14) en "Bosques" (Trascripción 3, Párrafo 4), después se fueron a vivir a la delegación "G.A.M.", con su abuela materna, en donde actualmente vive.

De su infancia "Nancy" menciona lo siguiente:

"... de lo poco que me acuerdo son cosas buenas (T. 3, P. 2), ... me acuerdo que cuando era chica mi papá me recogía en la guardería, y ya nos veníamos para acá, bueno antes vivíamos en Bosques y mi mamá estaba trabajando y mi papá y yo íbamos por el pan, y siempre me subía a la feria, bueno a una sillita que da la vuelta, ... nos íbamos a la casa, me bañaba, llegaba mi mamá ... De mi mamá casi no me acuerdo que me haya llevado a muchos lados, pero de mi papá sí me acuerdo mucho ... Siempre ha jugado conmigo, me llevaba mucho al parque ..., con mi mamá y mi papá íbamos al circo, a Chapultepec ..., ya después me sacaron de la guardería y me llevaron con mi abuelita (materna)" (T. 3, P. 4).

"Como a los 5 años ó 4 años, ... me empezó a cuidar mi abuelita y ya me daba de comer ..., y estaba yo con unos primos, parecían mis hermanos, ... yo me crié con ellos ... Aquí eran 3 en la casa, solos, o sea que no tenían mamá ..." (T. 3, P. 6).

Entre algunas actividades que realizaba durante su infancia, recuerda:

"Mi papá y mi mamá siempre procuraban que nunca estuviera sola, me llevaban a danza, a nadar con alguien de mis primas o con alguien conocido, yo creo porque no tuve hermanos, mi mamá me procuró muchas actividades, que natación, que aeróbic's, que ... gimnasia (T. 3, P. 6) ... Después iba a unas clases de Inglés ... en regularización, ... y mi tío me llevaba y luego me pasaba a recoger porque mis papás trabajaban ... desde la mañana hasta la noche ..., mi abuelito también me llevaba ... a mis clases de natación" (T. 3, P. 78).

TEMA CON
FALLA DE ORIGEN

"Nancy" asistió al Kinder, sobre el cual menciona:

"No me acuerdo a qué jugaba, nada más me acuerdo de los trabajos que hacía, que pintaban la mano, la poníamos en las cartulinas ... Del juego que teníamos en la escuela ... me acuerdo de la resbaladilla, y de un ... círculo que teníamos de fierro ... Mi directora también era muy buena gente, me acuerdo cuando salíamos ... a bailar en los 10 de mayo, el día del padre ... (T. 3, P. 46), me acuerdo que bailaba ... (T. 3, P. 49), mi papá siempre y mi mamá me iban a ver a los bailables, mi abuelita era la que me hacía los trajes de los bailables" (T. 3, P. 51).

Sobre las actividades que sus padres realizaban, comenta:

"Mi papá trabajaba ... en "Silco" y "Quarzo", eran la misma, y mi mamá estuvo trabajando en maderería, en donde venden pura madera, era secretaria ahí ..." (T. 3, P. 80).

Alrededor de los 4 años, ella recuerda haber tenido un incidente con uno de sus primos, aunque no recuerda exactamente lo que ocurrió:

"... yo de chica, eso ya tiene años, ya ni me acuerdo, es que estaba muy chica. Yo ... no me acuerdo mucho si fue una violación, o nada más fue que me enseñaron este lo que es el pene ... Yo nomás me acuerdo que estaba encerrada en un cuarto, pero no puedo recordar si fue una violación, si me penetraron, si nada más me enseñaron ... pero yo nada más me acuerdo de ver el pene ... (T. 6, P. 1) ... De chiquita chillaba, así ... que mi mamá no me viera, yo nunca a mi mamá nunca le dije, ya le dije más grande y mi mamá me quiso llevar a un psicólogo ... y yo ya no quise (T. 6, P. 5) ... Decía mi mamá: 'no creo que te haya violado -le hace-, porque ... a lo mejor hubieras manchado la ... pantaleta o algo así', y siempre ella era la que me ha lavado (T. 6, P. 17) ... En aquel tiempo yo tenía como 4 años y él tenía 9 años ... ó 11 años, ... y antes cuando ... venía, pues yo ni lo quería ver, yo ni lo saludaba ni nada ..." (T. 6, P. 9).

En cuanto a sus relaciones familiares ella comenta lo siguiente:

"Con toda mi familia me he llevado muy bien desde chiquita, una de mis tías cuando no tenía hijos, me llevaba a su casa, como que he sentido que soy la consentida de la familia (T. 3, P. 8). Sí, porque de por sí yo nada más soy una, y

CON
FALLA DE ORIGEN

tengo otra prima, pero como que siempre ... hemos tenido diferencias ..." (T. 3, P. 10).

Cuando "Nancy" vivía en "Bosques", al principio sólo vivía con sus padres y después vivió con otros familiares:

"Estuvimos viviendo nosotros tres, y después estuvimos ... con ... sus hermanos de mi mamá, ... pero después ... se separaron, creo que por literales, ... y a mi mamá no le gustaba eso ..." (T. 3, P. 14).

Sobre su relación con sus tíos con los que vivió, comenta:

"... sí les hablo bien, pero yo siento como que mi tía no me quiere, ... de ... eso apenas me empecé a dar cuenta del conflicto, ... pero ahí en fuera sí me llevo bien con mis primos (T. 3, P. 26). Ah, también de chica me peleaba mucho ... con su hija ..., porque su hija ... es más grande que yo de edad y de tamaño ..." (T. 3, P. 28).

Y en cuanto a su abuela, menciona:

"... como que de mi abuelita también he sido la consentida, ... porque yo creo ... que ... a mí fue a la única que cuidó así como nieta, ... ahí en fuera los cuidó como hijos, porque a los que cuidó ... parecían sus hijos, ... eran sus nietos también pero se los dejaron (T. 3, P. 55), ella les pagaba la escuela, ... como que tenía que ver más por ellos todo el día, y a mí nada más un rato, y como era la más chica de aquí de la casa, pues mi abuelita consiente más a los más chicos" (T. 3, P. 57).

"... me llevo bien con mi abuelita y la quiero mucho ... a ... la mamá de mi mamá, que a la de ... mi papá no la quiero, ... o sea no es quererla pero la veo ... más indiferente (T. 3, P. 60), por lo que le hizo a mi papá ... y ... también por la forma en que me trata a veces. Es que a mi papá lo dejó de chiquito, los dejaron, dejó a sus hijos, los dejó con su papá y ya nunca volvió a aparecer, mi papá la estuvo buscando y cuando la encontró ... como que no, así como la gente que .. nunca los hubiera extrañado (T. 3, P. 62). Creo que lo dejó como a los 5 años ..., no, como a los 8 años, ... dejó a uno de pecho ... (T. 3, P. 68). Mi papá de repente la va a ver pero es raro, al año yo creo que como dos veces, pero yo no (T. 3, P. 64) ... La que es su madrastra de mi papá ... sí la quiero, ... ella es muy diferente,

... conmigo siempre fue muy buena persona y la mamá de mi papá no ... (T. 3, P. 68). Y a mis abuelitos los quiero igual a los dos" (T. 3, P. 72).

Sobre el período en el que ella asistía a la escuela primaria, menciona:

"... cuando entré a la primaria, mi papá estaba ya de taxista y mi mamá ... yo creo que ya no trabajaba, y este como iba en escuela de paga (Francés Hidalgo, T. 3, P. 124), este pues siempre que los chavitos llegan en sus carrazos y yo con mi ... papá ... tiene taxi ¿no?, ... cuando estuve en la primaria no había el niño ... que te hacía el feo porque llegabas en el taxi ... (T. 3, P. 85), y sí, y hasta la fecha todavía como que me duele" (T. 3, P. 87).

"... me decían: 'no, llegas en taxi', o que no se juntaban contigo o así, sí se siente feo, que las niñas llegan con sus mochilas nuevas, o sea las que acaban de salir y uno con sus mochilas de antes, o así con los zapatos, ellos con los de marca y uno con los de aquí del mercado ..." (T. 3, P. 95).

Para "Nancy" fue difícil comentarles la situación que enfrentaba en la escuela a sus padres:

"no, no, a mi mamá o a mi papá no, yo sentía que los iba a hacer sentir mal (T. 3, P. 104). Ya en la secundaria ... sí, ya le dije a mi mamá una vez, porque me vio mi mamá llorando y ya le tuve que decir ..." (T. 3, P. 106).

"Nancy" cursó la primaria y la secundaria en la escuela Francés Hidalgo, pero la preparatoria la cursó en otra escuela:

"... la prepa ya no, ya me salí, mi papá quería que yo estuviera todavía ahí, pero mi mamá no, dijo que no, y ya después me preguntó mi papá si yo quería seguir yendo ahí, y le dije que no, porque yo siempre quise ir a una escuela de gobierno como mis primos, todos mis primos estudiaron en escuela de gobierno y yo siempre quise estar con ellos, a lo mejor porque como a todos lados me jalaba con ellos, yo creo que por eso también quería estar con ellos ... Pero no, nunca me metieron con ellos, ya después que me tocó aquí ... en la prepa (CETIS, T.3, P. 120) ... He tenido muy buenos amigos en la prepa, así que no me arrepiento de haber estado ahí en mi prepa" (T. 3, P. 118).

Comparando la educación que recibió en la escuela privada, con la que ha visto que se imparte en otras escuelas, ella dice:

"... la educación que te dan, o sea lo que enseñan y todo eso, sí es mejor en una de paga, pero sí son muy tradicionalistas ..., yo creo que hay escuelas de paga que no son así ¿no?, en esa sí eran, porque ahora en la escuela que voy yo, en la secundaria no hay un toque para las niñas y un toque para los niños, en la secundaria ahí salen todos igual ..." (T. 3, P. 120).

Sobre la forma en que sus padres la educaron, "Nancy" comenta:

" ... yo me acuerdo con mi mamá ... en la educación, sí ha sido muy buena, yo digo que sí, mi papá también no es exigente, ... pero todo lo que me quiere decir mi papá se lo dice a mi mamá y mi mamá me lo dice a mí, y yo creo que por eso ... mi papá no es regañón, porque todo se lo dice a mi mamá ..." (T. 3, P. 128).

"Mi mamá siempre ha sido más estricta que mi papá, ... mi mamá como que (exigía) la tarea en orden, ... en la limpieza y en todo (T. 3, P. 133) ... Mi mamá sí ha sido más exigente, y mi papá sí llama la atención, pero lo que se dice regañado no, no tiene mi papá mucho carácter, pero cuando me llama la atención yo siento así como si me estuviera regañando, porque como que no estoy acostumbrada a que me hable fuerte, o que él me diga: 'ay, estás mal ', así como que sí lo siento mucho de él, como que siento más rápido con mi papá que con mi mamá" (T. 3, P. 8).

Cuando "Nancy" tenía alrededor de 12 años conoció a "Luis", quien es el padre de su hijo:

"A los 12 años empecé a andar con él (T. 2, P. 15), ... es un año más que yo (T. 2, P. 17). Lo conocí por un muchacho de aquí de la esquina, sí, un amigo, ya me lo presentó, ... eran vacaciones de semana santa, ... en ese tiempo tenía unas primas aquí de vacaciones y ya este ellas andaban con él, salían con él, se llevaban muy bien y ya después a mí me empezaron a decir que le caía muy bien, que ya empezaba a preguntar cómo me llamaba, que cuántos años tenía, y ya como después de tres semanas anduve yo ... (T. 2, P. 7), ... como 20 días o como un mes yo creo ... Yo me llevaba muy bien con sus amigos de él y él se llevaba muy bien con mis amigas, y cuando salíamos todos, todos eran novios, o sea ya llevaban su pareja y nada más él y yo, no teníamos, y sin querer queriendo, pues ahí nos quedamos" (T. 2, P. 20).

Sobre si "Nancy" tuvo otros novios antes que "Luis", comenta:

"... sí tuve un novio antes que él, ... anduve con un amigo de él y duré como tres días, porque una de mis amigas quería andar con él y como a mí no me gustaba, ya no anduve con él, pero él se fue a la semana a Cuernavaca, y después ya no regresó ..." (T. 2, P. 7).

En cuanto a cómo comenzó su noviazgo con "Luis", "Nancy" menciona:

"... el papá de mi hijo, me dijo que si no quería andar con él y le dije que sí, y empecé a salir, pero mi mamá nunca se enteró porque de por sí nada más lo veía una vez a la semana. Ya después cuando cumplimos como dos años, empezó a venir aquí a la casa y este a mi mamá le dije que andaba con él, ... y mi mamá como que no le parecía que anduviera con alguien de por aquí, y sí duramos cuatro años y medio y ... el tiempo que estuvimos juntos ... fue muy bonito ..." (T. 2, P. 7).

Sobre las reacciones de su familia ante su noviazgo con "Luis", comenta:

"... como él no estudiaba no lo querían, y de por sí así como que mi familia es algo especial, ... a ... nadie quieren y menos mi abuelita, como que es muy difícil que lo quiera, necesitan tratarlo porque a mi papá tampoco lo quería aquí, y ahora es el consentido de mi abuelita, al que quiere y ahí le anda hablando y todo, y mi mamá me decía: 'no, pero éste necesita ganárselo'. Pero no, no, nunca lo quisieron, y es que también andaba mucho con amigos de por aquí y no, nunca, y me decían: 'es que le habla a mucho vago ...', pero no, nunca lo quisieron aquí en la casa" (T. 2, P. 10).

"Mis primos me decían este: 'ahí viene, ahí viene este ...', como es muy moreno, 'ahí viene "el negro" ', o así, le empezaron a poner y les decía: 'no sean payasos', y este mi mamá este, no nunca me decía nada, o no lo quiero, pero nunca me decía: '¡ay, sí me cae muy bien!', ni mi papá pero o sea sí sabía ... que no les caía bien" (T. 2, P. 12).

En cuanto a cómo era la relación de "Nancy" con la familia de "Luis", dice:

"... me llevaba muy bien con sus hermanas y hasta parecíamos luego hermanas, porque nos íbamos al vapor ..., íbamos a comprar la ropa, y nos íbamos todas juntas ... También me llevaba muy bien con su mamá, ... cuando

salía de la escuela me pasaba a su casa de su mamá y ya como media hora, ya me venía para acá ..." (T. 2, P. 7).

"... también me gané a su mamá porque como a él le gustaba hablarles a unos muchachos de la esquina de su casa, cuando andaba conmigo no les hablaba, y este cuando él y yo no andábamos, andaba mucho con ellos, y su mamá me decía ... que no dejara que se juntara mucho con ellos, que porque eran vagos y yo creo que por eso, ... y ya no se juntaba con ellos y llegaba temprano a su casa, porque cuando andaba con ellos llegaba bien tarde y lo andaba buscando luego su mamá" (T. 2, P. 54).

Durante el noviazgo, "Luis" acostumbraba darle muchos regalos a "Nancy":

"Era muy, muy cariñoso y muy detallista (T. 2, P. 23), como vendía peluche, casi diario me traía un muñeco de peluche (T. 2, P. 25), los más tiernos que me regaló, a mí me gustan mucho las ballenitas, las focas, este me regalaba muchas ballenitas y ositos, ... (T. 2, P. 29) ... Cada 24 o 31 (de diciembre, T2, P. 40) me daba un osote, o sea un muñeco muy grande (T. 2, P. 36), ... un día me regaló un vestido, este un día me regaló una mochila ..." (T. 2, P. 46).

Ella por su parte también le daba regalos:

"Perfumes, porque le gustaban mucho los perfumes, también a mí me regalaba mucho perfume, por eso supe que le gustaban los perfumes y también por su hermanas, y ellas me acompañaban a comprar el regalo de su hermano y ellas le escogían el mío, cuando era de mi cumpleaños, porque era el único día que me regalaba cosa diferente que no fuera un muñeco de peluche" (T. 2, P. 44).

Después de tres años y medio de noviazgo, "Nancy" y "Luis" comenzaron a tener relaciones sexuales. "Nancy" tenía entonces 15 años y fue cuando inició su vida sexual:

"Bueno, yo lo quería mucho y ya dije, ahí me voy a quedar, ... ahí voy a ser feliz, ... la primera vez tuve (relaciones) y no quedé embarazada, ya después se me hizo fácil, ya después quedé embarazada del niño (T. 4, P. 6), ... pero ... yo creo que fue muy rápido y no, no lo pensé ..." (T. 4, P. 8).

Luego de su primera relación "Nancy" y "Luis" tuvieron un problema debido a que no estaban seguros de que ella fuera "virgen", ella tenía dudas a causa del incidente que había tenido cuando era niña (ver página 2, T. 6, P. 1-9) :

"... cuando yo me fui con el papá del niño, ... porque yo cuando tuve relaciones yo no este ... yo no sangré, ya ves que se te rompe ... el himen, ... y yo no sentí si haya sido violación o no (T. 6, P. 1) ... Cuando tuvimos relaciones él como que me rechazó por eso, y me sentía yo culpable ... (T. 6, P. 5). De hecho después fue que me preguntó él que si yo era virgen, y yo le dije que no sabía, yo no me acordaba bien, y ya me dijo que cómo era posible que no sé qué. Después él le dijo a su mamá y su mamá me dijo que ... mi mamá era una irresponsable, que cómo no me cuidaba y que no sé que y le empezó a echar tierra a mi mamá" (T. 6, P. 15).

Después de cuatro años y medio de noviazgo con "Luis", "Nancy" se embarazó. Ella comenzaba a mostrar algunos de los síntomas del embarazo, pero aún no sabía que se encontraba embarazada, y fue hasta los 3 meses cuando se enteró:

"... cuando pues llegué a estar embarazada, o sea yo no sabía porque pues yo no soy regular y este, le dije que yo me sentía rara y me decía: '¿pero porqué?', le digo: 'no sé', pero no me daban ni vómitos, ni nada de eso me llegó a dar, pero ... y como que te empieza a cambiar el cuerpo y este yo decía: 'o a lo mejor porque tuve relaciones y ha de ser por eso', después ya me di cuenta, porque estaba embarazada ..." (T. 4, P. 30).

Entre los cambios que empezó a sentir están los siguientes:

"... mis pechos (cambiaron) y en la noche me daban calambres y me daban muy seguido ... (T. 4, P. 33), ya tenía como 3 meses (de embarazo), pero me daban muy seguido los calambres, o sea luego tenía que hablarle a mi mamá, ... ya mi mamá me estiraba el pie y mi mamá por eso fue que me dijo que fuéramos con el doctor" (T. 4, P. 35).

En cuanto a que si el embarazo fue planeado o no, ella comenta:

"O sea, él quería tener un niño y ya había hablado con su hermana, y su hermana me lo había dicho a mí, pero o sea yo nunca le dije: 'ay, sí quiero tener

un niño', y yo no, yo le decía que terminando la escuela sí, pero o sea yo terminando todavía mi universidad y yo quería seguir con él pero este, ya ni modo, ya ... nos dejamos" (T. 4, P. 12).

En cuanto a las reacciones de la familia de "Nancy" ante su embarazo, ella recuerda:

"... cuando mi mamá se enteró que estaba embarazada, me dijo que me iba a apoyar en todo, que iba estar conmigo ..., que aquí estaba mi casa y mi papá no, no este, mi papá cuando le avisamos, mi papá sí reaccionó muy diferente, y yo creí que iba ser al revés, yo creí que ... el que me iba a apoyar iba ser mi papá y mi mamá no, porque mi mamá es más exigente que mi papá y yo creía que todo lo contrario ... O sea sí me preocupaba, y que lloraba por eso y este pero ya cuando mi papá se enteró, si reaccionó muy diferente, no fue así como era, me dijo que cómo era posible ... y ... mi mamá estaba ahí también, le dijo: 'no "Gerardo", ya cálmate', y este mi papá se fue a trabajar y ... mi mamá me platicó que le había ido a decir a mi tío, y él le dijo que ahora me apoyara y que estuviera conmigo y lo mismo que mi mamá me dijo ... Al otro día me llevó mi papá a la escuela y ... yo también iba llorando, y ya le pedí disculpas a mi papá y 'no', me dijo, que no fuera a hacer una tontería, y de mi papá yo me imagino que pensaba que me iba a ... suicidar o no sé, o no sé porqué me decía: 'no vayas a hacer una tontería, ahorita que te bajes, que te voy a dejar a la escuela', y digo: 'no', y ya agarré me metí a la escuela, y ya les dije a mis amigas y mis amigas me dijeron que me cuidara, pero sí, mi papá reaccionó muy diferente que mi mamá" (T. 4, P. 60).

"... me acuerdo de mi papá que cuando llegaba de trabajar, bueno ese mismo día, que llegó de trabajar, llegó chillando y mi mamá me dijo: 'a ver si tu papá no se enferma', y ya me empecé a sentir mal (T. 4, P. 62) ... Mi papá ya como que recapacitó las cosas y después me dijo que no tenía que porqué pedirle perdón, y ya me abrazó mi papá ..., pero para eso mi mamá me dijo que si yo quería no le avisara a mi papá de que estaba embarazada, que ya lo podía tener y todo, y le dije que no, que yo se lo iba a decir y mi mamá me dijo: 'entonces espérate a decirle a tu papá', y le digo: 'sí' ..." (T. 4, P. 66).

Sobre cómo "Nancy" le informó a "Luis" de su embarazo, comenta:

"... él me habló por teléfono y yo le avisé, y entonces él vino aquí a la casa y ya le dije, yo no me esperé a que mi papá se enterara y ya en la noche le dije a mi papá, y ya después él vino, mi papá quería que viniera a hablar con él y él ya vino a hablar con mi papá" (T. 4, P. 66).

Luego de que "Luis" habló con los padres de "Nancy", comenzaron a buscar dónde vivir:

"... cuando vino a hablar con mi mamá y con mi papá, ... él les dijo que nos íbamos a ir a vivir a otro lugar, y le dijo mi papá que sí, y él habló con su mamá y su mamá le dijo que nos fuéramos a vivir a su casa, y él vino y me dijo a mi que nos fuéramos a vivir a la casa de él, pero yo le dije que no, que yo no me quería ir para allá, y ya empezamos a buscar departamento y este, porque todos estaban bien lejos y también su mamá tiene un departamento en "Tepito", pero este, me dijo que si nos queríamos ir a vivir para allá, pero como yo estaba estudiando y además yo para allá no quería ir, y este ya aquí a 2 cuadras nos fuimos a vivir ..." (T. 2, P. 76).

"... sí me llevo bien con su familia pero conozco también el carácter de su mamá y es muy grosera, y eso es lo que no le gustaba a él, que era muy grosera su mamá, para cualquier cosa decía una grosería y entonces por eso también no nos fuimos a vivir para allá, de por sí eran tantos y en una casa" (T. 2, P. 58).

Cuando "Nancy" tenía alrededor de cinco meses de embarazo, se fue a vivir con "Luis":

"... cuando nació el niño, este nos juntamos, este pero fue antes de nacer, cuando yo tenía como 5 meses, porque empezamos a buscar departamento, ... me salí de aquí y me fui a vivir con él ..." (T. 2, P. 58).

Entonces "Nancy" y "Luis" se fueron a vivir a un departamento que se encontraba a dos calles de la casa de los padres de ella, y sobre esto comenta:

"... yo creo que por eso no se me hizo difícil, porque como estaba tan cerca, ... todavía me iba a la escuela y mi papá iba por mí a la casa ... (T. 2, P. 249) ... Mi mamá era la que cuando yo me iba a la escuela le traíamos al niño y yo me iba a la escuela, ya venía de la escuela y este acompañaba a mi mamá al mercado ...

Mi mamá hacía de comer y ... luego que me ponía a ayudarla, para que yo aprendiera, y este ya me ponía a hacer de comer y ya comíamos, y yo me subía a dar clases, también embarazada estuve dando clases a los niños. No les parecía que diera clases, porque me decían que qué tal si un día me pegaban los niños, o sea sin querer ¿no?, pero no, yo seguí dando clases (T. 2, P. 76), ... seguí hasta que tuve al niño ..." (T. 2, P. 78).

En cuanto al apoyo que ella recibió por parte de sus padres, cuando se fue a vivir con "Luis", menciona:

"Sí me apoyaron y me dijeron ... que ellos iban a empezar a buscar refrigerador ... (T. 2, P. 64), ... mi papá fue el que le prestó dinero (a "Luis") ... antes de diciembre para las cosas, y ya en diciembre ... le pagó todo a mi papá ... (T. 2, P. 66) ... En diciembre a ellos les va muy bien (a la familia de "Luis"), ... con lo que sacó de diciembre compró el refrigerador, la estufa, el comedor ..., la cuna y ropa ya para él, para mí y para el niño" (T. 2, P. 64).

En relación al apoyo que recibieron por parte de la familia de "Luis", ella comenta:

"Sí nos decían que nos apoyaban, pero sí, casi no nos dieron nada, ... pero es que también no nos podían ayudar tanto a lo mejor su familia porque como son tantos, ... también tenían apenas una hija que se les acababa de casar, tenía como 3 meses que se acababa de casar" (T. 2, P. 66).

Sobre si alguna vez pensaron en casarse, "Nancy" menciona:

"... él sí quería casarse pero yo no, porque yo antes de tener al niño, yo ya lo había dejado como 4 meses o menos, como 3 meses y después regresamos, teníamos apenas como una semana que habíamos regresado, yo creo que quedé embarazada y ya yo creo que nos dejamos y regresamos otra vez, y fue cuando le dije, ... pero yo ya, ya tenía muchos problemas por lo mismo que era muy celoso y entonces este yo no me quise casar, y a mi papá le dijo que quería casarse conmigo y este, mi mamá ... no quería, pero pues mi mamá ... con tal de convencerlo le dijo que iba a ser más gasto, ... yo también no me quería casar y cuando nació el niño, le dijo a mi papá ... : 'ay, su hija se quiere casar', y le digo: 'no, ... yo no' (T. 4, P. 70) ... Primero pensé en que funcionara bien y ya después

casarme, pero es más, yo nunca pensé en casarme, porque estaba muy chica y este, yo decía: 'ay, cómo voy a casarme o algo así y estoy bien chica', y no, no pensaba en casarme" (T. 4, P. 72).

En cuanto a cómo se desarrolló su embarazo, "Nancy" recuerda lo siguiente:

"... el primer mes no sentí nada, fue como al tercer mes cuando empecé a sentir cambios como los mareos, ya después nunca tuve mareos, ni vómitos, ni ascos, ni nada ... (T. 1, P. 4) ... Eso sí, me daba mucho sueño cuando estaba embarazada, de por sí siempre he sido bien dormilona, bueno ya no, porque con el niño, ya no puedes ser dormilona" (T. 1, P. 380).

Durante todo su embarazo, "Nancy" continuó asistiendo a la escuela:

"Yo iba a la escuela embarazada (T. 1, P. 71), ... muchas de mis compañeras también estaban embarazadas, pero dejaban la escuela, pero yo decía: 'ya me falta poquito', cómo iba a dejar de ir ... El viernes fui a la escuela y el sábado di a luz (T. 1, P. 73), el lunes tenía exámenes y me fui hacer exámenes ..., de todas maneras ya había hablado con los maestros y ellos ya me habían dado permiso y todo, pero de todas maneras yo fui (T. 1, P. 75). Pero siempre como que te queda remordimiento de que no vas a la escuela y sí fui ..." (T. 1, P. 83).

Sobre cómo se sentía siendo una madre muy joven, comenta:

"... luego se nos quedaban viendo la gente ... (T. 1, P. 359), bueno, ... si estás embarazada y estas grande no, ... no me ... incomodaría, pero estás chica y sí, ... hasta se me quedan viendo porque dicen: 'qué bonito', o porque dicen: 'está muy joven' (T. 1, P. 376), pero a mi me empezó como que a incomodar ya a los últimos meses, ... ya como se me veía más mi pancita, y de por sí no hice mucho ... estómago, pero sí ya ... como a los siete meses ya me empezaba a incomodar que me vieran" (T. 1, P. 378).

Durante su embarazo "Nancy" creía que su bebé sería varón, incluso ya tenían pensando un nombre para él:

"... fuimos a hacerme el ultrasonido, ... y yo no pregunté ... qué era (el bebé), pero cuando la doctora me hablaba, me hablaba en ... masculino, y ... mi mamá y yo creímos ese día que era niño, ... ya hasta le teníamos el nombre y

nunca pensamos el de una niña (T. 1, P. 35) ... Mi papá siempre quiso un niño, entonces yo dije: 'le voy a poner el nombre de mi papá y el nombre del papá' (T. 1, P. 42), "Luis Gerardo" (T. 1, P. 44), "Luis" se llama su papá y "Gerardo" mi papá" (T. 1, P. 46).

En relación al parto, recuerda:

"... cuando ya iba a dar a luz, ... ahí sí me daba mucho asco, ... y no sabía si pararme a ... volver, pero me regresaban a la cama, ... pero sí, mi parto fue muy bien, tranquilo ... (T. 1, P. 4) ... Me animaba mi mamá, mi papá iba bien nervioso, el papá del niño igual, cuando me metí mi mamá y mi papá se soltaron a llorar (T. 1, P. 23), ... yo nada más me preocupaba por el niño (T. 1, P. 25), ... que naciera bien ..." (T. 1, P. 27).

"Mi parto fue normal, ... fue muy tranquilo todo (T. 1, P. 4), fue muy rápido (T. 1, P. 129), fueron tres doctoras y un doctor (T. 1, P. 131), una doctora estaba al lado mío, y tenía música ... y me decía que era muy valiente, que parecía que ya había tenido más niños (T. 1, P. 133). Me trataron muy bien los doctores" (T. 1, P. 135).

Durante el parto hubo una situación que asustó a "Nancy":

"... a la doctora le estaban diciendo ... (T. 1, P. 137) ... que si me estaba revisando, y ella decía que sí, pero no me estaba revisando, entonces un doctor me pasó a revisar, y le dijo a la doctora: '... apúrele que ya se le está pasando' ... Fue lo que más me asustó, ... fue cuando le empecé a decir a mi hijo que no se asustara, que todo iba a salir bien (T. 1, P. 141). Yo dije: 'a lo mejor ya ni va a nacer bien mi hijo', ... mi hijo venía de la cabecita muy grande, me tuvieron que cortar, y fue la misma doctora ..., cuando me cosía ... me dolió mucho" (T. 1, P. 143).

Sobre los consejos que le dieron para el parto y lo que ella sabía sobre el mismo, menciona:

"Mi tía me decía que si gritaba más subía al niño, ... mi tía me estuvo diciendo cómo hacerle para que no subiera el niño y cómo respirar (T. 1, P. 157) ... Mi familia no me decía que era doloroso, pero que las amigas ... y que duele mucho ..., y luego una semana antes había visto como parían en la tele, y ... en la

tele sí se ve muy feo, y cómo gritan y todo ... Y cuando me preguntan mis amigas, les digo que a mi no me dolió" (T. 1, P. 149).

En cuanto a lo que ocurrió después del parto, dice:

"... cuando me entregaron al niño para bañarlo ... me dio un mareo, pero si me sentía mal yo sabía que me iba a quedar otro día, y yo no dije nada ... Pero yo nunca supe de qué fue, a mi se me hizo normal, ... pero saliendo de ahí me sentí muy bien, como fue parto normal no, no me dolió ni nada" (T. 1, P. 15).

"Nancy" recibió ayuda en los primeros cuidados del niño:

"... a mi se me hizo muy difícil, ... porque en el hospital tienes que usar pañal de tela y yo nunca practiqué con pañal de tela, ... exactamente cuando me llevaron al niño llegó mi mamá, ... me lo cambió, ya después en la noche ya pasó una doctora y ya me ayudó a cambiarlo ... Y después usamos pañal (desechable), más fácil y cómodo" (T. 1, P. 94).

En cuanto a la alimentación del niño, comenta:

"El primer día no sabía y le tuve que decir a la doctora, y ya ella me dijo cómo (T. 1, P. 104), ... yo no veía que me saliera leche, pero la doctora te ayuda a que te salga leche ... (T. 1, P. 106) ... Pero según esto me imagino que mi pecho estaba muy duro, y ella me tuvo que dar masaje, porque dicen que cuando están muy duros tienes que darte masaje ... (T. 1, P. 110) ... Fue fácil, lo único que no me gustaba es que parecía que mordía (T. 1, P. 112), ... yo creo que me dolió más que parir, ... hasta grietitas me sacaba" (T. 1, P. 117).

"Nancy" había tomado un curso sobre la alimentación del niño:

"... me dieron ... el de alimentación ... (T. 1, P. 163), (sobre) qué tipo de alimentos tenías que darle ..., primero pecho, ya después sus papillas, raspaditas de fruta y verdura y ya después su comida ... y leche ..." (T. 1, P. 165).

Cuando "Nancy" salió del hospital, su familia ya la esperaba:

"Me recibieron muy bien, ... todos salieron a recibirme, mi abuelita, mis tías, mis primas, estaban muy ilusionadas, ya querían ver al niño (T. 1, P. 52), toda la familia me vino a ver, ... dos semanas fueron de visitas (T. 1, P. 54). Sí se siente muy bien uno" (T. 1, P. 56).

Para los cuidados posteriores "Nancy" siguió recibiendo ayuda:

"... mi mamá en los primeros días me lo estuvo bañando y yo le ayudaba ..., ya después yo lo bañaba y el papá del niño lo bañaba (T. 1, P. 100) ... A mí no se me hizo tan difícil bañar al niño, como no se mueven casi ... (T. 1, P. 102) ... También mi abuelita (decía): 'cuando bañen al niño pónganle algodones en los oídos' (T. 1, P. 258). Y cuando estuve alimentando a mi hijo, ... mi suegra me estuvo diciendo que tomara muchos jugos, y mi mamá me decía que tomara muchos jugos, así es que me llenaba de eso" (T. 1, P. 167).

En cuanto a si "Luis" le ayudaba con los cuidados del niño, menciona:

"Ah sí, lo cargaba mucho y lo cuidaba, eso sí, y lo bañaba, le cambiaba los pañales, de eso sí me acuerdo ... (T. 4, P. 225) ... Fue buen padre ..." (T. 4, P. 229).

"Nancy" llevaba al niño cada mes al pediatra, pero a ella aún le daba pena ser una madre tan joven, ya que tenía 16 años:

"Bueno, a mí me daba pena porque como estaba ... bien chica, ... sí me daba más pena, pero siempre los doctores que nos tocaban (eran) buena persona ..." (T. 1, P. 193).

"Nancy" continuó estudiando, por lo que se le complicó hacerse cargo de los cuidados del niño:

"Sí, más que nada porque me tenía que ir a la escuela, a las ... cinco y media me paraba porque tenía que darle de comer, y luego me tenía que meter a bañar y me cambiaba y todo eso, ... tenía que estar en la escuela a las siete, ... bueno en sus primeros meses sí se me complicó" (T. 1, P. 408).

A "Luis" no le gustaba que "Nancy" continuara estudiando, por lo que empezaron a tener problemas:

"Sí, porque era muy celoso (T. 2, P. 90), ... por eso yo creo que de novios ... no le hablaba a mucha gente ... (T. 2, P. 92), ... es más, luego hasta ... íbamos caminando en la calle, pasaba un muchacho y decía que yo me le quedaba viendo, cuando luego yo ni veía la cara del muchacho y ya hasta mejor iba ... con la cabeza para abajo (T. 4, P. 266) ... No andaba en la calle, y si andaba con muchachas que eran de la iglesia, entonces no se enojaba, ... pero ya cuando

estuvimos ... juntos ya era bien celoso, y más porque como iba a la escuela ya no quería que siguiera yendo a la escuela, pero sus hermanas me decían: 'no, tú no te dejes' ... (T. 2, P. 94) ... Y antes no me pegaba como cuando ... estuvimos viviendo juntos, no, me pellizcaba, pero para mi yo decía: 'ay, se le va a quitar', y era en aquel tiempo pellizcones, ya después ya no" (T. 4, P. 260).

También llegaron a tener problemas por cuestiones económicas:

"... teníamos problemas por el gasto, porque todo el dinero se lo daba a su mamá y este trabajaba con su mamá ... , se quedaba su mamá con el dinero y le iba dando ... poquito dinero, pero teníamos que pagar la renta, teníamos que pagar pañales, luego que la leche, luego el doctor y así, entonces el dinero se iba bien rápido ... (T. 2, P. 108) ... Luego se iba y no me dejaba del gasto y al otro día ya se le juntaba lo del otro día, y se hacía, y eso era luego mis broncas con él, con el gasto (T. 2, P. 115) ... Me decía: 'no es que tú sabías, si no vámonos a vivir con mi mamá y ya nos va a ir mejor', pero no ..." (T. 2, P. 117).

"Y no, yo no me quería ir con su mamá, porque también como que a su mamá no le parecía que yo siguiera estudiando, porque es como que de aquellas señoras que la hija debe estar en la casa ... (T. 2, P. 119), ... por eso ... en ese aspecto ... nunca me llevé muy bien con su mamá ..." (T. 2, P. 121).

Los padres de "Nancy" se preocupaban al ver la situación de su hija:

"... mi papá ... me pasaba a recoger para ir a la escuela y me decía que mi mamá estaba muy preocupada ... (T. 4, P. 211), me preocupaba también por mi mamá, ya llegaba aquí a la ... casa y le decía ... que cómo estaba, y mi mamá también me decía que cuando quisiera lo podía dejar, que aquí estaba la casa ..." (T. 4, P. 213).

Además de las discusiones que tenían, "Luis" llegó a golpear a "Nancy", sobre lo cual menciona:

"Embarazada nunca me ... pegó, pero me pegó una vez y entonces yo le metí una demanda (T. 4, P. 131) ... Yo ya le había dicho a "Luis" que si me volvía a pegar, este yo le iba a meter una demanda y él no se la creyó, y ya llegué aquí a mi casa, llegué golpeada y me dijo mi mamá que si quería, yo podía meter una demanda, ... que no lo iban a meter a la cárcel, que porque necesitaba llevar

golpes más severos que te duren creo que 40 días, o no sé cuántos días para que de veras lo metan ... (T. 4, P. 153) ... Como yo tenía golpes nada más en la cara y en el ojo (T. 4, P. 157), ... le dije a mi mamá que sí, que nada más para ... darle una calentadita, y entonces ya fui y ... me dijeron que si quería seguir la demanda, que ... podía seguirla, pero nos iban a citar a los dos, ... pero yo ya no seguí, porque regresamos él y yo ..." (T. 4, P. 155).

"... entonces yo me vine para acá para la casa y me vino a buscar y todo, y yo regresé otra vez con él, la demanda esta le llegó a la casa de su mamá, pero yo ya le había dicho ... Para eso le llegó a su mamá la demanda y me habló por teléfono ..., yo contesté y me dijo de groserías, que porqué le había ... puesto una demanda, y ya le dije que porque su hijo me había pegado ... Yo le hablé a "Luis" y ya ... vino por mí y ya me llevó ... a su casa ... de su mamá, .. y ya fuimos a su casa y su mamá me empezó a decir de groserías, ... yo estaba muy nerviosa, además estaba toda su familia, ... ya ... empezó a decir su mamá: 'o es ella o soy yo', ("Luis") se quedó callado y fue cuando le dijo que era ella, y entonces yo agarré y me salí de la casa, y ya me vine para acá y le vine a decir a mi mamá ... Y después él vino para acá y vino a platicar conmigo y me dijo que si dejaba la escuela ... sí regresaba otra vez, y yo dije que no" (T. 4, P. 131).

"... no era la primera vez, una vez también me pegó y vine a decirle a mi mamá ... y también después otra vez me intentó pegar y estábamos en la casa de su mamá y ... no me pegó (T. 4, P. 133) ... Ya ni me acuerdo porqué me pegaba, ah, porque para esto también yo daba clases a los niños y no quería que siguiera dando clases a los niños, y yo dije que sí, ... y yo nunca me quedaba callada (T. 4, P. 137) ... Y luego no quería que me viniera para acá con mi mamá, o sea yo nunca estuve aquí cuando él estaba allá en la casa, yo siempre cuando él no estaba trabajando yo siempre me quedaba con él, porque mi mamá me decía que estaba mal, que él estaba trabajando, mi mamá siempre me decía: '... tenle todo en orden para que no se moleste de que te vienes para acá', ... y yo todo en orden le tenía, la comida y todo, ... pero a él nunca le gustó que me viniera para acá, ... quería que estuviera en la casa, y siempre en la mañana hacía mi quehacer y ya me venía para acá. Antes de pasarme para acá, pasaba a mi casa a hacer mi

quehacer, y ya me venía aquí con mi mamá, ya comía aquí y me subía a dar clases, pasaba por mí aquí, y también una vez nos enojamos, porque ... me decía: 'no, es que ya no quiero pasar por tí a tu casa', y ... le digo: 'bueno, ... está bien, entonces yo voy a estar ya en la casa, cuando tú llegues de trabajar', y ya me iba para la casa y yo también así evité que ... se enojara ..." (T. 4, P. 141).

"... una vez me encerró también en la casa ... y después en el baño, o sea así era, era algo agresivo y también decía que ... cuando nació el niño, yo ya no le ponía atención, que ya para mí era el niño y digo: 'pues es que el niño está chiquito' (T. 4, P. 165) ... Una vez ... se enojó ... por la leche del niño, es que ... a veces ni teníamos dinero para la leche, ... es más, luego mi mamá nos tenía que dar de comer, porque no tenía dinero y ... entonces con lo que sacaba yo ponía lo de la leche y con lo que sacaba (él) para lo de la ... renta, y ... entonces le dije que cómo no había dinero para la leche, y ... ya le empecé a decir, entonces agarró, se enojó y se llevó al niño ... (T. 4, P. 171), ... y yo también no puedo decir que yo era o sea una blanca paloma ¿no?, pero yo nunca le llegué ... ah no, si una vez sí le pegué y le pegué en los bajos ... (T. 4, P. 174), ... pero fue la única vez que le pegué, porque eso sí, no me dejaba de él ..." (T. 4, P. 176).

Juntos duraron alrededor de 9 meses, pero los problemas entre ellos continuaron, y terminaron por separarse. "Nancy" explica el motivo de la separación:

"Porque me dijo que era la escuela o era él (T. 2, P. 96), y le dije que era la escuela, ... porque yo antes de juntarme yo le había dicho ... que quería seguir estudiando y él me dijo que sí, y mi papá hasta habló con él y le dijo que yo quería seguir estudiando, y que de la escuela él no se preocupara y que mi papá me iba a pagar todos mis gastos ... Y sí, mi papá me siguió pagando toda la escuela, pero a él no le pareció y un día llegó a la casa así y me dijo: 'es la escuela o soy yo', le dije: 'ah no, entonces la escuela', y entonces yo dije: 'para mí que está cotorreando o quién sabe qué trae', y se salió de la casa y se fue con su mamá ..." (T. 2, P. 98).

"... mi mamá me dijo el primer día ... que si yo quería ya me podía regresar a la casa ..., le digo: 'no, es que no creo que sea en serio, a lo mejor sí regresa' ...

Y entonces yo me quedé ahí con el niño y al otro día que le traía el niño en la mañana ... me dice: '¿ya regresó?', y no, ... yo le dije a mi mamá que me iba a esperar ahí como una semana y ya nada más me esperé 4 días y yo ya me vine para acá ..." (T. 2, P. 133).

"... ya después estuvo arrepentido, ... después quería regresar pero yo ya no (T. 2, P. 98) ... Pero para esto ya habíamos tenido como 4 peleas por eso, ... me decía: 'no, es que no debes seguir estudiando', y digo: 'no, pero es que yo quiero terminar por lo menos la prepa', y ... en aquel tiempo yo nada más pensaba terminar la prepa, y yo dije: 'bueno, aunque ya no siga estudiando la universidad' ... Pero sí me iba a meter a trabajar y ya después le dije: 'bueno, entonces espérate a que termine la prepa y ya nada más me meto a trabajar', y menos, me dijo que no (T. 2, P. 100), que porque si éramos una familia ... no poníamos un negocio los dos, ... pero yo ya no quise, ... si mi papá me daba otra oportunidad de estudiar yo no veía por qué no, ... pero no, nunca le pareció que ... siguiera estudiando" (T. 2, P. 102).

Sobre cómo se sentía y qué pensaba luego de la separación, comenta:

"... al principio no, este me invitaban a una fiesta y no, no iba, me quedaba aquí en mi casa, después empecé a salir y como que así ... fue cuando empecé a olvidar las cosas, bueno más bien la situación, y cada rato me acordaba de él y ya después, ... ya ni me acuerdo de él, porque ya conozco a tanta gente ... (T. 2, P. 213). Decía: '¿cómo no sigo con él, cómo no regreso con él ...?' (T. 2, P. 215), ... sabía que no iba a tener las mismas comodidades que aquí ... (T. 2, P. 219) ... Ya después decía: 'bueno, ¿porqué no regresé?', ... pero ahora ya no estoy arrepentida, porque voy tan bien y me va tan bien, que era tan celoso, que no" (T. 2, P. 182).

A raíz de la separación, ella no se sentía bien, por lo que decidió ir con un terapeuta:

"... estuve yendo ... a un terapeuta, pero nada más duré como 4 semanas, ya no seguí yendo ... porque estaba bien lejos ... (T. 3, P. 217) ... Cuando me dejé del papá del niño, este me sentía así bien deprimida y sentía que el mundo se me caía (T. 3, P. 225) ... Yo me la pasaba llorando cuando estaba sola, o aquí en la

casa no quería estar porque me la pasaba llorando, ... ya mi mamá ... ella fue la que estuvo haciendo la cita ... (T. 3, P. 227) ... Yo siento que sí me sirvió, aunque nunca me dio un consejo, ... en este periodo sí me sirvió mucho ... desahogarme con ella" (T. 3, P. 229).

Luego de la separación, "Nancy" seguía viendo a "Luis":

"... vive aquí a la vuelta, entonces pasa por aquí, y ... por eso es que lo veo ... (T. 2, P. 143), ... le estuvo viniendo a traer cosas al niño en diciembre, cuando nos dejamos ... pero ya después dejó de venir, según esto su hermana me habló por teléfono y me dijo, que ... lo tuvieron que anexas, que porque ya estaba bien malo y no sé qué, ... ya después ya de tiempo ... yo me imagino que ya está muy malo, porque sus hermanas me decían que lo fuera a ver ... (T. 2, P. 149). Pues sí sentía feo, porque como sea es el papá del niño y aunque no lo fuera, aunque fuera un amigo ..., pero ... yo sabía que si lo iba a ver o me decía y a lo mejor regresaba, y más como estaba él ahí ... a lo mejor se me iba a hacer muy fácil regresar y por eso es que no, mejor no iba" (T. 2, P. 156).

"... después él ... salió de ahí porque ... lo empecé a ver por aquí, ... me pasaba a las muchachas por aquí, a sus novias (T. 2, P. 158). Al principio sí sentía bien feo, ... porque o sea a lo mejor si hubiéramos sido novios, no hubiera sido tanto problema, pero como ya tenía al niño y este yo decía: 'no, pues esto no se vale' ..." (T. 2, P. 163).

La familia de "Nancy" también veía a "Luis" con otras muchachas, y le hacían comentarios al respecto, lo cual le molestaba:

"... también pasó por aquí con una ... muchacha y estaba toda mi familia afuera, ... bueno nada más mis primos y le hacen: 'sí mira, ahí va' ... , le digo: 'sí' ... Ahí sí me dio coraje porque también estaba mi familia ... y de por sí no lo tragaban, ahora menos (T. 2, P. 165). Mi mamá es la que más me molesta (T. 2, P. 168), pero ahora ya no me dice tanto, pero al principio sí ... me decía a cada rato: ... 'te lo dije' ... Mi papá nunca ... me dijo nada, ... es más reservado (T. 2, P. 174), ... siempre ha sido más dura mi mamá, tiene más carácter, ... es muy fría, ... siempre me decía: 'ay, que te lo dije que no anduvieras con él', y le digo: ... 'es que ya me lo dijiste', y después me decía: 'no, es que mira, ya anda de vago', y le

digo: 'sí, anda de vago, pero después cuando crezca el niño te va a oír, ... él va a seguir siendo su papá y a la que no va a querer va ser a ti, mamá' ... No ... me parecía ... que hablara mal de él, también le decía: 'no, es que es su papá, no hables mal de él porque está el niño', ... y ya ahorita ya no me dice nada ..." (T. 2, P. 178).

Luego de que "Nancy" veía a "Luis" con otras muchachas, ella decidió empezar también otra relación:

"... yo no andaba en aquel tiempo con alguien, ya después yo dije: 'bueno, entonces ya cada quien va a hacer su vida', y yo pues empecé a andar con un muchacho que parecíamos más bien familia, porque de lunes a viernes me traía aquí a mi casa, porque lo conocí yo del trabajo, y ... los fines de semana siempre salíamos que a Puebla, que a Pachuca, que a Hidalgo, y nos llevábamos siempre al niño ... Pero yo nunca se lo pasaba en la cara, siempre él me traía a mi casa pero yo nunca me andaba luciendo por aquí ni nada, porque decía: 'bueno, el niño va a estar grande y todo lo que hagamos o algo así, se va a enterar ... o se lo va a decir' ..." (T. 2, P. 160).

Después "Nancy" decidió terminar con el muchacho con el que andaba:

"... es que yo no puedo llegar a querer tanto como quise al papá del niño, así es que mejor ... lo opté por dejar, ... pero era muy buena gente, mi mamá y toda mi familia lo querían aquí y todo, ... todavía me habla por teléfono pero yo una vez le dije que mejor como amigos, y él dijo que como amigos no, preferiría ... que no nos viéramos, y ya nos dejamos de ver un tiempo y después otra vez volvió a hablar para ver si ya no quería regresar, ... pero no" (T. 2, P. 184).

"Nancy" dudaba sobre si debía regresar o no con ese muchacho, debido a que después conoció a otro:

"... digo: '¿porqué no regresar con el muchacho este?', pero no sé, es que también conozco un muchacho de Nueva Jersey, y también ... lo conocí, a uno lo conocí de un trabajo y al otro lo conocí de otro, y es tan noble, ... o sea los dos son muy nobles, y también el otro me cae muy bien, es un muchacho muy tierno, demasiado tierno que hasta hace poesías y toda la cosa, y me llevo muy bien con él ... (T. 2, P. 205). Uno lo conocí cuando estaba ... en la Cámara de Diputados,

ahí estaba de secretaria, y acá en Servimex también estuve de secretaria ... (T. 2, P. 207), uno tiene 25 y el otro 23 (años)" (T. 2, P. 377).

Entonces "Nancy" estuvo trabajando, y fue cuando conoció a esos dos muchachos. Sobre sus trabajos, ella comenta:

"... fue uno servicio y el otro fue prácticas, pero creo que duré 4 en una y en otra 6 (meses)" (T. 2, P. 209).

Cuando "Nancy" estaba realizando sus prácticas, su madre le ayudaba con los cuidados del niño:

" ... antes sí se me dificultaba porque estaba yo en la escuela, llegaba a la casa a comer y me iba a hacer mi servicio social, y ya los llegaba a ver en la noche, ... ya después cuando empecé a hacer mis prácticas ni me venía a comer (T. 1, P. 292). Mi mamá se hacía cargo del niño, cuando yo me iba a la escuela y a mis prácticas ..." (T. 1 pár173).

Sobre qué es lo que buscaría en relaciones posteriores, menciona:

"Pues yo quisiera que ... porque yo siempre he pensado que quieran más a mi hijo y luego a mí, pero a veces también te preocupas en tí, pero yo creo que con que quieran mucho a mi hijo, yo creo que sí (T. 2, P. 369). Yo creo que por eso con esos dos muchachos me llevaba bien, de por sí, sí he tenido pretendientes y todo pero como que a veces ... cuando son de mi edad, ya no quiero tener de mi edad ... (T. 2, P. 373), ... porque conozco a muchachos de mi edad y luego son inmaduros, como que ya de mi edad no (T. 2, P. 375). Yo a lo mejor quisiera que fuera igual que mi papá, ... yo creo tiene sus defectos como todos, pero ... no he conocido un papá mejor que mi papá, ... quisiera que fuera igual que mi papá (T. 4, P. 231) ... Que sea tranquilo, buena gente, ... como mi papá ... es muy acomedido (T. 4, P. 241) ... Me he puesto a pensar y no, o sea ahora digo: 'hay que conocer más a la persona', ... si así duré 3 años y medio y casi duré 5 años viviendo juntos, o sea en total como 4 años, 7 meses, y ahora no sé cuantos años me faltaría por conocerlo ... (T. 4, P. 254). Pues yo no sé si haré tiempo o no, ... pero yo creo que si lo nuestro fue algo, ya hablando en resumen, fue algo muy difícil, era muy diferente nuestra educación, nuestra forma de pensar,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

o sea, yo creo que era muy diferente, ... pues ahora me doy cuenta y sí tiene que ver mucho la familia" (T. 4, P. 256).

En cuanto a los proyectos que ella tiene, comenta:

"... pienso hacer después mi vida pero ... ahorita no ... (T. 2, P. 200), terminando yo creo mi carrera (T. 2, P. 202) ... Yo siempre he querido seguir estudiando, ... por yo creo que entregarle un título a mi mamá y a mi papá (T. 4, P. 190) ... Quiero trabajar y a lo mejor ... si me alcanza, irme de aquí de mi casa, ... sí me llevo bien con mi papá y con mi mamá, pero no es lo mismo, yo creo que vivir aparte, que vivir con tus papás (T. 2, P. 245) ... Ahora ya quiero hacer mi vida, pero o sea no con otra persona, ya nada más con mi hijo ... (T. 2, P. 247), ... desearía rentar algo o no sé ... Como que yo me acuerdo que cuando vivía allá, cuando venía siempre me veían ... como que con más felicidad, y aquí ... me esperaban y todo, y ... ya ahora que aquí ya me dicen, ... ahora haz esto, ... ahora haz aquello ... (T. 2, P. 255) ... Mejor así ya me voy, y así cuando vengo me ven con más felicidad" (T. 2, P. 257).

"... yo quisiera trabajar ... medio tiempo, ... como todavía doy clases (de aerobic's para niños) en la tarde, ... si me quedo así en la tarde ya no se me haría tan complicado con el niño, que como sea yo le doy clases a él, y estaría conmigo (T. 2, P. 292) ... Esa es mi idea, pero si trabajo todo el día, tendría que ... decirle a mi mamá que vea al niño en las tardes, o sea meterlo a la escuela en la tarde también, que esté un poco más tarde y ya que mi mamá vaya por él" (T. 2, P. 294).

En cuanto a cómo se ha manejado la educación del niño, "Nancy" comenta:

"... cuando apenas empezaba a hacer travesuras, le decía al niño: 'no, es que no debes de agarrar esto', y mi mamá: 'es que déjalo'; ... y ahora ... que está más grande ... quiere ... imponerle al niño, pero ahora ... como ya lo acostumbró ... ella ... a dejarlo, ... ahora quiere hacer lo que él quiera y entonces yo luego me enojo y lo regaño, y mi mamá me dice: 'es que no lo regañes', y ahora también ya se está arrepintiendo porque ahora ya también ella lo regaña, ... le digo: 'pero es que no le pego, o sea, nada más lo regaño', ... y mi mamá me dice: 'no, es que pobrecito, es que está muy chiquito' ... (T. 2, P. 271) ... Mi mamá me hizo muy

dependiente de ella ..., yo por eso a mi hijo no lo quiero hacer así, porque ya vi qué tanto duele, y mi mamá quiere educarlo igual que me educó a mí ... y no, por eso quiero hacer cada quien su vida, y yo así educó a mi hijo como yo quiera, ... le digo: 'es que si yo no aprendo, si yo no sé del niño yo no voy a saber si llevo a tener otro, cómo lo voy a educar, yo no voy a saber mis errores y no' (T. 2, P. 273) ... Y luego aquí que suben todos, si empieza a llorar, sube mi abuelita, viene mi tía, viene mi mamá y vienen mis primas, ... aquí todo mundo tengo" (T. 2, P. 275).

"... cuando hace sus berrinches no le digo nada, dejo que chille y le llamo la atención, pero no me gusta pegarle porque está muy chico, espero contar hasta 1000 (T. 1, P. 330) ... A veces digo: 'ay, cómo no estoy con el papá del niño', porque aunque mi mamá y mi papá me ayuden y todo, este yo soy la que veo solita al niño ..." (T. 2, P. 249).

"... en cuanto a la educación, no creo que se me dificulte mucho, ... yo pienso ser más abierta, o sea con mi hijo, ... pero yo creo que en ese aspecto por lo menos estoy educada bien, ... pero no ser tan cerrada como mi mamá, mi mamá es como las personas de antes y piensa en mucho en lo que le dirá su familia, en lo que dirá su mamá, y más porque como vive aquí, le preocupa mucho ... y a mí no ..." (T. 5, P. 188).

"... como que es muy diferente la educación de la mujer que la de un hombre, a un hombre lo dejan ... llegar más tarde, y a la mujer más temprano. Yo creo que juraría que si hubiera sido hombre, me hubieran dejado llegar más tarde, no digo que a la hora que quisiera, ... pero o sea sí más tarde que meterme a las 8, yo creo que eso me avergonzaba con mis amigas ... (T. 5, P. 190) ... Yo no pienso ser así, tenga una niña o no, pues tampoco, yo creo que la educación debe de ser igual, pues yo creo que por eso los hombres son diferentes, yo creo que desde ahí se empieza ... (T. 5, P. 192) ... Si tengo una niña, no sería igual, ... también yo creo que la misma libertad que le deje a mi hijo las va tener mi hija, ... yo creo que se habla ... con una niña más de sexualidad ¿no?, porque es más riesgoso, pero están al mismo riesgo. Pero una niña, una mujer que se quede embarazada, tiene que hacerse cargo de su hijo, y un hombre si llega a embarazarse a una mujer, se le hace muy fácil dejarlos a ellos. Supongamos yo también, si mi

hijo llega a dejar a una mujer embarazada, yo haría que se hiciera responsable de su hijo, y si no se quiere hacer responsable él, yo creo que yo sí me haría responsable por el niño, pero ... sí sería igual, ... sería honesta" (T. 5, P. 210).

"Nancy" ha enseñado al niño, a que le diga 'papá' y 'mamá', a sus padres, sobre lo cual, explica:

"... aunque hubiera vivido con el papá del niño, yo iba a querer ... que le dijera a mi papá, 'papá'. No sé, a lo mejor porque se me quedó que a mi abuelita le digo 'mamá' (T. 4, P. 110). También era para que mi papá dijera: 'ay, un hombre me dice 'papá', o algo así (T. 4, P. 114). Pero sí, yo fui la que le dije que le dijera 'papá', mi mamá me decía que si no me molestaba, y digo: 'no, de todas maneras no tiene a su papá' ... (T. 4, P. 117) ... Cuando él me pregunte (T. 4, P. 121), ... yo le voy a decir la verdad, o sea que su papá y yo nos dejamos, y mi papá es su abuelito (T. 4, P. 119). (A mi mamá), al principio le decía 'abuelita', pero ahorita ya le dice 'mamá', pero porque yo le dije que le dijera 'mamá' ..." (T. 5, P. 36).

Actualmente, su padre le ayuda con los gastos tanto de ella como del niño:

"... él pone la mitad del niño y yo pongo la mitad de mi colegiatura y también la del niño (T. 2, P. 235), ... de papelería de la mía y del niño, es el que nos compra (T. 1, P. 351). Mi papá me da luego dinero, ... me da para mis pasajes y lo guardo, porque antes era bien gastalona, ... ahora ya todo lo guardo para mi hijo" (T. 2, P. 237).

"... me acuerdo que yo siempre pensaba darle lo mejor, de por sí en la familia de parte de mi mamá y de mi papá, como que he tenido lo mejor, y decía: 'ay, si yo tuve lo mejor ...' Mi mamá siempre me decía: 'si tú tuviste ... más que tus primos, tu hijo debe de tener más', y como que a mi eso se me quedó muy grabado, y ahora pienso igual ... A lo mejor ahorita no puedo ¿no?, pero igual cuando trabaje ..., o sea sí tengo esa ilusión, le voy a dar más a mi hijo de lo que tuve yo" (T. 3, P. 184).

En relación a lo que ella piensa actualmente sobre la maternidad, y si su idea ha cambiado, menciona:

"Lo que yo pensaba antes de ahora, sí cambia, porque ahorita yo no tengo dinero, ... o sea, sí tengo pero no lo suficiente, que tú quieres darle a tu hijo y digo:

'no, si hubiera terminado mi carrera y ya después darle a mi hijo' ¿no?, pero ahora fue al revés, ahora tengo que terminar mi carrera y darle a mi hijo, sí es diferente porque ... de mi salón veo a muchachas y es muy diferente la situación, porque ... ellos nada más se preocupan en andar, este comprando y así y luego yo también me la quiero pasar como ellas, pero no, no se puede, ... quiero andar con ellas, pero a veces digo: 'no, tengo que regresarme, tengo que hacer mi tarea, y luego por el niño, y luego bañarlo', y así, ya me tengo ... que venir ..." (T. 3, P. 194).

Sobre si a ella le gustaría que después su hijo conviviera con "Luis", menciona:

"A mí no me gustaría (T. 4, P. 125), o sea, por mí no me gustaría, pero yo creo que él va a tener curiosidad de conocer a su papá y pues va, que lo conozca, ... pero no me gustaría porque a veces pienso que su papá le va a decir otras cosas, me va cambiar muchas cosas y este, y mi hijo como que no me va querer o sea, eso es lo que pienso" (T. 4, P. 127).

"... también quería cambiarle ... el apellido (al niño), este por el de mi papá, ... pero también ya pensándolo ..., después de grande también eso va a ser otra bronca y le va a decir, y ... me va a echar la culpa y lo que quiero evitar es que ... vaya a decir: 'no, es que por la culpa de tú mamá por seguir estudiando' " (T. 4, P. 188).

Actualmente "Nancy" continúa estudiando, y a veces se le dificulta realizar las tareas y hacerse cargo del niño:

"... cuando estoy yo aquí él quiere estar aquí (T. 1, P. 302), ... tengo que esperar hasta que se duerma, y luego se duerme a la 11, a las 12 y a esa hora tengo que hacer mi tarea ... (T. 2, P. 327), pero ahora ... ya como entró a la escuela, ya como que se le hizo un hábito ya dormir más temprano ... (T. 2, P. 329). Cuando entro tarde a la escuela me gusta ir a dejarlo a la escuela, pero siempre de lunes a viernes yo lo voy a recoger al niño" (T. 1, P. 288).

En cuanto a porqué eligió estudiar la carrera de Pedagogía, explica:

"... fue primero por el niño, porque dije: 'me sirve, no nada más del niño, hasta grande ¿no?'. Ya después fue porque como doy clase también a los niños,

... fue el interés ... más por los niños (T. 1, P. 332). Sí, además todo lo que ves luego lo pones en práctica con tu hijo, o ya hasta lo pasaste ..." (T. 1, P. 414).

Además de seguir estudiando, "Nancy" sigue dando clases de aerobics para niños:

"Les doy de 7 años a 10 años (T. 1, P. 335), de 5 a 6 (de la tarde) "aerokids" ... (T. 1, P. 337) ... Me gusta mucho enseñar, se me hace fácil y cuando hay cursos de niños, ... hago lo posible por tomarlos todos ..." (T. 1, P. 435).

En relación a cómo se siente como madre soltera, comenta:

"Hay sus ventajas y sus desventajas, ... una de mis ventajas es que ... puedo salir más y yo creo que casada pues no, no sería lo mismo, y además ... creo que ... se me ha hecho más fácil porque como tengo a mi mamá y a mi papá ... Desventajas pueden ser porque pues aunque ... quiera (el niño) salir con su papá, o que después te va a preguntar por él, ... porque pues mi papá no es su papá, pero quieras o no él va a preguntarme después por él y yo creo que peor es, porque como él vive aquí a la vuelta, pero es una desventaja que tengo que estarlo viendo luego (T. 5, P. 2) ... También por los gastos, ... también te ayuda el esposo, ... en cuidar al niño, ... supongamos aquí yo siempre veo al niño y mi papá o sea lo puede ver un ratito, pero para él no es su papá, y me puede decir: 'ay no, pues es que yo no soy su papá', y yo soy la que tengo que estar de arriba para abajo, ... yo tengo que ... ver al niño y no él ... Cuando vienen mis primos con sus esposas pues los dos andan detrás de ... los niños, y aquí la única que sola soy yo" (T. 5, P. 8).

"... también en la forma de educar ... es diferente, supongamos mis primos, este están casados, tienen a sus niñas y ... una de dos, o mi prima se la pasa regañando o mi primo se la pasa regañando al niño, y la otra se la pasa consintiendo al niño y así pues aquí no tengo los problemas. Al principio sí, con mi mamá y con mi papá, pero pues ahora ... la que educa al niño soy yo nada más ... (T. 5, P. 10) ... Yo le decía a mi mamá que yo era la única que le podía decir ... y una vez me dijo que yo vivía aquí, y que ... ella era la que nos ... mantenía. Le digo: 'sí, pero yo soy su mamá, o sea, yo soy la única que le puede ... regañar' ... (T. 5, P. 12) ... También ... digo que es bueno que me diga: 'ay, estás mal en esto,

en aquello', pero ... ahorita sí ... me lo dice enfrente de él, después cuando crezca ... el niño me va a decir: 'es que ... mi abuelita está bien', o sea que va a creer que la que está mal soy yo, y no" (T. 5, P. 30).

"Yo creo que ... a veces la sociedad te margina como una prostituta, ... en la escuela no saben que soy soltera, exactamente por eso, porque es muy diferente la forma de pensar allá, ... y de eso estaba hablando un maestro que ... desgraciadamente cuando estás soltera, creen que eres una prostituta o ya te toman de otra forma, y sí es cierto ... (T. 5, P. 38) ... Nunca llegamos a hablar de eso en mi familia pero ... como nadie de mis tías es soltera, y también ... mi abuelita es algo machista ... Yo creo que en ese caso a mí no me marginaron de ese modo, de por sí yo era la más quieta de la casa, la más seria, ... pero o sea ... al salir sí te marginan diferente, ... y más porque como en la escuela si son ... casadas, ... también te pueden decir, y luego como hay muchachos, se te acercan y mejor dices: 'soy casada', y así no me buscan ... (T. 5, P. 40) ... Yo creo que ... hay hombres que te buscan por buenos motivos y hay otros que no, que nada más para un ratito y ya ..." (T. 5, P. 42).

"(Mis compañeras) se la pasan quejándose de sus maridos, ... dicen que a mí me ven tan feliz, ... y ... le estaba comentando a mi papá y me dice mi papá: 'ay pues diles, pues porque tú no eres casada, por eso eres feliz', le digo: 'sí, yo creo que por eso' (T. 5, P. 44) ... Yo les digo que soy feliz, ... pero yo no soy de la idea de que te va mal, ... se lo vas a estar divulgando a toda la gente ... También no saben que yo ... no estoy casada" (T. 5, P. 48).

"... para mí fue muchísimo mejor dejarme, pero ... para la gente sí es malo y para que no ... estén hablando de mí, mejor yo ... no dije ... desde el principio que era soltera ... (T. 5, P. 56) ... Me daba miedo, ... a no entrar a un grupo, no, a la sociedad, a caer a lo mismo, pero sin embargo, yo sí llego a saber de alguien soltera, la puedo apoyar ... porque pues también yo pasé por lo mismo (T. 5, P. 59) ... Desgraciadamente hay muchos maestros machistas, ... cuando una mujer es soltera, la toman como prostituta y que ... un hombre es muy diferente, que un hombre se acuesta con una o con otra, no, o sea no, no lo señalan de la misma manera que a una mujer (T. 5, P. 61) ... Sí, y es lo que estaba diciendo el maestro,

que desgraciadamente uno como mujer ... cría, o sea, le da la vida a un hombre y lo educa y todo eso, ... y pues sí es cierto, y yo les digo a mis amigas: 'ay, yo no pienso hacer a mi hijo así, o sea no, es diferente mi forma de ser' " (T. 5, P. 63).

"... mi tía tiene un hijo ... como de 26 años, y está saliendo con una muchacha que tiene un niño, y mi tía no la quiere porque tiene un niño ..., pero mi tía a mí me dice: 'no hija, es que tú te vas a encontrar a alguien que te quiera', y ... no se cómo me lo dice y a su hijo no quiere que ande ... con esa muchacha (T. 5, P. 67), ... que cómo se fijaba en ella que ya tenía un niño, que ya estaba más vividita ... Yo supongamos ahora puedo decir: 'ay, he salido más', pero no por eso puedo decir que ... estoy más vividita ... No sé en qué se refería mi tía porque pues yo me imagino, que ella se refería en que: 'ay, ya se acostó con uno y con otro', y no por eso significa que ... uno (sea) así ..., y yo creo hay veces que ... pueden ser soltera y puede ser ... que se les haga más fácil, pero puedes ser soltera y a lo mejor hasta te da más miedo ¿no?, como a mí ya me da más miedo volver a caer otra vez en lo mismo, ... o sea en volver a querer a alguien como que se me hace más ... difícil (T. 5, P. 73) ... Pues yo ahora, yo creo que por todo, por mi hijo, porque me traten mal, porque no me vaya bien económicamente, que no me vaya a dejar trabajar, ... porque no ... me vaya a dejar hacer mi vida, ... no quiero hacer mi vida como soltera, sé que cambian muchas cosas, pero ... que ... no sea lo mismo que antes (T. 5, P. 75) ... A veces también digo: 'ay, mejor solita y con mi hijo' "(T. 5, P. 82).

"... pero yo creo que sí me faltó algo más de experiencia o no sé, de conocer más de la vida, porque en ese tiempo yo, cuando yo me quedé sola, y ya yo me sentía culpable y todo ... Después reflexionaba las cosas y todo eso ... A veces digo: 'quisiera trabajar' ¿no?, pero o trabajo o estudio y veo al niño, o sea las tres, y si de por sí luego ... ya me andan diciendo que ... vieron al niño ..., y casi no están con él, la que lo cuida soy yo, pero ahora, si me voy a trabajar ... y si ... dejo de estudiar, luego me andan diciendo ... A veces prefiero terminar la carrera ... (T. 5, P. 86) ... Mi mamá ... con dinero es muy diferente, ... porque cuando estuve trabajando en Servimex, mi dinero que ganaba se lo daba a mi mamá, y en aquel tiempo no me echaba mi mamá las cosas en cara, ... y ahora

que no trabajo o sea te dice y te echa las cosas en cara y se enoja ... (T. 5, P. 88) ... Si tengo las posibilidades de irme y que alguien lo cuide mejor al niño, y no ... ir a pedirle a mi mamá, pues a lo mejor también lo haría (T. 5, P. 91) ... Estando sola y con dinero no vería ningún problema, pero sola y sin dinero mejor no me muevo de mi casa ..." (T. 5, P. 95).

"... también ... me quiero ir de ahí porque (el niño) se puede quedar tan acostumbrado a mi mamá y a mi papá, que después cuando yo quiera hacer mi vida, no se va a querer ir conmigo, se va querer quedar con mi mamá, ... pero saliendo de mi casa, ya debo ... tener trabajo ..." (T. 5, P. 101).

"... de madre soltera no se me ha dificultado tanto, ... yo creo que yo estoy en la gloria o no sé ... (T. 5, P. 105) ... Yo ahorita yo creo, que yo me estoy agarrando a topes por haber tenido al niño muy chica, y pues por que ... su papá no es responsable y yo tengo que seguir estudiando ..." (T. 5, P. 116).

CAPÍTULO VII. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS.

En el presente capítulo, la discusión y el análisis de los datos se llevará a cabo a partir de dos tipos de ejes de análisis. El primer tipo, corresponde a algunos de los momentos críticos en la vida de las participantes, ya que son éstos los momentos más significativos en relación a su condición de mujer y que han sido importantes en la construcción del significado que para ellas tiene la maternidad. El segundo tipo, corresponde a categorías más generales que se refieren a los aspectos que tienen mayor influencia en la construcción de significados, como lo son los sociales, culturales y familiares. Para este segundo tipo, es preciso aclarar, que estos aspectos en realidad no ejercen influencia por separado, sino que están estrechamente ligados y en constante relación. Es decir, lo social difícilmente puede desligarse de lo cultural, así como de lo familiar. Intentaremos por tanto, identificar ciertos aspectos pero sin dejar de tomar en cuenta que no son independientes.

En todos los ejes de análisis, irá implícita una visión crítica desde la perspectiva de género, ya que de hecho ésta incluye todos los aspectos relacionados con la vida de hombres y mujeres, intentando mostrar que el género no es sólo una categoría o una variable que se pueda aislar, sino que es un elemento constitutivo que marca la vida de cada individuo. Así mismo, no se analiza aparte una categoría de lo cultural, ya que ésta es inherente al análisis de género, por lo que estará implícito también en todo el análisis.

"MARIANA"

Familia.

En este primer apartado, se analizarán los aspectos familiares, es decir, la influencia que tuvo la familia de "Mariana" en la forma en que ella concibe y ejerce la maternidad. Corresponde tanto a cómo influyen la conformación familiar, las

relaciones, las reglas, la edad, la situación económica, los derechos y obligaciones y cómo todos estos se estructuran en un trato diferencial basado en el género.

La familia de "Mariana" era muy extensa, eran en total 11 hermanos, lo cual no sólo complicaba la situación económica sino que también tenía consecuencias en las relaciones familiares:

"Yo recuerdo que no fue muy bonita mi infancia, ... se me hizo muy triste, porque fuimos muchos, ... porque fuimos muchos hijos, porque estábamos muy pobres, porque ... pues no llevábamos una vida muy bonita porque mis papás peleaban mucho, mi papá tomaba, y entonces aunque mi mamá quería darnos lo mejor, no podía, éramos muchos" (Transc. 5, Párr. 4).

La familia estaba estructurada de una forma muy tradicional: la madre tenía todos los hijos que podía y era la única encargada de la crianza y el cuidado, además del mantenimiento del hogar. El padre por su parte era el proveedor, quien sostenía económicamente el hogar y quien ejercía la autoridad. Por tanto, el trabajo se dividía en base al género, patrón que culturalmente se ha reproducido, en donde a la mujer le corresponden ciertas actividades que no traspasan el ámbito doméstico y al hombre le corresponde ser el que sostiene el hogar y el único capacitado para la vida fuera de casa.

Esto concuerda con lo mencionado por Moore (1991), quien afirma que en la sociedad occidental las ideas sobre la mujer y la actitud respecto a ella están muy unidas a los conceptos de matrimonio, familia, hogar, niños y trabajo. El concepto de "mujer" —afirma esta autora— se conforma a través de estas distintas ideas, dando como resultado una definición de "mujer" que depende del concepto de "madre" y de las actividades y asociaciones relacionadas.

De esta forma, tradicionalmente a la mujer le corresponden aquellas actividades relacionadas con la maternidad y el hogar, y ella así lo asume, conformando parte de sus ideales y metas para su vida, limitándose al trabajo doméstico y a un papel de servicio para los demás.

Además, el hecho de que la familia de "Mariana" fuera tan extensa, corresponde también con el modelo tradicional de familia, en la cual según Sagrera (1972), la tradición occidental ha hecho sinónima una vida sexual activa y

feliz de un gran número de hijos. Esta autora afirma que hay que considerar que por la gran mortalidad, la sociedad tenía necesidad de engendrar un gran número de niños, por lo que a las mujeres no se les permitía eludir la maternidad; aunque murieran al parir, se le quería obligar a tener muchos hijos.

Pero a pesar de que ese modelo parece estar quedando atrás y las familias tienden a ser menos extensas también gracias a una necesidad social, aún predomina el concepto de que la mujer adquiere valor sólo por su capacidad reproductiva.

Esa situación tuvo gran influencia en "Mariana" y en su idea sobre la maternidad, ella decide no reproducir los mismos patrones, como el tener muchos hijos, casarse y limitarse a la vida del hogar. Para ella, cuando era niña, ser madre significaba "darle todo" a su hijo, tanto en el aspecto afectivo como en el económico. Precisamente lo contrario a lo que ella vivió y a lo que vio en su familia. Su situación la hizo infeliz en su niñez y no quería eso para su hijo:

"... A mí se me hacía difícil ... así de que llegara a tener ... a casarme o a tener hijos, yo decía que sí era muy difícil porque yo decía: 'ay, no, para qué quiero así tantos niños, si no voy a ... a saber, si voy a ser como mi mamá y mi papá, que tuvieron muchos niños, que no les dieron lo que necesitaban ... y no les dieron ninguna atención'. Entonces, la verdad ... yo creo que mi trauma era tener hijos y hacer lo que a mí me había pasado, que de niña no me tuvieron ninguna atención, ningún cariño, ningún buen trato ni nada. Entonces yo dije: 'el día que yo tenga un hijo es porque lo voy a querer mucho, es porque voy a tener para darle todo ..., pues mejor no me arriesgo, porque la verdad yo no quiero tener muchos hijos ... para que no sufran'. Entonces yo creo que de niña ese era mi pensamiento, porque como no tuve muy bonita infancia, ... yo nunca me acuerdo que hubiera tenido una infancia feliz, de niña no, estuve deseando todo ... y yo decía: 'cuando yo tenga a mi hijo, o mi hija, lo que tenga, voy a tratar de trabajar mucho para darle lo que a mí nunca me dieron' ... Entonces esa fue mi idea de niña" (T. 6, P. 5).

Podemos ver que su idea sobre la maternidad concuerda con algunos aspectos de la definición dada por Gómez (1965; citado en Camero, 1989), ya que

este autor menciona que "... la mujer puede anhelar un hijo para revivir su propia infancia en él, para darle lo que ella no tuvo ..." (p.8). En este caso, "Mariana" demuestra claramente ese deseo de darle a su hijo lo que ella no tuvo, basándose en lo vivido en su infancia.

Por otro lado, también es notable en ella el sentimiento de "dar todo por los hijos" común a muchas madres, el cual resalta DiNicola (1991) mencionando que "... el término maternidad expresa las funciones biológica y social de la reproducción y la dimensión cualitativa del amor altruista ...; indica la dimensión ética generativa que la persona puede desarrollar en las relaciones, si se ofrece como donación frente al otro, ayudándolo a crecer, enriqueciéndolo con la propia presencia y experiencia ..." (p.55).

Es así como en un aspecto ético, pero que también tiende a asociarse a lo biológico y que más bien tiene que ver con aspectos sociales y culturales, las madres desarrollan un sentimiento de donación, sienten que deben "dar todo por sus hijos" desde el momento en que éstos nacen.

Para ella, la "preparación" es un aspecto importante, refiriéndose al nivel académico. Comparando la educación que su madre tenía, o la que antes tenían los padres, ella considera que es necesario que las madres tengan una mayor preparación, lo cual implica mejores oportunidades y mayor conocimiento para ayudar a sus hijos:

"... ellos no tenían conocimientos para ayudarnos a nosotros. Bueno, mi papá todo el día trabajaba, y mi mamá era a la que le preguntábamos y ella no sabía, porque mi mamá nada más estudió hasta tercero de primaria ..." (T. 5, P. 34).

"... no sé si mis papás no tenían como ... pues los papás de ahora tenemos la oportunidad de que a lo mejor sí tenemos un poquito más ... de preparación, y vamos enseñando a nuestros hijos pues conforme podemos ¿no? ..." (Transc. 5, Párr. 10).

En el tema de la educación, queda claro cómo en generaciones anteriores, a los hombres y mujeres se les preparaba de acuerdo al papel que iban a ejercer en la vida adulta, papeles claramente establecidos de acuerdo al género. Por tanto, no importaba mucho la educación escolar, sino el prepararse para la vida del hogar, en el caso de las mujeres y para la vida laboral en el de los hombres.

En esas generaciones, difícilmente encontramos gente con educación posterior a la básica y sobre todo en mujeres.

Entonces, existía una división del trabajo de acuerdo al género, en donde hombres y mujeres tenían papeles sociales bien definidos y limitados, lo cual era fomentado desde la familia, la sociedad e incluso el Estado, como menciona Lagarde (1996), quien afirma que la sociedad y el Estado tienen objetivos ligados al control, ordenamiento y sanción de la sexualidad, como son la división del trabajo y de la vida, controlar la subjetividad y los cuerpos de las personas, y lograr el consenso para ese orden social. Además –menciona la autora–, la normatividad de la sexualidad tiene múltiples mecanismos de poder, de dominio, que aseguran mayores posibilidades de desarrollo a algunos sujetos de género que a otros.

De este modo, las posibilidades y oportunidades no son las mismas para hombres y mujeres, existiendo una desigualdad en donde las mujeres se han visto desfavorecidas en varios aspectos y en este caso resalta el de la educación y el ámbito laboral.

Debido a su situación económica, su padre no podía con los gastos de toda la familia, por lo que la mayoría de los hijos se vieron obligados a trabajar desde pequeños. A pesar de la necesidad, su madre nunca trabajó, lo cual confirma la idea tradicional de que el lugar de la esposa es el hogar:

"... estudiábamos y trabajábamos todos, porque nosotros a la vez desde chiquitos trabajábamos, todos, casi todos ..." (Transc. 5, Párr. 6).

"No, no, ella nunca trabajó, nunca trabajó (T. 5, P. 20) ... todo el día estaba en la casa" (T. 5, P. 22).

Además, como mujer se encontró con ciertas prohibiciones dentro de su familia, como la de continuar estudiando:

"... de sexto ya no me metieron a estudiar nada, que porque no tenían dinero para meterme a estudiar la secundaria y yo sí quería estudiar ¿no?, pero pues ya me dijeron que no, que era mujer y que no ..." (T. 5, P. 70).

Es evidente que para su familia una mujer no necesitaba estudiar, tal vez se esperaba que ella se casara y que su esposo la mantuviera, como

tradicionalmente se hacía. Por lo tanto, se le negó el derecho de seguir estudiando y se le obligó a trabajar, debiendo de aportar todo su sueldo al gasto familiar.

Difícilmente "Mariana" podía tomar decisiones, su familia influía mucho en lo que ella hacía, y como mujer, sus posibilidades eran aún menores. Su familia influía en casi todos los aspectos de su vida y uno de ellos era en el de su relación de pareja:

"... Fue ... mucho drama porque ... pues en primera, mis papás no lo querían ¿no?, ni mis hermanos, no lo querían para nada, seguido se peleaban con él, mi papá también, seguido se peleaba con él y todo ... (T. 2, P. 13). Pues no lo querían porque ... él tenía una familia muy rara ... Y la verdad la familia tuvo que ver mucho ... para que no se hiciera nada, porque la familia de él era muy problemática, y como mis papás veían que la familia ... no les gustaba, ... también ellos no lo querían ..." (T. 2, P. 15).

Puede verse aquí no sólo la influencia de los padres, y en específico del padre, que como hombre, intenta ejercer derechos sobre los hijos e hijas, derecho que puede transferir a los hijos varones, sin importar la edad; es decir, los hijos varones pueden también ejercer autoridad sobre sus hermanas, e influir en las decisiones y en la vida de ellas. En este caso, los hermanos de "Mariana", tuvieron gran influencia en su relación de pareja.

En otro tipo de decisiones, sus progenitores (su padre principalmente) seguían teniendo influencia, a pesar de que ella ya tenía mayor edad. Tal es el caso de la oportunidad laboral que tuvo "Mariana" y que sus padres no le permitieron tomar:

"... el ingeniero me dijo a mí que si me quería ir para allá, que se iban a ir varias empleadas, que porque ... iban a pasar toda la planta de acabado ... porque creció mucho la empresa ..., ya no cabía ahí, y la pasaron a "Pachuca" ... Pues a mí me dio mucho gusto ¿no? ... (T. 5, P. 88) ... entonces vine y les dije a mis papás que pasaba eso, y me dijeron ellos que no, que no me podía ir para allá, que no, que buscara otro trabajo aquí ..." (T. 5, P. 90).

Hasta ese momento, ella dependía aún de las decisiones de sus padres, y bien o mal, las aceptaba. Aún era difícil para ella contradecir a su padre, quien

representaba la autoridad en la familia, a pesar de que ella ya era mayor (tenía alrededor de 25 años), y económicamente no dependía de ellos. Esa oportunidad laboral, representaba la independencia total de su familia, y por lo mismo, ellos no aceptaron que se fuera, como hija, ella debía seguir con ellos y seguir aportando al gasto familiar. Pero a ella se le presentó otra oportunidad laboral, y esta vez tomó su propia decisión, con el apoyo de una amiga:

"... yo era su secretaria de la licenciada "Gabriela Castro", entonces me dijo: ' "Mariana" vámonos, nos vamos a ir de aquí porque ganamos muy poquito', y le digo: '... ay, pero es que yo ya tengo aquí mi base, y en mi casa pues no va a querer mi papá porque pues como él ... ellos me metieron a trabajar aquí, no me van a dejar que deje mi base'. 'Pues no sé "Mariana", tú estás muy grande para que decidas si sí te quedas o no te quedas' (T. 5, P. 98) ... Entonces dije: 'sí, pues ... al fin que soy soltera y ahorita tengo la oportunidad de mi vida y ya no tengo ni que preguntarle a nadie' ..." (T. 5, P. 100).

Al parecer su jefa y amiga hizo a "Mariana" tomar conciencia de que a su edad ya debía tomar sus propias decisiones, y ésta vez pudo decidir por sí y para sí misma, sin importar que su familia no estuviera de acuerdo. Finalmente, era una decisión que tendría influencia en su futuro, y vio una mejor oportunidad para mejorar su vida personal, o más bien, para iniciarla, para comenzar una vida que fuera para sí misma.

El primer embarazo - aborto.

Este punto se refiere a un momento crítico en la vida de "Mariana", que incluye el período que va desde que se entera que está embarazada, hasta el momento en que aborta. Debido a que es un período muy corto y casi indivisible, se analiza en un solo eje.

"Mariana" se embarazó por primera vez a los 29 años. Obviamente, su familia no lo aceptó. Primero, porque ella no estaba casada; y segundo, porque existían problemas entre las familias de la pareja. Luego de la ruptura entre ellos, ella parecía aceptar la posibilidad de ser madre soltera, pero entonces abortó:

"Pues yo creo que ya tenía como unos ... 4 meses ... Pero ... fue todo así tan normal, ... como si ... me hubiera bajado mi regla, y como ... así fue muy natural el aborto y yo me estuve un día en el hospital ..." (T. 4, P. 18).

Aunque el aborto, el cual fue espontáneo, no parece tener graves consecuencias en ella, generó algunos sentimientos para su embarazo posterior. De hecho, ella no lo asume como un aborto, por ello menciona que fue "tan normal", para ella fue como si le "hubiera bajado la regla". Algo que ayudó a ello, fue tal vez que en el hospital no le dijeron mucho ni vio nada:

"... La verdad no ... nunca vi nada porque pues en el hospital se quedaron con todo, y nada más me platicaron ..." (T. 4, P. 18).

En un momento como este, es más visible la influencia de la familia en la vida de "Mariana", así como las ideas que rigen la vida familiar, según las cuales, no tiene lugar una mujer que se embaraza sin estar casada, y más aún si la pareja no es bien recibida por la familia. La problemática familiar gira alrededor de un "error" que ha cometido la hija, no sólo por embarazarse, sino por haberlo hecho con alguien que "no valía la pena". La familia puede entonces decidir quién sí vale la pena o no para su hija, sin importar qué es lo que ella quiere.

Esto concuerda con lo mencionado por Camero (1989), quien afirma que la familia juega un papel primordial en la sociedad al transmitir reglas de conducta, entre las cuales están la actitud de rechazar el "madre solterismo" pues rompe con los esquemas tradicionales (p. 41). En este caso, la familia de "Mariana" le recrimina por haberse embarazado sin estar casada, por romper con el esquema tradicional en el que sólo dentro del matrimonio, una mujer puede ejercer como madre.

"Pues la verdad sí tuve muchos problemas ..., me decían de cosas, ... que si me había embarazado con ... ese muchacho que no valía la pena, que su familia era esto, su familia era lo otro, y entonces tuve muchos problemas por eso" (T. 4, P. 47).

"... y ya me quedé ... triste porque pues ya pensaba que podía tener un bebé, y que qué bueno que ... ya tengo 29 años o qué sé yo, ... entonces yo ya estaba bien contenta ¿no?, porque decía: 'bueno, ya pues cuando menos, me

quedo con un bebé y ya no me importa ¿no?, aunque sea de esa familia que se portó tan mal conmigo' ..." (T. 4, P. 54).

Socialmente, "Mariana" parece considerar que estaba ya en una edad en la que el embarazo era ya tardío, y a pesar de no tener pareja por la ruptura de su relación, era una buena oportunidad para estrenarse como madre. Por tanto, estaba dispuesta a ser madre soltera sin importar de qué familia provenía su futuro hijo, refiriéndose a la del padre, ya que para ella no era aceptable, tal vez influenciada por las opiniones de su propia familia.

Pueden verse aquí, cómo ejercen presión las ideas tradicionales sobre la maternidad, ya que según éstas, una mujer si no se ha casado a cierta edad, puede ser vista como fracasada, y se sentirá como tal. Pero el cumplir con el papel de madre, puede ayudar a aminorar su soledad, a pesar de que acarreará otras cargas por ser madre soltera.

Entonces, debido a la presión que ejerce la sociedad, la maternidad puede llegar a verse como una obligación, como menciona Hyde (1995), quien afirma que "... la maternidad constituye un supuesto tan básico del papel femenino que es fácil olvidar que la sociedad presiona a la mujer para que sea madre; en realidad, la presión es tan fuerte que ha llegado a denominarse esta situación obligación de la maternidad ..." (Russo, 1979; citado en Hyde, 1995, p. 160).

En este caso, "Mariana" se siente obligada a ejercer como madre, debido a que ella consideraba que su edad ya estaba rebasando el ideal para ser madre, y no podía dejar de cumplir con ese papel social, el cual sería parte de su realización como mujer.

Field (1997), menciona también que una de las creencias culturales más poderosas en relación a la maternidad, es la que se refiere a que "... las mujeres han nacido para ser madres ..." (p.153), la cual demuestra también el sentimiento de obligación de una mujer para la maternidad. Por tanto, si una mujer no ejerce como madre, no estaría cumpliendo con su principal función, para la cual "ha nacido".

Sagrera (1972) por su parte, considera que las ideas de que la mujer está obligada a procrear, siguen subsistiendo, y tienen diversos orígenes, refiriéndose

principalmente a que son ideas que se transmiten de una generación a otra, a través de la familia, por lo que su origen está más ligado al orden cultural.

El hecho de que estos autores consideren la obligación de ser madre como una creencia cultural, señala que contrariamente a lo que se cree sobre la maternidad, tiene que ver más con la presión que ejerce la sociedad para que las mujeres sean madres, que con una necesidad natural (de orden biológico). Es decir, a pesar de que muchas mujeres creen y les hacen creer que debido a su capacidad biológica para procrear, la maternidad viene a ser una necesidad, que como mujeres necesitan tener hijos para cumplir con su función primordial (por ejemplo, los médicos les dicen a las señoras: "lo que usted necesita es un hijo"); es más bien la sociedad la que ejerce presión para que ellas así lo deseen. Esa controversia entre lo natural y lo cultural de la maternidad, se seguirá analizando y ejemplificando más adelante.

La salida de casa.

Otro de los momentos críticos en la vida de "Mariana" es la salida de su casa, que para ella representó muchas cosas importantes, y le dio un nuevo significado a su vida.

"Mariana" sentía ya que vivir con sus padres no era lo que ella quería. Para ella esa "no era vida", o más bien, no era una vida para sí misma, sino para su familia. Cansada ya de esa situación en donde su vida era controlada por sus padres, decide salirse de su casa. Eso para ella significó muchas cosas. Por una parte, significaba "libertad", una libertad que ella no había vivido antes. Si bien desde hace muchos años trabajaba, muy poco de lo que obtenía era para ella, por lo que ahora sería diferente. Además, ahora ella podría tomar sus propias decisiones sin depender de nadie, y sin las prohibiciones que tenía con su familia.

"Yo de aquí me salí como cuando ya tenía como 34 años, ... cuando me salí de aquí de con mis papás tenía muchísimos problemas, a pesar de que ya estaba grande y todo, ... Entonces yo dije ... : 'no, ya ... mi vida no va a ser bonita aquí con ellos, mejor yo decido hacer mi vida, yo trabajo, yo gano, y yo tengo para vivir sola' ... Yo ya había aguantado muchos años aquí, aunque a ellos no les pareció,

a mis papás no les pareció que yo me fuera de aquí, duraron ... más que nada mi papá ha de haber durado como 2 años sin hablarme, y mi mamá pues por lo mismo, tampoco ... o sea que no podía venir aquí a mi casa. Entonces, pues yo pienso que lo más bonito de mi vida fue cuando me fui de aquí, la verdad no porque no los haya querido, ni porque no los valorara como padres, sino que yo creo que mi independencia fue lo mejor que pude hacer, porque pues ya, la verdad aquí ... ya no era vida ..." (T. 3, P. 20).

Las reacciones en su familia fueron de rechazo, principalmente por parte de su padre, quien dejó de hablarle por un tiempo y ella no podía ir a su casa. Para ellos era tal vez difícil aceptar que una hija saliera de la casa sin haberse casado, único hecho aceptable para salir de la casa paterna.

Criticando esa "ética patriarcal", Hierro (1995) menciona que existen normas morales que indican cuándo procrear, y en donde el sentido de vida de la mujer depende de si es hija de familia, madre-esposa, viuda, separada o soltera, definida por la relación con un hombre.

Por tanto, el pensar en que una mujer viva sin estar ligada a un hombre (ya sea esposo, padre, o cualquier varón de la familia), resulta inadecuado para un modelo familiar centrado en el poder que ejerce algún hombre. Por ello, cualquier mujer que rompa con ese modelo, será marginada y tachada de "mala", lo cual explica el rechazo de los padres de "Mariana" ante su salida de casa.

En ese sentido, y en términos de lo que Hierro (2001) denomina como "ética feminista del placer", "Mariana" trasgrede las normas morales de la cultura patriarcal al dejar a un lado los modelos tradicionales de familia en donde como mujer debería permanecer atada a un hombre, y comienza a pensar en una vida independiente.

En cuanto a sus hermanos, sólo con uno tuvo problemas. De los demás obtuvo apoyo, e incluso vivió con una de sus hermanas al principio, hasta que se independizó totalmente.

"... con el único que tuve problemas fue ... con mi papá y con "Jorge", ... y con los demás con ninguno, todos lo entendieron ¿no?, que yo estaba bien, ... mi hermana la más grande, pues me ofreció su casa ..." (T. 3, P. 24).

Como se vio anteriormente, "Mariana" encontró rechazo de parte de uno de sus hermanos, quien como varón, tenía cierta autoridad sobre sus hermanas. Ellas por su parte, la apoyaron, quizás también porque ya no vivían con la familia de origen, ya se habían casado; tal vez de no ser así y vivir aún con ellos, no hubieran podido apoyarla. Cabe señalar también, que el apoyo que ella recibió fue de otras mujeres (sus hermanas), y no de los hombres de su familia, ellas quizás comprendiendo la situación de desigualdad en que "Mariana" se encontraba y que ellas mismas vivieron dentro de la familia.

De manera general, el significado que puede tener el hecho de que una hija se vaya de su casa, dejando a una familia que intenta reproducir todos los patrones culturales de lo que debe ser una "buena familia", puede traer consigo un sinnúmero de sentimientos y actitudes hacia ella. Por una parte, se le culpará por deformar la imagen familiar ante la sociedad, ya que si es una familia que ha permitido que una de sus hijas se vaya de casa sin haberse casado, no puede ser, según las normas sociales, una buena familia. Por tanto, difícilmente la familia perdonará a una mujer que se va de casa sin haberse casado, por haber causado tal imagen ante la sociedad. Vienen entonces las sanciones, y en este caso, fue el dejarle de hablar y el no permitirle volver a casa.

Pero para ella, el evento tuvo principalmente efectos positivos, comienza a vivir una nueva vida, con libertad, decisiones propias, independencia; y aunque le duele la reacción de su familia, la sigue valorando como tal. Para ella, es cuando su vida comienza a tener sentido, y los efectos de ser considerada una "mala hija", son menores a los que trae consigo su nueva vida independiente. Estos sentimientos los encontramos en la propuesta de Hierro (2001), que "... consiste en que la mujer actúe de acuerdo con sus intereses, siempre y cuando con ello no produzca sufrimiento a los demás; pero ni la abnegación ni el sacrificio son útiles, porque sólo proporcionan sufrimiento ..." (p. 2). Con esta postura, ubicada dentro de la perspectiva de género, Hierro (1995) pretende criticar la ética patriarcal, en la visión negativa de las mujeres solas, mostrando el valor de éstas como figuras de una nueva identidad femenina, que trasgrede lo que se considera deseable o ideal en la cultura patriarcal. La ética feminista que propone, pretende desarticular los valores patriarcales y repensar a la mujer en condiciones de igualdad.

En el caso de "Mariana", ella comienza a actuar de acuerdo con sus intereses, pensando en una vida propia y no para los demás, pensando en ella como mujer independiente, y no como hija, como hermana, o como esposa de un hombre al que tenga que estar atada.

Unión libre, pareja y paternidad.

Este eje se refiere a uno de los momentos más importantes en la vida de "Mariana", ya que constituye un cambio muy importante, y en donde pueden verse las influencias de su educación familiar en lo que para ella significa la maternidad, la vida en pareja, el matrimonio, y la condición de mujer.

La vida que "Mariana" tuvo con su familia, influyó mucho en las decisiones que tomó relacionadas con la vida en pareja y con la maternidad. Ella decide vivir en unión libre, en base a lo que para ella significaba el matrimonio: una vida de dependencia del esposo (en todos los aspectos, afectivo, económico, etc.), maltrato, encierro, prohibiciones. Eso fue lo que ella vio en su casa, y era lo que no deseaba en su vida, por lo que elige la unión libre, la cual no la obligaría a cumplir con un compromiso, ni la mantendría atada a alguien. De esta manera, disfrutaría de una relación de pareja y podría terminar cuando lo decidiera. Además, ella siguió trabajando, lo cual le permitió seguir teniendo independencia económica, aunque su pareja aportara algo.

"... él sí quería casarse conmigo por lo civil pero yo no, ... porque era un compromiso tan grande ... que el día que nos quisiéramos separar íbamos a tener problemas, y que mejor, si estábamos bien así, viviendo en unión libre, ¿para qué?, yo no quería tener ningún papel que no me importaba, porque no tenía ... hijos ni nada ¿no?, y así vivíamos bien ... Es que nunca ha sido mi ideal casarme con alguien, ... tuve oportunidad de casarme con alguien, y nunca quise. No sé si tenía miedo a algún compromiso, no, no es miedo, sino que la verdad nunca me interesó casarme con alguien" (T. 4, P. 81).

Puede verse lo que para ella significaba también un hijo: un mayor compromiso, algo que puede mantener ligada (o atada) a una pareja. Ella no quería legalizar la unión porque no quería ataduras, y un hijo en ese momento

podía significar eso, una atadura, que obligaría a la pareja a mantenerse unida no tanto por deseo propio, sino por un sentimiento de obligación hacia el hijo. Ella además, no quiso casarse no por miedo al compromiso, sino que más bien a volver a una vida de dependencia, ya que eso significaba para ella el matrimonio, era depender de alguien en todos los aspectos, era perder de nuevo su libertad e independencia.

Para cuando tuvo a su hijo, el hecho de no estar casada y no depender de su pareja, la hacía sentir que la función del padre de su hijo era de apoyo, y no tanto de responsabilidad. De hecho, ella siempre asume la mayor responsabilidad en cuanto al niño, en parte, gracias a que era independiente económicamente, y su pareja sólo "aportaba" o "ayudaba" en los gastos y en los cuidados.

"El papá de "Carlos" dejó de ayudarme hasta que "Carlos" tenía 5 años. Todavía a los 6 años todavía él me ayudaba, siempre me ayudaba" (T. 3, P. 38).

"Mariana" entonces había asumido la responsabilidad desde el principio, por lo que para cuando se da la separación con "Rodrigo", ella y su hijo no sufrieron de ninguna carencia económica. Ella desde niña trabajó, lo cual le había permitido darse cuenta que podía ser autosuficiente, y que no necesitaba depender de alguien. Pero a ella no sólo le gustaba ser independiente en el aspecto económico, sino en todos los sentidos.

"... aunque él ya no me ayudó ... "Carlos" siguió comiendo igual, vistiendo igual y todo igual, ... yo llevé mi vida normal, y con él o sin él, llevé mi vida bien ... Bueno, yo pienso que a lo mejor sin él iba a ser mi vida ... más mía ¿no?, porque pues antes sí tenía el problema de que: '¿a dónde vas?', y que: '¿a dónde fuiste?', ... y todo eso tenía el problema cuando lo tenía a él, ... yo pienso que desde que nací como que soy muy independiente ..." (T. 3, P. 40).

Además, si ella se había separado de su familia para "hacer su vida", el hecho de encontrarse con restricciones en su relación de pareja, la hacía volver a sentir que no vivía para ella, que su vida no era de ella. Entonces, una vez más rompe con los modelos tradicionales de familia, en donde en un principio, como hija se debe de obedecer a los padres, para luego como esposa, obedecer al marido, y vivir para él.

Presión social y marginación.

Este punto se refiere a cómo ellas viven la marginación y el rechazo social, y cómo ello influye en lo que para ellas significa la maternidad y el sentir como madres solteras. No sólo se refiere al rechazo directo por parte de otras personas, sino a diversos aspectos sociales que ejercen presión sobre ellas, y que pueden transmitirse de diversas maneras como normas que deben ser cumplidas.

Aunque "Mariana" nunca obtuvo rechazo directamente de alguien por ser madre soltera, ella sintió la presión social y la marginación de diferentes maneras. Por una parte, los comentarios sobre el hecho de no tener pareja, demuestran ideas que se transmiten de diversas formas, sobre la supuesta necesidad de tener a alguien a tu lado, principalmente de una mujer, si ésta no tiene una pareja a cierta edad, es criticada por no haber cumplido con los ideales.

"Y la verdad, nunca tuve la necesidad ... de decir: 'ay, a fuerzas me quiero casar con él', no, la verdad no quise, no quise ... Yo pienso que fue mi decisión y que ... yo la he llevado bien, ... que nunca he sufrido porque ... soy sola ... Como dice mi hermana ... que me busque una pareja, que porque siempre algún día me voy a necesitar ... de alguna compañía ¿no?, ... de que alguien vea por mí, que ahorita "Carlos" está chico y está conmigo, pero que algún día me va a dejar ... y que siempre habrá alguien quien me tienda la mano ... Pues yo no, si no quise echarme el compromiso del papá de mi hijo, que la verdad, lo quería muchísimo ... entonces no voy a andar buscando a alguien ... que yo tenga ... que navegar con una persona así ¿no?, pues mejor así me la vivo bien" (T. 4, P. 89).

Para "Mariana", esa presión no ha tenido muchos efectos, ya que ella siente que no necesita a alguien, a una pareja para vivir bien. Ella continúa disfrutando su independencia y no piensa perderla sólo por cumplir ante los demás. Además, considera que la única persona con la que pudo haberse casado, fue el padre de su hijo, y si con él no funcionó, para ella no tendría sentido buscar a alguien más. Parece que en esta idea influye no solamente el valor que esa persona podía tener por ser el padre de su hijo, sino que también, por cuestiones afectivas, ya que fue una persona muy importante en su vida.

Otra de las formas en que la sociedad ejerce presión, es la de fomentar la idea de que el estar sola es una situación muy indeseable, y más siendo mujer. Primeramente, se presiona para que se case, pero si no "logra" ese objetivo, se le recomienda tener un hijo para que no esté sola y que éste le sirva de compañía. Pero cuando este hijo crezca, otra vez se encuentra en peligro de quedar sola, por lo que le recomiendan buscar una pareja. En este caso, "Mariana" se ha enfrentado a todos estos tipos de presiones, pero ella los afronta anteponiendo su independencia y libertad.

Algunas de las ideas que comúnmente se usan para justificar el rechazo a la madre soltera, son las relativas al desarrollo de sus hijos. Se cree y se difunde por diversas formas (incluso científicamente) que la falta de una figura paterna tendrá siempre una influencia negativa en el niño, que el crecer en una familia "incompleta" tarde o temprano tendrá consecuencias para él.

"... Yo he comentado con varias gentes, ... varias amigas que a lo mejor tienen el mismo problema que yo, y varias gentes me han dicho, no sé, mis hermanas y todos me han dicho ... que las madres solteras ... o las que viven solas con sus hijos ... tienen ... un problema, de que si no tienen una pareja, que los niños no son buenos ¿no? Que a la larga, ni van a ser buenos ... ciudadanos, ... ni a la larga van a ser ... personajes ¿no?. Si yo he visto que ... no, yo he visto lo contrario ¿no?, que ... hay muchos hijos ... que no porque las madres sean solteras, ellos son rateros o son drogadictos o son malos hijos ¿no? No, eso no, yo creo que cada quien tenemos ... bueno nacemos con una familia y ... con un proyecto ¿no?, ya para criar a un hijo ¿no?. Pero ... muchas opiniones hay de esas, ... que una madre nunca va a poder con los hijos, porque ... les falta el padre, les falta la mano dura de un padre. Yo creo que sí, a lo mejor sí ¿no? ..." (T. 2, P. 36).

"... Y mira, yo una plática que tuve ... con "Fernanda" (cuñada de "Ana Silvia"), con "Ana Silvia" ... que dijeron que en la escuela eran rechazados. Yo nunca, así les juro, que siempre a los niños que no tienen padre, que son rechazados y que ellos también se sienten mal, que porque habrá un niño que les diga: 'tú no tienes padre', y lo rechace, y no se lleve bien con él. Y la verdad yo

nunca enfrenté ese problema (T. 2, P. 94). Yo les dije: 'no, creo que pues están equivocadas ...', ... dice: 'no, pero sí le hizo falta la mano dura porque sí hubiera sido un profesional si hubiera tenido su papá que le ayudara ...' Que le ayudara ¿en qué?, si ayudaba lo mismo que yo le podría ayudar ¿no? ..." (T. 2, P. 103).

"Mariana" se ha enfrentado entonces, a comentarios de ese tipo, tanto de familiares como de otros conocidos e incluso de mujeres que se encuentran en la misma situación, y aunque al parecer ella no está de acuerdo con esas afirmaciones, sí la hacen dudar sobre su manera de ejercer la maternidad. Ella, en un intento de defender y justificar no sólo sus acciones como madre, sino también de demostrar que su hijo es una "persona bien formada" y con ciertos valores, niega por una parte que los hijos de madres solteras por el hecho de no tener padre, sean "malas personas", rechazados, delincuentes, etc., o gente que nunca podrá sobresalir.

Pero finalmente, termina por reconocer que a su hijo le hizo falta "la mano dura de un padre", es decir, alguien que ejerciera autoridad sobre él, función que es atribuida casi únicamente al padre. De esta manera, ella parece aceptar la idea de que una educación sin la figura paterna se verá incompleta, y que la madre podrá aportar aspectos diferentes, relacionados principalmente con lo afectivo, pero no con los relativos a la autoridad. Esto ella parece aprenderlo desde su familia, donde el único que ejercía la autoridad y tomaba las decisiones era su padre. Ella a pesar de todo, de cierto modo adopta los modelos tradicionales de familia, donde las funciones del padre y de la madre están divididas claramente y de manera un tanto rígida.

Pero podemos ver también que esas ideas sobre las consecuencias que tiene para los niños el ser hijos de madres solteras, se difunden a través de estudios "científicos", donde intentan demostrarse mediante procedimientos "objetivos" las diferencias entre hijos de madres solteras y los hijos de "familias completas", en donde los primeros resultan desfavorecidos. Un ejemplo de ello, es el estudio de Marín y Pérez (1995), quienes concluyen que "... es importante señalar que un niño que crece en un hogar completo donde ambas figuras están presentes deberá tener mejor desarrollo psicológico, que uno que creció en un hogar donde la madre es la única figura presente, y que por su situación civil tiene mayores posibilidades de presentar serios problemas de

inmadurez ... La madre soltera tiene que cumplir con varias funciones a la vez; ser padre y madre, lo cual no es una tarea fácil y que si a esto, agregamos también que estas mujeres viven una situación muy conflictiva por lo que implica ser madre soltera, por lo que se puede inferir que la educación y la relación que la madre establecerá con su hijo tendrá ciertas características que repercutarán en el desarrollo del hijo ..." (p. 79-80).

De esta forma, el rechazo a la madre soltera, a su situación y a sus hijos, es justificado incluso científicamente, avalado mediante métodos de evaluación que más que dar un resultado objetivo, tiende a etiquetar a las personas, y a cargarle una serie de atributos negativos, que ayudan a mantener un orden social basado en la ética patriarcal.

Al asumir entonces la falta, ella intenta compensar pero sólo enfatiza su supuesta función como madre, aquella función relativa a la protección del hijo, mediante lo afectivo, y sin ejercer algún tipo de autoridad, ya que no se consideró capaz de hacerlo, esa función era de un padre.

"... Tal vez, quise darle más protección de la que ... le debía de haber dado, por la falta que yo sentía, que le hacía falta el cariño de su papá; entonces, pues a lo mejor también ... no sé si la fortuna o la desgracia, de haber sido nada más uno, y estuvo demasiado consentido ... Me refiero a que a lo mejor, nunca tuve el carácter suficiente para obligarlo, a que debía de estudiar, a que todo, y lo consentí más de lo que debía" (T. 2, P. 48).

Pero ella considera que no pudo completar lo que sentía que le faltaba a su hijo, por lo que tiene sentimientos de culpa por haberlo sobreprotegido, y no mostrar suficiente autoridad para establecer reglas. Reconoce que aunque se cree que esta función le correspondería a un padre, pudo haberlo hecho ella, pero no quiso hacerlo, tal vez por temor a perder el cariño de su hijo.

Entre los comentarios, están también los que intentan hacer ver a "Mariana" que una familia sólo es aquella conformada por una pareja y los hijos, por lo que el hogar establecido por sólo uno de los padres, no puede ser considerado como familia.

"... Y mira, yo una plática que tuve ... con "Fernanda" (cuñada de "Ana Silvia"), con "Ana Silvia" ... que dijeron que en la escuela eran rechazados ... y que ellos también se sienten mal, que porque habrá un niño que les diga: 'tú no tienes

padre', y lo rechaza, y no se lleva bien con él. Y la verdad yo nunca enfrenté ese problema (T. 2, P. 94). Yo les dije: 'no, creo que pues están equivocadas ...', ... dice: 'no, pero sí le hizo falta la mano dura porque sí hubiera sido un profesionalista si hubiera tenido su papá que le ayudara ...' Que le ayudara ¿en qué?, si ayudaba lo mismo que yo le podría ayudar ¿no? Y dice: '... no, yo pienso que una familia es la pareja ...' (T. 2, P. 103). Yo tengo catalogada mi casa como una familia "(T. 2, P. 110).

Ella no acepta esta idea, y demuestra que ella se concibe a sí misma y a su hijo como una familia. De esta manera, ella enfrenta la presión social, reconociendo sus logros y limitaciones, y reconociéndose como alguien que ha roto con los modelos tradicionales, aunque son claras las influencias que estos siguen teniendo en ella y en su manera de concebir la maternidad y ejercerla.

Aunque socialmente se afirme que una mujer soltera es una "mala madre", ella siente que ha cumplido, ya que ha tratado de darle todo a su hijo y de estar con él. Es decir, su idea de una "buena madre", es la de aquella que siempre está con sus hijos y les da lo necesario para su supervivencia. Por el contrario, para ella una "mala madre" es aquella que abandona a sus hijos o que no les da lo que necesitan.

"A mí nadie me va a hacer sentir que yo fui una mala madre, porque nunca lo he sido ..., porque toda la vida he andado ... con él, una mala madre es cuando lo hubiera abandonado, o cuando no le hubiera dado lo que "Carlos" necesitaba, pero "Carlos", desde que nació me ha tenido a mí" (T. 2, P. 122).

Hemos visto que algunos de los conceptos de "maternidad" en sí mismos, contienen atributos positivos para las madres, en donde se remarcan más bien los sentimientos de sacrificio que culturalmente se adjudican. Esto podemos verlo en la definición de Bachofén (1932; citado en Camero, 1989), quien menciona que "... al cuidar al niño, la mujer extiende su amor más allá de su propio yo hacia los otros seres humanos y proyecta todos sus dones e imaginación hacia el objetivo de conservar y embellecer la existencia de otro ser humano ..." (p.7).

En ese sentido, los conceptos de "mala" o "buena" madre están ligados a qué tanto ellas se sacrifican por sus hijos, a qué tanto ellas los aman o son capaces de darles amor, a qué tanto pueden dar todo por ellos. Este autor

remarca en su concepto la parte más afectiva y amorosa de la maternidad, la cual va más allá de la madre y se extiende hacia otro ser, lo cual demuestra una visión muy común de la madre como un ser que da todo por su hijo.

Ella afirma que nunca encontró rechazo por ser madre soltera, pero también reconoce que muchas personas no lo sabían, sólo sus amigas y familiares.

"... afortunadamente no tuve rechazo de mis compañeros, no tuve nada de eso, al contrario, tuve un gran apoyo ... de mis compañeros, de mis amigos, que el que me hubiera dado mi familia ... Pienso que tampoco ellos no sabían, ... ellos sabían que yo era casada, entonces, pues yo tenía mis amigas que sabían que yo vivía en unión libre ¿no?, pero no tuve rechazo por eso ..." (T. 6, P. 33).

Aunque pensaba que no era rechazada, parece que sí le temía al rechazo, ya que ocultaba su situación de unión libre, para la mayoría era una mujer casada, y ayudaba el hecho de que tenía una pareja a la cual los demás veían. Ella prefería entonces dar una imagen de mujer casada, imagen aceptada por todos. De esta manera, puede verse cómo a pesar de no vivir el rechazo directamente, existe temor a él, la marginación no sólo se expresa con insultos o rechazo directo, sino que está contenida en una gran diversidad de ideas y prácticas que se transmiten culturalmente, de generación en generación, y que las mujeres las aprenden a través de instituciones como la familia, la escuela, o la iglesia.

Como ya hemos visto, "Mariana" vivió la marginación social de una forma muy diferente a la que describen algunos autores, tal es el caso de Padilla (1972), quien afirma que cada madre soltera "... ha de sufrir por obra y gracia de la moral reinante, las injurias de su familia y la sociedad, que, bien a menudo, la empujan a la prostitución ..." (p. 53). Afirma que en los casos en que las madres solteras no logran suspender su embarazo, el nacimiento del hijo no les produce ninguna alegría, "... ha sido un hijo indeseado y será luego un problema no sólo económicamente a veces, sino sobre todo psíquicamente: la madre en muchos de estos casos no ama verdaderamente a su hijo, aparenta amarlo ..." (p. 56).

Según el autor, a menudo esas madres abandonan a sus hijos, o los obligan a trabajar desde pequeños, y de esta población infantil proceden muchos de los delincuentes y las prostitutas, "... los presidios están llenos de hijos indeseados ..." (Padilla, 1972, p.58).

A pesar de que ella se enfrenta a las críticas y a la presión social por ser madre soltera, no encontramos en su historia una situación tan caótica como la descrita por este autor, y aunque no negamos que es una situación que enfrenten algunas madres solteras, no cabe aquí ninguna generalización en ese sentido. Es posible que situaciones como la de la prostitución y la delincuencia estén relacionadas con la situación de madre soltera, principalmente cuando las condiciones económicas son desfavorables, pero eso parece un tanto extremista. El hacer afirmaciones de ese tipo, en donde casi se predice que por ser hijos de madre solteras serán prostitutas o delincuentes, nos mantendría en la misma línea de los prejuicios basados en la moral patriarcal.

En este caso, parece un punto importante el hecho de que "Mariana" haya logrado su independencia económica desde antes de tener a su hijo, y que por ello su situación se vio menos dramática. Pero aún así, la presión que ejerció su familia y otros miembros de los grupos sociales a los que pertenece, la hicieron vivir una especie de marginación muy particular, pero marginación al fin.

Prácticas relativas a la maternidad (el embarazo, el nacimiento, los cuidados del niño y la crianza).

Este punto contendrá todos aquellos significados, ideas, actitudes y prácticas relacionadas con la maternidad y con su condición de madre soltera.

El hecho de que para ella su embarazo haya sido "chistoso", demuestra que fue un embarazo muy particular, y ella lo vio diferente al de otras madres. Por una parte, ella no presentó síntomas en las primeras semanas, y para cuando supo que estaba embarazada, no lo creía. Además, había cierta ambigüedad de sentimientos, ya que aunque estaba feliz porque ya quería embarazarse, también tenía miedo debido a que ya había abortado una vez.

"Mi embarazo ... fue algo chistoso, porque fíjate que ... yo en alguna ocasión, ... ya había estado embarazada (T. 1, p. 4), ... pero yo no me había dado cuenta, ... pero pues al ver que mi regla no me bajaba y todo eso, yo dije: 'ya estoy embarazada' (T. 1, p. 6) ... Y estaba feliz de la vida porque pues, ya a la edad que tenía, pues ... ya quería embarazarme ¿no?, entonces ... supuestamente como a

las 4 semanas ... ahora sí que me bajó mi regla, tuve el sangrado y fui a dar hasta el hospital. Entonces, ... pues estuvo medio difícil eso ¿no?, porque pues yo sufrí mucho porque pensé que ya no iba a volver a tener hijos, porque ... 3 años duré para volverme a embarazar, entonces por eso digo que mi embarazo estuvo chistoso, porque ... yo ya tenía 3 meses de embarazo y yo no sabía que estaba embarazada ... Estaba feliz, cuando vi que me hicieron los estudios y me dijeron: 'sí está embarazada', pero yo tenía mucho miedo ..., como que no me ilusionaba mucho porque tenía miedo que me fuera a pasar lo que ya me había pasado ... Sí estuvo medio chistoso mi embarazo, porque no tuve ningún problema, ... de que yo veo a otras, que otras mamás que tienen bochornos, que tienen mareos ... vómitos, que tienen todo, y yo no tenía nada ni sentía nada ..." (T. 1, P. 8).

Ella no presentó los síntomas habituales del embarazo, como los citados por Hellman (1973; citado en Castro, 1990), quien encontró que en el primer trimestre predominan los síntomas "neurovegetativos" a los que se añaden los malestares matutinos como las náuseas y mareos, "... la polaquiuria, la Ingurgitación mamaria, astenia e hipersomnia ..." (p. 27). De hecho, el embarazo había pasado inadvertido para ella durante casi todo el primer trimestre, aunque desconocemos las causas por las que no todas las mujeres presenten los síntomas citados. Tal vez, también la ausencia de tales síntomas, presentes en la mayoría de las mujeres embarazadas, la hizo concebir su embarazo como "chistoso", por ser diferente a lo que generalmente se dice sobre éste.

Entonces el aborto trajo consigo diversos sentimientos desde el principio. Ella tenía dudas sobre si podría volver a embarazarse, sobre si tendría complicaciones en el desarrollo de embarazos posteriores, y sobre si su hijo nacería bien. Pero parece que esas dudas son comunes a muchas mujeres embarazadas, ya que según el estudio realizado por Leifer (1980; citado en Hyde, 1995, p. 270), algunas mujeres experimentaban cambios de humor y ansiedad durante el primer trimestre debido a la posibilidad de tener un aborto.

Pero ya al ver que su embarazo tenía un buen desarrollo, los miedos eran menores. Además, en ese tiempo su relación de pareja era estable, y el niño era muy deseado. Por lo tanto, en este embarazo, se sentía más segura que en el

primero, en donde no contaba con su pareja. Ella pensaba que llegaría a formar una familia y esta vez no consideraba la posibilidad de ser madre soltera.

Esto también concuerda con lo encontrado por Leifer (1980; citado en Hyde, 1995), ya que menciona que el segundo trimestre es más positivo, ya que se alcanza la felicidad y el orgullo por el embarazo, y desaparecen los temores por el aborto al sentir que el feto se mueve y saber que está vivo. En conclusión, Leifer (op. cit.) menciona que el estado psicológico de una mujer depende de diferentes factores, como que el bebé sea deseado, el desarrollo del embarazo, la comodidad o incomodidad física, y los distintos factores sociales como el tener el apoyo de los demás (pareja, familiares, amigos, etc.).

En cuanto a las reacciones de sus hermanos, estos lo aceptaron, lo cual ayudó a que "Mariana" se sintiera más segura durante su embarazo. Pero al principio, ella tenía dudas sobre si ellos la aceptarían con esa situación. Entonces, a pesar de que ya se había independizado, seguía buscando la aceptación familiar, y primero lo hizo con uno de los hermanos que tenía mayor autoridad dentro de la familia, y con el que ya había encontrado cierto rechazo en su primer embarazo:

"... inclusive ya ves que "Jorge" ... no quería ... saber nada de nosotros ni eso, pues fuimos a su casa ... y le dijimos que íbamos a tener un bebé y dijo: 'no pues ... no "Mariana", la verdad te felicito. ¡Qué bueno, qué bueno!'. Le digo: 'ay, es que tú eres el primero que sabes que yo voy a tener un bebé', y dice: 'ah, bueno, ya mira "Mariana", yo te felicito porque la verdad, pues de que algún día te quedes sola, bueno yo no digo por él ¿no?, que algún día te vaya a dejar, yo pensando ... qué bueno que te decidiste a tener un hijo'; y "Diana" me dijo: 'de alguna forma, pues yo voy a ser madrina, porque ... nosotros fuimos los primeros que nos enteramos y pues nos dio mucho gusto y yo quiero ser madrina del niño' ... Entonces yo desde esa vez, pues ya me sentí bien, bien a gusto ¿no?, y bien contenta ... (T. 1, P. 8). Y ya después supe que toda mi familia lo había tomado a bien ... que tuviera un hijo ..." (T. 3, P. 8).

Es evidente otra vez en esta parte, lo que socialmente puede significar la llegada de un hijo para una mujer que no se ha casado, y que por tanto, puede ser

"abandonada" en cualquier momento. Entonces un hijo puede representar para ella un "acompañante" por una parte, o un sostén tanto económico como afectivo, puede ser aquello que la mantenga unida al mundo social, a pesar de no cumplir con lo establecido. El estar sola, para una mujer, es "lo indeseable", es casi lo peor que le puede pasar, por lo que un hijo podría aminorar su sufrimiento.

Dentro de las principales ideas que conforman la maternidad, está la de que una madre debe dar todo por su hijo, en donde no sólo está implícito el sentimiento de sacrificio, sino el de una obligación que cada madre tiene con él. Esto se da desde el embarazo, siendo común que las mujeres se cuiden afirmando que es sólo por su hijo, y estando dispuestas a sacrificar su vida por ellos. En este caso, "Mariana" busca "lo mejor" para su hijo, tal vez no sólo basándose en un deber como madre, sino también tratando de evitar que su hijo viviera en condiciones similares a la de su niñez, en donde había muchas carencias.

"... Estuve yendo a la Clínica Londres ... con un médico que me recomendaron, ... aunque me saliera caro, yo ... más o menos estaba en una posición regular, pues trabajando en CONASUPO ganaba muy bien, entonces ... yo estaba ... tan a gusto que yo decía: 'lo mejor para mi niño'" (T. 1, P. 8).

En relación a los cuidados de los niños, esos sentimientos son también claros. Las madres pueden y deben hacerse cargo de ellos, sin importar la situación en la que se encuentren. En este caso, la situación de madre soltera enfatiza sentimientos de ese tipo, ya que la responsabilidad no es compartida (aunque en un matrimonio tal vez tampoco), sino que es única y exclusivamente de ellas.

"Ay, uno de madre, le da tiempo de todo, desde que nacen los niños, hasta que están jóvenes ... Hay veces que sí se las ve uno pero si bien difícil, bueno yo veo en mi lugar que con uno ... me fue superbien, porque mira aparte, gracias a Dios, cuando nació "Carlos", estaba en muy buena posición ... entonces, pues sí tenía la forma de que si ... no me daba tiempo, pues mandaba mi ropa a la tintorería y no tenía que planchar ni mi ropa ni nada, ... tenía tiempo para cuidar al niño ... y es que se las ingenia uno y para que le de tiempo a uno de lavarles la

ropa, de tenerles limpio, de prepararles para el otro día llevarlo otra vez a la guardería, para todo eso" (T. 1, P. 76).

A pesar de que ella reconoce que muchos de los cuidados de los niños son aprendidos, puede notarse en ella la creencia de que una madre nace ya con esas habilidades y conocimientos, de que la maternidad es algo "natural" en las mujeres, algo "dado por Dios". La idea de lo "natural" y lo "dado por Dios" no se contraponen, ya que según la religión católica, Dios crea todo, por lo que todo lo natural es dado por Dios. Muchas de las ideas relativas a la maternidad están de hecho, muy ligadas a concepciones religiosas.

Hemos visto que esa idea de la maternidad como algo natural es muy común, y en donde se cree que todo lo relacionado a ella, está ligada sólo a hechos biológicos, y que las madres nacen con una serie de habilidades y conocimientos que les permiten ejercer su papel de madres. Pero varios autores critican esta visión de la maternidad, tal es el caso de De Barbieri (1984), quien menciona que aunque las mujeres son las que tienen "... por constitución anatomofisiológica, el monopolio exclusivo de gestar y parir ...", no todas las mujeres son madres, ni son exclusivamente madres; sino que la maternidad es sólo un período en un ciclo de vida. Para esta autora, la resolución de esta función biológica es social, "... y por lo tanto históricamente determinada ..." (p. 17).

Por su parte, Tubert (1991) afirma que durante mucho tiempo "... se ha concebido a la maternidad como una función de carácter instintivo, profundamente arraigada en la estructura biológica de la mujer ...", que nos resulta difícil reconocer que es una construcción cultural (p. 49). Afirma que el hecho de que la procreación sea un proceso natural puede llevarnos a pensar que al fenómeno fisiológico de la concepción y la gestación debe corresponderle el deseo de tener un hijo y ciertas actitudes hacia el mismo.

Por lo tanto, es común que se asocien aspectos de la maternidad que son aprendidos, y por ello con bases sociales y culturales, a los hechos biológicos como la fecundación y la gestación, como podemos ver en el caso de "Mariana", quien considera que las habilidades relativas a los cuidados del niño "ya los traen la madres", como si los trajeran ya en los genes, como algo instintivo.

"No, yo creo que no, no es nada difícil ... ni preparar la comida del bebé ni ... ni darle de comer, nada es difícil (T. 1, P. 83). No, no, desde un principio no sé cómo, ... como que Dios te ayuda porque ... yo he visto que muchas veces que dicen unas compañeras: 'ay, pero es que mi mamá tuvo que ir a bañar al bebé porque a mí se me fuera a caer'. Yo dije: 'no, yo no ...', ... yo me encontraba solita en mi casa, entonces de alguna forma yo tenía que bañarlo diario. Y yo decía: 'cómo, pues sí yo tengo que saberlo bañar, no se me va a caer, ni le va a pasar nada' ... Entonces, pues yo creo que la primera vez me lo bañó "Ana Silvia", ... la segunda a lo mejor lo bañó ... "Daniela" ... Pero ya después cuando ya estuve yo bien ... decía: 'no, pues lo agarraron así, ... lo voltearon, lo bañaron así ...' (T. 1, P. 85). Pues yo tenía idea, porque como conviví mucho con "Ana Silvia" que tuvo las dos niñas, pues sí tenía la idea. Como mis hermanas han tenido muchos niños, sí tenía la idea, claro que tenía la idea de cómo se cuidaban los niños ... (T. 1, P. 89). Y si no ... me guí con libros ¿eh?. La verdad empecé a comprar libros del cuidado del bebé y ... me parece que estaba inscrita en una revista, donde cada mes me llegaba una revista de los cuidados del bebé, y pues trataba ... de ver ¿no?, qué es lo que le podía hacer falta ... si se me enferma qué es lo que pasaba ... (T. 1, P. 91). Es que sí, no es muy fácil pero ... la verdad como que Dios da fuerzas ... para que una mamá tenga ... todas esas cosas ... de poder aguantar las desveladas, que lloran en la noche, que hay que darle una mamila en la noche, que hay que estarse fijando ... que respire ... Todos esos cuidados ... como que uno ya los trae ¿no?, ... de que ya dice uno: 'esto tengo que hacer yo' ¿no?' (T. 1, P. 95).

Otro autor que demuestra una postura crítica hacia la visión natural de la maternidad, es Field (1997), quien señala varias creencias culturales que las madres comparten y que giran alrededor de los temas siguientes (p.153):

- Las mujeres han nacido para ser madres.
- La maternidad es algo natural y fácil.
- La madre sabe lo que es más conveniente.
- La maternidad es sagrada.
- La maternidad es instintiva.

Todas estas creencias se engloban en una concepción de la maternidad como algo natural, y la mayoría de ellas las encontramos en las ideas de "Mariana", por lo que el significado que para ella tiene este hecho, está muy ligado tanto a las ideas de la maternidad como un hecho natural, del orden biológico, como a ideas religiosas de la maternidad como algo sagrado, dado por un ser divino.

Entre lo que ella reconoce que fue aprendido, se encuentra el hecho de que sus hermanas tuvieran muchos hijos antes que ella, ya que ella aprendió muchas cosas relativas a los cuidados no sólo viendo, sino también ayudándolas. Además, se apoyaba en revistas sobre el tema. Pero también es obvio el sentimiento de sacrificio que una madre debe de tener, para "aguantar" toda la "carga" que implica criar a un hijo. Para ello, ella supone que Dios "da fuerzas".

Pueden verse en otros aspectos esos sentimientos relacionados con el sacrificio, como en el hecho de decidir si tener o no otro hijo. Por una parte, pensó en "darle" a su hijo un hermano, porque creyó que lo necesitaba. Pero tuvo miedo, y no quiso arriesgarse para no dejar solo a su hijo.

"... hubiera querido con toda mi alma haber tenido dos, pero como estubo muy complicado lo de mi parto, y ya me dio miedo que a lo mejor me fuera a morir y que mi hijo se quedara solito, entonces ya no voy a cumplir de darle ... lo que prometí . Entonces me cuidé ... para ya no tener hijos, y ... sí hubiera querido tener otro ... Tal vez a "Carlos" le hizo falta un hermanito, porque yo siempre veía que "Carlos" quería estar en otra casa ... donde hubiera niños, y dije: 'ya fue mi error no haber tenido otro'. Ese fue mi error, porque pues ya para mantenerlos, como quiera que sea, yo trabajaba y ... a "Carlos" le di todo lo que yo pude darle, todo lo que yo no tuve, el "Carlos" sí lo tuvo ..." (T. 6, P. 5).

Finalmente, ella cree que fue un error haber tomado esa decisión. Es claro entonces, que esa decisión no sería tomada en base a lo que ella quería, sino que para alguien más, en este caso, para su hijo. Curiosamente, el sentimiento materno está casi siempre muy ligado a ideas de ese tipo, es siempre darle a alguien, "darle un hijo al esposo", "darle un hermano a mi hijo", "dar todo por ellos". Por eso, aquellas madres que no dan lo que se espera, son tachadas de

"desnaturalizadas", "malas madres" o "fracasadas", y ellas mismas se asumen de esa manera.

Prácticas tradicionales.

Este eje de análisis se refiere a aquellas prácticas que se llevan a cabo alrededor de la maternidad, en la que participan otras personas, tanto familiares como amigos o gente cercana, y que tienen que ver con costumbres del grupo social y cultural al que pertenecen.

Una de las prácticas más comunes cuando se tiene un hijo, y que tiene estrecha relación con prácticas religiosas, es la relativa a los padrinos. Los padres del niño eligen a alguien para ello, o puede ser que alguien se proponga. Pero el significado de esta práctica supone ir más allá del aporte económico del padrino, y la relación entre los futuros "compadres" suele ser muy estrecha. Entonces, el ser elegido como padrino, o proponerse para ello, puede ser muy significativo para ambas partes. En este caso, la cuñada de "Mariana", como "agradecimiento" por ser ellos los primeros en conocer la noticia de su embarazo, se propone como madrina del niño. Aunque difícilmente se podría ampliar aquí este tema, y además parece que la práctica tiene variantes en nuestro país de acuerdo a los diversos grupos étnicos, queda claro que un aspecto general, es que los padrinos fungen como un apoyo para la paternidad y la maternidad, y podrían ser un sustituto en caso de faltar alguno de ellos. Como tales, tienen también ciertos derechos y obligaciones respecto al "ahijado".

"... "Diana" me dijo: 'de alguna forma, pues yo voy a ser madrina, porque ... nosotros fuimos los primeros que nos enteramos y pues nos dio mucho gusto y yo quiero ser madrina del niño' ..." (T. 1, P. 8).

Otra de las prácticas que sobresalen en la historia de "Mariana", es la relativa al recibimiento del niño, por parte de su familia. Es común que en una familia, la llegada de un niño sea un acontecimiento muy importante, y suelen acompañar a la nueva madre en el momento de la salida del hospital, o en el momento en el que llega a su casa. Aquí fueron uno de los hermanos de ella y su esposa los que recibieron al niño y a su madre saliendo del hospital. Este acto

representa la aceptación del nuevo miembro de la familia, que era bienvenido a pesar de los problemas que se habían presentado, en particular, los relativos a la salida de casa de "Mariana" y la unión libre de ella con su pareja.

"Diana" y "Jorge" fueron por mí y este, yo estaba tan nerviosa que yo no lo pude vestir. A parte de que no lo pude vestir porque le llevábamos ropa muy chiquita ... y ahí me hicieron favor de regalarme" (T. 1, P. 16).

Ser madre soltera.

Este punto contiene todos aquellos significados relacionados con su condición de madre soltera, con la forma en que ellas se conciben, sobre cómo han ejercido su maternidad en soltería, con lo que ha significado su vida desde esa visión, etc.

A pesar de que "Mariana" parece estar feliz siendo madre soltera, ella demuestra algunos sentimientos de culpa y acepta que envidia a las madres casadas, basándose en el hecho de que tenía que trabajar, por lo que no tenía el mismo tiempo para dedicarle a su hijo, como lo tiene una madre dedicada al hogar. En ese punto, entra entonces en cuestionamientos sobre qué opciones puede tener, ante la necesidad de trabajar. Ella entonces, siente culpa por no poder estar con su hijo el tiempo suficiente y porque él se ve afectado en esta situación.

"... La verdad yo siempre he envidiado, bueno siempre en ese aspecto, envidié a las madres que no trabajan y que se podían quedar en su casa, cuidando a su niño, que no tenían que levantarlo tan temprano con tanto frío, ... que llora porque uno los despierta ... Y que los tiene uno que despertar en la noche para bañarlos a fuerza, porque tienen que ir limpios a la guardería ... En eso sí es difícil ... ser madre soltera, porque tienes que trabajar ... y no le vas a dar al niño lo que necesita si no trabajas ... Eso es lo difícil porque ... yo envidiaba a una madre que sabía que se iba a levantar el niño a la hora que él quisiera, lo iba a bañar a la hora que pudiera ... y el niño iba a estar a gusto con su mamá viéndolo todo el día, ... porque pues tú no lo vas a poder ver en muchas horas ..." (T. 1, P. 99).

Ella, en un intento por justificar sus acciones como madre, y por aminorar la culpa que siente por dejar solo a su hijo mientras trabaja, se compara con las madres casadas remarcando el valor que para las madres solteras tiene el hecho de llevar una "doble jornada". Algo similar podemos ver en el estudio realizado por Baltazar y Ramírez (1998), quienes encontraron que en la variable ocupación, las madres solteras que cuentan con un empleo, tienen una mayor autoestima positiva como madres, ya que al ser ellas las que proveen los recursos a sus hijos, se sienten mejor en su papel de madres. Al comparar la autoestima de las madres solteras y casadas con un hijo, encontraron que las madres casadas tienen una mayor autoestima, ya que el tener un hogar y un esposo que les apoye y con quien pueden compartir la experiencia de la maternidad, las hace sentirse bien, les da mayor seguridad; en cambio las madres solteras al estar en una situación difícil, sin apoyo, desilusionadas y en la mayoría de los casos, sin querer la responsabilidad de un hijo, no se valoran sino se sienten relegadas de su núcleo familiar y social, lo que hace que tenga una baja autoestima.

Algunos de los puntos encontrados en este estudio, concuerdan en parte con lo vivido por "Mariana", ya que aunque por un lado se siente valiosa por ser autosuficiente y ser ella quien asume toda la responsabilidad de su hijo, por otro lado siente cierta culpabilidad por no tener suficiente tiempo para dedicarle, y no cumplir totalmente con su papel de madre, como podría hacerlo una madre casada que no trabaja y se dedica al hogar.

Tal vez, en algunos aspectos, ella deseaba llevar una vida como una mujer casada dedicada al hogar. Pero ese deseo, tenía que ver principalmente con su hijo, y no tanto con el tener una pareja. Para "Mariana", el mundo de una ama de casa era muy diferente al de ella, sin reconocer que también cumplía con esa función, en una "doble jornada". El conocer "qué se sentía ser ama de casa", significaba entonces, conocer qué se sentía tener más tiempo para dedicarle a su hijo, y pudo experimentarlo cuando salió de CONASUPO y dejó de trabajar por un año.

"... Pues ahora sí que tuve la oportunidad, me pude dar la oportunidad de ver qué se sentía ser ama de casa ... y tener un tiempo para llevar a tu hijo tranquilamente a la escuela, para irlo a recoger ..." (T. 1, P. 111).

En su situación de madre soltera, ella sintió que pudo haber necesitado la ayuda de algún profesional, pero nunca la buscó. Ahora ella cree que la ayuda profesional podría ser una buena opción para las madres que se encuentren en esa situación.

"El problema de las madres solteras, también lo tienen las madres separadas y divorciadas, que se quedan a luchar solas con sus hijos (T. 2, P. 32) ... Pues yo creo que las madres solas ... pienso que si alguien ... si orientaran ... o si las mismas madres buscaran orientación, sería mejor" (T. 2, P. 36).

Pero ella considera que ahora las cosas son diferentes, que cuando ella enfrentó su situación no había las opciones que ahora hay, ni era tan común que se hablara de ello. Por ejemplo, casos de ese tipo pueden verse en la televisión o las revistas, y se tiene mayor acceso a lugares de apoyo. En cuanto a las ideas, considera que también han cambiado, ya que ahora se tiende más a apoyar a las mujeres en esa situación.

"... Desde que nació mi niño que ya fue hace 20 años, ya hay más soluciones ¿no?, porque ya hay más, ya ve uno más en la televisión cosas, ... y ya hay quién lo oriente, no sé, a lo mejor hace 20 años no, ... no estaba tan avanzado como ahora ..." (T. 2, P. 36).

"... yo creo que ya no son los mismos problemas de cuando ... fue mi etapa ¿no?, no, yo creo que no (T. 6, P. 28). Fue esa etapa muy dura de mi vida, pero ya ahorita, en lo que yo veo, pues lo que tú veas en la televisión, o lo que tú veas en una revista ... ya no es lo mismo, ... ya un padre no le pega a una hija porque salió embarazada, o como que ya es más comprensible en esta etapa, ... que protejas a una hija; ... si yo tuviera una hija ... y si ella saliera embarazada, yo en vez de pegarle, en vez de correrla de mi casa, en vez de eso, yo la apoyaría ... Claro que ahorita las muchachas tienen toda la oportunidad del mundo de no salir embarazadas, de cuidarse ..." (T. 6, P. 30).

Aunque de manera no muy clara, puede verse cómo influyen actualmente los medios de comunicación. Si bien no han aportado gran cosa en cuanto a informar objetivamente sobre el tema, sí han fomentado que la situación se comercialice y sea más común que pueda hablarse de ello. Aunque no cabe aquí un análisis más profundo sobre el tema de los medios de comunicación, hemos visto que en ellos se tiende a fomentar el tradicionalismo, a reconocer como única opción válida la familia tradicional, y a seguir viendo la situación de la madre soltera como algo indeseable, aunque no se sancione como antes. Es decir, ahora la sanción no es sacarla violentamente de la casa, sino que ella acepte su "error", y el apoyarla ahora es un signo de buena paternidad, favoreciendo la imagen de los padres ante la sociedad.

De esta manera, ella considera que la situación ha cambiado, basándose en lo que se ve en los medios de comunicación, por lo que ella supone que ya hay más opciones para las madres solteras, y para las mujeres jóvenes. Pero según Deschamps (1979), eso es sólo una apariencia, ya que aunque parece que la sociedad se ha vuelto tolerante con respecto a las madres solteras, incluso, esa tolerancia contrasta con las dificultades con las que se encuentra en la familia; esto no es más que una apariencia, ya que "... el mismo hecho de utilizar el término 'tolerancia' resulta ya significativo ..." (p. 108).

Según Deschamps (op. cit.) hay un rechazo general de la adolescente embarazada o de la madre soltera; rechazo de la familia, de la escuela, exclusión global, no siempre expresada con franqueza. Aparentemente se le da mayor libertad sexual a los jóvenes, pero "... la sociedad permanece o vuelve a ser repentinamente moralizadora y represiva frente a las consecuencias de esa libertad ..." (p. 109).

Con una visión un tanto superficial, hay quienes afirman que actualmente la situación de la madre soltera "... ha dejado de satanizarse, pero que la sociedad todavía no deja de extrañarse cuando una mujer tiene un hijo sin haberse casado ..." (Sánchez, 2001, p. 1). Parece que la reacción de la sociedad en realidad no es sólo de "extrañeza", y sin la intención de afirmar que no ha habido cambios en ese aspecto, todavía se ve difícil un cambio real en la visión que la sociedad tiene de la madre soltera.

De esta forma, aunque según lo que menciona "Mariana", "las cosas han cambiado", y ya no existe el rechazo a la madre soltera; en realidad vemos que en el fondo la situación es similar. Ahora ese entorno de "tolerancia" sólo sigue sirviendo para señalar los "errores" de la madre soltera y seguirla marginando por haber roto las reglas de la sociedad.

Reflexionando sobre cómo ha sido su vida y sobre las decisiones que ha tomado, "Mariana" se siente satisfecha sobre la manera en que ha llevado su vida, y con la decisión de estar sin una pareja; enfatiza los aspectos positivos de ser madre soltera y los negativos de estar con una pareja.

"... Entonces, yo vivo feliz así, a mí no me hace falta a fuerzas una pareja, a mí no me hace falta ... (T. 2, P. 124). Esa fue mi decisión, y la seguiré siendo ... porque yo soy feliz así. Sí, yo no pienso ... que algún día me haga falta alguien, a la mejor, pero ... ahorita, hasta ahorita, mi vida ha sido feliz así" (T. 2, P. 126).

"... desde niña ... yo vi los malos tratos en mi casa, yo no quiero que un hombre me pegue como lo vi en mi casa, yo viví con ese aspecto ... de que tuve muchos problemas en mi casa de niña porque mi familia fue difícil, entonces yo dije: 'yo nunca voy a tener un hombre que me esté pegando, o que le esté yo rogando para que me dé de comer, dinero para comer'; pues a lo mejor eso, tuvo que ver mucho en mi vida ... Pero por eso yo digo que sí fui feliz ¿no?, porque yo he tenido lo que quiero ..." (T. 2, P. 128).

Ella demuestra entonces cómo el reproducir los patrones tradicionales de familia no precisamente significa la realización para una mujer, ya que ella ha encontrado en esta forma de vivir, una gran satisfacción por poder tener el control de su vida, por no vivir para alguien más que para su hijo; y a pesar de la presión que pueda ejercer la sociedad y las dudas y sentimientos que esa presión le puedan generar, ella ha sentido que es dueña de su vida.

Contrariamente a lo que demuestra "Mariana", la mayoría de los estudios sobre la madre soltera la describen como una persona con severas afecciones debido a su situación. Tal es el caso de Shermann (1978; citado en Camero, 1979) quien afirma que "... el desequilibrio de la madre soltera, se debe a la situación conflictiva del rechazo del padre de su hijo, y es de esperarse que pase por crisis emocionales y existenciales, a

raíz del cambio en su vida, incluso podría llegar a poseer una personalidad con matices gregarios ...” (p.42).

Aunque ella ha tenido algunos sentimientos negativos al vivir su situación, estos no la han llevado a tales extremos descritos, y resaltan en su discurso sentimientos que tienden más a valorarse como mujer y como madre, y a ver su vida como satisfactoria por haber hecho lo que ella quería, por haber tomado sus propias decisiones.

En su decisión de continuar sin pareja, influyeron varias cosas, no sólo el haber vivido en una familia conflictiva y no querer depender de alguien. Esto tal vez influyó en un principio, incluso desde mucho antes de tener pareja. Pero la decisión de continuar sola después de la separación del padre de su hijo, tuvo que ver mucho con la idea de cómo sería la relación de una nueva pareja con su hijo. Ella no quería “darle problemas” a su hijo, obligándolo a convivir con alguien que no era su padre, y que por tanto no le iba a dar “el trato que da un padre”. Por tanto, ella sacrifica su vida en pareja, por el bienestar de su hijo.

“... Si ... yo hubiera preferido así que “Carlos” tuviera un papá, a lo mejor sí ... lo tuviera porque tuve la oportunidad ¿no?, de andar con otra persona y que se casara conmigo. Pero yo dije: ‘no porque ... en primera no es su padre, no lo va a tratar ... como su padre, y yo porqué le voy a dar problemas’, mejor mi vida es así, mi vida me gusta así, yo no quiero vivir casada porque no me interesa. A lo mejor pensaba antes: ‘de la puerta para afuera mi vida es mi vida, pero de la puerta para adelante está mi hijo y debo de respetar que yo quise tener un hijo así, y debo de respetarlo’, y toda la vida, ese ha sido mi lema ... Entonces, yo vivo feliz así, a mí no me hace falta a fuerzas una pareja, a mí no me hace falta ...” (T. 2, P. 124).

De esta manera, ella estaría primero dispuesta a llevar una “doble vida” antes que “faltarle al respeto” a su hijo. Por un lado, podría tener una vida con una relación de pareja, y por el otro, estaba su vida como madre, dedicada únicamente a su hijo. Estas dos entonces no podrían llegar a conjuntarse, si su pareja no era el padre de su hijo. Esto sigue demostrando el sentimiento de sacrificio que puede encontrarse en cada madre, en donde el dar todo por los hijos es lo más

importante, incluso más importante que la propia vida de la madre y su realización y satisfacción.

Reflexionando sobre lo que le permitió enfrentar su situación, ella considera que la edad es un factor importante, ya que no sólo era una persona adulta cuando se embarazó, sino que también era totalmente independiente económicamente, lo cual le dio mayor tranquilidad para poder hacerse cargo de su hijo, que en el caso de las adolescentes, es tal vez el mayor problema al que se enfrentan.

"... a lo mejor a las jovencitas se les cierra el mundo ¿no? al tener ... un hijo. Y una persona ya más grande ... ya está más consciente ... de lo que se echó encima (T. 6, P. 35) ... Tener ya cierta edad (T. 6, P. 37) ... eso me ayudó mucho. La verdad, eso me ayudó mucho. Sí, yo ya estaba consciente de la responsabilidad que me echaba, en cambio a lo mejor si hubiera sido jovencita, a lo mejor como a todas se me hubiera cerrado el mundo" (T. 6, P. 41).

"... a una adolescente se le cierra el mundo porque todavía ni siquiera empieza a trabajar, y en mi caso ... yo ya era responsable de mí, de mi persona, porque ... yo ya tenía mi dinero con qué, ... yo ya estaba formada, y una chamaca que apenas empieza, se le cierra el mundo porque ¿con qué va a mantener a su criatura? ..., aunque tú ... digas: 'pues mis papás me dan todo', pero ¿le van a dar todo al bebé? ... Entonces yo creo que sí es difícil que una madre soltera, si no cuenta con el apoyo de sus padres, es muy difícil que salga adelante ..." (T. 6, P. 43).

Ella reconoce que el apoyo de los padres es fundamental para una mujer que enfrenta la situación de madre soltera, principalmente para aquellas que son muy jóvenes y que aún dependen económicamente de los padres. También algo importante, es la madurez, ya que ella afirma que el "estar consciente" de la situación que enfrenta y de sus responsabilidades, depende mucho de la edad que tenga al enfrentar dicha situación.

Ahora, desde su visión de madre, considera que los padres tienen mucha responsabilidad en los actos de sus hijos, y que la falta de orientación o de buena

educación por parte de ellos, podrá ser importante para que los hijos cumplan o no con lo que se espera de ellos.

"Uno como padre también debe de ser responsable, porque si su hija salió embarazada, es porque a lo mejor le diste más libertades de lo que ... ella necesitaba, o no la supiste orientar, o la dejaste que se juntara con ... bueno, ¿qué sé yo? Entonces, de todas maneras uno como padre siempre tendrá la responsabilidad de un hijo, ... eso siempre va a ser, ... eso no se va a cambiar nunca por nada ..." (T. 6, P. 47).

A pesar de ya haber enfrentado esa situación, ahora parece estar de acuerdo con que el ser madre soltera es "dar un mal paso", que se puede evitar con una buena orientación por parte de los padres, quienes deberán establecer los límites y no dar tantas libertades. Entonces, aún así le es difícil desligarse de las normas sociales, y ahora como madre adopta la idea de que el embarazo en mujeres solteras puede ser el resultado de "darle demasiadas libertades", tener amigos que sean "mala influencia", una educación u orientación deficiente por parte de los padres, o que sea una "mala hija". En esta visión, siempre existirá alguien a quien culpar por el "error", y es curioso que después de vivir en una familia que precisamente la privaba de "libertades", las cuales ella reclamaba, ahora crea que a una hija hay que limitarla en ese sentido. Entra entonces, en ese ambiente de "tolerancia" que predomina ahora en torno a la madre soltera, en donde supuestamente no se sanciona, pero en el fondo se le hace sentir culpable por haber roto con las normas sociales.

Entonces finalmente, a pesar de que el hecho de haber vivido la situación de madre soltera, la hizo reflexionar y salirse de los modelos tradicionales establecidos, rompiendo con esquemas sobre los deberes de las mujeres, de las hijas, de las madres, de las esposas; ahora en su visión de madre, de persona adulta, se adapta de nuevo a las normas sociales exigiendo que las jóvenes cumplan con algo a lo que ella misma se enfrentó, fomentando la idea de que las madres solteras son mujeres que se han equivocado, que por algún motivo han dado "el mal paso", por lo que hay que darles apoyo, pero en una visión asistencialista en donde hay que proteger al "desvalido".

"NANCY"

Familia.

En este apartado, se analizarán los aspectos familiares que han tenido influencia en la forma en que "Nancy" concibe y ejerce la maternidad. Corresponde tanto a cómo influyen la conformación familiar, las relaciones, las reglas, la edad, la situación económica, los derechos y obligaciones, y cómo todos estos se estructuran en un trato diferencial basado en el género.

"Nancy" desde pequeña aprendió que las responsabilidades relativas a la maternidad podían ser compartidas, ya que su abuela materna se encargó por un tiempo de su cuidado (y del de otros nietos) debido a que sus padres trabajaban.

"Como a los 5 años ó 4 años, ... me empezó a cuidar mi abuelita y ya me daba de comer ..., y estaba yo con unos primos, parecían mis hermanos, ... yo me crié con ellos ... Aquí eran 3 en la casa, solos, o sea que no tenían mamá ..." (T. 3, P. 6).

De esta manera, otros miembros de la familia participan también en los cuidados de los niños, permitiendo también otro tipo de relaciones, por ejemplo, "Nancy" veía a sus primos como sus hermanos, debido a que todos eran cuidados por la abuela. Por tanto, las actividades relacionadas con los cuidados de los niños en una familia extensa, pueden ser relegadas a otras mujeres de la misma, cuando no es posible que las propias madres puedan hacerse cargo. La responsabilidad se deja principalmente a aquellas que ya han comprobado su capacidad para ejercer la maternidad, en este caso, la abuela.

"Mi papá y mi mamá siempre procuraban que nunca estuviera sola, me llevaban a danza, a nadar con alguien de mis primas o con alguien conocido, yo creo porque no tuve hermanos, mi mamá me procuró muchas actividades, que natación, que aerobic's, que ... gimnasia (T. 3, P. 6) ... Después iba a unas clases de Inglés ... en regularización, ... y mi tío me llevaba y luego me pasaba a recoger porque mis papás trabajaban ... desde la mañana hasta la noche ..., mi abuelito también me llevaba ... a mis clases de natación" (T. 3, P. 78).

Entonces no sólo la abuela compartía responsabilidades en cuanto al cuidado de "Nancy", sino que también los tíos y abuelos participaban. De esta forma, ella aprende un modelo de familia que no se limita a la familia nuclear, sino que la familia extensa no sólo convive como tal, sino que participa y comparte responsabilidades en relación a todos los miembros. Esto se ve en gran parte favorecido por varias condiciones de la familia, ya que el hecho de que ambos padres de "Nancy" trabajaran, y que haya sido hija única tuvo mucha influencia para que relegaran responsabilidades en otras personas. Pero las responsabilidades entre los hombres y las mujeres de la familia son distintas, hay una división de las actividades que cada uno puede realizar basada en el género. De esta forma, mientras que las mujeres se encargan de las actividades domésticas y los cuidados de los niños (alimentación, higiene, salud, etc.), el papel de los hombres se limita a actividades fuera del ámbito doméstico, relacionadas con la protección y seguridad de los niños, como el hecho de recogerlos o llevarlos a la escuela o a algún otro lado.

Sobre esta división del trabajo de acuerdo al género, Lagarde (1996) menciona que la sociedad y el Estado tienen objetivos ligados al control, ordenamiento y sanción de la sexualidad, como son la división del trabajo y de la vida, controlar la subjetividad y los cuerpos de las personas, y lograr el consenso para ese orden social.

De esta forma, hombres y mujeres aprenden que a cada uno le corresponde ciertas actividades, que tienen ciertos deberes y obligaciones, según lo exija su grupo social y su cultura, y que la mayoría de las veces son fomentados por instituciones como la familia o el Estado mediante normas sociales de conducta. En este caso, "Nancy" aprende en su familia esa división del trabajo de acuerdo al género.

Aunque la abuela compartía el cuidado de varios nietos, Nancy sintió algunas diferencias entre la forma en que la trataba a ella y la forma en que trataba a sus primos. Por una parte, ella cree que el hecho de ser la más chica, y de estar sólo una parte del día con ella influyó en ello. En cuanto a sus primos, ella cree que el hecho de que no tuvieran madre, y que tuviera que asumir toda la

responsabilidad de su cuidado, hacía que su abuela los viera más "como hijos" que "como nietos".

"... yo creo ... que ... a mí fue a la única que cuidó así como nieta, ... ahí en fuera los cuidó como hijos, porque a los que cuidó ... parecían sus hijos, ... eran sus nietos también pero se los dejaron (T. 3, P. 55), ella les pagaba la escuela, ... como que tenía que ver más por ellos todo el día, y a mí nada más un rato, y como era la más chica de aquí de la casa, pues mi abuelita consiente más a los más chicos" (T. 3, P. 57).

En cuanto a sus padres, para ella parecen no ejercer una educación tradicional en la que el padre es el que tiene mayor autoridad y establece las reglas, sino que más bien, es su madre la que ejerce mayormente la autoridad.

"Mi mamá siempre ha sido más estricta que mi papá, ... mi mamá como que (exigía) la tarea en orden, ... en la limpieza y en todo (T. 3, P. 133) ... Mi mamá sí ha sido más exigente, y mi papá sí llama la atención, pero lo que se dice regañado no, no tiene mi papá mucho carácter, pero cuando me llama la atención yo siento así como si me estuviera regañando, porque como que no estoy acostumbrada a que me hable fuerte, o que él me diga: 'ay, estás mal', así como que sí lo siento mucho de él, como que siento más rápido con mi papá que con mi mamá" (T. 3, P. 8).

Pero contrariamente a la idea que se tiene de que es el padre quien ejerce la autoridad en la familia, podemos ver que en lo referente a la educación de los hijos, son finalmente las madres quienes ejercen mayor autoridad sobre ellos, ya que conviven más tiempo y son ellas las que establecen las reglas. Pero aún así, ellas mismas son también quienes establecen al padre como la máxima autoridad, a la que hay que tenerle respeto a pesar de que esté ausente la mayor parte del día, haciendo siempre referencia a su poder dentro de la familia. De esta manera, se establece un orden en el que el padre sigue portando la imagen de "jefe de familia", pero son en realidad las madres quienes ejercen autoridad sobre los hijos. En este caso, "Nancy" así lo percibe, y aunque siente que su padre no tiene suficiente carácter para ejercer autoridad, es notable el respeto que le guarda como padre.

Como hija de familia y como mujer, "Nancy" estaba sujeta a ciertas reglas y obligaciones que tenían influencia en su vida. Para cuando ella anduvo con "Luis", su familia lo rechazaba, pero no tuvo gran influencia en su relación, ya que a pesar de las críticas continuó con él. Las personas que parecen tener más influencia son su madre y su abuela, ya que es de quienes ella busca mayor aceptación de sus actos.

"... mi mamá nunca se enteró porque de por sí nada más lo veía una vez a la semana. Ya después cuando cumplimos como dos años, empezó a venir aquí a la casa y este a mi mamá le dije que andaba con él, ... y mi mamá como que no le parecía que anduviera con alguien de por aquí ... (T. 2, P. 7) ... como él no estudiaba no lo querían, y de por sí así como que mi familia es algo especial, ... a ... nadie quieren y menos mi abuelita, como que es muy difícil que lo quiera, necesitan tratarlo porque a mi papá tampoco lo quería aquí, y ahora es el consentido de mi abuelita ... pero no, nunca lo quisieron aquí en la casa" (T. 2, P. 10).

Aunque al parecer había ciertas normas en cuanto a las decisiones que ella debía tomar sobre una pareja, éstas no eran muy rígidas y su familia no le prohibía relacionarse con alguien, aunque sí lanzaban críticas frecuentemente.

En cuanto a la postura de su familia en relación a las madres solteras, aunque no parecen tener una explícita, mostraban algunas ideas y actitudes al respecto.

"... Nunca llegamos a hablar de eso en mi familia pero ... como nadie de mis tías es soltera, y también ... mi abuelita es algo machista ... Yo creo que en ese caso a mi no me marginaron de ese modo, de por sí yo era la más quieta de la casa, la más seria ..." (T. 5, P. 40).

Ella veía que en su familia no existía alguna madre soltera y que había algo de "machismo" en sus ideas, por lo que suponía que no eran bien vistas. Pero en su caso, cuando se encontró en esa situación, ella no encuentra alguna recriminación por parte de ellos. Pero a veces encontraba algunos dobles mensajes, en donde a pesar de que parecían no recriminarla por ser madre soltera, sí mostraban rechazo ante otras madres solteras.

"... mi tía tiene un hijo ... como de 26 años, y está saliendo con una muchacha que tiene un niño, y mi tía no la quiere porque tiene un niño ..., pero mi tía a mí me dice: 'no hija, es que tú te vas a encontrar a alguien que te quiera', y ... no se cómo me lo dice y a su hijo no quiere que ande ... con esa muchacha (T. 5, P. 67), ... que cómo se fijaba en ella que ya tenía un niño, que ya estaba más vividita ... Yo supongamos ahora puedo decir: 'ay, he salido más', pero no por eso puedo decir que ... estoy más vividita ... No sé en que se refiera mi tía porque pues yo me imagino, que ella se refería en que: 'ay, ya se acostó con uno y con otro', y no por eso significa que ... uno (sea) así ..." (T. 5, P. 73).

Entonces, a ella la confunde el hecho de que por un lado demuestran rechazo ante otras madres solteras y ante ella no, sólo por ser parte de la misma familia. Ella entonces se identifica con las otras madres solteras, y defiende su situación, negando cualquier adjetivo negativo que se les adjudique, ya que ha visto que no siempre es así. En las ideas que demuestra su tía en relación a las madres solteras, resaltan algunos puntos importantes, como el hecho de que se crea que por ser madre soltera son "más vividitas", lo cual se refiere quizás a que fácilmente acceden a tener relaciones sexuales, o a tenerlas con varios hombres. Por tanto, son tachadas de "malas mujeres", que no son precisamente las adecuadas para formar una familia, por lo que su tía no le permite a su hijo relacionarse con una madre soltera.

Cabe señalar aquí las implicaciones que para un hombre podría tener el relacionarse con una madre soltera, que tienen que ver principalmente con el hecho de hacerse cargo de niños que no son suyos, lo cual cuestionaría su rol masculino. No sólo resaltan las implicaciones de tipo económico, las cuales se usan para justificar el rechazo a ese hecho, en donde se les cuestiona: "¿cómo vas a mantener a un hijo que no es tuyo?", sino que los motivos tienen fundamento de tipo social, en la que la imagen de hombre-macho se vería deformada al cuestionarse la capacidad procreadora del hombre, su potencialidad como tal para traer hijos al mundo. Además, la convivencia con una mujer que ya ha accedido a la sexualidad es otro motivo de rechazo, ya que como hombre deberá buscar para el matrimonio y la paternidad, solamente a aquella mujer que

haya guardado su principal valor para él: la virginidad. De esta manera, el "tener" a una mujer que ya "ha sido" de otro (se intenta denotar el sentimiento de propiedad del hombre hacia la mujer), cuestiona gravemente su rol masculino.

La idea de la madre soltera como alguien que fácilmente accede a tener relaciones sexuales con cualquiera, como una "mujer fácil", y que casi la iguala a las prostitutas, es muy común, e incluso la encontramos en algunos autores, como Padilla (1972), quien afirma que cada madre soltera "... ha de sufrir por obra y gracia de la moral reinante, las injurias de su familia y la sociedad, que, bien a menudo, la empujan a la prostitución ..." (p. 53). Este hecho de asegurar que la situación de cada madre soltera resultará en la prostitución, es una idea que ha quedado marcada en la forma de concebir a la madre soltera, que aunque no se le nombre exactamente como "prostituta", sí se le ve como alguien similar, que puede mantener relaciones sexuales con varios hombres y que accede con facilidad a ellas. "Nancy" por su parte, defiende su situación y su imagen como madre soltera, negando tal igualación, y resaltando que no por ser madre soltera está más "vividita".

Un recuerdo confuso.

Aunque este breve eje se refiere a un acontecimiento no muy claro en la vida de "Nancy", éste resalta por su importancia al tocar aspectos importantes para el tema tanto de las madres solteras como el de la condición de mujer vista desde la perspectiva de género.

La experiencia que tuvo durante su infancia con uno de sus primos, y en la cual no recuerda exactamente lo que ocurrió, le provocó muchos miedos.

"... Yo ... no me acuerdo mucho si fue una violación, o nada más fue que me enseñaron este lo que es el pene ... Yo nomás me acuerdo que estaba encerrada en un cuarto, pero no puedo recordar si fue una violación, si me penetraron, si nada más me enseñaron ... pero yo nada más me acuerdo de ver el pene ... (T. 6, P. 1) ... De chiquita chillaba, así ... que mi mamá no me viera, yo nunca a mi mamá nunca le dije, ya le dije más grande y mi mamá me quiso llevar a un psicólogo ... y yo ya no quise" (T. 6, P. 5).

Este acontecimiento, le provocó también muchas dudas y miedos relacionados con su relación de pareja, ya que temía que no fuera "virgen" y que por lo tanto no la aceptara su esposo. De este modo, es claro el hecho de que algo de lo más valioso que debe cuidar una mujer es su "virginidad", la cual deberá guardar para aquel hombre con el que formará una familia.

Aunque ella no recuerda muy bien lo que ocurrió, para ella fue un acontecimiento penoso, precisamente porque tiene que ver con la sexualidad, la cual desde la infancia se intenta reprimir fomentando una educación en donde ésta es un hecho al que no se permite acceder sino hasta la vida adulta, y para una mujer, sólo a través del matrimonio. Por lo tanto, cualquier experiencia con contenido sexual a una edad temprana, seguramente será castigado, por lo que genera gran cantidad de miedos y dudas en los niños.

Este tipo de experiencias, tendrán mayores consecuencias para las mujeres que para los hombres, ya que mientras que ellas deberán mantenerse alejadas de la sexualidad el mayor tiempo posible hasta la vida adulta, en los varones se suele aplaudir y promover una entrada temprana a la vida sexual. En ese sentido, existe una gran desigualdad en relación a los derechos que tienen hombres y mujeres sobre su sexualidad, sobre su propio cuerpo, y sobre los sentimientos que se generan a partir de cualquier experiencia relacionada con la sexualidad.

Ese control de la sexualidad basado en el género, es analizado por Lagarde (1996), quien menciona que el orden fundado sobre la sexualidad es un orden de poder, "... es un complejo mosaico de generación y reparto de poderes que se concretan en maneras de vivir y en oportunidades y restricciones diferenciales ..." (p. 29).

Esto "Nancy" lo vive en una situación que demuestra claramente ese orden de poder, en donde para las mujeres está prohibido vivir una sexualidad con libertad, por lo que el hecho de pensar que ha perdido algo tan "valioso" como la virginidad, le causa grandes dudas por pensar que será rechazada. De esta manera, los hombres ejercen poder al sentir que tienen derecho de exigir que su mujer no haya entrado a la vida sexual, de controlar la sexualidad femenina para beneficio de ellos.

Primera relación sexual.

En este apartado se analizarán los hechos que rodean a su primera relación sexual, ya que éste fue un acontecimiento relevante en su vida, no sólo por el significado que tiene para una mujer este hecho, sino que también tuvo consecuencias en su relación de pareja.

"Nancy" decide tener relaciones sexuales con "Luis" debido a que ella lo quería mucho, y pensaba que con él llegaría a tener una relación estable. Aquí puede verse entonces qué es lo que influye para que una mujer decida tener relaciones sexuales por primera vez. El aspecto afectivo es muy importante, pero también las expectativas que se tengan para esa relación tienen gran influencia.

"Bueno, yo lo quería mucho y ya dije, ahí me voy a quedar, ... ahí voy a ser feliz, ... la primera vez tuve (relaciones) y no quedé embarazada, ya después se me hizo fácil, ya después quedé embarazada del niño" (T. 4, P. 6).

Puede verse entonces que si para una mujer la decisión de tener relaciones sexuales es muy importante, ésta se tomará hasta que sienta seguridad en su relación y vea que puede ser con alguien con quien pueda tener estabilidad y tal vez llegar a formar una familia.

Luego de esa primera relación sexual, ellos tuvieron un problema debido a que ella no sangró, y ella no supo darle una explicación, por lo que resurgieron las dudas sobre la experiencia que tuvo en la infancia, en donde no estaba segura de haber sufrido una violación.

"... cuando tuve relaciones yo no este ... yo no sangré, ya ves que se te rompe ... el himen, ... y yo no sentí si haya sido violación o no (T. 6, P. 1) ... Cuando tuvimos relaciones él como que me rechazó por eso, y me sentía yo culpable ... (T. 6, P. 5). De hecho después fue que me preguntó él que si yo era virgen, y yo le dije que no sabía, yo no me acordaba bien, y ya me dijo que cómo era posible que no sé que. Después él le dijo a su mamá y su mamá me dijo que ... mi mamá era una irresponsable, que cómo no me cuidaba y que no sé que y le empezó a echar tierra a mi mamá" (T. 6, P. 15).

Puede verse aquí la importancia social que tiene la "virginidad", y las reacciones que provoca su ausencia. Primeramente, el varón espera que su

pareja sea "virgen", considerado uno de los principales valores que debe poseer una mujer, aquello que la define como una "buena mujer". Además, es visto como algo que deberá entregar al hombre, por lo que éste tiene derecho a reclamarlo. En este caso, no sólo él reclama su derecho, sino que la madre de él también, acusando a la madre de "Nancy" de "irresponsable" por no cuidar el principal "valor" de su hija.

De esta manera, la mujer vive y acepta una opresión en relación a su sexualidad, en donde las condiciones carecen de igualdad, ya que no existen los mismos derechos para ejercer con libertad la sexualidad para hombres y mujeres. Aún así, muchas mujeres reconocen la "virginidad" como uno de sus principales valores, y no reconocen desigualdad alguna, debido a la influencia social y cultural que ha regido ese tipo de prácticas durante mucho tiempo.

Prácticas relativas a la maternidad (el embarazo, el nacimiento, los cuidados del niño y la crianza).

Este eje se refiere a todos aquellos significados, ideas, creencias, y prácticas relacionadas con la maternidad.

Es evidente que ella no había pensado en un embarazo, y para cuando éste ocurre y comienza a presentar algunos síntomas, ella se los atribuye al hecho de haber tenido relaciones sexuales.

"... cuando pues llegué a estar embarazada, o sea yo no sabía porque pues yo no soy regular y este, le dije que yo me sentía rara y me decía: '¿pero porqué?', le digo: 'no sé', pero no me daban ni vómitos, ni nada de eso me llegó a dar, pero ... y como que te empieza a cambiar el cuerpo y este yo decía: 'o a lo mejor porque tuve relaciones y ha de ser por eso', después ya me di cuenta, porque estaba embarazada ..." (T. 4, P. 30).

"Nancy" empezó a sentir cambios en su cuerpo, pero no pensó en ese momento en un embarazo, sino que los atribuía al hecho de haber tenido relaciones sexuales. Esta idea parece estar relacionada con aquellas creencias sobre las consecuencias de tener relaciones sexuales en las mujeres. Entre esas creencias, está la idea de que su cuerpo cambia, refiriéndose a cambios en la

fisonomía, que son visibles para los demás. De esta manera, esto sirve como amenaza para que ellas eviten el tener relaciones sexuales, ya que si lo hacen, los cambios lo harán evidente.

El hecho de no haber presentado los síntomas habituales del embarazo, no concuerda con lo descrito por Hellman (1973; citado en Castro, 1990), quien afirma que en el primer trimestre predominan los síntomas "neurovegetativos" a los que se añaden los malestares matutinos como las náuseas y mareos, "... la polaquuria, la ingurgitación mamaria, astenia e hipersomnia ..." (p. 27). Estos síntomas, a pesar de que se crean comunes a todas las mujeres embarazadas, no siempre se presentan, por lo que su presencia o ausencia hace vivir a cada mujer un embarazo muy particular. Por lo tanto, la presencia de cambios en "Nancy", los cuales no concordaban con los síntomas comunes del embarazo, la hizo atribuirlos a otro hecho, sin pensar en la posibilidad de estar embarazada.

Por otro lado, ella no parece atribuir esos cambios a los cambios relativos a su edad, ya que se encontraba aún en la etapa de la adolescencia, en la cual se afirma que se presentan cambios importantes a nivel corporal y psicológico. De esos cambios, ella parece no vivirlos claramente, ya que la presencia de la maternidad trae consigo otro tipo de cambios relacionados con el embarazo.

Cuando sus padres se enteraron de su embarazo, reaccionaron de manera contraria a lo que ella esperaba.

"... cuando mi mamá se enteró que estaba embarazada, me dijo que me iba a apoyar en todo, que iba estar conmigo ..., que aquí estaba mi casa y mi papá no, ... mi papá cuando le avisamos, mi papá sí reaccionó muy diferente, y yo creí que iba ser al revés, yo creí que ... el que me iba a apoyar iba ser mi papá y mi mamá no, porque mi mamá es más exigente que mi papá y yo creía que todo lo contrario ... me dijo que cómo era posible ... y ... mi mamá estaba ahí también, le dijo: 'no "Gerardo", ya cálmate' ... Al otro día me llevó mi papá a la escuela y ... yo también iba llorando, y ya le pedí disculpas a mi papá y 'no', me dijo, que no fuera a hacer una tontería, y de mi papá yo me imagino que pensaba que me iba a ... suicidar o no sé ..." (T. 4, P. 60).

A pesar de que comúnmente su madre se mostraba más autoritaria que su padre, en esta situación los papeles cambiaron. Su padre se asume como aquél que debe cuidar la reputación de su hija, y mostrar rechazo ante cualquier situación que la ponga en entredicho. Como varón y como padre, siente que tiene también derecho a exigir que su hija se mantenga "virgen" hasta el matrimonio, única situación válida para que una mujer tenga acceso a la sexualidad. Por tanto, el embarazo significa para un padre, que su hija ha roto las reglas, en donde la prohibición de la sexualidad sirve como fundamento a una moralidad impuesta a las mujeres y a sus derechos sobre su propio cuerpo. Por ello, su padre vive todo un drama en donde siente que su imagen como padre ha sido dañada. "Nancy" también lo entiende así y siente que tiene la obligación de pedirle perdón a su padre, asumiendo que le "falló" como hija, y aceptando que rompió con las reglas.

"... me acuerdo de mi papá que ... ese mismo día, que llegó de trabajar, llegó chillando y mi mamá me dijo: 'a ver si tu papá no se enferma', y ya me empecé a sentir mal (T. 4, P. 62) ... Mi papá ya como que recapacitó las cosas y después me dijo que no tenía que porque pedirle perdón, y ya me abrazó ..., pero para eso mi mamá me dijo que si yo quería no le avisara a mi papá de que estaba embarazada, que ya lo podía tener y todo, y le dije que no, que yo se lo iba a decir y mi mamá me dijo: 'entonces espérate a decirle a tu papá', y le digo: 'sí' ..." (T. 4, P. 66).

Por su parte, su madre asume un papel aparentemente más protector, y de comprensión ante la situación de su hija, mostrándole su apoyo. Pero al mismo tiempo, hace sentir culpa a "Nancy" en relación a su padre, al suponer que éste "se puede enfermar" o que es necesario que le oculten la situación para evitar cualquier reacción desagradable para él. De este modo, su madre le da la razón al padre al asumir que tiene motivos para reaccionar de esa manera, en toda una situación que refleja el culto al padre, en donde es necesario evitar cualquier disgusto u ofensa; porque realmente es visto como una "ofensa" al padre, quien "ha dado todo", a quien hay que respetar y honrar evitando manchar su imagen de "buen padre". En una situación como tal, parece más importante la imagen de los

padres, que la salud misma de la hija, cuyos sentimientos son olvidados, y lo único importante es el hecho de haber "ofendido" al padre.

Todo ese drama vivido por los padres de "Nancy" y por ella misma, es una situación que parece común a muchas jóvenes que se embarazan siendo solteras, y que algunos autores describen ampliamente. Tal es el caso de Deschamps (1979), quien afirma que el temor por haber roto esas reglas, es lo que provoca que la revelación del embarazo a la familia sea uno de los grandes problemas de la joven embarazada, agregando que ella demora ese momento tanto como le es posible. Interviene no sólo el deseo de negar el embarazo, sino que desde luego el temor, el pánico a hablar con los padres, el presentimiento de las reacciones violentas que acarreará la "confesión" (p. 105).

Deschamps (op. cit.) afirma que tales temores son fundados, ya que es raro que la reacción de los padres sea de comprensión y de apoyo afectuoso. Menciona que lo primero que viene a la mente de los padres no es tanto qué ocurre con su hija, sino qué va a ocurrirles a ellos: "¿Porqué nos has hecho esto?, Vas a ser nuestra vergüenza en el barrio ..." (p. 105). Luego vendrán severos e irracionales reproches: "¿Te das cuenta de lo que esto va a suponer para tu padre?", "¿Es que no nos quieres?" (p. 106). A veces la revelación del embarazo da lugar a un violento enfrentamiento entre los padres; por lo que la madre, para evitar esto y en complicidad de su hija tratará de disimularlo temporalmente.

En una visión en donde se considera también que la joven embarazada vive toda una situación dramática, y que ésta tendrá consecuencias psicológicas negativas para ella, se han llevado a cabo estudios como el de Escutia y Escutia (1992), en el cual se pretendió hacer una comparación en el perfil psicológico y el nivel de autoconcepto entre adolescentes solteras embarazadas y adolescentes solteras no embarazadas. Encontraron que "... el grupo de las adolescentes solteras embarazadas son menos sinceras, presentan rasgos de hipocondriasis, depresión, autosatisfacción, y con adecuada autoestima. Además presentan menos angustia, son menos autoreflexivas y autocríticas y por lo tanto tienen menor capacidad para aprender de la experiencia pasada, son desconfiadas y suspicaces, con relaciones interpersonales conflictivas y poca motivación para realizar planes a futuro ..." (p. 121).

Aunque tal vez algunas de estas características se presenten en las adolescentes solteras embarazadas, difícilmente podríamos generalizar a todas ellas, ya que en el caso de "Nancy", características como la depresión, la hipocondría, la poca sinceridad, la poca capacidad para aprender de experiencias pasadas, o las relaciones interpersonales conflictivas, no las encontramos en su historia. Además, sería difícil atribuir esas características sólo al hecho del embarazo, ya que estarían más bien relacionadas con las condiciones en las que ellas lo viven, ya que aquí podemos ver que el apoyo de la familia de "Nancy" puede ser un elemento importante en la forma en que vivió el embarazo.

Luego de que ambos padres conocen la situación, entonces deciden que la única forma que existe para "reparar la falta" es la unión de la pareja, para así mantener una buena imagen ante los demás, por lo que de inmediato se comienza a planear la unión. Como parte del ritual de la unión, el joven debe acudir ante el padre para que éste la acepte.

"... mi papá quería que viniera a hablar con él y él ya vino a hablar con mi papá (T. 4, P. 66) ... cuando vino a hablar con mi mamá y con mi papá, ... él les dijo que nos íbamos a ir a vivir a otro lugar, y le dijo mi papá que sí ..." (T. 2, P. 76).

El novio de "Nancy" por su parte, acepta "reparar el daño" haciéndose responsable y aceptando su paternidad. El trato entonces se lleva a cabo entre el padre y el futuro esposo, en un rito que sirve como requisito para que el padre pueda entregar a su hija y los derechos sobre ella, derechos que desde que nace, le pertenecen. De esta forma, la mujer pasa ahora a ser propiedad del esposo.

Aunque es común que se piense que las madres jóvenes son abandonadas por su pareja, en este caso no sucedió eso. Pero autores como Valadez (2000) han encontrado que "... el novio desaparece evitando cualquier responsabilidad o gasto que su paternidad acarree ..." (p. 103). Aquí no hubo tal abandono, ya que el novio de "Nancy" intenta asumir su responsabilidad aceptando su paternidad.

Cuando intentan decidir el nombre del niño, "Nancy" propone que su hijo lleve tanto el nombre del padre de ella, como el del padre del niño.

"... Mi papá siempre quiso un niño, entonces yo dije: 'le voy a poner el nombre de mi papá y el nombre del papá' (T. 1, P. 42), "Luis Gerardo" (T. 1, P. 44), "Luis" se llama su papá y "Gerardo" mi papá" (T. 1, P. 46).

Ella decide así debido a que su padre deseaba tener un hijo varón, y el hecho de nombrarlo de esa manera, la hacía sentir que le daba a su padre el hijo que él deseaba. Puede verse entonces, el sentimiento de donación característico de la mayoría de las mujeres, en donde son educadas para dar, es siempre dar a alguien más, "darle un hijo a mi esposo", "darle un nieto varón a mi padre". El ser madre significa entonces, siempre estar dando, "dar todo por los hijos" es el lema principal de cualquier madre educada en una cultura patriarcal.

En cuanto al parto, "Nancy" recibió por parte de su familia, algunos consejos para ese momento, pero también ella se había hecho una idea de cómo podría ser el parto gracias a que había visto algunos programas televisivos sobre el tema, y a algunas amigas que ya habían tenido esa experiencia y la habían comentado.

"Mi tía me decía que si gritaba más subía al niño, ... mi tía me estuvo diciendo cómo hacerle para que no subiera el niño y cómo respirar (T. 1, P. 157) ... Mi familia no me decía que era doloroso, pero que las amigas ... y que duele mucho ..., y luego una semana antes había visto cómo parían en la tele, y ... en la tele sí se ve muy feo, y cómo gritan y todo ... Y cuando me preguntan mis amigas, les digo que a mi no me dolió" (T. 1, P. 149).

Contrariamente a la idea que se había formado sobre el parto, ella lo vivió de manera diferente, ya que no experimentó dolor, o por lo menos no el que había visto o escuchado. Es común que se enseñe que todo lo relacionado con la maternidad es doloroso o difícil de soportar, pero a las mujeres se les enseña que es algo que deberán "cargar", ya que sólo así cumplirán con su verdadero papel de madre. Se les prepara para sufrir, y se les enseña que el sufrimiento es algo que va de la mano con la maternidad. En ese sentido, maternidad y sacrificio son conceptos que se fusionan en un mismo significado, que definen a la mujer y sirven como meta principal para su realización.

Para los cuidados del niño, ella recibió ayuda tanto de su madre como de los médicos.

"... a mí se me hizo muy difícil, ... porque en el hospital tienes que usar pañal de tela y yo nunca practiqué con pañal de tela, ... exactamente cuando me llevaron al niño llegó mi mamá, ... me lo cambió, ya después en la noche ya pasó una doctora y ya me ayudó a cambiarlo ... (T. 1, P. 94) ... yo no veía que me saliera leche, pero la doctora te ayuda a que te salga leche ..." (T. 1, P. 106).

Es común que las madres primerizas reciban ayuda para los cuidados del niño, principalmente por parte de su familia, quienes basadas en el conocimiento de varias generaciones, transmiten a las nuevas madres las enseñanzas relativas a la maternidad. En este caso, el hecho de que ella sea una madre muy joven, la hace ver más desvalida y recibe constantes apoyos.

Ella además tomó algún curso sobre la alimentación del niño.

"... me dieron ... el de alimentación ... (T. 1, P. 163), (sobre) qué tipo de alimentos tenías que darle ..." (T. 1, P. 165).

Esto refleja cómo actualmente se intenta "educar" a la mujer para mejorar sus prácticas relativas a la maternidad, son comunes los cursos de este tipo, así como artículos en revistas, programas en televisión y radio, en donde se dan consejos, con el fin de que las madres y padres estén mejor preparados para enfrentar la llegada de un hijo.

Luego del nacimiento del niño, toda la familia esperaba su llegada a la casa.

"Me recibieron muy bien, ... todos salieron a recibirme, mi abuelita, mis tías, mis primas, estaban muy ilusionadas, ya querían ver al niño (T. 1, P. 52), toda la familia me vino a ver, ... dos semanas fueron de visitas" (T. 1, P. 54).

Esto ha llegado a ser una práctica que comúnmente se lleva a cabo, el que toda la familia reciba al niño y a la nueva madre, como una muestra de aceptación y gusto por el nacimiento. Ya se ha visto esto también en otros casos, como demuestra Valadez (2000), quien menciona que "... de manera general el recién nacido se convierte en eje central de cualquier tipo de actividad, sentimiento o deseo para la madre soltera y para su familia ..." (p. 103). Aunque aún no era madre soltera en ese momento, sí concuerda con lo dicho por este autor, debido a que quizás "Nancy" estaba muy

joven y además era muy querida en la familia por ser hija única, por lo que su hijo llegó a ser el centro de atención de toda la familia.

"Nancy" seguía recibiendo consejos y ayuda por parte de su familia y la de "Luis" para los cuidados del niño.

"... mi mamá en los primeros días me lo estuvo bañando y yo le ayudaba ..., ya después yo lo bañaba y el papá del niño lo bañaba (T. 1, P. 100) ... También mi abuelita (decía): 'cuando bañen al niño pónganle algodones en los oídos' (T. 1, P. 258). Y cuando estuve alimentando a mi hijo, ... mi suegra me estuvo diciendo que tomara muchos jugos, y mi mamá me decía que tomara muchos jugos, así es que me llenaba de eso" (T. 1, P. 167).

De esta manera, las mujeres mayores de las familias de la pareja participan también en los cuidados del nuevo miembro, ya sea ayudando en las actividades, o dando consejos. Es así como la mayoría de las madres primerizas aprenden lo relativo a los cuidados de los niños, adoptando las prácticas que las demás mujeres les transmiten a través de los consejos y ayuda, principalmente de aquellas mujeres que ya han vivido la experiencia de la maternidad, y que además poseen los conocimientos de generaciones anteriores.

"Luis" por su parte, también participaba en el cuidado de su hijo, lo cual hace pensar a "Nancy" que fue un buen padre.

"Ah sí, lo cargaba mucho y lo cuidaba, eso sí, y lo bañaba, le cambiaba los pañales, de eso sí me acuerdo ... (T. 4, P. 225) ... Fue buen padre ..." (T. 4, P. 229).

Es notable cómo para muchos el participar en las actividades relacionadas con los cuidados de los niños, es sinónimo de "buena paternidad". El cooperar en algo que "no es su obligación" hace ver a un padre como "bueno y comprensivo", sin embargo no se fomenta una educación de co-responsabilidad en lo referente a los cuidados de los hijos, en donde la mayoría de las tareas sean la responsabilidad de ambos, y no sólo de la madre.

En cuanto a la educación del niño después de la separación, a pesar de que "Nancy" quisiera asumir toda la responsabilidad, su madre muchas veces interviene e influye en ella.

"... Mi mamá me hizo muy dependiente de ella ..., yo por eso a mi hijo no lo quiero hacer así, porque ya vi qué tanto duele, y mi mamá quiere educarlo igual que me educó a mi ... y no, por eso quiero hacer cada quien su vida, y yo así educo a mi hijo como yo quiera, ... le digo: 'es que si yo no aprendo, si yo no sé del niño yo no voy a saber si llevo a tener otro, cómo lo voy a educar, yo no voy a saber mis errores y no'" (T. 2, P. 273).

Entonces, la educación del niño es compartida, de hecho al principio pareciera que la relación de ella con su hijo, era como de hermanos, debido a la edad que ella tenía (17 años) y al papel que sus padres asumieron. Ella en parte así lo fomentaba, al decirle a su hijo que llamara a sus abuelos "papá" y "mamá". Pero después, ella intenta ya asumir toda la responsabilidad de la educación de su hijo, poniéndole límites a su madre, argumentando que eso le sirve para "aprender" a ser madre. En el fondo, ella no quiere que su hijo se apegue demasiado a sus abuelos, porque tal vez tiene miedo que no la reconozca como su madre, y no poder ejercer sus derechos como tal.

"... aunque hubiera vivido con el papá del niño, yo iba querer ... que le dijera a mi papá, 'papá'. No sé, a lo mejor porque se me quedó que a mi abuelita le digo 'mamá' (T. 4, P. 110). También era para que mi papá dijera: 'ay, un hombre me dice 'papá', o algo así (T. 4, P. 114). Pero sí, yo fui la que le dije que le dijera 'papá', mi mamá me decía que si no me molestaba, y digo: 'no, de todas maneras no tiene a su papá' ... (T. 4, P. 117). (A mi mamá), al principio le decía 'abuelita', pero ahorita ya le dice 'mamá', pero porque yo le dije que le dijera 'mamá' ..." (T. 5, P. 36).

Puede verse aquí no sólo lo que comentábamos anteriormente sobre compartir la responsabilidad con sus padres, sino que además el sentimiento de "donación" que también ya vimos, en donde una mujer siempre da algo, en este caso, ella le da un hijo a su padre, un hijo varón que él deseaba, y así mismo, le da un padre a su hijo, ya que su padre biológico no estaba ya presente.

En cuanto a lo que vimos sobre el hecho de que al compartir la responsabilidad del niño con sus padres la podía hacer verlo como a un hermano, lo han encontrado también autores como Baltazar y Ramírez (1998), quienes

afirman que las madres solteras que no tienen empleo y reciben apoyo por parte de sus padres, quienes mantienen tanto a la madre soltera como a sus hijos, estos últimos pasan a ser más como hermanos que como hijos de ellas.

En este caso, los padres al hacerse cargo de los gastos y en parte de los cuidados de ambos, asumen ante el nieto un papel de padres, y la misma "Nancy" relega esas responsabilidades a sus padres y permite ese tipo de relación.

Ella piensa educar a su hijo de manera diferente a como la educaron a ella, ya que no piensa ser influenciada por lo que digan los demás.

"... yo pienso ser más abierta, o sea con mi hijo, ... no ser tan cerrada como mi mamá, mi mamá es como las personas de antes y piensa en mucho en lo que le dirá su familia, en lo que dirá su mamá, y más porque como vive aquí, le preocupa mucho ... y a mí no ..." (T. 5, P. 188).

En ese sentido, ella intenta romper con la tradición de seguir haciendo lo que la familia considera adecuado, ella piensa asumir sola la responsabilidad de su hijo. De la misma manera, ella reconoce las desigualdades que existen en la forma de educar a hombres y mujeres, e intenta cambiar esa forma tradicional.

"... como que es muy diferente la educación de la mujer que la de un hombre, a un hombre lo dejan ... llegar más tarde, y a la mujer más temprano ... (T. 5, P. 190) ... Yo no pienso ser así, tenga una niña o no, pues tampoco, yo creo que la educación debe de ser igual, pues yo creo que por eso los hombres son diferentes, yo creo que desde ahí se empieza ... (T. 5, P. 192) ... Si tengo una niña, no sería igual, ... también yo creo que la misma libertad que le deje a mi hijo las va tener mi hija, ... yo creo que se habla ... con una niña más de sexualidad ¿no?, porque es más riesgoso, pero están al mismo riesgo. Pero una niña, una mujer que se quede embarazada, tiene que hacerse cargo de su hijo, y un hombre si llega a embarazar a una mujer, se le hace muy fácil dejarlos a ellos. Supongamos yo también, si mi hijo llega a dejar a una mujer embarazada, yo haría que se hiciera responsable de su hijo, y si no se quiere hacer responsable él, yo creo que yo sí me haría responsable por el niño, pero ... sí sería igual, ... sería honesta" (T. 5, P. 210).

A pesar de que ella reconoce ciertas desigualdades en la educación que se le da a un hombre y la que se da a una mujer, y de que afirma que intentará cambiar esos patrones tradicionales, parece que es difícil desligarse de esas ideas, ya que aún así asume que la que necesita recibir mayor orientación en cuanto a la sexualidad es la mujer, aceptando que el hombre podría seguir reproduciendo los mismos patrones. Es decir, aún cree que a la mujer se le debe enseñar a "cuidarse" en relación a la sexualidad, pero no cree que un hombre tendría también que recibir cierta educación en donde se fomente el respeto y la responsabilidad que implican las relaciones sexuales.

Ella comparte con la mayoría de las madres, ese sentimiento de dar todo por su hijo, de darle lo mejor, idea fomentada desde la familia.

"... me acuerdo que yo siempre pensaba darle lo mejor, de por sí en la familia de parte de mi mamá y de mi papá, como que he tenido lo mejor ... Mi mamá siempre me decía: 'si tú tuviste ... más que tus primos, tu hijo debe de tener más', y como que a mí eso se me quedó muy grabado, y ahora pienso igual ..." (T. 3, P. 184).

Podemos ver de nuevo la idea tradicional de que las madres deben de dar todo por sus hijos, la cual se enseña dentro de la familia, los mismos padres al mismo tiempo que reclaman por todo lo que han dado por sus hijos, fomentan que los hijos a su vez cuando sean padres, deben de darles lo mejor a los suyos, superando lo que han recibido. En el caso de "Nancy", como de muchas madres, esa idea se queda muy marcada, llevándola a planear su vida alrededor del bienestar de su hijo, dejando a un lado los planes que tienen que ver con la propia satisfacción y realización.

Esta idea de darle todo a los hijos podemos encontrarla en las definiciones de maternidad, como la dada por Gómez (1965; citado en Camero, op. cit.), quien dice que "... la mujer puede anhelar un hijo para revivir su propia infancia en él, para darle lo que ella no tuvo ..." (p.8). En este caso, "Nancy" planea darle a su hijo también lo que ella no tuvo, y mejorar lo que a ella le dieron.

En otra definición, Di Nicola (1991) menciona que "... el término maternidad expresa las funciones biológica y social de la reproducción y la dimensión cualitativa del amor altruista. En la segunda acepción (amor materno) indica la dimensión ética generativa que la

persona puede desarrollar en las relaciones, si se ofrece como donación frente al otro, ayudándolo a crecer, enriqueciéndolo con la propia presencia y experiencia ..." (p.55).

De esta manera, ese sentimiento de dar todo por el hijo, señala el carácter de sacrificio y donación que se le atribuye a la maternidad, y el cual "Nancy" aprende a través de los valores fomentados por la familia.

Considera que su idea de la maternidad sí ha cambiado, principalmente porque ahora siente que ser madre implica sacrificar muchas cosas que ella quisiera hacer y tener.

"Lo que yo pensaba antes de ahora, sí cambia, porque ahorita yo no tengo dinero, ... no lo suficiente, que tú quieres darle a tu hijo y digo: 'no, si hubiera terminado mi carrera y ya después darle a mi hijo' ¿no?, pero ahora fue al revés, ahora tengo que terminar mi carrera y darle a mi hijo, sí es diferente porque ... de mi salón veo a muchachas y es muy diferente la situación, porque ... ellos nada más se preocupan en andar, este comprando y así y luego yo también me la quiero pasar como ellas, pero no, no se puede, ... quiero andar con ellas, pero a veces digo: 'no, tengo que regresarme, tengo que hacer mi tarea, y luego por el niño, y luego bañarlo', y así, ya me tengo ... que venir ..." (T. 3, P. 194).

Es claro que ella aún quisiera realizar otras actividades como las demás de su edad, pero la responsabilidad y el respeto que para ella implica tener un hijo no se lo permite, y siente que tiene que sacrificar todo eso por su hijo.

A pesar de que parece estar conforme con la decisión que tomó en relación a la separación, aún parece sentir algo de culpa y demuestra cierto miedo a que su hijo le reproche el haberlo dejado "sin un padre".

"... yo creo que él va a tener curiosidad de conocer a su papá y pues va, que lo conozca, ... pero no me gustaría porque a veces pienso que su papá le va a decir otras cosas, me va cambiar muchas cosas y este, y mi hijo como que no me va querer o sea, eso es lo que pienso (T. 4, P. 127) ... también quería cambiarte ... el apellido, ... por el de mi papá, ... pero también ya pensándolo ..., después de grande también eso va a ser otra bronca y le va a decir, y ... me va a echar la culpa y lo que quiero evitar es que ... vaya a decir: 'no, es que por la culpa de tú mamá por seguir estudiando'" (T. 4, P. 188).

Por lo tanto, aún se siente culpable por la separación, y cree que su hijo podría tener motivos para reprocharle, dándole en cierta forma la razón al padre del niño, quien la considera culpable por no adoptar su papel de madre y esposa de tiempo completo, y por querer seguir estudiando, abandonando su hogar. Es notable también el miedo que ella tiene de perder el cariño de su hijo, quizás aún no reconoce que lo que ella hizo fue un acto de valor, al intentar romper con los esquemas tradicionales en donde la esposa debe permanecer encerrada en su hogar. Ese rompimiento con lo tradicional, aún le genera dudas principalmente en relación al desarrollo de su hijo, quien cree que seguramente le reprochará y cuestionará sobre sus actos, a lo cual ella no sabrá responder, o tendrá miedo de reconocer que lo que hizo fue por sí o para sí misma, respuesta contraria a lo que debe de hacer una madre: sacrificar su propia vida por el bienestar de su hijo, soportar el encierro y los malos tratos, para no privar a su hijo de un entorno "familiar".

En cuanto a porqué eligió estudiar Pedagogía, ella considera que podría servirle como apoyo para la educación de su hijo, es decir, para apoyar su papel de madre con otro tipo de conocimientos, no sólo con los recibidos en el ámbito familiar.

"... fue primero por el niño, porque dije: 'me sirve, no nada más del niño, hasta grande ¿no?'. Ya después fue porque como doy clase también a los niños, ... fue el interés ... más por los niños (T. 1, P. 332). Sí, además todo lo que ves luego lo pones en práctica con tu hijo, o ya hasta lo pasaste ..." (T. 1, P. 414).

Marginación social.

Este punto se refiere a cómo ellas viven la marginación y el rechazo social, y cómo ello influye en lo que para ellas significa la maternidad y el sentir como madres solteras. No sólo se refiere al rechazo directo por parte de otras personas, sino a diversos aspectos sociales que ejercen presión sobre ellas, y que pueden transmitirse de diversas maneras como normas que deben ser cumplidas.

Para ella el ser una madre tan joven le causaba cierta incomodidad ante los demás, tal vez porque socialmente se espera que la maternidad se de en mujeres en edad adulta, y ella era aún una adolescente.

"... luego se nos quedaban viendo la gente ... (T. 1, P. 359), bueno, ... si estás embarazada y estas grande no, ... no me ... incomodaría, pero estás chica y sí, ... hasta se me quedan viendo porque dicen: 'qué bonito', o porque dicen: 'está muy joven' (T. 1, P. 376), pero a mi me empezó como que a incomodar ya a los últimos meses, ... ya como se me veía más mi pancita, y de por sí no hice mucho ... estómago, pero sí ya ... como a los siete meses ya me empezaba a incomodar que me vieran" (T. 1, P. 378).

Por tanto, el hecho de que la gente la viera, la hacía sentir que se formaban alguna idea sobre ella, lo cual le incomodaba. Ella suponía que lo que llamaba más la atención de su embarazo, era el hecho de que fuera muy joven. En ese aspecto, esto significa no tanto que realmente la criticaran por ello, sino que ella reflejaba su sentimiento de culpa por haberse embarazado tan joven. Aún así, sí es común que una madre muy joven llame la atención porque tal vez se considera que no es lo más adecuado para una muchacha de su edad, y lo más frecuente que se piensa es que ha dado "el mal paso", viéndola con compasión por su estado, suponiendo que difícilmente podrá hacerse cargo de la situación.

Esa manera de verla supone ya cierto rechazo ante su situación, aunque éste no se exprese con franqueza, como menciona Deschamps (1979), quien afirma que hay un rechazo general de la adolescente embarazada o de la madre soltera; rechazo de la familia, de la escuela, exclusión global, no siempre expresada con franqueza.

Como madre soltera, también ha vivido la marginación de cierta forma.

"Yo creo que ... a veces la sociedad te margina como una prostituta, ... en la escuela no saben que soy soltera, exactamente por eso, porque es muy diferente la forma de pensar allá, ... y de eso estaba hablando un maestro que ... desgraciadamente cuando estás soltera, creen que eres una prostituta o ya te toman de otra forma, y sí es cierto ... (T. 5, P. 38) ... pero o sea ... al salir sí te marginan diferente, ... y más porque como en la escuela si son ... casadas, ...

también te pueden decir, y luego como hay muchachos, se te acercan y mejor dices: 'soy casada', y así no me buscan ... (T. 5, P. 40) ... Yo creo que ... hay hombres que te buscan por buenos motivos y hay otros que no, que nada más para un ratito y ya ..." (T. 5, P. 42).

Aunque ella no vivió el rechazo directamente, cree y ha visto que en general las madres solteras son vistas como prostitutas, ya que como vimos anteriormente, por haber tenido un hijo fuera del matrimonio, se cree que es más fácil que accedan a una relación sexual sin compromiso alguno. Se cree tal vez que al haber ya tenido relaciones sexuales han perdido su valor como mujeres respetables, y no tienen ya nada que cuidar, como su "virginidad" y su dignidad como mujeres. El igualarlas a las prostitutas las pone en uno de los lugares más indeseables para cualquier mujer, principalmente por haber accedido a la sexualidad sin el permiso necesario que da el matrimonio.

Por otro lado, el ocultar su situación de madre soltera demuestra también cierto miedo a la marginación, a ser vista como "prostituta", a ser señalada por haber cometido un "error", a no ser respetada por los hombres. De esta manera, ella ve más conveniente mantenerse con una imagen aceptada por todos, de una mujer que cumple con lo que se espera de ella. De esta forma, también el hecho de buscar el respeto de los hombres, revela cómo para ellos existen dos tipos de mujeres: las respetables, las que no acceden fácilmente a la sexualidad, con las que se puede pensar en el matrimonio por su "pureza"; y las "prostitutas", aquellas que ya han accedido a la sexualidad, que no tienen valor, que son un objeto que puede servir para satisfacer las necesidades, sin ningún compromiso.

Unión libre -- el nuevo hogar.

Este eje se refiere a otro de los momentos relevantes en la vida de "Nancy", de donde resaltan aspectos importantes que tienen que ver con lo que significa para ella una familia, lo que significa la maternidad, la vida en pareja y la condición de mujer.

En los planes para formar el nuevo hogar, estaba el buscar dónde vivir, y la madre de "Luis" les ofreció su casa.

"... él habló con su mamá y su mamá le dijo que nos fuéramos a vivir a su casa, y él vino y me dijo a mi que nos fuéramos a vivir a la casa de él, pero yo le dije que no, que yo no me quería ir para allá, y ya empezamos a buscar departamento ..., pero como yo estaba estudiando y además yo para allá no quería ir, y este ya aquí a dos cuadras nos fuimos a vivir ... (T. 2, P. 76) ... sí me llevo bien con su familia pero conozco también el carácter de su mamá y es muy grosera ... y entonces por eso también no nos fuimos a vivir para allá, de por sí eran tantos y en una casa" (T. 2, P. 58).

Es común que el hombre se lleve a vivir a su esposa a la casa de sus padres, como signo de que es él quien debe proveer a la mujer de un hogar, y en este caso, debido también a la situación económica poco favorable, la madre de "Luis" propone que la pareja viva en su casa, mostrando su aceptación y apoyo hacia la nueva familia. Pero "Nancy" no acepta el ofrecimiento, ya que prefiere vivir como una pareja independiente, previendo quizás también, alguna situación en donde se viera en desventaja por insertarse en un lugar que siente que no le corresponde, que no tendrá un lugar propio, su espacio en donde pueda tener las libertades que ella quiera. Él por su parte accede a la petición de "Nancy" reconociendo que la situación en su casa podría ser difícil, y se van a vivir a otro lado.

Para "Nancy" separarse de sus padres sería difícil, por lo que el hecho de vivir cerca de ellos tal vez le facilitaba las cosas y le ayudaba a seguir en cierta forma unida a ellos. Por tanto, no acepta unirse a otra familia que no fuera la suya, y prefiere la cercanía con sus padres.

"... yo creo que por eso no se me hizo difícil, porque como estaba tan cerca, ... todavía me iba a la escuela y mi papá iba por mí a la casa ... (T. 2, P. 249) ... Mi mamá era la que cuando yo me iba a la escuela le traíamos al niño y yo me iba a la escuela, ya venía de la escuela y este acompañaba a mi mamá al mercado ... Mi mamá hacía de comer y ... luego que me ponía a ayudarla, para que yo aprendiera, y este ya me ponía a hacer de comer y ya comíamos ..." (T. 2, P. 76).

Entonces, la separación para ella no fue vivida como tal, ya que seguía conviviendo con sus padres, quienes le ayudaban tanto en los cuidados del niño

como en las tareas del hogar. Muchas de las actividades que normalmente se llevaban a cabo en la familia, siguieron igual. Por tanto, ella seguía viviendo como hija de familia, en donde en gran parte aún dependía de sus padres, tanto económica como afectivamente. Es probable que la edad que ella tenía tuviera influencia para que ella y sus padres mantuvieran esa relación tan estrecha, ellos también quizás difícilmente podían pensar en abandonar a su hija en una situación como la que enfrentaba, viendo que a su edad aún no estaba preparada para ello.

Aunque "Luis" sí quería legalizar la unión, "Nancy" no, ya que ya habían tenido algunos problemas.

"... él sí quería casarse pero yo no, porque yo antes de tener al niño, yo ya lo había dejado como 4 meses o menos, ... pero yo ya, ya tenía muchos problemas por lo mismo que era muy celoso y entonces este yo no me quise casar ... (T: 4, P. 70) ... Primero pensé en que funcionara bien y ya después casarme, pero es más, yo nunca pensé en casarme, porque estaba muy chica y este, yo decía: 'ay, cómo voy a casarme o algo así y estoy bien chica', y no, no pensaba en casarme" (T. 4, P. 72).

Por una parte, su edad era para ella algo que no le permitía pensar en casarse, tal vez para ella el matrimonio formaba parte de una vida adulta para la cual ella aún no se sentía preparada. Además, ella sentía que su relación no era estable, por lo que el matrimonio no era una buena opción. Ella ya había vivido algunos conflictos con "Luis", principalmente porque él tenía una idea muy "machista" y conservadora de lo que es la relación de pareja y el matrimonio, por lo que ella decide no establecer otra atadura de la que él pudiera aprovecharse para mantenerla oprimida. Por tanto, al considerar que el matrimonio implicaría un lazo difícil de romper tanto legal como socialmente, prefiere mantener la relación así, quizás hasta estar segura de que su relación llegara a funcionar.

En ese sentido, parece también desligarse de lo que tradicionalmente se espera de una madre, quien daría todo por su hijo e intentaría que él se formara en una familia bien establecida bajo todas las leyes. Logra entonces pensar en su propio bienestar y que éste también pueda reflejarse en su hijo.

Seguir estudiando.

Este eje se refiere a un punto que fue clave en la problemática que ella vivió con su pareja, ya que no refleja simplemente un deseo vago de seguir estudiando, a manera de ilusión, sino que refleja por parte de ella el reconocimiento de varios derechos como mujer.

A pesar de que ahora tenía otras responsabilidades, como madre y como esposa, ella decide seguir estudiando, por lo que se le complicaba llevar a cabo varias actividades.

"Sí, más que nada porque me tenía que ir a la escuela, ... bueno en sus primeros meses sí se me complicó" (T. 1, P. 408).

Pero el hecho de que ella quisiera continuar con sus estudios, le trajo problemas con su pareja, e incluso con su suegra.

"... a su mamá no le parecía que yo siguiera estudiando, porque es como que de aquellas señoras que la hija debe estar en la casa ... (T. 2, P. 119), ... por eso ... en ese aspecto ... nunca me llevé muy bien con su mamá ..." (T. 2, P. 121).

De esta manera, podemos ver algo que tal vez en parte explica las actitudes de "Luis", ya que quizás recibió una educación muy tradicional principalmente por parte de su madre, de quien pueden verse ideas sobre las obligaciones de las esposas, que intenta que en la familia de su hijo se reproduzcan. Pero a pesar de que la educación de "Nancy" pareciera ser diferente, finalmente lo que la distingue es el hecho de que sea mujer, y que sus padres defiendan ciertos derechos para ella. Es decir, los padres no defienden los mismos derechos para sus hijos que para sus hijas. Para los hombres, probablemente exigirán que su esposa le guarde respeto, obediencia, y que cumpla con sus deberes como esposa y madre. Pero si es una hija, no exigirán tal vez esa obediencia total hacia su marido, sino que intentarán hacer ver a éste que ella tiene ciertos derechos.

"Nancy" por su parte, logra reconocer esa educación diferenciada para hombres y mujeres, aunque considerando que las diferencias se deben a la familia en sí, y no a una educación patriarcal que atraviesa la mayoría de las familias, en donde de acuerdo al género se intentan fomentar ciertos derechos y obligaciones.

"... antes de juntarme yo le había dicho ... que quería seguir estudiando y él me dijo que sí, y mi papá hasta habló con él y le dijo que yo quería seguir estudiando, y que de la escuela él no se preocupara y que mi papá me iba a pagar todos mis gastos ... Y sí, mi papá me siguió pagando toda la escuela, pero a él no le pareció ..." (T. 2, P. 98).

En su deseo de seguir estudiando, sus padres la apoyaron, y aparentemente en un inicio, su pareja "accedió", es decir, "le da permiso". Pero a final de cuentas él nunca estuvo de acuerdo, e intentó prohibírselo, tratando de imponerle una obligación de esposa y madre, argumentando que como tal, ella debería permanecer siempre en su casa. Como veremos en el apartado siguiente, este fue un punto importante en la problemática que dio como resultado la separación. Lo que cabe señalar aquí, es que el hecho de seguir estudiando para ella, es más que un capricho, un deseo o una ilusión, sino que es parte del rompimiento que ella intenta y hace, con los roles tradicionales de las mujeres, en donde como esposa y madre, se ve obligada a mantenerse en el encierro del ámbito doméstico. Ella no acepta esos roles, y reconoce que puede realizarse en otras áreas, hacer una vida propia que no la limite a los quehaceres del hogar, tener una profesión, tener actividades fuera de casa que la hagan sentir satisfecha consigo misma.

De manera general, podría suponerse que las jóvenes cuando se convierten en madres, truncan sus estudios para dedicarse de lleno a las actividades domésticas, o si son solteras, para trabajar y dedicarse a su hijo. Valadez (2000) señala que las madres estudiantes no desean continuar sus estudios de forma inmediata, aún cuando no descartan la idea a mediano plazo de seguir estudiando. Pero en el caso de "Nancy", vemos que ella no pretende dejar la escuela, aprovechando también que tiene el apoyo económico de sus padres para mantener sus estudios.

Conflictos de pareja – separación.

Este eje contendrá todos aquellos hechos que rodearon a la separación entre "Nancy" y "Luis", así como todas aquellas ideas y significados que la propiciaron y que se generaron a partir de ella.

"Nancy" y "Luis" empezaron a tener algunos conflictos.

"Sí, porque era muy celoso (T. 2, P. 90), ... por eso yo creo que de novios ... no le hablaba a mucha gente ... (T. 2, P. 92), ... es más, luego hasta ... íbamos caminando en la calle, pasaba un muchacho y decía que yo me le quedaba viendo, cuando luego yo ni veía la cara del muchacho y ya hasta mejor iba ... con la cabeza para abajo (T. 4, P. 266) ... No andaba en la calle, y si andaba con muchachas que eran de la iglesia, entonces no se enojaba, ... pero ya cuando estuvimos ... juntos ya era bien celoso, y más porque como iba a la escuela ya no quería que siguiera yendo a la escuela, pero sus hermanas me decían: 'no, tú no te dejes' ... (T. 2, P. 94) ... Y antes no me pegaba como cuando ... estuvimos viviendo juntos, no, me pellizcaba, pero para mí yo decía: 'ay, se le va a quitar', y era en aquel tiempo pellizcones, ya después ya no" (T. 4, P. 260).

Queda claro que "Nancy" comenzó desde el noviazgo a adoptar un papel que muchas mujeres adoptan en una relación de pareja, en donde el hombre es quien ejerce cierta autoridad y derechos sobre "su mujer", la cual, en un rol de sumisión debe acatar sus órdenes. De esta manera, los celos vienen a ser una expresión del sentimiento de posesión que implica una relación de este tipo, en donde el hombre siente que la mujer es de su propiedad, por lo que ella no tiene derechos, por ejemplo, a relacionarse con otras personas (sin su autorización), incluso a mirar a otra gente. Aunque los celos no son sólo característicos de los hombres, sí representan una de tantas formas de ejercer opresión sobre la mujer. Incluso, en este caso "Luis" mostraba en un principio su autoridad a través de "pellizcones", una forma un tanto sutil de violencia, la cual incrementaría luego. Ya para cuando viven juntos, el sentimiento de posesión es mayor, y él siente que puede entonces ejercer mayor autoridad y por tanto tomar decisiones en la vida de ella, hacerla cumplir sus exigencias y prohibiciones (tal es el caso de su intento por prohibirle seguir estudiando). Es también entonces, cuando se vuelve más

violento contra ella y la golpea en varias ocasiones, situación muy común en parejas que siguen reproduciendo los patrones tradicionales, en donde los hombres asumen derechos sobre "sus mujeres", que las mantienen en una situación de opresión, que puede alcanzar la violencia. Pero si bien muchas mujeres se dan cuenta desde el noviazgo de las actitudes negativas de su pareja, incluso las de violencia, es común que ellas tengan la esperanza de que cuando se casen su marido cambie. Pero si desde el inicio, ellas permiten estas situaciones, están ya contribuyendo a que su pareja asuma su papel autoritario sobre ellas. Al darse cuenta que su esposo no cambió, muchas mujeres se resignan asumiendo que así debe de ser, que parte de su rol de esposa es respetar (obedecer) a su marido.

Las cuestiones económicas eran también un factor que propiciaba conflictos entre ellos, ya que "Nancy" sentía que él no cumplía con su papel, al no aportar suficiente dinero para cubrir sus necesidades, y al desentenderse de sus obligaciones. Por tanto, ella asumía que como varón, él debería procurar el sustento económico de la familia, aunque luego ella intentaba también aportar.

"... teníamos problemas por el gasto, ... teníamos que pagar la renta, teníamos que pagar pañales, luego que la leche, luego el doctor y así, entonces el dinero se iba bien rápido ... (T. 2, P. 108) ... Luego se iba y no me dejaba del gasto y al otro día ya se le juntaba lo del otro día, y se hacía, y eso era luego mis broncas con él, con el gasto (T. 2, P. 115).

Aunque fueron sus padres quienes la orillaron a que "cubriera la falta" viviendo con el padre de su hijo, al ver los conflictos que tenían le ofrecían su apoyo para que regresara a su casa, dejando a un lado las ideas tradicionales en donde la mujer debe permanecer con su marido bajo cualquier circunstancia.

"... mi mamá también me decía que cuando quisiera lo podía dejar, que aquí estaba la casa ..." (T. 4, P. 213).

Al parecer los padres de "Nancy" no cedieron a "Luis" todos los derechos sobre ella, en este caso, no permitieron que tuviera el derecho de pegarle. Aquí es notable de nuevo cómo los padres fomentan que sus hijos ejerzan ciertos derechos u obligaciones, de acuerdo a si son hombres o mujeres. En este caso, a

pesar de que en un inicio fomentaban que ella cumpliera con sus obligaciones de esposa, obviamente no permitirían que fuera maltratada. En el caso de un hijo varón, es probable que no se le castigue por golpear a su mujer, e incluso a veces se justifique, argumentando que ella no cumple con sus deberes.

Los problemas continuaron y a pesar de que ella trató de poner un límite para que no la golpeará, eso no funcionó.

"... Yo ya le había dicho a "Luis" que si me volvía a pegar, este yo le iba a meter una demanda y él no se la creyó, y ya llegué aquí a mi casa, llegué golpeada y me dijo mi mamá que si quería, yo podía meter una demanda ... (T. 4, P. 153) ... le dije a mi mamá que sí, que nada más para ... darle una calentadita, y entonces ya fui y ... me dijeron que si quería seguir la demanda, que ... podía seguirla, pero nos iban a citar a los dos, ... pero yo ya no seguí, porque regresamos él y yo ..." (T. 4, P. 155).

"Nancy" entonces cumplió su amenaza de demandarlo, apoyada por su madre, pero la demanda nunca concluyó, e incluso después regresaron a vivir juntos. Tal vez ella pensó que con eso sería suficiente para que él entendiera que no tenía derecho a golpearla, por lo que decidió no continuar con la demanda y regresar con él.

Pero a pesar de que al parecer se estaban arreglando las cosas, cuando la madre de "Luis" se entera de la demanda inició un problema mayor.

"... Para eso le llegó a su mamá la demanda y me habló por teléfono ..., yo contesté y me dijo de groserías, que porqué le había ... puesto una demanda, y ya le dije que porque su hijo me había pegado ... Yo le hablé a "Luis" ... y ya fuimos a su casa y su mamá me empezó a decir de groserías, ... yo estaba muy nerviosa, además estaba toda su familia, ... ya ... empezó a decir su mamá: 'o es ella o soy yo', ("Luis") se quedó callado y fue cuando le dijo que era ella, y entonces yo agarré y me salí de la casa, y ya me vine para acá y le vine a decir a mi mamá ... Y después él vino para acá y vino a platicar conmigo y me dijo que si dejaba la escuela ... sí regresaba otra vez, y yo dije que no" (T. 4, P. 131).

Entonces la madre de "Luis" tuvo gran influencia en la separación, ya que lo presionó para que eligiera entre su esposa y su madre, y él, dentro de su

educación tradicional en donde se fomenta el culto a la madre, se siente obligado a estar de su lado, además de que estaba en "su territorio" y con su familia, y "Nancy" se encontraba sola en ese ambiente hostil. En ese momento entonces, ella era "la mala", la que ha traicionado los valores familiares al revelarse públicamente ante su marido, faltándole al respeto tanto a él como a su familia. Al ver que él decide estar del lado de su madre, ella opta por volver a su casa, dando fin a la relación.

Él le vuelve a pedir que regrese, o más bien le pone una condición, asumiendo aún que la que está mal es ella, y tratando de "darle una oportunidad", le propone que si deja ella la escuela, si regresa. "Nancy", ofendida por todo lo ocurrido, decide no aceptar su "propuesta".

Ya desde antes, él empezaba a ejercer cierta autoridad sobre ella, tratando de prohibirle algunas cosas e imponiéndole otras.

"... Ya ni me acuerdo porqué me pegaba, ah, porque para esto también yo daba clases a los niños y no quería que siguiera dando clases a los niños, y yo dije que sí, ... y yo nunca me quedaba callada (T. 4, P. 137) ... Y luego no quería que me viniera para acá con mi mamá, o sea yo nunca estuve aquí cuando él estaba allá en la casa, yo siempre cuando él no estaba trabajando yo siempre me quedaba con él, porque mi mamá me decía que estaba mal, que él estaba trabajando, mi mamá siempre me decía: '... tenle todo en orden para que no se moleste de que te vienes para acá', ... y yo todo en orden le tenía, la comida y todo, ... y también una vez nos enojamos, porque ... me decía: 'no, es que ya no quiero pasar por ti a tu casa', y ... le digo: 'bueno, ... está bien, entonces yo voy a estar ya en la casa, cuando tú llegues de trabajar', y ya me iba para la casa y yo también así evité que ... se enojara ..." (T. 4, P. 141).

Él, en su idea tradicional sobre una familia, quería que "Nancy" estuviera todo el día en su casa encargándose de los quehaceres domésticos, y le molestaba cualquier actividad que ella tuviera fuera de su casa, y más si era en casa de sus padres. Ella por su parte, trataba de cumplir con todas las tareas del hogar para "ganarse el permiso", aconsejada por su madre, quien en cierta forma trataba de fomentar en ella el "respeto" hacia su marido, entendido más bien como

obediencia. Entonces, con el fin de que él "no se moleste", ella trataba de mantenerse el mayor tiempo posible en su casa, aunque no dejaba sus otras actividades. De esta manera, él no se molestaría, al ver que "como debe de ser", su esposa estaba en su casa cuando él llegara. A pesar de que ella quería continuar con sus otras actividades, rompiendo con el esquema tradicional que marca que debe de estar solamente en su casa y dedicarse al hogar, para ella era difícil ya que tenía no sólo la presión de su esposo, sino que también su madre le daba a él la razón. Por ello, ella trataba de ajustarse a ese modelo tradicional, pero sin dejar sus actividades.

Podemos ver también cómo los padres no permiten que sus hijos, en este caso su hija, se desligue de ellos, manteniendo aún cierta relación de dependencia, e interviniendo en la vida de la pareja. Ellos ejercen quizás cierta presión para mantener ese lazo tan fuerte pensando que su hija aún no estaba preparada para la vida matrimonial debido a su corta edad (17 años), asumiendo que por ello no es capaz de tomar decisiones; incluso puede verse en el hecho de que la joven pareja viva tan cerca de la casa de los padres de 'Nancy'. De esta forma, ellos podrían seguirla protegiendo y "apoyando", aunque dicho apoyo más bien les da elementos para evitar que ella se desligue de la familia y logre independizarse.

Él llegó muchas veces a mostrarse violento, violencia que en muchos casos es justificada socialmente, adjudicándole derechos a los hombres sobre "sus mujeres", y entre esos derechos están el de ejercer autoridad sobre ellas a través de la violencia. De la misma manera, tratando de ejercer su derecho de mantener a su mujer "encerrada" en su hogar, llega a concretizar esta idea de manera violenta.

"... una vez me encerró también en la casa ... y después en el baño, o sea así era, era algo agresivo y también decía que ... cuando nació el niño, yo ya no le ponía atención, que ya para mi era el niño y digo: 'pues es que el niño está chiquito' (T. 4, P. 165) ... y yo también no puedo decir que yo era o sea una blanca paloma ¿no?, pero yo nunca le llegué ... ah no, si una vez sí le pegué y le pegué

en los bajos ... (T. 4, P. 174), ... pero fue la única vez que le pegué, porque eso sí, no me dejaba de él ..." (T. 4, P. 176).

El hecho de que "Luis" le reclame por atender más al niño que a él, demuestra también una visión en donde siente que por ser el hombre de la casa, debe ser atendido antes que nadie. Algunos autores adjudican este tipo de conflictos a la llegada de un hijo, y los ven como uno de los cambios provocados por la maternidad en la pareja. Esto puede verse en lo mencionado por Di Nicola (1991), quien dice que durante el proceso de la maternidad la pareja también sufre un cambio, ya que al saber de la existencia de un tercero que es el niño, se crea una distancia entre el padre y la madre.

Aunque este autor no profundiza sobre el tema, esto puede explicarse tal vez con el hecho de que difícilmente a los hombres se les prepara para ser padres, a diferencia de las mujeres, quienes desde pequeñas van aprendiendo patrones y conductas relativas a la maternidad. Por lo tanto, en este caso "Luis" no percibe fácilmente las responsabilidades que implica la llegada de un niño, y pretende recibir las mismas atenciones que como esposo siente que merece. La relación que existe entre los conceptos de "hombre" y de "padre" no es tan estrecha como la existente entre los de "mujer" y "madre", que prácticamente se conjugan en uno solo. Es decir, la maternidad es uno de los hechos que define a la mujer socialmente, y no así al hombre, cuyos atributos pueden o no asociarse a los de la paternidad. La mujer se ve obligada a ejercer la maternidad porque es una de sus funciones, pero la paternidad para el hombre no es algo que lo defina como tal, no es una de sus funciones principales, por lo que no resulta importante su preparación para ello.

Ella muchas veces, al sentir la opresión que él intentaba ejercer, se revelaba tratando de demostrar que no estaba dispuesta a mantener un rol de sumisión ni a reproducir los patrones de familia que obligan a la mujer a obedecer a su marido.

Como ya vimos, uno de los motivos principales de sus conflictos era el hecho de que ella siguiera estudiando.

"... ya habíamos tenido como 4 peleas por eso, ... me decía: 'no, es que no debes seguir estudiando', y digo: 'no, pero es que yo quiero terminar por lo menos la prepa', y ... en aquel tiempo yo nada más pensaba terminar la prepa, y yo dije: 'bueno, aunque ya no siga estudiando la universidad' ... Pero sí me iba a meter a trabajar y ya después le dije: 'bueno, entonces espérate a que termine la prepa y ya nada más me meto a trabajar', y menos, me dijo que no (T. 2, P. 100), que porqué si éramos una familia ... no poníamos un negocio los dos, ... pero yo ya no quise, ... si mi papá me daba otra oportunidad de estudiar yo no veía porqué no, ... pero no, nunca le pareció que ... siguiera estudiando" (T. 2, P. 102).

Él seguía con la idea de obligarla a dejar la escuela, pero ella quería por lo menos terminar la preparatoria y luego trabajar, viendo también ella que tenían necesidades económicas, pero a él tampoco le pareció esta idea, y se lo prohíbe y le propone trabajar juntos, "como familia", poniendo ésta como justificación de sus imposiciones. El estudiar para ella era importante, y además quería aprovechar que su padre la apoyaba económicamente.

El motivo principal por el cual se dio la separación, fue entonces el hecho de que "Nancy" no dejara la escuela, poniendo de nuevo a ella como la causante de los problemas que tenían en pareja.

"... un día llegó a la casa así y me dijo: 'es la escuela o soy yo', le dije: 'ah no, entonces la escuela', y entonces yo dije: 'para mí que está cotorreando o quién sabe qué trae', y se salió de la casa y se fue con su mamá ..." (T. 2, P. 98).

"Luis" entonces usó la misma estrategia que su madre, al querer obligarla a tomar una decisión entre él y la escuela, y tal vez pensó que ella se decidiría por él, como en su momento, él se decidió por su madre, asumiendo que para ella es más importante "su nueva familia" que la escuela. Pero ella se decide por la escuela, quizás no tanto por la escuela en sí, sino por la situación en que él la pone, en donde trata de imponerle su voluntad.

Pero "Nancy" no pensó que fuera en serio lo de la separación, y esperó a que él volviera.

"... mi mamá me dijo el primer día ... que si yo quería ya me podía regresar a la casa ..., le digo: 'no, es que no creo que sea en serio, a lo mejor sí regresa' ...

Y entonces yo me quedé ahí con el niño y al otro día que le traía el niño en la mañana ... me dice: '¿ya regresó?', y no, ... yo le dije a mi mamá que me iba a esperar ahí como una semana y ya nada más me esperé 4 días y yo ya me vine para acá ..." (T. 2, P. 133).

Al ver que él no regresó, ella asumió que la relación había terminado y decide regresar con sus padres. Esta situación parece haber entrado en un juego de poder, en donde ambos esperaban que el otro cediera primero, y como ninguno de los dos lo hizo en ese momento, se dio la separación.

Es importante resaltar el hecho de que tanto "Nancy" como "Luis" regresan a sus respectivas casas de origen (a las de sus padres), lugar que quizás les da mayor seguridad, ya que ahí podrían seguir cubriendo sus necesidades. La familia por su parte los acoge en una muestra de supuesto apoyo, que más bien les permite seguir teniendo autoridad sobre sus hijos, impidiéndoles el tomar decisiones para una vida independiente.

"... ya después estuvo arrepentido, ... después quería regresar pero yo ya no" (T. 2, P. 98).

A pesar de que luego él la busca y le pide regresar, ella es finalmente quien toma la decisión de dar por terminada la relación.

El enfrentar la separación fue algo difícil para ella, y muchas veces se cuestionó sobre si era correcta la decisión que tomó.

"... Cuando me dejé del papá del niño, este me sentía así bien deprimida y sentía que el mundo se me caía (T. 3, P. 225) ... Yo me la pasaba llorando cuando estaba sola, o aquí en la casa no quería estar porque me la pasaba llorando ... (T. 3, P. 227) ... me invitaban a una fiesta y no, no iba, me quedaba aquí en mi casa ... y cada rato me acordaba de él ... (T. 2, P. 213). Decía: '¿cómo no sigo con él?', ¿cómo no regreso con él ...?' (T. 2, P. 215), ... sabía que no iba a tener las mismas comodidades que aquí ... (T. 2, P. 219) ... Ya después decía: 'bueno, ¿porqué no regresé?', ... pero ahora ya no estoy arrepentida, porque voy tan bien y me va tan bien, que era tan celoso, que no" (T. 2, P. 182).

A pesar de que aún no aceptaba totalmente la separación, ella comienza a revalorar y a resignificar lo sucedido, a darse cuenta que fue la mejor opción y que gracias a ello ha podido tomar decisiones por sí misma.

Algo que también propiciaba que ella se sintiera mal en relación a la separación, era que seguía viendo a "Luis".

"... vive aquí a la vuelta, entonces pasa por aquí, y ... por eso es que lo veo ... (T. 2, P. 143) ... después él ... me pasaba a las muchachas por aquí, a sus novias (T. 2, P. 158). Al principio sí sentía bien feo, ... porque o sea a lo mejor si hubiéramos sido novios, no hubiera sido tanto problema, pero como ya tenía al niño y este yo decía: 'no, pues esto no se vale' ..." (T. 2, P. 163).

Podemos ver que para ella, el hecho de haber tenido un hijo significaba que debía de haber cambios en la vida de ambos, aún separados. Sentía que por tener un hijo debían mostrar cierto respeto por su paternidad y maternidad. De esta manera, justifica su desaprobación de que "Luis" tenga otras parejas, diciendo que no es aceptable que lo haga porque "ya tenía al niño".

Nuevas Relaciones de Pareja.

En este apartado, se analiza la forma en que su primera unión, la llegada de su hijo, la separación y todo lo que vivió, influyen en la forma en que ella concibe ahora las relaciones de pareja, y en lo que buscaría en una nueva pareja.

Luego de ver que "Luis" tenía otras parejas, ella decide también iniciar una relación con otra persona.

"... yo no andaba en aquel tiempo con alguien, ya después yo dije: 'bueno, entonces ya cada quien va a hacer su vida', y yo pues empecé a andar con un muchacho que parecíamos más bien familia, porque de lunes a viernes me traía aquí a mi casa, porque lo conocí yo del trabajo, y ... los fines de semana siempre salíamos que a Puebla, que a Pachuca, que a Hidalgo, y nos llevábamos siempre al niño ... Pero yo nunca se lo pasaba en la cara, siempre él me traía a mi casa pero yo nunca me andaba luciendo por aquí ni nada, porque decía: 'bueno, el niño va a estar grande y todo lo que hagamos o algo así, se va a enterar ... o se lo va a decir' ..." (T. 2, P. 160).

Ella entonces al darse cuenta que si antes pensaba que no debía tener otra pareja por respeto a su hijo, al ver que "Luis" no asume el mismo papel, es entonces cuando ella decide tener otra pareja, "hacer su vida" con alguien más. Cuando tiene ya otra pareja, ella ve su relación como la de "una familia" porque había mucha convivencia entre él, ella y el niño. Al parecer, ella aún no logra desligarse de la idea de que ya había formado antes una familia, y quizás no aceptaba aún su ruptura. Pero también trataba de mantener cierto respeto hacia su hijo, o más que a éste, al hecho de la maternidad. Por tanto, el ser madre significaba que tenía que cumplir con ciertas responsabilidades en relación a su hijo, por lo que debía tener algunas limitaciones en su vida, la cual no es la misma que la de una joven que no es madre. De esta manera, el cuidar una imagen como madre se convierte en algo primordial para una mujer, quien ya no tendrá las mismas libertades que antes. De esta forma, el guardar respeto al hecho de la maternidad implica para ella no hacer muy notorias sus nuevas relaciones, también evitando así reclamos posteriores de su hijo, por "faltarle al respeto", por no dar la imagen de una madre dedicada sólo a él, por pensar en sí misma.

A pesar de que ha tenido otras parejas, con ninguna ha llegado a tener una relación más seria, ya que lo que ella busca no lo ha encontrado en ellos.

"Pues yo quisiera que ... quieran más a mi hijo y luego a mí, pero a veces también te preocupas en tí, pero yo creo que con que quieran mucho a mi hijo, yo creo que sí (T. 2, P. 369) ... sí he tenido pretendientes y todo pero como que a veces ... cuando son de mi edad, ya no quiero tener de mi edad ... (T. 2, P. 373), ... porque conozco a muchachos de mi edad y luego son inmaduros ... (T. 2, P. 375). Yo a lo mejor quisiera que fuera igual que mi papá, ... yo creo tiene sus defectos como todos, pero ... no he conocido un papá mejor que mi papá ... (T. 4, P. 231) ... Que sea tranquilo, buena gente, ... como mi papá ... es muy acomodado" (T. 4, P. 241).

Podemos ver cómo ella antepone el bienestar de su hijo, en un sentimiento de sacrificio, ya que ella escogería a alguien que quisiera primero que nada, a su hijo. De esta manera, podemos ver ese sentimiento materno común a muchas

mujeres, en donde lo más importante es su hijo, y lo que ellas quieran o sientan, pasa a ser secundario.

Otro punto importante, es que ya no quiere una pareja de su edad, ya que los considera "inmaduros". Es probable que, por una parte, la experiencia de la maternidad la haga sentir más "madura" en relación a los muchachos de su edad, ya que para poder ser madre se requiere cierto sentido de responsabilidad, seriedad, y estar consciente de lo que hace; aspectos que se le atribuyen a los adultos. De esta manera, la maternidad a esa edad significa la entrada al mundo de los adultos. Por otro lado, la situación que vivió con el padre de su hijo la llevó también a ver en los muchachos de su edad, mucha inmadurez, a quienes su dependencia de su familia no les permite tomar decisiones por sí mismos.

Además, el hecho de ver en su padre ciertas cualidades, la hace buscar esas mismas en una pareja, por lo que más que una pareja para ella, busca un padre para su hijo, busca en un hombre cualidades paternas, y no tanto como pareja.

También reflexiona sobre el tiempo que duró con su pareja, y si fue suficiente para conocerlo bien.

"... Me he puesto a pensar y no, o sea ahora digo: 'hay que conocer más a la persona', ... si así duré 3 años y medio y casi duré 5 años viviendo juntos, o sea en total como 4 años, 7 meses, y ahora no sé cuantos años me faltaría por conocerlo ... (T. 4, P. 254) ... yo creo que si lo nuestro fue algo, ya hablando en resumen, fue algo muy difícil, era muy diferente nuestra educación, nuestra forma de pensar, o sea, yo creo que era muy diferente, ... pues ahora me doy cuenta y si tiene que ver mucho la familia" (T. 4, P. 256).

A pesar de que ella cree que necesitará más tiempo para conocer a una persona, podemos ver que ella en poco tiempo ya se había dado cuenta de cómo era "Luis", pero se negaba a aceptar algunas de sus actitudes y en general, su forma de pensar y de tratarla. Aunque ya había visto su agresividad, ella esperaba que él cambiara, por lo que más que "conocer a la persona", es un asunto de reconocer, aceptar y afrontar los hechos, para finalmente decidir si es el tipo de relación que ella quiere.

Ella considera que la educación que ambos recibieron fue muy diferente, por lo que los conflictos se presentaron. Mientras que él quería a una mujer que se mantuviera encerrada en su hogar, dedicada a los quehaceres y a los cuidados de su hijo; ella tenía otros planes, principalmente relacionados con una mayor preparación, y con un mejor nivel económico en donde ella participara aportando, y no sólo recibiendo de su esposo. De esta forma, ella cree que la familia influye no sólo a través de la educación que imparte, sino que también directamente, ya que en su caso la madre de "Luis" influyó mucho en las decisiones que él tomaba, e incluso provocó algunos conflictos. Pero también es notable que no reconoce que su familia también influyó, y jugó un papel muy importante en su relación con "Luis", sino que tiende a atribuir los problemas a él y a su familia, y en general a la educación que de ella recibió.

Condición de madre soltera.

Este eje se refiere a todas aquellas ideas, significados, creencias, y actitudes relacionadas con su condición de madre soltera. Incluye no sólo su sentir como tal, sino que también la influencia de las ideas que social y culturalmente se transmiten sobre las madres solteras.

Para ella, el ser madre soltera tiene sus ventajas y sus desventajas.

"Hay sus ventajas y sus desventajas, ... una de mis ventajas es que ... puedo salir más y yo creo que casada pues no, no sería lo mismo, y además ... creo que ... se me ha hecho más fácil porque como tengo a mi mamá y a mi papá ... Desventajas pueden ser porque pues aunque ... quiera (el niño) salir con su papá, o que después te va a preguntar por él, ... porque pues mi papá no es su papá, pero quieras o no él va a preguntarme después por él y yo creo que peor es, porque como él vive aquí a la vuelta, pero es una desventaja que tengo que estarlo viendo luego (T. 5, P. 2) ... También por los gastos, ... también te ayuda el esposo, ... en cuidar al niño, ... supongamos aquí yo siempre veo al niño y mi papá o sea lo puede ver un ratito, pero para él no es su papá, y me puede decir: 'ay no,

pues es que yo no soy su papá, y yo soy la que tengo que estar de arriba para abajo, ... yo tengo que ... ver al niño y no él ..." (T. 5, P. 8).

Ella considera que siendo soltera tiene libertades que como casada no tendría, ya que vivió una situación en la que tenía que estar sometida a lo que quisiera su esposo. Además, el hecho de tener el apoyo de sus padres es una ventaja para ella, ya que no sólo la ayudan económicamente con los gastos, la vivienda, etc., sino que también participan en el cuidado del niño, lo cual le permite seguir estudiando. Pero también ese "apoyo" por parte de sus padres, que más bien la mantiene en una situación de dependencia hacia ellos, resulta muy cómodo para ella, y no le permite empezar a tomar decisiones por sí misma y planear una nueva vida, en donde ella asuma sus responsabilidades.

Entre las desventajas que ella ve, están el hecho de la ausencia del padre del niño, ya que cree que éste podría ayudar en el cuidado y aportar económicamente. Además, cree que se presentará un problema cuando el niño la cuestione sobre su padre, o que éste se presente para buscar a su hijo. Ella siente tal vez que la responsabilidad del niño es demasiada, y que lo más adecuado sería que la compartiera con su pareja. También es para ella una desventaja el dejar en sus padres cierta responsabilidad de su hijo, ya que cree que podrían reclamarle por ello, afirmando que la obligación es de ella.

Otra desventaja para ella, es que sus padres asuman demasiada responsabilidad en cuanto a la educación de su hijo, argumentando que tienen derecho por vivir con ellos y mantenerlos.

"... Yo le decía a mi mamá que yo era la única que le podía decir ... y una vez me dijo que yo vivía aquí, y que ... ella era la que nos ... mantenía. Le digo: 'sí, pero yo soy su mamá, o sea, yo soy la única que le puede ... regañar' ... (T. 5, P. 12) ... También ... digo que es bueno que me diga: 'ay, estas mal en esto, en aquello', pero ... ahorita si ... me lo dice enfrente de él, después cuando crezca ... el niño me va a decir: 'es que ... mi abuelita está bien', o sea que va a creer que la que está mal soy yo, y no" (T. 5, P. 30).

Lo que esto implica también es que ella cree que su autoridad sobre su hijo puede estar en peligro, ya que el niño podría juzgarla en su papel de madre, y poniéndola en un lugar de "hermana", aceptando sólo la autoridad de su abuela.

A veces hay cierta ambigüedad en cuanto a lo que quiere, ya que por una parte reconoce las ventajas de ser soltera, pero por otra piensa que podría ser bueno tener una pareja, aunque tiene miedo de que la historia se repita, y de perder las libertades que ya ha ganado.

"... no quiero hacer mi vida como soltera, sé que cambian muchas cosas, pero ... que ... no sea lo mismo que antes (T. 5, P. 75) ... A veces también digo: 'ay, mejor solita y con mi hijo' "(T. 5, P. 82).

Ella considera que una nueva relación de pareja implicaría muchos cambios, entre ellos la pérdida de su libertad, de su vida propia, por lo que a veces piensa en vivir sola con su hijo, para no tener que depender de alguien, y no estar sujeta a las imposiciones de otra persona. Pero también podemos ver que finalmente no está sola con su hijo, sino que sigue dependiendo de alguien, en este caso de sus padres, a quienes sigue sujeta al recibir el "apoyo" económico y afectivo.

En cuanto a cómo se siente como madre soltera, y los obstáculos que ha encontrado para llevar su vida, ella cree que no ha tenido muchas dificultades, quizás porque aún cuenta con el apoyo de sus padres, y se está preparando para lograr la independencia.

"... de madre soltera no se me ha dificultado tanto, ... yo creo que yo estoy en la gloria o no sé ... (T. 5, P. 105) ... Yo ahorita yo creo, que yo me estoy agarrando a topes por haber tenido al niño muy chica, y pues porque ... su papá no es responsable y yo tengo que seguir estudiando ..." (T. 5, P. 116).

Pero a pesar de la separación, parece mantener la idea de la necesidad de una pareja, tanto para que provea de sustento económico, como para que comparta las responsabilidades del niño. Por tanto, siente que el hecho de tener un hijo debe de acarrear en cada uno una obligación en relación a éste, a pesar de que estén separados, obligación que él no logra asumir. En cuanto a la manera como se siente al ser madre soltera encontramos cierta ambigüedad, ya que por

una parte parece pensar que no se le ha hecho difícil, pero por otra demuestra cierto arrepentimiento y culpa por su situación, culpa de la cual intenta deslindarse afirmando que es "Luis" quien "no se hace responsable".

Planes y proyectos.

Este eje se refiere a los planes y proyectos que ella tiene para su futuro y el de su hijo, en donde resalta su deseo de tener una vida propia, independiente y satisfactoria para ella.

Entre los planes de "Nancy" están el separarse de sus padres para vivir sola con su hijo.

"... pienso hacer después mi vida pero ... ahorita no ... (T. 2, P. 200), terminando yo creo mi carrera (T. 2, P. 202) ... Quiero trabajar y a lo mejor ... si me alcanza, irme de aquí de mi casa, ... sí me llevo bien con mi papá y con mi mamá, pero no es lo mismo, yo creo que vivir aparte, que vivir con tus papás (T. 2, P. 245) ... Ahora ya quiero hacer mi vida, pero o sea no con otra persona, ya nada más con mi hijo ..." (T. 2, P. 247).

Es importante destacar el hecho de que ella afirme que después va a "hacer su vida", considerando entonces que hasta ahora no ha vivido una vida propia, sino que para otros, para sus padres, y para su esposo. Entonces, hasta el momento que logre independizarse, empezará a vivir "su vida". Una vida propia significaría entonces tomar sus propias decisiones, no estar atada a alguien, no vivir para alguien más, excepto para su hijo, en su rol como madre.

Pero en ese rol, resulta también cuestionable el hecho de considerar que empezaría a vivir una vida para sí misma, ya que ahora estaría sujeta a su hijo, viviría para él, para cubrir sus necesidades. Entonces realmente no podríamos hablar de una independencia, o de una vida propia, sino que estaría atada a su papel de madre. En ese intento de independencia, ella parece no planear realmente una vida para ella, sino para su hijo. Con esto no intentamos afirmar que eso sea cuestionable, sino que lo cuestionable sería que en sus planes no incluyera lo que ella desea, sus intereses, y sólo tomara en cuenta sus funciones maternas. De esta manera, la maternidad mantiene a las mujeres atadas a alguien

más, dejando a un lado lo que ellas desean. Socialmente se fomenta que ellas entreguen su vida a la función materna, sacrificando sus propios intereses y deseos, para buscar el bienestar de los demás, y no el de ellas.

DISCUSIÓN GENERAL

En esta parte se discutirá sobre aquellos puntos en los que las historias de ambas participantes concuerdan ó tienen similitudes, así como aquellos en donde tienen diferencias. Para ello, se tomarán como ejes principales, el significado de la maternidad y la condición de madre soltera, que son los dos grandes temas que guiaron este trabajo. Por otro lado, se analizarán algunos de los principales elementos metodológicos empleados en este estudio, de acuerdo a los fundamentos de la metodología cualitativa. Además, se analizará y se discutirá lo encontrado de manera general, en base a la teoría de género, ya que es la que sirve como fundamento al presente trabajo.

Diferencias en sus historias.

Para iniciar, es importante señalar las diferencias que existen entre las historias de ambas participantes, en donde destacan características como la edad, la conformación familiar, el lugar que ocupan en la familia, la posición socioeconómica, etc.

- Edad. Es notable la diferencia de edad que existe entre ambas participantes, lo cual nos permite hacer dos tipos de comparaciones. Por una parte, cada una vivió épocas diferentes, en donde los significados sobre la mujer, las madres, y las madres solteras se dice que han cambiado. Mientras que "Mariana" parece haber crecido en una época en la que las normas familiares eran un tanto rígidas, estableciendo roles muy marcados de acuerdo al género, "Nancy" crece en un ambiente de supuesta tolerancia, mayor apertura, flexibilidad e igualdad entre géneros. Aún así, es notable cómo se siguen reproduciendo patrones de una generación a otras, ya que en el fondo, las prácticas familiares tienen las mismas finalidades en cuanto a establecer una moral que marca patrones de conducta para hombres y mujeres. Por otro lado, la edad en la que cada una vivió su maternidad es también muy diferente, ya que mientras que "Nancy" era aún

TESIS CC.
FALLA DE ORIGEN

una adolescente, "Mariana" se encontraba cerca de los 30 años. Esto trae consigo una manera muy diferente de vivir y enfrentar la maternidad, ya que mientras que "Nancy" era totalmente dependiente de sus padres, tanto en lo económico como en lo afectivo, y no había aún pensado en la posibilidad de ser madre; "Mariana" era ya una mujer independiente, autosuficiente, y que ya deseaba ser madre. Este hecho es quizás el que marca la mayor diferencia entre ambas historias, ya que mientras que para "Nancy" la maternidad es un hecho que cambia su vida totalmente, debido a que de repente tiene que asumir responsabilidades que aún no estaban en sus planes, ni concordaba con lo que socialmente se espera a su edad; para "Mariana" era quizás ya un hecho esperado y socialmente tardío, por lo que ella ya se había pensado como madre y deseaba ya ejercer como tal. Así mismo, esa diferencia marca también las distintas reacciones de los demás que se generan en torno a ellas y su situación de madres, ya que no es vista igual una madre soltera adolescente, que una ya en edad madura. Parece ser que las reacciones ante una adolescente son más duras, debido principalmente a su entrada temprana a las relaciones sexuales. Ante una mujer madura lo que se le cuestiona principalmente es el hecho de no haber cumplido con los ideales relacionados con el matrimonio.

- **Conformación familiar.** "Mariana" proviene de una familia extensa, con 10 hermanos, en donde se da una gran diversidad de relaciones entre los diferentes miembros. Estas relaciones, están marcadas de acuerdo al género, y cada miembro asume roles en base a si son mujeres u hombres. Así mismo, las oportunidades son diferentes y existe una marcada inclinación hacia los hombres, quienes se veían favorecidos al poder ejercer autoridad sobre las mujeres, y al tener mayores posibilidades de sobresalir. Quizás debido al gran número de hijos, las relaciones con los padres tendían a ser poco afectivas y autoritarias, lo cual lleva a "Mariana" a desear una familia pequeña, y sin lazos que la orillarán a la sumisión. En cuanto a la familia de "Nancy", ella era hija única, lo que le permite recibir

toda la atención y el cariño de sus padres. Pero el hecho de vivir con otros familiares, le permite establecer otra serie de vínculos que ella asemeja a los fraternos (con sus primos). Un hecho importante, es el que ambos padres trabajaran (en el caso de "Mariana" sólo su padre trabaja), lo que le enseña que la responsabilidad del cuidado de los hijos puede ser compartida, ya que ella era cuidada por su abuela materna en ausencia de sus padres. En cuanto a las oportunidades, "Nancy" recibió siempre el apoyo de sus padres para continuar estudiando, y no se encontró con barreras por el hecho de ser mujer.

- Posición socioeconómica. La familia de "Mariana" se encontraba en una situación difícil, y se complicaba más por el número de hijos, por lo que éstos se vieron obligados a trabajar desde muy pequeños. Esto tuvo gran influencia en su historia, ya que aunque gracias a ello "Mariana" aprende desde pequeña a ser autosuficiente, el hecho de estar en una situación económica desfavorable y tener que trabajar le impide continuar estudiando, y el hecho de ser mujer disminuye aún más sus oportunidades, de acuerdo a las reglas familiares, en las que siendo mujer no es importante tener preparación, ya que su futuro estará en el matrimonio y el trabajo doméstico. Por su parte, "Nancy" creció en una familia con un nivel económico más favorable, ambos padres trabajaban y trataban de darle una vida con ciertas comodidades. Ella no tuvo que trabajar de pequeña, y siempre le dieron las facilidades para continuar con sus estudios.

Similitudes en sus historias.

- Unión libre. Ambas participantes vivieron en unión libre con sus parejas, pero sólo por un tiempo, aunque "Mariana" toma esa decisión antes de embarazarse, mientras que "Nancy" se ve orillada a la unión luego de saber sobre el embarazo.

- Situación de madre soltera. Así mismo, ambas se encontraron en una situación de madre soltera luego de haber vivido en unión libre, y desde el nacimiento de sus hijos, aunque el período que "Mariana" vivió con su pareja fue más prolongado que el de "Nancy". De hecho, ninguna de las dos se asume como madre soltera en un inicio, sino que más bien como "separadas" de sus esposos.

El significado de la maternidad.

Similitudes. Podemos ver que ambas participantes, comparten algunas ideas, actitudes, formas de pensar y prácticas relativas a la maternidad, por lo que en algunos aspectos, el significado que para ellas tiene este hecho es similar, lo cual analizaremos en este apartado.

- Es común que la mayoría de las mujeres embarazadas presenten una serie de síntomas, los cuales anuncian el embarazo. Pero en ambos casos, las participantes no presentaron tales síntomas y su embarazo fue descubierto cerca del final del primer trimestre. Esto sirvió para que ellas vivieran un embarazo muy particular, lo cual las llevó a verlo como diferente al de otras madres que presentan todos aquellos síntomas. Por tanto, las ideas que tenían sobre el embarazo y que forman parte del significado de la maternidad, cambiaron en el momento que comienzan a vivir un embarazo diferente a las demás. Algo que suponemos que tiene influencia para que esto ocurriera, es que en ambos casos no fue un embarazo esperado, planeado, o deseado, por lo tanto la ausencia de los síntomas podría estar relacionada con el hecho de asumirse o no como una mujer embarazada. Quizás el ignorar sobre su embarazo, sea un factor importante para que los síntomas no se presenten, resaltando entonces los factores psicológicos que influyen en el comportamiento de la mujer embarazada, así como los sociales y culturales, ya que al no presentar las características que socialmente se esperan de una mujer embarazada, ellas no se asumen como tales.

- Entre las ideas que se tienen sobre los atributos de las madres, está la de intentar mantener los lazos familiares, procurar que la familia esté conformada siempre por el padre, la madre y los hijos. El lazo biológico resulta ser primordial en la conformación de la familia, por lo que las madres suponen que el único capaz de ejercer la paternidad de forma adecuada con sus hijos, es el padre biológico. En ambos casos, las participantes rechazan la idea de que alguien más sea capaz de fungir como padre para sus hijos, ya que "no es su padre, y no los va a tratar igual". Esta idea está relacionada con la creencia sobre la naturalidad de la maternidad y la paternidad, al suponer que los meros lazos de consanguinidad, permiten el buen ejercicio de tales funciones. De la misma manera, esta idea supone que los hijos reaccionan ante dichos lazos biológicos, rechazando a cualquier padre sustituto.
- En base al punto anterior, las madres sacrifican sus propios intereses al rechazar la idea de establecer una relación y formar una nueva familia con alguien que no sea el padre biológico de sus hijos, ya que ambas suponen que la única persona que es la adecuada para formar una familia, es el padre de sus hijos, no sólo por la carga afectiva de su relación, sino que ahora el hecho de ser "el padre de sus hijos" los coloca en un lugar privilegiado, que nadie más podría ocupar.
- Para la mayoría de las mujeres, el ser madre significa estar obligada a dar todo por sus hijos. La maternidad por tanto consta de una serie de obligaciones respecto a ellos, las cuales no le permiten pensar en sí misma y la hacen vivir sólo por y para sus hijos. Es común que aquellas madres que no dan "todo por sus hijos" sean tachadas de "malas madres", y en este caso, tanto "Nancy" como "Mariana" buscan esa imagen de "buena madre", de aquella que da todo por sus hijos, y en ambos casos parece acentuarse esta idea por su condición de madre soltera. Parece que el hecho de concebirse como las únicas responsables de sus hijos, enfatiza esa idea de

que como madres están obligadas a darles todo, a dar todo por ellos, a sacrificar sus propios intereses por el bienestar de sus hijos.

- El querer dar todo por los hijos, demuestra un sentimiento de donación que comparten la mayoría de las mujeres, y que en el ejercicio de la maternidad se acentúa. En ambos casos, observamos ese sentimiento, considerando siempre como una de las principales funciones de una "buena madre", el dar todo por sus hijos, el procurar darles todo, el entregarse totalmente a su función materna. Aunque es tal vez cuando más fuerza toma, ese sentimiento de donación no se presenta sólo en el ejercicio de la maternidad, sino que durante toda la vida de las mujeres. Ellas aprenden a siempre dar, a entregarse, a pertenecer a alguien: a un hombre. Primero al padre, y luego al esposo.
- Una idea también muy común entre las madres, es la relativa al respeto hacia los hijos, o hacia el hecho de la maternidad. En este caso, ambas participantes comparten la idea de que como madres, deben guardar respeto a sus hijos, evitando dar una mala imagen ante ellos.
- Ese respeto tiene que ver con el sacrificio de ciertos intereses propios, como el hecho de no relacionarse con otro hombre que no sea su padre, o el salir a divertirse, ya que esto dañaría su imagen de "buena madre" que siempre debe de estar con su hijo. Ese sentimiento de sacrificio es también uno de los que predominan en el ejercicio de la maternidad, siendo uno de los valores que socialmente se fomentan mayormente en las madres.
- Actualmente ha tomado importancia la idea de que las mujeres pueden prepararse para ser madres, por lo que existen una serie de apoyos a través de medios de comunicación (revistas, videos, programas en televisión, etc.) e instituciones (mediante cursos, talleres, pláticas, etc.) que pretenden ofrecer opciones a las futuras madres para estar mejor

preparadas. Tanto en "Nancy" como en "Mariana" podemos ver un interés en prepararse para la maternidad, viéndolo como algo necesario para cumplir mejor su papel de madres.

- La maternidad puede ser una responsabilidad que se llega a compartir, principalmente con otras mujeres del círculo familiar. "Nancy" aprendió esto desde su infancia, y lo reproduce al compartir responsabilidades con sus padres. Por su parte, "Mariana" se apoya en algunas de sus hermanas o esposas de sus hermanos.

Diferencias.

- Es muy común que se conciba a la maternidad como algo natural, relacionado con el orden biológico. Se cree que es el "instinto materno" el que guía el accionar de las madres ante sus hijos, y pocas veces se toman en cuenta los aspectos sociales y culturales. "Mariana" parece concordar totalmente con esta forma de pensar a la maternidad, aunque también reconoce una parte aprendida en el ejercicio materno. "Nancy" por su parte, parece inclinarse más por la idea de lo aprendido social y culturalmente.

Condición de madre soltera.

Similitudes.

- Entre las principales ideas que se fomentan sobre las madres solteras, es la de que sus hijos, como consecuencia de una vida dentro de una familia "incompleta", van a tener deficiencias en su desarrollo, conflictos, problemas a nivel psicológico, etc. En general, serán tachados de retardados, niños "problema", delincuentes, etc. Ambas participantes rechazan esta idea, intentando demostrar que en sus hijos no han encontrado nada de eso, y que el hecho de no haber tenido un padre, no necesariamente se relaciona con las características mencionadas.

- Confesar ante los demás que se es madre soltera, es quizás una de las partes más difíciles cuando se pertenece a diferentes ámbitos sociales, como pudiera ser el de trabajo o el de la escuela. Y es que a pesar de que se afirma que no existe marginación hacia las madres solteras, el temor que se tiene a ser rechazada es tal que lleva a algunas mujeres a ocultar su situación, e intentar dar la imagen de una mujer casada. Ambas participantes intentan dar la imagen de mujeres casadas, quizás porque es socialmente más aceptable que la de madre soltera. "Mariana" afirma en su trabajo que es casada, y lo apoya con el hecho de que en ocasiones el padre de su hijo iba por ella al trabajo. "Nancy" por su parte, afirma en la escuela que es casada, para evitar que los hombres se le acerquen con alguna intención indeseable, ya que considera que las madres solteras tienen la imagen de ser mujeres "fáciles", es decir, que fácilmente acceden a tener relaciones sexuales con cualquier hombre. Por tanto, el ser madre soltera no sólo implicaría ser una mujer que ha tenido un hijo fuera del matrimonio, fuera de la unión legal, lo cual es visto como incorrecto, sino que también se refiere a mujeres que deben ser cuestionadas por no ajustarse a las reglas morales, por haber accedido "fácilmente" a la sexualidad, por haber cometido el "error" de "dejarse embarazar".
- Ambas participantes vivieron en unión libre con sus parejas, y aunque se vieron en la posibilidad de legalizar sus uniones, ellas no quisieron. Las dos tenían una visión similar sobre el matrimonio, ya que para ellas implicaba ciertas responsabilidades, pero también significaba un lazo más fuerte y difícil de romper. Por tanto, ellas no querían ataduras, no querían que algo las mantuviera unidas a su pareja por la fuerza. "Mariana" ya tenía esa idea desde joven y antes de unirse a su pareja, gracias a lo que vivió en su casa con sus padres, lo cual no deseaba reproducir. "Nancy" lo decide al darse cuenta que su vida en pareja era muy conflictiva, por lo que no quería ataduras en caso de llegar a desear la separación.

- A manera de reflexión, ambas participantes consideran que el ser madre soltera tiene sus ventajas y sus desventajas. Por una parte, les permite tener libertades que como casadas no podrían tener, ya que la vida en pareja las mantenía en una situación en la que no podían tomar decisiones, no podían llevar a cabo actividades acordes a sus intereses y deseos; en general, las hacía sentir atadas a la voluntad del hombre, y a sus obligaciones como esposas y madres. Pero también consideran importante que sus hijos tuvieran un padre, tanto por el aspecto afectivo como por el económico. Ellas, motivadas por la presión social en donde se fomenta que una familia sin un hombre está incompleta, sienten que la falta de una figura paterna podría tener algunas consecuencias negativas en sus hijos, principalmente en su desarrollo, y también sienten que el aporte económico del padre podría ser también importante. Cabe aclarar que cuando decimos que "sus hijos no tienen un padre", nos referimos al hecho de que el padre biológico no asume responsabilidades que se supone le corresponden, y no a que realmente sus hijos no tengan un padre.

Aspectos metodológicos.

A continuación se discutirá sobre los aspectos metodológicos utilizados en el presente estudio, de acuerdo a su aplicación, utilidad, ventajas y desventajas, tomando en cuenta su adaptación al tema investigado, y el tipo de resultados que arroja.

Trabajar con metodología cualitativa implica no sólo el uso de ciertos métodos y técnicas, sino que también el trabajar desde una visión muy particular sobre los sujetos investigados. Implica tomar en cuenta que las personas no sólo reaccionan a estímulos y que lo observable no es lo único importante, sino que sus experiencias y lo que éstas significan para ellos resulta fundamental.

En el presente trabajo, precisamente se pretendió hacer un análisis de aquello que quizás sólo a través de este tipo de metodología puede hacerse: los significados. Ruiz (1989) menciona que lo que hace legítimo el uso de los métodos cualitativos en lugar de los métodos cuantitativos, es el descubrimiento de

significados, y en este caso, dicho descubrimiento fue una parte primordial. El descubrir lo que significa la maternidad para las madres solteras fue uno de los ejes principales de esta investigación, y la metodología cualitativa resultó la mejor opción, ya que a través de sus técnicas se pudo recabar la información necesaria para el análisis.

Sobre esa recolección de datos, Ruiz (op. cit.), menciona que la investigación cualitativa implica un estilo de investigación social en donde existe una recolección esmerada de datos y observaciones lentas, prolongadas y sistemáticas a base de notas o grabaciones, etc. A través de ese tipo de recolección, se pudo obtener información muy importante, que finalmente quedó concretada en otra de las técnicas de la metodología cualitativa: la historia de vida.

Taylor y Bogdan (1992) mencionan que "... las historias de vida contienen una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de una persona, o alguna parte principal de ella, en las propias palabras del protagonista ..." (p.174). Para su construcción, el análisis consiste en un proceso de compaginación y reunión del relato, de manera que se capten los sentimientos, modos de ver y perspectivas de las personas.

En este caso, las historias de vida de las participantes nos permitieron describir acontecimientos importantes en sus vidas en sus propias palabras, lo cual permitió a su vez, hacer un análisis de lo que para ellas significa la maternidad, precisamente gracias a que expresa sus propias palabras, sus sentimientos, su visión y perspectiva de los acontecimientos.

Las historias de vida nos ayudaron a rescatar los acontecimientos más relevantes para las participantes en las diferentes etapas de su vida, centrándonos en los temas que guiaron el trabajo, como son el significado de la maternidad y la condición de mujer desde la perspectiva de género.

Según Aceves (1996), la historia de vida como cualquier método de investigación, pretende responder a un problema, a hipótesis y preguntas importantes, y no sólo es la transcripción cuidadosa de un relato autobiográfico. En este caso, la historia de vida nos permitió abordar un tema como el de las

madres solteras, proporcionándonos respuestas sobre la manera en que se construyen los significados de la maternidad.

Ruiz (1989, p. 220), propone cuatro objetivos que deben cumplir las historias de vida, y en el presente trabajo, se cumplieron de la siguiente manera:

1. Captar la totalidad. Las historias de vida de las participantes lograron describir las diferentes etapas por las que ellas atravesaron, desde su infancia hasta el momento actual, y sus distintas relaciones con los demás en cada una.
2. Captar la ambigüedad y cambio. Se lograron descubrir los principales cambios por los que fueron pasando a lo largo de sus vidas, las ambigüedades, las faltas de lógica, las dudas, y las contradicciones que experimentaron.
3. Captar la visión subjetiva. Se tomó en cuenta de qué manera se ven a sí mismas y al mundo, de qué manera interpretan su conducta y la de los demás, de qué manera se atribuyen méritos y cómo se crean responsabilidades para sí mismas y para los demás. Pudimos ver sus formas de pensar, sus ideas, sus sentimientos y creencias; las cuales se conjugan en la construcción de significados sobre las cosas y los eventos. Esto es parte fundamental en este trabajo, ya que un análisis desde la Psicología nos permite tomar especial interés en los aspectos subjetivos relacionados con el tema investigado. En este caso, la forma en que se van construyendo los significados de la maternidad y de la condición de madre soltera, nos ayuda a entender cómo así mismo la subjetividad de cada una se va construyendo a partir de sus vivencias como mujeres y como madres solteras.
4. Descubrir las claves de interpretación. De todos los fenómenos sociales en general e históricos, de donde su explicación se encuentre en la experiencia personal. De esta manera, sus historias nos ayudan a explicar fenómenos sociales como los relativos a la maternidad, a las madres solteras, y a las mujeres.

La perspectiva de género.

El presente trabajo se llevó a cabo a partir de un enfoque de género, el cual parte de una postura feminista y una visión crítica hacia la cultura patriarcal.

Según Lagarde (1996), la perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de forma específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta perspectiva, analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres, el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las relaciones entre géneros, etc.

De esta manera, el análisis de las historias de "Mariana" y de "Nancy" nos permitió comprender las características que las definen como mujeres, tomando en cuenta como eje principal el significado de la maternidad, que es precisamente una de las funciones que socialmente define a las mujeres como tales.

Según Moore (1991), en la sociedad occidental las ideas sobre la mujer y la actitud respecto a ella están muy unidas a los conceptos de matrimonio, familia, hogar, niños y trabajo. El concepto de "mujer" –afirma esta autora– se conforma a través de estas distintas ideas, dando como resultado una definición de "mujer" que depende del concepto de "madre" y de las actividades y asociaciones relacionadas.

En esta investigación, se pudo ver cómo los conceptos de "mujer" y de "madre" se van conjuntando en uno sólo, a través de la educación que reciben desde pequeñas. Desde niñas, aprendieron a ver la maternidad como una meta para la vida adulta, y a través de las diferentes etapas fueron construyendo significados sobre la maternidad y las mujeres, que tienen una marcada influencia de las normas sociales. Desde el enfoque de género, dichas normas mantienen a las mujeres en una situación de opresión de la que ellas mismas no se percatan, precisamente gracias a que se les hace ver a la maternidad no sólo como una función natural que por ser mujer deberán cumplir, sino que se fomentan atributos positivos como el instinto materno, el amor altruista, y sentimientos como el de sacrificio, donación y obligación, que no les permite desligarse de ese hecho.

De esta manera, la sociedad ejerce presión para que las mujeres deseen ser madres, y para aquellas que no lo hagan, existen diferentes sanciones, tal es el caso de la marginación y el rechazo. Pero aún más, si la maternidad se presenta fuera de las normas establecidas socialmente, es decir, fuera del matrimonio, fuera de la relación estable con un hombre, la situación será aún más complicada.

Por ello, la perspectiva de género propone una manera diferente de ver a las mujeres (y también a los hombres), intentando romper aquello que las mantiene atadas, oprimidas, y en una situación de desigualdad. Desde este enfoque, la maternidad ha servido para mantener a la mujer oprimida, dejando a un lado lo que ella realmente desea, y manteniéndola al servicio de la voluntad de un hombre. Existen reglas que le dicen a la mujer cuándo y cómo debe ejercer la maternidad, y en esa línea, el ser madre soltera rompe con las reglas establecidas, por lo que una mujer que se encuentre en esa situación, cargará con una imagen social totalmente negativa.

Según Lagarde (1996), "... la perspectiva de género tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres ..." (p. 13). Y aunque la perspectiva de género no hable específicamente de la situación de la madre soltera (pero sí de la situación de la mujer en general), este enfoque resulta la mejor opción para tratar este tema, ya que en este trabajo se pretende precisamente proponer una visión diferente de las mujeres que se encuentran en esa situación.

Por tanto, si bien el presente trabajo pudiera marcar una nueva línea dentro de la investigación en la perspectiva de género al tratar un tema poco abordado desde este enfoque, viene también a comprobar los supuestos básicos de la teoría que la fundamenta, en tanto que nos demuestra cómo las mujeres se construyen como sujetos de género, en base a una diferenciación basada en la sexualidad, ésta a su vez definida social y culturalmente.

La perspectiva de género según Lagarde (1996), expresa las aspiraciones de las mujeres y sus acciones para salir de la enajenación, para enfrentar la

opresión, mejorar sus condiciones de vida y "... convertirse en protagonista de su vida ..."
(p. 18).

Esto último concuerda totalmente con lo encontrado en esta investigación, ya que finalmente lo que ambas participantes desean, es vivir una vida propia, asumir las decisiones que han tomado, y las responsabilidades que de estas se derivan, reafirmar su valor como mujeres, valor que no lo da un hombre, sino que sus propias acciones. Ellas han vivido las consecuencias de la opresión y la marginación social, pero ahora se dan cuenta que pueden "convertirse en protagonistas de su propia vida". Aún así, parece difícil para ellas desligarse de aquello que las mantiene en la opresión, y precisamente nos damos cuenta de ello a través de lo que para ellas significa la maternidad. Dicho significado está lleno de sentimientos como el de sacrificio, obligación, donación, respeto, que las mantienen muchas veces fuera de lo que realmente desean, de sus intereses, de sus aspiraciones.

Quizás el poder reflexionar sobre su situación, y darse cuenta de que pueden ser protagonistas de su propia vida, tener una vida propia, para sí mismas, y no para alguien más, sea un primer paso para aquellas mujeres que quieren salir de la opresión.

CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES.

Hablar de madres solteras tal vez para muchos signifique hablar de aquellas mujeres que por alguna razón no han podido cumplir con los ideales, que han llevado una vida llena de problemas, que vienen de familias conflictivas, que sus hijos tendrán algún tipo de problema por pertenecer a una familia "incompleta". En fin, la madre soltera está rodeada de una serie de atributos que la hacen portar una imagen totalmente negativa, cuya situación sería una de las más indeseables para cualquier mujer.

Y quizás sí vivan parte de esa vida llena de problemas que se piensa, pero no precisamente por alguna razón que tenga que ver con ellas mismas, sino que su situación tiene su origen en aspectos sociales y culturales. Si bien en este trabajo se pretendió hacer un análisis del significado de la maternidad en madres solteras, nuestra visión desde la perspectiva de género nos permitió realizar dicho análisis tomando en cuenta elementos que en otro tipo de estudios no se toman en cuenta, por lo que no sólo obtuvimos información sobre lo que para ellas significa la maternidad, sino que también se pudo indagar sobre cómo esos significados se van construyendo a partir de su condición de mujeres, regulada siempre por normas sociales que se van reproduciendo de una generación a otra. Por tanto, desde ese enfoque, en este trabajo se pretendió también aportar nuevos elementos en la manera de ver a las madres solteras.

Desde el punto de vista psicológico, los significados se construyen a partir de una serie de sentimientos, ideas, creencias y actitudes, que mediante la socialización se van transmitiendo de una generación a otra. Sobre el significado de la maternidad en las participantes, encontramos que está conformado por una serie de sentimientos, ideas, creencias y actitudes que comúnmente se le atribuyen a todas las madres, pero que su situación de madres solteras las lleva quizás a acentuarlos.

Uno de esos sentimientos es el de donación, el de siempre estar dando algo a los demás. Este sentimiento podemos ver que se fomenta en las mujeres

desde una edad temprana, ellas crecen con la idea de que como mujeres deberán siempre estar dando a alguien, a un hombre principalmente. "Darle un hijo a mi esposo", "darle un nieto a mi padre", "darle un hermano a mi hijo", son ideas que comúnmente guían el ejercicio de la maternidad en las mujeres, dejando a un lado lo que ellas realmente desean. En el caso de nuestras participantes, además de esas ideas, su situación de madre soltera las pone en el cuestionamiento sobre el hecho de la paternidad, por lo que en algún momento se enfrentan a la idea de "darle un padre a su hijo", aunque la creencia de que otro hombre que no sea el padre biológico no podrá ejercer la paternidad adecuadamente, las lleva a querer asumir solas la responsabilidad de sus hijos.

También encontramos que existe en ellas un sentimiento de sacrificio en relación a sus hijos, el dar todo por ellos se convierte en una de sus principales metas para la vida, sin importar lo que ellas desean. De esta manera, dejan a un lado sus propios intereses y deseos, porque ahora su vida está totalmente dedicada a sus hijos. El pensar en algo que les dé satisfacción las hace sentir egoístas, principalmente si es algo que no implica a su hijo. Salir con amigos, gastar dinero en ellas, es impensable para una madre que debe dedicar toda su vida a su hijo.

En esa misma línea, las mujeres sienten que deben guardar respeto a sus hijos y a la maternidad en sí como un hecho que las caracteriza como una buenas mujeres. En este caso, ambas participantes enfatizan ese sentimiento de respeto hacia sus hijos y hacia la maternidad estableciéndose a sí mismas ciertas prohibiciones, con la finalidad de mantener una imagen de "buena madre". Por tanto, no podrán pensar en cosas como salir con otros hombres, llegar tarde, o en general en algo que haga pensar a los demás que no es responsable de su hijo o que le está faltando al respeto.

Entonces, el mantener una imagen de "buena madre" es fundamental para ellas y ésta idea se acentúa al encontrarse en la situación de madre soltera, tal vez porque son las únicas que tienen la responsabilidad de sus hijos. El hacer notar a los demás que cumplen adecuadamente con su función de madre, las hace valorarse más como mujeres y las hace sentirse aún más orgullosas por

hacerse cargo solas de sus hijos. Es en cuestiones como ésta, donde más puede observarse la relación tan estrecha y casi insoluble de los conceptos de "mujer" y de "madre". Es decir, mientras más adecuadamente cumplan su función maternal, se sienten "más mujeres", más valiosas; el orgullo por la maternidad las hace a su vez sentirse orgullosas como mujeres, porque es su papel final, su meta como tales.

Para ellas la maternidad implica obligaciones que deben cumplir, de hecho, la maternidad misma es percibida como una obligación. Por ser mujeres, forzosamente deberán ejercer la maternidad, como parte de aquello que las define como tales. Es decir, no se puede ser mujer sin ser madre, porque entonces no se estaría cumpliendo con sus obligaciones. Bajo esta idea fomentada social y culturalmente y fundamentada en supuestas bases biológicas, las mujeres se ven obligadas a ejercer como madres, porque "han nacido para ello", porque "para eso tienen esa capacidad". De esta manera, se cree que por tener la capacidad biológica para procrear, forzosamente deberán ejercer su función maternal.

Comúnmente la maternidad es percibida como un hecho natural, incluso se fomenta esta idea social, cultural y hasta científicamente. Se hace ver que por constar de procesos biológicos y por tanto naturales, la maternidad en su totalidad es un hecho puramente biológico, olvidando los aspectos psicológicos, sociales y culturales. En esta investigación encontramos cierto arraigo por esas ideas sobre lo natural de la maternidad, pero también encontramos en ellas el reconocimiento de los aspectos psicológicos, sociales y culturales, de que aquello que se considera como instinto materno, es inexistente al constatar que muchas de las actividades relativas al ejercicio materno son aprendidas mediante la socialización y transmitidas entre generaciones.

En resumen, el significado de la maternidad está conformado por una diversidad de sentimientos, ideas, creencias y actitudes, que comparten la mayoría de las mujeres al formar parte de una misma sociedad y cultura. Para nuestras participantes, así como para muchas mujeres de nuestra cultura, la maternidad significa: dar todo por sus hijos; entregar su vida a ellos; entregarse totalmente; sacrificar todos sus deseos, intereses, planes y proyectos, por el

bienestar de su hijo, por mantener una imagen de "buena madre"; es una obligación tanto para con los demás como para con sus hijos; un hecho natural debido a que depende de procesos biológicos, pero también psicológico, social y cultural, porque depende del aprendizaje; es la función primordial de la mujer y también aquello que la define como tal; es aquello que le dará satisfacción, orgullo y valor como mujer.

Ellas comparten todos esos atributos con las demás mujeres, pero también su situación de madre soltera las lleva a poner mayor énfasis en muchos de ellos. De esta manera, el ser madres solteras las hace sentir que su responsabilidad es mayor, ya que no la comparten con el padre de su hijo, se sienten más obligadas aún a sacrificar todo por sus hijos, a darles todo, intentando quizás compensar aquella falta que sienten por la ausencia del padre. Buscan aún más la imagen de "buena madre" tal vez para sentirse menos rechazadas, buscan demostrar que pueden cumplir con su papel de madre sin la presencia del padre de su hijo, aunque ese hecho también las hace cuestionarse por la presión que ejercen los demás por no tener pareja. Por tanto, el significado de la maternidad en las madres solteras es básicamente igual que para todas las mujeres, ya que comparten todos los sentimientos, ideas, creencias y actitudes hacia ella, por el hecho de pertenecer al mismo grupo social y a la misma cultura, pero en este caso, la mayoría de esos sentimientos e ideas se acentúan. El papel que la sociedad juega en ello es muy importante, ya que la imagen negativa que fomenta sobre la madre soltera las lleva quizás a querer demostrar con mayor énfasis su capacidad para ejercer como madres.

En cuanto a su situación de madre soltera, ésta no resulta todo lo negativa y caótica que se cree. Si bien para la sociedad una madre soltera es sinónimo de "mujer fracasada", que no pudo cumplir con los ideales, ellas adquieren un valor especial para sí mismas, al enfrentarse con esas barreras sociales. De esta manera, aunque podemos ver que la presión social las hace cuestionarse sobre su papel de mujer y de madres y tiene ciertos efectos negativos en ellas (dudas, temores, sentimientos ambiguos), finalmente intentan y logran hacerlos a un lado para revalorar su vida y reconocer su verdadero valor como mujeres. Aunque se

les dificulta salir de ella, se han dado cuenta que existe una opresión hacia las mujeres, una situación de desigualdad que intenta olvidar sus deseos, sus intereses, sus planes. Se han librado ya de la opresión en la que las mantenía la relación de pareja, que para ellas significó estar atadas, sin libertades y llena de deberes que no tienen que ver con lo que ellas desean. Pero ahora se enfrentan a la presión social, que las cuestiona e intenta marginarlas por haberse salido de ese esquema, por haber trasgredido los valores de la familia, de la sociedad y de la cultura. Es en esa trasgresión donde ellas toman un nuevo valor como mujeres, reconociendo una serie de derechos que logran asumir, pero que la sociedad intentará impedir que se cumplan.

Es ese nuevo valor como mujeres, el que se intenta resaltar y promover en este trabajo, ya que implica otra forma de ver a las madres solteras y a las mujeres en general. Ese valor que toman al intentar transgredir los supuestos valores que más bien las mantienen en una situación de desigualdad, al reconocer e intentar asumir derechos, al buscar una vida propia que incluya sus propios deseos, intereses, planes y proyectos. De esta manera, la madre soltera puede verse como una mujer que se ha dado cuenta de la opresión que existe para las mujeres, e intenta salirse de ella, intenta dejar de vivir para los demás y empezar a vivir una vida propia.

Es el enfoque de género, el que nos permite esta nueva manera de ver a las madres solteras y a la mujer en general, gracias a su postura crítica hacia la cultura patriarcal, que es precisamente dentro de la cual se ha mantenido a la mujer en un plano de desigualdad. Desde este enfoque, las madres solteras adquieren ese nuevo valor al transgredir las normas sociales impuestas por la cultura patriarcal. El analizar lo que para ellas significa la maternidad desde esta visión, nos permitió ver cómo el hecho de la maternidad resulta ser una imposición social, que ha servido precisamente para mantener a las mujeres oprimidas. Se les enseña a sentirse obligadas, a sacrificarse, a dar todo por sus hijos, manteniéndolas así sin posibilidades de tomar decisiones, de elegir. Su situación de madres solteras, no hace más que acentuar esos sentimientos, pero también las hace sentirse marginadas, rechazadas por no entrar en el esquema de una

familia "normal", dirigida siempre por un hombre. Por tanto, hacer notar la manera en que ellas enfrentan esta situación y logran darse cuenta que se encuentran en una situación de desigualdad de la que pueden salir, y buscan finalmente vivir para sí mismas, es quizás una de las principales aportaciones de este trabajo.

Así mismo, esta visión nos permite también resaltar algunos aspectos importantes sobre la condición de mujer, encontrados en esta investigación. Pudimos ver cómo desde pequeñas y a través de las diferentes etapas de sus vidas, se les enseñan ciertos patrones de conducta que deberán llevar a cabo de acuerdo a su papel de mujeres. De esta manera, las mujeres aprenden a ser propiedad de un hombre, de su padre en un principio, luego de su esposo. La educación que reciben radica en la obediencia y el servicio a los hombres, quienes a su vez asumen un papel autoritario en el que sienten que tienen todo el derecho de dirigir la vida de "sus" mujeres. Las mujeres aprenden ciertos deberes, primero como hijas y hermanas y luego como esposas y madres, en donde son pocas sus posibilidades de elegir. La vida en pareja resulta una relación de poder, en donde los hombres asumen el control de la vida de la mujer y adquiere mayor respaldo y fuerza a través de la formalización de la unión, ya sea por la vía legal o la religiosa. El matrimonio se vuelve entonces un lazo que se percibe como difícil de romper, una atadura que le da al hombre el respaldo para controlar la vida de su esposa. La sexualidad juega un papel primordial, ya que sirve como mecanismo de control en las relaciones de género. Para las mujeres, existen una serie de prohibiciones en relación a la sexualidad, fundadas en una moral que favorece a los hombres. Ellas no podrán acceder a ella de la misma manera que ellos, ya que se enfrentarán a sanciones de tipo social, o hasta físicas. A las mujeres se les permite acceder a la sexualidad sólo a través del matrimonio, mientras que en los hombres se celebra su entrada temprana al mundo de la sexualidad. Cualquier muestra de acercamiento a la sexualidad para las mujeres en edades tempranas o antes del matrimonio, será castigado y se enfrentarán al rechazo, al señalamiento, o a la marginación. Por tanto, la virginidad es cuidada como el principal valor de la mujer antes del matrimonio, luego de éste, lo será su capacidad para la maternidad. Los hombres a su vez, asumen el derecho a exigir ese valor por parte

de las mujeres, entendiéndolo como algo que debieron haberles guardado sólo a ellos. Por tanto, desde el punto de vista masculino (y de la sociedad en general, por ser el que predomina), la mejor mujer para el matrimonio es aquella que se ha mantenido "virgen", que se ha mantenido lejos de la sexualidad, que ha cuidado su principal valor.

Queda claro cómo todo ello mantiene a la mujer en la opresión, fuera de toda libertad y derecho a elegir sobre su vida desde pequeña. Se les impone cómo deben comportarse, cómo ejercer su sexualidad, cómo relacionarse con los demás... En general, se les impone cómo vivir, en base a una moral que favorece a los hombres.

Por ello, un análisis desde un enfoque como el de género, nos brinda tales resultados, que pueden servir no nada más para describir la situación de las mujeres y en este caso de las madres solteras, sino que también para fomentar y favorecer una nueva visión hacia ellas, para promover cambios que ayuden a deshacer esa moral que permite la desigualdad, a pensar en alternativas que resulten en cambios sociales, en nuevas oportunidades para las mujeres, pero sin caer en la visión altruista que comúnmente se toma en el ámbito político.

De esta forma, el ver a las madres solteras desde otro punto de vista, permitirá también buscar nuevas alternativas que se alejen de los apoyos y ayudas que hacen verlas con lástima, como indefensas, o como si hubieran cometido un grave error y estén pagando por ello. Al verlas ahora como mujeres que han logrado enfrentar su situación, un primer paso pudiera ser fomentar una nueva imagen hacia ellas que evite la marginación y el rechazo. En el ámbito laboral, por ejemplo, sería muy importante que se dejara de rechazar a mujeres por ser madres solteras, ya que tal rechazo no tiene sentido ni fundamento real, sino más bien moral, usando justificaciones basadas en la visión de "mujer conflictiva" con que se ha tratado a la madre soltera. En este caso, hemos visto cómo ellas se han desempeñado en ese ámbito y han demostrado que tienen las suficientes capacidades, que su situación de madre soltera no les impide cumplir con sus funciones laborales. Obviamente requieren de cierto apoyo, el cual pueden encontrar en ocasiones en sus familias, pero si no es así, pudieran

empezar a planearse programas de apoyo para las madres solteras trabajadoras, en donde más que una ayuda económica que generalmente es insuficiente, se les den oportunidades laborales que sean acordes a sus necesidades y se les brinde además el apoyo para cubrir sus responsabilidades como madres. Las guarderías, por ejemplo, son un buen apoyo, pero pudieran crearse también empleos para ellas, con horarios más flexibles. Finalmente se podrá ver que son mujeres con un sentido de la responsabilidad muy amplio y con grandes deseos de sobresalir, por lo que seguramente tendrán un buen desempeño en el trabajo.

En relación a los aspectos metodológicos empleados en esta investigación, podemos decir que la metodología cualitativa resultó la más adecuada y nos brindó el tipo de resultados que se necesitaban de acuerdo al objetivo. Es decir, se pretendió analizar el significado de la maternidad en madres solteras, y en la metodología cualitativa, precisamente lo más importante para el investigador, es lo que para las personas significan los acontecimientos, su manera de ver las cosas, sus puntos de vista, sus sentimientos. Así mismo, la técnica de la historia de vida nos permitió hacer un mejor análisis, ya que nos brinda información de las diferentes etapas en la vida de las participantes, por lo que se pudo indagar cómo los significados de la maternidad se van construyendo a través de la vida de las mujeres. De esa manera, se obtuvo un análisis histórico que nos permite tomar en cuenta todos los elementos que intervienen en la construcción de los significados sobre la maternidad y no sólo un análisis de un solo momento, como se haría en otro tipo de estudios, en donde difícilmente se podrá tener una perspectiva de los procesos psicológicos, sociales y culturales que intervienen en la conformación de hombres y mujeres como sujetos de género.

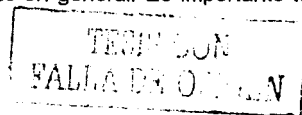
Así mismo, el enfoque sociocultural del presente trabajo y que tiene también estrecha relación con la perspectiva de género que lo guió, no se aleja del enfoque psicológico desde el cual se abordó el tema, sino que más bien permite su mayor comprensión. Es decir, abordamos un tema psicológico, como los son los significados, comprendidos por una serie de sentimientos, ideas, actitudes y creencias. Vimos en las participantes sus puntos de vista, su forma de pensar, su manera de ver la vida, sus sentimientos, sus temores, sus deseos, pero también

siempre tomando en cuenta su estrecha relación con aspectos sociales y culturales. De esta manera, concebimos lo psicológico no sólo como algo propio de las personas, individual, sino que analizamos su carácter sociocultural. Así mismo, el enfoque de género nos permitió una manera particular de concebir la subjetividad, como algo que se va construyendo a partir de la condición genérica, es decir, del ser hombre o del ser mujer. Desde este enfoque, las personas se conforman de acuerdo a una serie de atributos socioculturales definidos para hombres y mujeres y basados en la diferencia sexual.

Por tanto, enfoque teórico y metodología se amoldaron perfectamente a un tipo de estudio que pretendió analizar el significado de la maternidad en madres solteras, pero que permitió abordar aspectos relacionados y que podrían derivar en otras investigaciones. Temas como el de la condición de mujer, las relaciones familiares, las relaciones de pareja, o el trabajo para las mujeres, se abordaron necesariamente, y algunos con mayor profundidad que otros (como el de la condición de mujer), pero cada uno de ellos pudiera derivar en otra investigación más profunda.

Sobre cómo se van conformando las relaciones de pareja en base al género, resulta un tema de suma importancia, principalmente porque consisten en relaciones de poder que generalmente se tornan desiguales a favor de los hombres y que como pudimos ver, en muchas ocasiones resultan en situaciones de violencia. Este tema, actualmente (y de manera muy tardía) ha despertado el interés social, político y científico, bajo la gastada etiqueta de "violencia intrafamiliar" o "violencia hacia las mujeres", pero las acciones en ese sentido se han dirigido sólo a aspectos evaluativos y de intervención, olvidando la prevención como medio de solución. Las bases para planear la prevención en este caso, podríamos obtenerlas de estudios de este tipo, donde se pueda indagar cómo se van conformando las relaciones de género, de dónde surge la desigualdad, la importancia de la educación, tanto la familiar, religiosa, informal (medios de comunicación, amigos, etc.) como la escolar.

Otro tema de gran relevancia es el relativo a las oportunidades de trabajo para las madres solteras y para las mujeres en general. Es importante tomar en



cuenta en ello, la imagen que tiene la madre soltera ante la sociedad, la cual le podría impedir acceder a oportunidades laborales mejor remuneradas. Pudimos ver cómo nuestras participantes trataban de ocultar su situación por temor a la marginación y el ámbito laboral es quizás en uno de los que encontramos mayor rechazo hacia la madre soltera, sin una justificación real sino más bien moral. Así mismo, las mujeres en general enfrentan la desigualdad en el ámbito laboral no sólo al encontrar que por ser mujeres no se les toma en cuenta para puestos superiores, o simplemente son rechazadas en algunas áreas, sino que desde edades tempranas muchas veces se ven limitadas sus oportunidades para prepararse al considerar que por ser mujeres no necesitan gran preparación, ya que dedicarán su vida al hogar al alcanzar el matrimonio. Por tanto, sería importante una investigación que aborde este tema desde las aspiraciones profesionales de las mujeres relacionadas con su condición genérica, sobre cómo se fomenta en la familia el interés por prepararse, o no, para la vida laboral en base a si se es mujer u hombre, sobre las condiciones sociales que permiten o impiden que la mujer se desarrolle en el ámbito laboral, sobre la influencia del papel histórico que ha jugado la mujer en el matrimonio y la visión de la mujer como aportadora de sustento económico.

En cuanto a los aspectos relacionados con los investigadores, hay también varios puntos que resaltar. Bajo los enfoques de la metodología cualitativa y de género, no podemos dejar a un lado nuestra postura hacia lo investigado, nuestros puntos de vista, nuestras creencias, ideas, actitudes y formas de pensar. Resulta importante el hecho de haber sido un hombre y una mujer los que investigaran, ya que tomando en cuenta también nuestra forma de ver la vida de acuerdo al género, se pudieron tener los dos puntos de vista para la realización del análisis: el de una mujer y el de un hombre.

De esta manera, intentando recuperar nuestras experiencias a lo largo de la investigación, podemos afirmar que hubo una serie de identificaciones con las participantes, sus historias nos permitieron también reflexionar sobre nuestra propia condición de mujer y de hombre. Nos permitieron cuestionarnos sobre nuestro papel, sobre nuestro lugar en la familia, sobre nuestras aspiraciones,

sobre nuestra relación de pareja, sobre nuestros planes. Cada uno desde su punto de vista como mujer o como hombre.

Como mujer, me permitió reflexionar sobre mi condición, sobre la educación que he recibido y sobre la manera en que veía a la madre soltera, la cual básicamente no ha cambiado mucho, sino que se ha reafirmado. Aunque antes no rechazaba a la madre soltera como tal, sí me parecía una situación difícil a la que no me gustaría enfrentarme, tomando en cuenta los ideales sociales para toda mujer. Consideraba que las madres solteras eran capaces de enfrentar su situación, pero que muchas veces ellas mismas se ponían barreras, al encontrarse con la marginación y el rechazo social. Con este trabajo, he reafirmado la idea de que las madres solteras son capaces de enfrentar su situación, pero también he reconocido que existen diferentes elementos que influyen en el sentir de las madres solteras, en su conformación como mujeres, en sus expectativas y sus aspiraciones. Sobre mi condición de mujer, me ha permitido reflexionar en la educación que recibí de mi familia y el rol que ésta intenta adjudicarme, reconociendo la desigualdad que existe en relación al género en el ámbito familiar. Me permitió también reconocer derechos que tal vez no había intentado asumir, principalmente en relación a tomar decisiones por mí misma. En cuanto a la maternidad, hubo una gran identificación con cada una, con sus temores, sus expectativas como madres, ya que aunque aún no ejerzo la maternidad, me encontré con que comparto varios de los sentimientos que ellas demuestran, pero a la vez reconozco que muchos de esos patrones no me permitirían una elección sobre mi ejercicio de la maternidad. Por ello, a partir de este trabajo, considero que podré planear mejor sobre cómo ejercerla, tomando en cuenta mis propios deseos e intereses, y dejando a un lado la presión que ejerce la sociedad.

Por mi parte, a mí me permitió reflexionar sobre mi papel como hombre, encontrando en el sentir de las participantes elementos muy importantes que no me gustaría reproducir en mis relaciones con el género femenino. Me permitió reconocer que en muchas ocasiones la posición masculina da pautas para ejercer cierto dominio en relación a las mujeres, que pueden resultar en situaciones de abuso de poder que generalmente se ven como normales. La relación de pareja

resultó para mí de gran interés, al considerar que son donde quizás mayormente se ejemplifican las situaciones de desigualdad entre géneros, lo cual me ha dado pautas para pensar y llevar a cabo cambios en mi forma de relacionarme. En cuanto a la situación de las madres solteras, mi visión se vio también reafirmada con lo encontrado en el estudio, ya que desde un inicio mostraba una postura crítica hacia la marginación, aunque un trabajo tan amplio sí me permitió tomar en cuenta más elementos de los que quizás consideraba. Reflexioné sobre la maternidad en el sentido de los derechos de las mujeres para elegir, pero también sobre la paternidad como un ejercicio que debiera implicar una co-responsabilidad con la pareja, y en donde el hombre debiera tener mayor participación evitando dejar toda la carga a las mujeres.

Estamos conscientes de que todo ello influyó en la manera de realizar el análisis, y resaltamos sus ventajas, ya que como miembros de la misma cultura que las participantes, pudimos comprender mejor lo que ellas nos relataron, pudimos identificarnos con ellas para poder entenderlas. También podemos afirmar que la relación con las participantes durante las entrevistas no fue unidireccional, no intentamos ponernos en el papel de cuestionadores y pretender que sólo respondan a lo que les preguntamos, sino que llegó a darse una relación bidireccional, en donde ambas partes cuestionamos y respondimos. De esta forma, nosotros como investigadores pudimos también hacer aportaciones a sus dudas y preguntas.

La elaboración de las historias de vida resulta algo muy laborioso, pero muy significativo tanto para los fines de la investigación, como para la formación profesional de nosotros como investigadores, pero también como psicólogos. Como investigadores, nos brinda la experiencia de una técnica que permite obtener información muy importante y valiosa para cualquier tipo de análisis cualitativo, la experiencia del uso de entrevistas en las que en cada una de ellas se van aprendiendo cosas nuevas, sobre cómo y cuándo realizar ciertas preguntas, hablar de ciertos temas, hacer ciertos comentarios, etc.

Como psicólogos, nos brinda una posibilidad muy amplia de contar con elementos suficientes para realizar un análisis psicológico, para comprender a las

personas a través de la forma en la que enfrentan las diferentes etapas de su vida, de tomar en cuenta una gran variedad de factores que influyen en el comportamiento, en las formas de pensar de las personas, en la construcción de una subjetividad a la que podemos acceder a través de su discurso.

Finalmente, podemos afirmar que la presente investigación representa aportaciones importantes en varios aspectos. Primero, intenta fomentar una nueva visión de la madre soltera y de la mujer en general, a través de la descripción y el análisis de lo que para ellas significa la maternidad, partiendo de un enfoque de género. Segundo, intenta también promover cambios a partir de esa nueva visión, que puedan ser llevados a cabo sin caer en el altruismo o la lástima, y que signifiquen nuevas alternativas y oportunidades reales para ellas. Tercero, intenta demostrar las ventajas que puede representar la investigación cualitativa y sus técnicas para la Psicología, al proporcionar información tan valiosa y útil para este tipo de análisis. Cuarto, intenta resaltar la importancia de trabajar bajo un enfoque de género, en el cual podemos darnos cuenta de la situación de desigualdad en la que vivimos.

REFERENCIAS.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN. (2001). Proyecciones de hogares y viviendas [En red]. Disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/sit2000/005.htm>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. La mujer mexicana: un balance estadístico al final del siglo XX. México: 1995.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. Los hogares con jefatura femenina. México: 1999.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. Mujeres y hombres en México. México: 2000.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO; ENEP Iztacala. Plan de trabajo del área de Psicología Experimental Humana Laboratorio V y VI: *Observación Participante sobre el Desarrollo del Lenguaje*. México: 1998.

Aceves, J. (1996). *Historia Oral e Historias de vida. Teoría, Método y Técnicas. Una bibliografía comentada*. CIESAS, México, D. F.: Carrera de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, ENEP Iztacala.

Aguilar, R. y Fragoso, A. (1998). *"Aspectos psicológicos implicados en la problemática de las madres solteras"*. Tesis inédita, México, D. F.: Carrera de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, ENEP Iztacala.

Amelang, J. y Nash, M. (1990). *Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Alfons el Magnánim, Valencia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Baltazar, M. y Ramírez, J. (1998). *"Estudio Comparativo de Autoestima entre madres solteras y casadas"*. Tesis inédita, México, D. F.: Carrera de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

Camero, M. A. (1989) *"El autoconcepto y la maternidad en un grupo de madres solteras y un grupo de madres casadas, a través del T.A.T."*. Tesis Inédita, México, D. F.: Carrera de Licenciatura en Psicología de la Conducta Social, Universidad de las Américas.

Castro, A. N. (1990) *"Influencia del rechazo o aceptación del embarazo mediado a través del conflicto en los síntomas durante el desarrollo del mismo"*. Tesis Inédita, México, D. F.: Carrera de Licenciatura en Psicología de la Conducta Social, Universidad de las Américas.

Chodorow, N. (1984). *El ejercicio de la maternidad*. Gedisa, Barcelona.

De Barbieri, T. (1984). *Mujeres y vida cotidiana*. Fondo de Cultura Económica, México, D. F.

Deschamps, J. (1979). *Embarazo y maternidad en la adolescente*. Herder, Barcelona.

Di Nicola, G. (1991). *Reciprocidad hombre/mujer. Igualdad y diferencia*. Narcea, Madrid.

Escutia, G. y Escutia, P. (1992). *"Rasgos de personalidad de la adolescente soltera embarazada"*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

Field, L. (1997). *Autoestima para la mujer*. Kairos, Barcelona.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Fuller, N. (1999). *¿Pobreza o desigualdad de género?: El caso de las familias jefaturadas por mujeres*. En: Anuario de Hogares de Warmi, No. 10. Universitat de Barcelona. Seminario Interdisciplinar Mujer y Sociedad, SIMS.

Hierro, G. (1995). *Diálogos sobre filosofía y género*. Asociación Filosófica de México, U.N.A.M., México, D. F.

Hierro, G. (2001). *Las mujeres integran la minoría más grande del mundo*. Boletín UNAM-DGCS-219 [En red]. Disponible en: www.UNAM.mx.

Hyde, J. (1995). *Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana*. Morata, Madrid.

Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Horas y horas, Madrid.

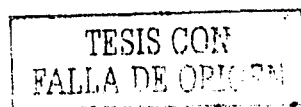
Maqueira, V. (1997). *Revisiones y críticas feministas desde la antropología social*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

Marín, A. y Pérez, C. (1995). "Análisis comparativo del desarrollo en preescolares, hijos de madres solteras y familias completas". Tesis inédita, México, D. F.: Carrera de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

Moore, H. (1991). *Antropología y feminismo*. Cátedra, Madrid.

Padilla, M. (1972). *La Moral Sexual en México*. Novaro. México.

Pardinas, F. (1984). *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*. Siglo XX, México.



Pérez, M. (1998). *"Madres solteras: ¿mujeres devaluadas? La conceptualización de si mismas ante esta condición"*. Tesis inédita, México, D. F.: Carrera de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, ENEP Iztacala.

Poviña, A. (1985). *Tratado de sociología*. Astrea, Buenos Aires.

Price, J. (1988). *Motherhood. What it does to your mind*. Pandora, London.

Ruiz, J. (1989). *La decodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Universidad de Deusto, Bilbao.

Sáez, C. (1993). *¿La liberación era esto?: Mujeres, vidas y crisis*. Temas de hoy, Madrid.

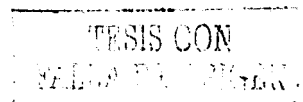
Sagrera, M. (1972). *El mito de la maternidad en la lucha contra el patriarcado*. Rodolfo Alonso, Buenos Aires.

Sánchez, S. (2000). *Madres solteras* [En red]. Disponible en:
<http://www.esmas.com/bsp/esmas/nt.jsp?cntoid=537298879&scoid=-536886789>.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Barcelona.

Tecla, A. y Garza, A. (1983). *Teoría, métodos y Técnicas de Investigación Social*. Ediciones del taller abierto, México, D. F.

Tubert, S. (1991). *Mujeres sin sombra. Maternidad y tecnología*. Siglo XXI, Madrid.



Valadez, S. (2000). *"La madre soltera, un acercamiento actual"*. Tesis inédita, México, D. F.: Maestría en Modificación de la Conducta, Universidad Nacional Autónoma de México, ENEP Iztacala.

Videla, M. (1997). *Maternidad. Mito y realidad*. Nueva visión, Buenos Aires.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN